



LECTURAS DE LA 2 SEMANA INFORMATIVA DE OCTUBRE 2020

Coordinador/ Robinson Salazar-Pérez

E. Mail. salazar.robinson@gmail.com

Facebook: <https://www.facebook.com/robinson.salazar1>

Linkedin: <https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-perez-a8560737/>

Twitter: [@insumisos](https://twitter.com/insumisos)

Difusión de nuestro libro con mas de 2.500 descargas

América Latina después del 2020

<https://www.alainet.org/es/articulo/209194>

Cronicon

<https://cronicon.net/wp/america-latina-despues-del-2020/>

Insumisos.com

<https://www.insumisos.com/httpdocs/libroseditgrat/2020/AL-despues-2020.pdf>

<https://www.researchgate.net>

https://www.researchgate.net/publication/344466283_America_Latina_despues_del



Revista Anagramas

Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación, es una Revista Internacional

Vol 19 No 37 (2020): Julio-Diciembre

<https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/issue/view/211>

¿Quién está al mando detrás de la cortina?: En los Albores del Imperio con Daniel Estulin

<https://www.youtube.com/watch?v=l8lgdq1C5Ec>

¿Seguirán siendo pobres los países sudamericanos después de la pandemia?, con Daniel Estulin

<https://www.youtube.com/watch?v=KygcXJVYuWs>

Papers. Revista de Sociologia Acaba de publicar su último número

Te invitamos a consultarlo! Acaba de publicar el seu darrer número. Et convidem a consultar-lo! Has just published its latest issue. We invite you to have a look! Vol. 105

No. 4 (2020) <http://papers.uab.cat>

<https://papers.uab.cat/>

「Mayor, Adrienne」 Dioses y robots (Desperta Ferro Ediciones). **epub**

https://drive.google.com/file/d/1OKF_O1SDv_AcyEWX_O89K9KU5GLTtySF/view?fbclid=IwAR13H03DXGlqtTEoyiLIHVfc3YI8CZfd4NoOyJJCsh51yQY258iIL6ncC0Y

Construcción de ciudadanía desde la comunicación- Una mirada desde dos colectivos de jóvenes de Bogotá

Delsar Roberto Gayón Tavera, Sandra Ximena Gallego Galvis, José Aladier Salinas Herrera

<https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/3014/3120>

Revista Global Strategy

Es una publicación especializada que tiene como propósito fomentar la reflexión y el diálogo ilustrado sobre Estudios Estratégicos, Política de Defensa y Políticas de Seguridad. Escriben en ella académicos, militares y otros profesionales del ámbito de seguridad y defensa.

<https://global-strategy.org>

Morir y Trascender Digitalmente

[Adriana Goñi Godoy](#)

https://www.academia.edu/44263532/Morir_y_Trascender_Digitalmente?email_work_card=title

Ensayo

ESTUDIOS GLOBALESGLOBAL STRATEGY REPORTS

Geopolítica de las energías renovables: ¿panacea o placebo? Implicaciones de la transición energética en España

AvatarMaría Del Pino García

<https://global-strategy.org/geopolitica-de-las-energias-renovables-panacea-o-placebo-implicaciones-de-la-transicion-energetica-en-espana/>

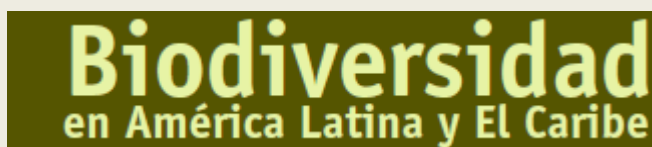
Evolución de la doctrina militar en la Segunda Guerra Mundial. La primera ofensiva de Rommel (primer semestre de 1941): situación inicial

<https://global-strategy.org/evolucion-de-la-doctrina-militar-en-la-segunda-guerra-mundial-la-primer-ofensiva-de-rommel-primer-semester-de-1941-situacion-inicial/>

Evolución de la deuda externa de los PED entre 2000 y 2018

9 de octubre por **Eric Toussaint** , **Milan Rivié**

<https://www.cadtm.org/Evolucion-de-la-deuda-externa-de-los-PED-entre-2000-y-2018>



Estimadas amigas, estimados amigos: volvemos a acercarnos con el Boletín de novedades N° 714 del sitio [Biodiversidad en América Latina y el Caribe](#).

<http://www.biodiversidadla.org>

Directorio de Universidades Norteamericanas para ingresar

<https://www.bloghemia.com/2020/10/directorio-de-universidades-en-eeuu.html>

compartimos la edición N° 22 de la revista Conjeturas Sociológicas, con temas de trascendencia latinoamericana en momentos de crisis.

Conjeturas Sociológicas es una revista científica de la Facultad Multidisciplinaria Oriental, Universidad de El Salvador, reconocida y registrada como revista indexada en agencias de acreditación internacional.

Link de revista Conjeturas Sociológicas N° 22

<http://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas>

22 de Conjeturas Sociológicas.

<http://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas>

Pobreza en latinoamérica con efectos negativos (pandemia), propuestas de cambios contra la desigualdad cultural en las organizaciones educativas (escuelas)

[HTTPS://WWW.RESEARCHGATE.NET/PUBLICATION/344574115_POBREZA_EN_LATINOAMERICA_CON_EFECTOS_NEGATIVOS_PANDEMIA_PROPUUESTAS_DE_CAMBIOS_CONTRA_LA_DESIGUALDAD_CULTURAL_EN_LAS_ORGANIZACIONES_EDUCATIVAS_ESCUELAS](https://www.researchgate.net/publication/344574115_POBREZA_EN_LATINOAMERICA_CON_EFECTOS_NEGATIVOS_PANDEMIA_PROPUUESTAS_DE_CAMBIOS_CONTRA_LA_DESIGUALDAD_CULTURAL_EN_LAS_ORGANIZACIONES_EDUCATIVAS_ESCUELAS)

Descentralización y desarrollo local: dilemas de gobernabilidad y desafíos de gobernanza/

SEBASTIÁN GOINHEIX

[HTTPS://WWW.ACADEMIA.EDU/28629567/DESCENTRALIZACION_Y_DESARROLLO_LOCAL_DILEMAS_DE_GOBERNABILIDAD_Y_DESAFIOS_DE_GOBERNANZA?EMAIL_WORK_CARD=TITLE](https://www.academia.edu/28629567/DESCENTRALIZACION_Y_DESARROLLO_LOCAL_DILEMAS_DE_GOBERNABILIDAD_Y_DESAFIOS_DE_GOBERNANZA?EMAIL_WORK_CARD=TITLE)

Antología de Aníbal Quijano

[HTTP://BIBLIOTECA.CLACSO.EDU.AR/CLACSO/SE/20201009055817/ANTOLOGIA-ESENCIAL-ANIBAL-QUIJANO.PDF](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201009055817/ANTOLOGIA-ESENCIAL-ANIBAL-QUIJANO.PDF)

Nuevos artículos de acceso libre disponibles en

www.topia.com.ar

Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudios de caso e historia de vida 2016

http://xogiler.uam.mx:10080/handle/20.500.12222/89?fbclid=IwAR1pHRhp_d5GSXJyFZoCBbQ_MC8shkn3k_VMO0ELe2BtVmTHyl1rn4coBo

<http://hdl.handle.net/20.500.12222/89>

Walsh C-Estudios culturales latinoamericanos.pdf

[http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7423/1/Walsh%20C-](http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7423/1/Walsh%20C-Estudios%20culturales%20latinoamericanos.pdf?fbclid=IwAR1pHRhp_d5GSXJyFZoCBbQ_MC8shkn3k_VMO0ELe2BtVmTHyl1rn4coBo)

[Estudios%20culturales%20latinoamericanos.pdf?fbclid=IwAR1pHRhp_d5GSXJyFZoCBbQ_MC8shkn3k_VMO0ELe2BtVmTHyl1rn4coBo](http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7423/1/Walsh%20C-Estudios%20culturales%20latinoamericanos.pdf?fbclid=IwAR1pHRhp_d5GSXJyFZoCBbQ_MC8shkn3k_VMO0ELe2BtVmTHyl1rn4coBo)

El encubrimiento del Otro : Hacia el origen del "Mito de la Modernidad".

Enrique Dusel.

https://drive.google.com/file/d/1WA5G6yQA2AYbAAxKm3OG3iDOcXb1Ili/view?fbclid=IwAR3dcfy6gC2HmCnNWiO_IllsrpHUOSXQivkXZYVWVWIKnA9REkjrDv-3_SRQ

François-Dubet-La-experiencia-sociológica-pdf.pdf

https://drive.google.com/file/d/10D7odDbZ1TUH4QgxtP7VYG_8hIR6xryN/view?fbclid=IwAR1J0pcBLU5q05es0rhPI5FUMpp_XXd_krMIqkUm__HDrGgIknbVFfWwae8

Informe de coyuntura, COVID-19

Enán Arrieta Burgos

Juanita Vieco Giraldo

Juliana Restrepo Zuleta

https://www.academia.edu/43039927/Informe_de_coyuntura_COVID_19?fbclid=IwAR2iNSAHb4XAbR2OoGnuRKidF5pVVM8E3FXXWXhNibJnNYJJNzkY5XBBrxk

La complejidad de la antropología física II

https://www.mEDIATECA.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro:609?fbclid=IwAR1rVJtoSFFXLtIVYz3oXkGqXHPzNOhiYuovKNTGMvNaPuDI1jqTh_WXN7M

El método de las ciencias sociales by Carl Menger Dario Antiseri Juan Marcos de la Fuente (z-lib.org).pdf

[https://drive.google.com/file/d/1gBnOo-](https://drive.google.com/file/d/1gBnOo-UDjv5JGeXCaJ8AUIXEVQNTzXk0/view?fbclid=IwAR0UI4E9sK8AtQ-OXXuwPcHMwcv885bCmK33IYTUIBAPenfMIQ1Zui6G3Pk)

[UDjv5JGeXCaJ8AUIXEVQNTzXk0/view?fbclid=IwAR0UI4E9sK8AtQ-](https://drive.google.com/file/d/1gBnOo-UDjv5JGeXCaJ8AUIXEVQNTzXk0/view?fbclid=IwAR0UI4E9sK8AtQ-OXXuwPcHMwcv885bCmK33IYTUIBAPenfMIQ1Zui6G3Pk)

[OXXuwPcHMwcv885bCmK33IYTUIBAPenfMIQ1Zui6G3Pk](https://drive.google.com/file/d/1gBnOo-UDjv5JGeXCaJ8AUIXEVQNTzXk0/view?fbclid=IwAR0UI4E9sK8AtQ-OXXuwPcHMwcv885bCmK33IYTUIBAPenfMIQ1Zui6G3Pk)

El errante. Revista anarcoindividualista, crítica y de pensamiento propio nº12

<https://drive.google.com/file/d/1sd4qfhWzOlh8wADieRRDcs0vPAq6vBgD/view>

Revista Científica It invita a investigadores y docentes a enviar artículos

Revista Científica It invita a investigadores y docentes a enviar artículos

8 octubre, 2020 Docentes / Investigación / Noticias Rápidas / Todas las noticias

La revista científica de Salud Comunitaria y Sociedad «It», del Programa APEX-Cerro de la

Universidad de la República, invita a investigadores y docentes nacionales e internacionales a enviar artículos para su octavo número.

[HTTPS://CIENCIASSOCIALES.EDU.UY/NOTICIAS-RAPIDAS/REVISTA-CIENTIFICA-IT-INVITA-A-INVESTIGADORES-Y-DOCENTES-A-ENVIAR-ARTICULOS/?UTM_SOURCE= TODOS+LOS+CONTACTOS&UTM_CAMPAIGN=5821216355-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&UTM_MEDIUM=EMAIL&UTM_TERM=0_1CD7AFACEE-5821216355-104225281](https://CIENCIASSOCIALES.EDU.UY/NOTICIAS-RAPIDAS/REVISTA-CIENTIFICA-IT-INVITA-A-INVESTIGADORES-Y-DOCENTES-A-ENVIAR-ARTICULOS/?UTM_SOURCE= TODOS+LOS+CONTACTOS&UTM_CAMPAIGN=5821216355-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&UTM_MEDIUM=EMAIL&UTM_TERM=0_1CD7AFACEE-5821216355-104225281)

[BASES/ HTTPS://CIENCIASSOCIALES.EDU.UY/WP-CONTENT/UPLOADS/2020/10/NORMAS-DE-IT-MODIFICACIONES-2020.PDF](https://CIENCIASSOCIALES.EDU.UY/WP-CONTENT/UPLOADS/2020/10/NORMAS-DE-IT-MODIFICACIONES-2020.PDF)

VER LA REVISTA IT ES UNA PUBLICACIÓN PERIÓDICA EDITADA POR EL PROGRAMA APEX DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (UDELAR)

[HTTP://APEX.EDU.UY/WORDPRESS/PUBLICACIONES/REVISTA-IT](http://APEX.EDU.UY/WORDPRESS/PUBLICACIONES/REVISTA-IT)

CUADERNOS DE APUNTES Y REFLEXIONES #1 - IPPE - Abril-Mayo 2020

[HTTPS://WWW.ACADEMIA.EDU/43309981/CUADERNOS_DE_APUNTES_Y_REFLEXIONES_1_IPPE_ABRIL_MAYO_2_0_2_0?EMAIL_WORK_CARD=TITLE](https://www.ACADEMIA.EDU/43309981/CUADERNOS_DE_APUNTES_Y_REFLEXIONES_1_IPPE_ABRIL_MAYO_2_0_2_0?EMAIL_WORK_CARD=TITLE)



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

Revista Diálogos actualiza contenidos 10 de octubre 2020

[HTTPS://DIALOGO-AMERICAS.COM/ES/](https://dialogo-americas.com/es/)

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

ENCARCELAN EN BRASIL A IRANÍ QUE LIDERABA OPERACIONES DE CONTRABANDO DE PERSONAS
COMANDANTE DE LA CUARTA FLOTA PRESIDE DIÁLOGOS MARÍTIMOS ANUALES DE ESTADO MAYOR, CON MARINA DE GUERRA DEL PERÚ
CHILE COMBATE INCREMENTO DE TRÁFICO DE DROGAS SINTÉTICAS
EE. UU. SANCIONA A IRÁN Y AL VENEZOLANO MADURO EN PLENO AUGE DE COOPERACIÓN
PRESIDENTE INTERINO JUAN GUAIDÓ PAGA BONOS A TRABAJADORES DE LA SALUD EN VENEZUELA
PARAGUAY: AGENTES INCAUTAN MÁS DE 1 TONELADA DE MARIHUANA
EE. UU. ASEGURA QUE EL TRÁFICO DE DROGAS DESDE VENEZUELA AUMENTÓ EN LOS ÚLTIMOS MESES
FUERZAS DE TRINIDAD Y TOBAGO INCAUTAN CERCA DE 1 TONELADA DE MARIHUANA
GRUPO MILITAR ESPECIAL INTENSIFICA MEDIDAS EN CONTRA DEL TRÁFICO DE DROGAS EN FRONTERA ENTRE BRASIL Y BOLIVIA
MADURO CALIFICA A LOS VENEZOLANOS ENFERMOS DE COVID-19 DE “BIOTERRORISTAS”

Dossier Geopolítico

Dossier Geopolítico está conformado por pensadores, investigadores y analistas de las Relaciones Internacionales, de la Defensa, de la Seguridad, de la Estrategia, de la Geopolítica, y de la Filosofía, etc. con el objetivo de enriquecer un nuevo espacio de conocimiento Geopolítico en la compleja realidad del subcontinente.

1 VIDEO CONFERENCIA: LA DOCTRINA MONROE EN EL S XXI;

Invitado por el **Centro de Estudios Hispánicos, de la Universidad de Teherán** de la República de Irán, a través de su Directora la Dra.: Maryam Haghroosta, PhD; Director, Research Center for Hispanic Studies, University of Tehran. Disertó el pasado domingo 27/09/2020. Sobre cómo han sido las etapas de la aplicación de la Doctrina Monroe en nuestro Hemisferio Americano:

<https://dossiergeopolitico.com/2020/10/05/video-conferencia-la-doctrina-monroe-en-el-s-xxi/>

2 CIBERDELITOS: UNA PROBLEMÁTICA GLOBAL Y SILENCIOSA EN PLENO ASCENSO:

Cuando hacemos alusión de manera inevitable a las cuestiones tecnológicas hoy en día, puesto que es una realidad inevitable; todo se vuelve aún más difícil y peligroso cuando la negamos o simplemente hacemos caso omiso a ello.

<https://dossiergeopolitico.com/2020/10/07/ciberdelitos-una-problematica-global-y-silenciosa-en-pleno-ascenso/>

3 CONVERSATORIO: “ESCENARIOS GEOPOLÍTICOS PARA EL 2020” – PEREYRA MELE EN LA UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO, DF.

Convocado por el Profesor Dr. Adolfo Laborde Carranco, Investigador de la **Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac, México**. Diserte sobre el Sistema Mundo y la Geopolítica del 2020 en el Curso de Maestría de Gestión Económica Internacional.

<https://dossiergeopolitico.com/2020/10/07/conversatorio-escenarios-para-el-2020-pereyra-mele-en-la-universidad-anahuac/>

4 NUEVO LIBRO del Director Académico de Dossier Geopolítico: **"Geopolítica, soberanía y orden internacional en la nueva normalidad" por Barrios & Refoyo Acedo**

La editorial argentina Biblos ha publicado, en la serie "Politeia", el trabajo conjunto y fundamental de dos de los más reconocidos escritores y expertos de habla hispana en los principales temas geopolíticos: el sociólogo y politólogo Miguel Ángel Barrios y el politólogo y geógrafo militar Enrique Refoyo. Acedo.

Texto completo y bien fundado donde se plantean las cuestiones más trascendentales que afectan al escenario internacional (crisis, soberanía y orden), inevitablemente conectadas al impacto de la pandemia del Coronavirus y la llamada "nueva normalidad", presuntamente establecida para abordarla.

Con los Prólogos de **Mónica Bruckmann** y **Samuel Pinheiro Guimarães**

Cordialmente

Lic. Carlos Pereyra Mele

Director de Dossier Geopolítico

<https://dossiergeopolitico.com/>

Centro Estudios estratégicos Suramericanos

Mobile: +54 9 351 6789985 | [Twitter: @pereyramele](#)

<https://www.facebook.com/Dossier-Geopolitico-1727679014154946/>

Revista Estudios sociológicos

Estudios Sociológicos, vol. 38, núm. 114

<https://www.comecso.com/publicaciones/estudios-sociologicos-vol-38-num-114>

Artículos

[Migración y exclusión escolar: truncamiento de la educación básica en menores migrantes de Estados Unidos a México](#)

Víctor Zúñiga, Eduardo Carrillo Cantú

[Propuesta de un esquema analítico para la teoría del discurso de Ernesto Laclau](#)

Jorge Eduardo Cáceres Riquelme

[Elecciones presidenciales 2018 en México: la ciudadanía religiosa contra la "ideología de género"](#)

Karina Bárcenas Barajas

[Para una precisión sociológica del concepto de aceleración social](#)

Javier Cristiano

[Un contraste sobre la movilidad social intergeneracional en Buenos Aires y Montevideo](#)

Marcelo Boado, Sandra Fachelli

[Percepciones de una élite científica periférica: exploración a las relaciones academia, industria y Estado](#)

Jorge Gibert Galassi, Jesús Juyumaya

Reseñas

[Passing. De Rihan Yeh](#)

José Luis Escalona Victoria

[Regreso a Reims. De Didier Eribon](#)

Gabriel Tolosa Chacón

[¿Estado-nación o Estado plural? Pueblos indígenas y el Estado en América Latina \(siglo XXI\). Libro coordinado por Gaya Makaran](#)

Geidy Morfa-Hernández

[Resistencias. Repensar la vulnerabilidad y repetición. De Judith Butler](#)

Francisco Hernández Galván



ACTUALIZADA EL 11 DE OCTUBRE 2020

<https://www.sinpermiso.info>

Hay 13348 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

Iniciativa Legislativa Popular por una renta básica incondicional en la Comunidad Autónoma Vasca
Iosu Balmaseda

Iñaki Uribarri
Por un dólar: Conversación con Louise Glück [Premio Nobel de Literatura 2020]
Louise Glück

Dana Levin
La formación del movimiento de trabajadores tecnológicos
Ben Tarnoff
Sobre el National Health Service (NHS)
Edward P. Thompson
“La neutralidad republicana significa intervención activa, no tolerancia pasiva y que gane el más poderoso.” Entrevista a Daniel Raventós
Daniel Raventós
Madrid alarma
Carlos Girbau
Islas Baleares: La caída de un castillo de naipes
Rafael Borràs Ensenyat
Sobre la relevancia actual de la Primera Internacional
Marcello Musto
EEUU: Nuestro sistema fiscal permite evasiones de impuestos gigantescas como la de Trump
David Sirota
Cambio y continuidad en el proceso de cambio boliviano
Carlos Heras Rodríguez
El mercado de valores está menos desconectado de la "economía real" de lo que tú piensas
Nathan Tankus
Trabajo y esfuerzo en la crisis del covid-19
Michael Roberts
Crítica de las políticas neoliberales y de su fundamento teórico: pensar fuera de la caja
Pablo Yanes
EEUU: La campaña de Trump se vuelve viral
Robert Kuttner
Cinco consideraciones sobre el Ingreso Mínimo Vital
Sarah Babiker
México: Los dilemas de AMLO
Manuel Aguilar Mora
Octavio Paz: rebeldía, tristeza y cólera en el 68
Francisco Colmenares
Lennon y el siglo XXI
Gerardo Del Val Cid
Un refugio de lo mejor de la nación cubana: Testimonio inédito de Guillermo Jiménez Soler
Julio César Guanche
Argentina: Entre el “aniquilamiento” y el terrorismo de Estado, 45 años después
Esteban Pontoriero
Colombia: El derecho a la protesta y las resistencias del Gobierno nacional
María Luisa Rodríguez Peñaranda
Respondiendo a Vox sobre el mito del «Oro de Moscú»
Ángel Viñas
Ayuntamiento de Madrid: otra humillación a las víctimas del franquismo
Ramón Górriz

José Babiano

AAVV
Turquía: Más sangre y lágrimas
Esen Uslu

Actualiza contenidos el 10 de octubre 2020

<https://vientosur.info>

Surrealismo y comunismo

MICHEL LEQUENNE

Lo que nos ha hecho marginales, a surrealistas y trotskistas, son las muchas olas de retroceso de la revolución que en este período sucedieron a cada victoria local y/o temporal. Sin cesar, unos y otros, nos encontramos en un equilibrio inestable; por tanto, en crisis. Tuvimos que progresar como equilibristas, por lo que hubo muchas caídas, y en la noche hubo muchos extravíos. A pesar de todo, cada cual cumplió su tarea.

GRECIA

Adiós, Amanecer Dorado

KATERINA SERGIDOU 10/10/2020

Los nazis [Amanecer Dorado] han sido declarados culpables por la Justicia; mientras la gente inundaba las calles. El 7 de octubre de 2020 es un día que pasará a la historia. Los jueces declararon que el grupo neonazi Amanecer Dorado es una organización criminal, en lo que se ha descrito como uno de los [...]

EGIPTO

Frente a la dictadura, la increíble valentía de la gente

HODA AHMED 10/10/2020

Desde el 20 de septiembre, aniversario de las protestas del año pasado que provocaron más de 4.000 arrestos, una ola de manifestaciones sacude Egipto. Las manifestaciones no se limitan a las grandes ciudades como El Cairo o Alejandría, sino que afectan a ciudades y pueblos del Delta, Medio y Alto Egipto. Sin embargo, el poder [...]

IRAK

Las anomalías congénitas y el legado tóxico de la guerra

KALI RUBAI 10/10/2020

En Irak las anomalías congénitas son una encarnación visible del legado tóxico perdurable de la guerra para las generaciones futuras y el medio ambiente. La página de Facebook de anomalías congénitas del Hospital de Faluya, donde el personal médico cataloga los casos, revela la sorprendente diversidad y cantidad de anomalías congénitas[1]. Las y los bebés [...]

Inventar el hueso

OLALLA CASTRO HERNÁNDEZ 9/10/2020

A través de un interesantísimo sendero poético, Olalla Castro Hernández ha ido dibujando con sus poemarios un camino que nos permite examinar y reevaluar nuestro pasado y nuestros anhelos. Lo ha hecho al tiempo que ha ido componiendo poemarios críticos que aportan una óptica y una dicción diferentes para enjuiciar la hegemonía. En Inventar el hueso, su último trabajo, avanza hasta un cuestionamiento radical de la composición del individuo.

Escuela digital y clase inversa : dos virus troyanos del liberalismo escolar

NICO HIRTT APPEL POUR UNE ÉCOLE DÉMOCRATIQUE 8/10/2020

Una amplia coalición de autoproclamados expertos, pedagogos aventureros y economistas biempensantes han aprovechado la crisis del coronavirus y el subsiguiente cierre de las escuelas para avanzar dos piezas maestras del liberalismo en el tablero de los debates escolares. A saber, la escuela digital y la “clase inversa”. En este artículo analizamos estas dos estrategias desde [...]

AFGANISTÁN

El otro Vietnam: EE UU claudica en Afganistán tras 19 años de guerra

ROBERTO MONTOYA EL SALTO 8/10/2020

Pocos días después de los atentados del 11-S de 2001 en Estados Unidos el Gobierno de George W. Bush obtenía un cheque en blanco de la Cámara de Representantes y del Senado para iniciar sus acciones planetarias de castigo, su cruzada de el Bien contra el Mal. La resolución aprobada autorizaba al presidente de los Estados [...]

Costumbrismo fragmentario

JOSUNE DELGADO 7/10/2020

En lo que podría referirse como un costumbrismo fragmentario, Josune capta detalles pequeños de la realidad convulsa y vertiginosa de las ciudades, utilizando un medio acorde con la celeridad y la disponibilidad que exige el contexto que retrata; el móvil le permite estar siempre artísticamente disponible para la situación, sin necesidad de salir a buscarla a priori como hace cuando utiliza la cámara.

PROPUESTAS ECOFEMINISTAS PARA DEFENDER UNA VIDA DIGNA

Defensa de los territorios y ecofeminismos del sur

MARÍA EUGENIA GARCÍA NEMOCON 6/10/2020

He vivido desde el conocimiento y descubrimiento de las historias de nuestros pueblos y también desde el recóndito espacio de conexión con mi memoria ancestral, el sentimiento de despojo; despojo de mi historia invisibilizada y blanqueada, despojo de territorios, costumbres, sabidurías, epistemologías; despojo de cuerpos expropiados, despojo del sentir o del sentipensar que evocan todavía esas comunidades que a pesar de este despojo aún tiene esas vivencias cosmogónicas con ancestras y ancestros.

CON LA EXPERIENCIA FRANCESA “CONVENCIÓN CIUDADANA POR EL CLIMA” COMO FONDO

El sistema de sorteo en democracia: interés y límites

PIERRE KHALFA 6/10/2020

La Convención ciudadana sobre el clima ha relanzado el debate sobre el sistema de sorteo en la democracia. La cuestión cobra más importancia ante la crisis existencial de la democracia representativa. En esta situación, ¿puede ser el sorteo un medio para renovar la democracia?

Spinoza, pensador de la libertad burguesa

ERNEST MANDEL 6/10/2020

Heraldo de la libertad de religión y de culto, ferviente defensor de la libertad de opinión, de expresión, de imprenta y de educación, decidido defensor de la libertad de establecimiento y de comercio, así como defensor del armamento general del pueblo; sin duda Spinoza fue el precursor del liberalismo moderno en prácticamente todos los ámbitos de la vida social. De él se ha dicho incluso que fue el primer pensador político moderno que se declaró demócrata.

Revista Bibliographica, vol. 3, núm. 2

<https://www.comecso.com/publicaciones/bibliographica-vol-3-num-2>

Bibliographia

Advertencia editorial

Manuel Suárez Rivera, Laurette Godinas

La Biblioteca John Carter Brown: del éxodo bibliográfico a la conservación del patrimonio mexicano

Javier Eduardo Ramírez López

Inventar títulos: un prospecto editorial de 1822 escrito por el Pensador Mexicano

Pedro Rueda Ramírez

Thackeray en el México del siglo XIX: la primera traducción al español de La feria de las vanidades, y más allá

María del Rocío Gómez Ruiz

[Libros y bibliotecas en la vida sociopolítica de Ignacio Ramírez, el Nigromante](#)

Felipe Meneses Tello, María de los Ángeles Avelar Mayer

[En Tokio. El testimonio sobre Japón de un diplomático mexicano en un chirimen-bon del siglo XIX](#)

Roberto Aceves Ávila

Instrumenta

[Índice de nombres latinos de ciudades con imprenta, de José Ignacio Mantecón: una herramienta del pasado para el futuro](#)

César Manrique Figueroa

Bibliothecae

[Lecturas y contenidos: las bibliotecas digitales](#)

Miriam Peña Pimentel

Reseñas

[“Cantidad y calidad como fuente de conocimiento”. Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876 \(Parte II\)](#)

Luis Felipe Estrada Carreón

[“Los Gili y su circuito de la comunicación impresa”. Editando ciencia y técnica durante el franquismo. Una historia cultural de la Editorial Gustavo Gili \(1939-1966\)](#)

Kenya Bello

Revista Estudios demográficos y urbanos, vol. 35, núm. 3

<https://www.comecso.com/publicaciones/estudios-demograficos-urbanos-35-num-3>

Artículos

[La verificación vehicular en la Ciudad de México: una mirada sobre su implementación](#)

Vicente Ugalde

[Una evaluación de la disponibilidad y la calidad de las estadísticas mexicanas sobre la contaminación del ambiente](#)

Alfonso Mercado García, Carlos Roberto López Pérez

[Una propuesta metodológica para identificar gentrificación a partir de los censos de población](#)

Ibán Díaz Parra, Ricardo Apaolaza

[Huellas de la reestructuración capitalista. Un análisis de la transformación urbana de la Región Metropolitana de Buenos Aires, Argentina](#)

María Cecilia Zapata

[El barrio de Santiago en el centro histórico de Mérida. Del garbo al deterioro y a la ulterior revitalización](#)

Claudia Dávila Valdés, Ricardo López Santillán, Samuel Jouault

[Modos de habitar y políticas públicas: relocalización de un asentamiento en La Plata, Argentina](#)

María Sofía Bernat

[Cultura local y regeneración urbana: un caso de estudio en Monterrey, Nuevo León](#)

Fabiola Garza-Rodríguez, Elisabet Roca, Míriam Villares

Notas y comentarios

[Exploración cualitativa sobre el ruido ambiental urbano en la Ciudad de México](#)

Fausto E. Rodríguez-Manzo, Leticia Juárez González

Reseñas y comentarios bibliográficos

[Pedrero Nieto, Mercedes \(2018\). El trabajo y su medición. Mis tiempos. Antología de estudio sobre trabajo y género. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias / Miguel Ángel Porrúa, 847 p.](#)

Ana Ruth Escoto Castillo

Revista El Viejo Topo – núm. 393. Octubre 2020 (también disponible en digital):

<https://issuu.com/elviejotopo/docs/elviejotopo393octubre>

La situación de las niñas venezolanas en Colombia es “para ponerse a llorar”, describe Mayerlín Vergara

© UNHCR/Nicolo Filippo Rosso

Mayerlín Vergara, defensora de los derechos de la niñez en Colombia y ganadora del premio Nansen 2020.

La defensora de la niñez ganadora de este año del Premio Nansen, el más alto galardón entregado por ACNUR por el trabajo humanitario con refugiados, relató a Noticias ONU la aterradora situación que viven niños y niñas venezolanas víctimas de explotación sexual en el norte de Colombia, e hizo un llamado a su país y a la comunidad internacional para que dejen de ignorar una situación que le está robando la niñez a miles de inocentes.

https://news.un.org/es/story/2020/10/1481932?utm_source=Noticias+ONU+-+Boletín&utm_campaign=05035f968b-

[EMAIL_CAMPAIGN_2020_10_08_12_00&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-05035f968b-107520386](https://news.un.org/es/story/2020/10/1481932?utm_source=Noticias+ONU+-+Boletín&utm_campaign=05035f968b-EMAIL_CAMPAIGN_2020_10_08_12_00&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-05035f968b-107520386)

La democracia en América Latina

<https://www2.ohchr.org/spanish/issues/democracy/costarica/docs/PNUD-seminario.pdf>

Revista Española de Sociología

<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/issue/view/3884>

Chile y el camino a una Nueva Constitución

Pamela Figueroa

https://www.academia.edu/42739408/Chile_y_el_camino_a_una_Nueva_Constitución?email_work_card=title

Teoría de los juegos

https://drive.google.com/file/d/1TI4fFMxyP27NkH356CK0OrDHbUeZy1R7/view?fbclid=IwAR2EB50F1xxLb_CBXXgeSBPGBwolDcCDq1JhkCXoyEjxpZUfFC0QMpk72SI

la-critica-de-la-colonialidad.pdf

http://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/la-critica-de-la-colonialidad.pdf?fbclid=IwAR0p-h302Ui5E2-WDJxcAAH9iFht5hTOG6DWKGjekz2ALPSQkGvp_g8op8A

Llamar por papeles a publicar

Revista de Sociología y Trabajo Social

ISSN: 2333-5807 (impreso) 2333-5815 (en línea)

[Journal of Sociology and Social Work](#) es una revista académica internacional en sus campos. La revista sigue siendo una voz líder para el análisis y la investigación en las ciencias sociales. La revista da la bienvenida a trabajos de investigación de todas las áreas de la sociología, con énfasis en la construcción de teorías y métodos innovadores. AJS se esfuerza por hablar con el

lector sociológico general y está abierto a contribuciones sociológicamente informadas de antropólogos, estadísticos, economistas, educadores, historiadores y politólogos. La revista también publica artículos que promueven, debaten y analizan temas y problemas de actualidad en la teoría, la investigación, las políticas y la práctica del trabajo social. La revista sigue un proceso de revisión por pares doble ciego.

La revista es publicada por el [Instituto Americano de Investigación para el Desarrollo de Políticas](http://aripd.org), que sirve como punto focal para académicos, profesionales, estudiantes de posgrado y pregrado, becarios y asociados que realizan investigaciones en todo el mundo. (<http://aripd.org>)

Se anima a los colaboradores interesados a enviar sus manuscritos / artículos al editor ejecutivo por correo electrónico a editor@aripd.org. Por favor, indique el nombre de la revista (Revista de Sociología y Trabajo Social) en la carta de presentación o simplemente coloque 'Revista de Sociología y Trabajo Social' en el cuadro de asunto durante el envío por correo electrónico.

La revista está resumida / indexada en CrossRef, CrossCheck, Cabell's, Ulrich's, Griffith Research Online, Google Scholar, Education.edu, Informatics, Universe Digital Library, Standard Periodical Directory, Gale, Open J-Gate, EBSCO, Journal Seek, DRJI, ProQuest, BASE, Índice InfoBase, OCLC, IBSS, Bases de datos de revistas académicas, Índice científico.

E-Publication First TM

E-Publication First TM es una función que se ofrece a través de nuestra plataforma de revistas. Permite que la versión en PDF de los manuscritos que han sido revisados y aceptados por pares se alojen en línea antes de su inclusión en una revista impresa final. Los lectores pueden acceder o citar libremente el artículo. Los trabajos aceptados se publican en línea dentro de una semana después de completar todos los pasos de publicación necesarios.

Número DOI [®]

A cada artículo publicado en Journal of Sociology and Social Work se le asigna un número DOI [®], que aparece debajo de la afiliación del autor en el artículo publicado.

JSSW está invitando ponencias para el Vol. 8, No. 2. La fecha de publicación en línea es el 30 de noviembre de 2020. Fecha límite de envío: 31 de octubre de 2020.

Para obtener información adicional, comuníquese con el editor ejecutivo en editor@aripd.org

Saludos,

Dr. Kyoung-Ho Shin, Universidad Estatal del Noroeste de Missouri, EE. UU.

Editor en jefe

Revista de Sociología y Trabajo Social

Sitio web: www.jsswnet.com

Revista Desde abajo

Edición N°272 (15)

<https://www.desdeabajo.info/ediciones/itemlist/category/411-edicion-n-272.html>



Boletín del 5 al 12 de octubre de 2020

<https://razonpublica.com>

Tasa de suicidios en Uruguay

Uruguay está primero en tasa de suicidios en latinoamerica, siendo la primer causa por muerte violenta. Cada 100.000 habitantes, 20 de ellos se suicidan.

En su mayoría, del sexo masculino. En cambio las tentativas de suicidio, predominan en el sexo femenino. Las causas varían desde el consumo de drogas, violencia familiar, depresión, problemas mentales, alcoholismo, problemas sociales, económicos, entre varios más.

<https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2020/10/tasa-de-suicidios-en-uruguay.html>

Libro/Diagnóstico, estrategias e innovación empresarial: enfoques multidisciplinarios. Compiladores: Carlos Augusto Arboleda Jaramillo, Francisco Javier Arias Vargas y Mauricio Stiven Echeverri Gutiérrez. Medellín:

<https://americana.edu.co/medellin/wp-content/uploads/2020/09/Diagnóstico-estrategias-e-innovación-empresarial.pdf#page=140>

Narrativas de la comunidad Mhuysqa de Sesquilé frente a su cultura política

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/30123/2020laurasegura.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

El delito de cuello blanco

<https://www.facebook.com/periodicotabasco/videos/751488742102521/>

Eric Hobsbawm/Bandidos

<http://bit.ly/2wLR48r>

cómo funciona el sistema electoral y qué se va a votar el 3 de noviembre.

Esperamos no defraudarte.

http://elordenmundial-7829357.hs-sites.com/especial-elecciones-estados-unidos-1?utm_medium=email&_hsmi=96831391&_hsenc=p2ANqtz-8_UyGlqxdVeZO-

Fv_IBmPVpDb9NEv5-

h_f0wwb9Jy5hBjR2hYPZ4i9pqRWD8Av2kw6ocYXdFfaiOwIAG1_bCBzUyzfgbTq1_dcH1NNj_fHmXUa
2rc&utm_content=96831391&utm_source=hs_email



Actualiza contenidos recomendado a nuestros lectores

<https://cronicon.net/wp/>



Desde Bolivia. Radio Deseo es la radio de Mujeres Creando, que agrupa voces de distintas organizaciones sociales, diferentes géneros musicales y distintos campos del saber.

<http://radiodeseo.com>

La masa enfurecida epub

Cómo las políticas de identidad llevaron al mundo a la locura

~Douglas Murray

<https://drive.google.com/file/d/1TAJlrjVDAbq51qwrvvph7e9S1b14eXBj/view?fbclid=IwAR040o2houXMKh-0DxBzscjVys4DWAPGpflzObAbhZiHnxh6dYYPITWaPeA>

El papel de los medios de comunicación en la fabricación de recuerdos, emociones y creencias sobre el enemigo que facilitan la polarización política y legitiman la violencia

https://www.researchgate.net/publication/340259991_El_papel_de_los_medios_de_comunicacion_en_la_fabricacion_de_recuerdos_emociones_y_creencias_sobre_el_enemigo_que_facilitan_la_polarizacion_politica_y_legitiman_la_violencia/citations

Hoggart Richard - La Cultura Obrera En La Sociedad De Masas.pdf

https://drive.google.com/file/d/13HLcMBLeIN1X_GF8EbH-Yyc0aPzBCzDz/view?fbclid=IwAR0fyHoawVDCeZtAA7eopO8DMkbpRVMSeajC2uedcpd5_L7uOoH1sZ1zA10

"Sensibilidades y Feminidades: mujeres desde una sociología de los cuerpos/emociones."

http://estudiossociologicos.org/-descargas/eseditora/sensibilidades_y_feminidades/sensibilidades_y_feminidades.pdf?fbclid=IwAR2YKj3tAVXEMlqUgaxDC8gNKBLAOb6nAFHXAie-zkW2vIZOJ08sUitvfRc

Sociología y filosofía

<https://drive.google.com/file/d/1yYtI5-xKPP8dflul3kOnUgQbaGzVZB2W/view?fbclid=IwAR1IfvrHJJTbtX8rRWJAuc4IDnlwWUeto3RY3u-azYqTzzlbOGTASIVTVsQ>

Historia de la Teoría Sociológica

<https://sociologiadivertida.blogspot.com/p/historia-de-la-teoria-sociologica.html>

Sociología General

<https://sociologiadivertida.blogspot.com/p/sociologia-general.html>

Estratificación Social

<https://sociologiadivertida.blogspot.com/p/estratificacion-social.html>

Sociología Aplicada

<https://sociologiadivertida.blogspot.com/p/sociologia-aplicada.html>

Función Pública y Ciencia de la Administración

<https://sociologiadivertida.blogspot.com/p/funcion-publica-y-ciencia-de-la.html>

El pluriverso de los derechos humanos - Boaventura de Sousa Santos, & Bruno Sena [epub - mobi]

La diversidad de las luchas por la dignidad

Editorial: AKAL

Fecha de la edición digital: 20 de julio de 2020

<https://cutt.ly/cf5IKOF>

Servidor alternativo

<https://is.gd/1wNMKp>

Racismo y brutalidad policial en EEUU - Esther Pineda

https://www.academia.edu/43484274/Racismo_y_brutalidad_policial_en EEUU_Esther_Pineda?fbclid=IwAR2eLvRW1JPPk9otXjQ1Ghyx1-K-5ql8sgHs7Fgpi35N-uCiZ4GlvBQ0tfE

https://www.academia.edu/43484274/Racismo_y_brutalidad_policial_en EEUU_Esther_Pineda?fbclid=IwAR2eLvRW1JPPk9otXjQ1Ghyx1-K-5ql8sgHs7Fgpi35N-uCiZ4GlvBQ0tfE

Marx y la modernidad.

~Enrique Dussel

<https://enriquehuertacuevas.wordpress.com/2020/07/13/dussel-pages/>

Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía EIAF

33 volúmenes

Editorial Trotta, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992-2015

<http://cort.as/fECz>

El pueblo contra la democracia: Por qué nuestra libertad está en peligro y cómo salvarla

https://drive.google.com/file/d/1pomk_SLt7HcQatZU1Pf7bJ20HAmWAXSF/view?fbclid=IwAR1I_Q2QKSdoVFDGktGIUvX_twLPNG7N9-KKf6r_5X12k5Is6UYFRbR7vrU

Svetlana Aleksíevich VOCES DE CHERNOBYL

https://www.academia.edu/41929729/Svetlana_Aleksíevich_VOCES_DE_CHERNOBYL?fbclid=IwAR1exc03os_ZkIFzEtkaQtCpfj65kAvRuyTvy1rA-b_HBQ-qAGaXey9-is4

Walsh C-Pensamiento crítico y matriz (de) colonial.pdf

<http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7426/1/Walsh%20C-Pensamiento%20crítico%20y%20matriz%20%28de%29%20colonial.pdf?fbclid=IwAR13TEmh2O3JgsNAPVXWV01fVuKJwXpR5LA6NmkCORgowMJ3hblMn2FOD1U>

Introducción: Las resistencias nuestras de cada día; Subversiones cotidianas a las violencias simbólicas y materiales

https://www.academia.edu/31490891/Introducción_Las_resistencias_nuestras_de_cada_día_Subversiones_cotidianas_a_las_violencias_simbólicas_y_materiales?fbclid=IwAR1WIO-pw88hFSCQUj6JnAM6x00ZE92uZ7lw2F0AiUan2b8KWnlpBYI3Fa8

Sociedad y adulto mayor en América Latina

http://www.alapop.org/alap/SerieInvestigaciones/InvestigacionesSI1aSi9/AdultoMayor.pdf?fbclid=IwAR3Y_KQPqdwCFISGxonDw-YhdF7g0ZV0PRH62603dAF270re3hxlLc9NTuA

El Exilio, una cultura. Una forma de vivir, una forma de morir.?

[Adriana Goñi Godoy](#)

https://www.academia.edu/44270339/El_Exilio_una_cultura_Una_forma_de_vivir_una_forma_de_morir_email_work_card=title

Max Horkheimer: La función de las Ideologías.

https://drive.google.com/file/d/1KxyPPqUjWOFx-NtQKpSLZJrqgTnMI3pb/view?fbclid=IwAR29NKH1T02F6ekvoasKGXzvTY_gfV6GmEAClgObaMTOnqp09VnSBZBhpKs

Los norteamericanos que reinventaron a los pueblos de México: Los emprendedores extranjeros en la redefinición de la cultura y el turismo

https://www.academia.edu/44233358/Los_norteamericanos_que_reinventaron_a_los_pueblos_de_México_Los_emprendedores_extranjeros_en_la_redefinición_de_la_cultura_y_el_turismo_email_work_card=title

Libros gratuitos de La Haine

https://www.lahaine.org/?s=%5BLibro&sentence=t_sentence&disp=search



NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

Edición digital actualizada

<https://nuso.org/edicion-digital/>

Redes sociales y pánico moral

El documental *El dilema de las redes sociales* aborda la problemática de la adicción a las redes sociales y el auge de los discursos de odio. Sin embargo, la simplificación y las teorías de la manipulación (que suponen que los seres humanos solo son conejillos de indias del poder tecnológico) empobrecen el debate. El documental, que rechaza las nuevas teorías conspirativas que «surgen en las redes», también apela a una de ellas: la que sindicada a los «villanos de Silicon Valley» como responsables de todo.

Socialdemocracia: internacionalismo y redistribución nacional

Sñar con un mundo restaurado suele ser bastante común. Pero hay que aprender a distinguir entre sueños y realidad. Para tener éxito en este tiempo, la izquierda necesita ofrecer un programa que combine su internacionalismo y su cosmopolitismo de antaño con una fuerte redistribución nacional.

Perú: de crisis en crisis, pero sin crisis final

Perú acaba de atravesar otra crisis política. El fallido intento de destitución del presidente Martín Vizcarra se une a la crisis de los partidos, el resquebrajamiento del neoliberalismo, operaciones políticas de bajo calibre y militares que vuelven a asomar la cabeza. La izquierda no termina de encontrar un lugar.

¿Es posible un nuevo sindicalismo clasista?

Desde que empezó la ofensiva neoliberal alrededor de 1980, hemos experimentado un cambio drástico en el equilibrio de poder, desde la fuerza de trabajo hacia el capital. A pesar de eso, grandes sectores del movimiento sindical siguen aferrándose

a una ideología de la concertación social pensada en tiempos en los que la correlación de fuerzas era completamente distinta.

La fractura tecnológica ya está aquí

El mundo no solo se está dividiendo por diferencias políticas, sino por un régimen de comercio internacional que no fue diseñado para un mundo de *software*, datos e inteligencia artificial. El conflicto entre Estados Unidos y China por la megaempresa Huawei lo confirma claramente.

Socialdemocracia: ¿entre «comunitaristas» y «cosmopolitas»?

El paradigma estratégico básico que permitió el éxito electoral socialdemócrata de la posguerra ya no existe. Ahora, los socialistas democráticos tienen más de una perspectiva. Y algunas de ellas han entrado en disputa. Para algunos analistas todo se reduce a que los partidos socialdemócratas se debaten entre trabajadores y trabajadoras «comunitaristas» y profesionales «cosmopolitas». Pero la cuestión no es tan sencilla.

¿Está la gente cada vez más adicta, ansiosa y solitaria?

¿Cuáles son los resultados a nivel personal y social de la carrera por tener más y más? Analizar los efectos del neoliberalismo en la vida de las personas, es vital para darnos cuenta que hay que ir hacia otro sistema que tenga en cuenta nuestras necesidades humanas y las del planeta.

<https://www.climaterra.org/post/está-la-gente-cada-vez-más-adicta-ansiosa-y-solitaria>

Entrevista al profesor de sociología César Rendueles

«La meritocracia es un sistema de legitimación de los privilegios heredados»

Por [Rodrigo Ponce de León](#) | 06/10/2020 | [Cultura](#)

<https://rebelion.org/la-meritocracia-es-un-sistema-de-legitimacion-de-los-privilegios-heredados/>



Fuentes: El diario

El profesor de sociología de la Universidad Complutense de Madrid rompe en su libro con los mitos de la supuesta igualdad de oportunidades ya que la meritocracia «no sirve para incrementar la movilidad social, al contrario, bloquea esa posibilidad para la mayoría»

Si hay un discurso recurrente en la derecha es su apuesta encendida por la meritocracia. Como respuesta vehemente en la que define la meritocracia como una fórmula propuesta por las élites para perpetuar sus privilegios, y como defensor de la necesidad de la centralidad de las políticas igualitaristas en una sociedad democrática digna, César Rendueles (Girona, 1975), profesor de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, ha escrito *Contra la igualdad de oportunidades. Un panfleto igualitarista* (Editorial Seix Barral), un libro donde tumba el mito de la igualdad de oportunidades y reivindica que «los países donde hay más movilidad social, que más se aproximan a ese ideal de que cada uno logre dedicarse a lo que se le da mejor, son los países más igualitaristas».

Ante la abducción del ideal de libertad por parte de los sectores más reaccionarios, Rendueles aboga por que la izquierda «reaccione y reivindique la libertad como un valor, que además se retroalimenta positivamente con la igualdad» y por que las fuerzas progresistas hagan una defensa intensa de la institucionalidad frente a la posición de la derecha, que solo busca «vaciar las instituciones para después de destruirlas pedir que las sustituya la empresa privada o sus chiringuitos».

¿Cómo interpreta las medidas que se han tomado en las zonas sanitarias del sur de Madrid?, quizás no haya una situación más clara que ejemplifique que esa supuesta igualdad de oportunidades es una mentira dependiendo de donde vivas.

El desarrollo de la pandemia ha colocado una especie de lente de aumento sobre dinámicas sociales que ya estaban en marcha. En particular, ha intensificado las desigualdades sociales de ciudades ya muy estratificadas, como Madrid. La COVID-19 ha convertido procesos más o menos inerciales e invisibles, de los que normalmente no éramos conscientes, en una guerra abierta.

El barrio de Salamanca y, en general, las élites económicas y sociales madrileñas salieron a la calle en mayo para lanzar un mensaje muy claro a la presidenta de la Comunidad de Madrid. Isabel Díaz Ayuso ha aceptado ese mandato y está actuando en consecuencia. Esto hace que las desigualdades que ya existían resulten más manifiestas, más visibles.

Durante la pandemia una serie de trabajos como cajero o reponedora en un supermercado fueron considerados como esenciales, pero las condiciones económicas de este tipo de empleos siguen siendo absolutamente precarias. Hay un reconocimiento, pero está claro que tratar de llegar a una igualdad material es un objetivo político a largo plazo como usted plantea en su libro.

La pandemia ha mostrado con mucha nitidez el valor social negativo o positivo de algunos trabajos. Enseguida vimos que algunos empleos muy mal remunerados y poco prestigiosos eran realmente imprescindibles para nuestra vida. Desde el trabajo de los reponedores al personal de limpieza de

hospitales. En esos trabajos nos va la vida y, sin embargo, están mal pagados y son poco apreciados.

Al principio del confinamiento creo que sí vivimos una cierta revalorización colectiva de esos trabajos pero fue algo fugaz y sobre todo expresivo: se plasmó en aplausos y mensajes de agradecimiento. Que un cambio así penetre en nuestra estructura social es complicado, no basta con sonrisas. Implica que algunos grupos sociales bastante amplios, no sólo una pequeña minoría de superricos, asumamos –hablo en primera persona– cambios y sacrificios para permitir que los que peor están mejoren su situación. Es imprescindible que los millonarios empiecen a pagar impuestos dignos de tal nombre, pero también el 20% o 30% de la sociedad española que mejor vivimos tenemos que asumir costes. Esto es políticamente complicado y muy difícil de vender en un programa electoral.

Es su libro tumba el mito de la meritocracia como un ejemplo de igualdad y deja entrever que la igualdad de oportunidades no deja de ser una falacia. ¿Cómo se lo explicaría a alguien de derechas?

Me gusta esta pregunta porque escribí este libro pensando en un lector de derechas, no tanto en un lector de izquierdas. Creo que mucha gente conservadora o de derechas no es tanto que rechace el igualitarismo como que le preocupa que ese proyecto sea incompatible con los valores asociados a la responsabilidad y el esfuerzo. Me parece un punto importante. Los valores relacionados con las obligaciones son imprescindibles para un proyecto igualitarista y desde la izquierda no siempre hemos sabido integrarlos en nuestro discurso. Lo que respondería a esas personas es que la meritocracia les está dando gato por liebre. No es un sistema de recompensa del esfuerzo sino de legitimación de los privilegios heredados. En España se puede predecir con bastante exactitud los resultados académicos de un niño sencillamente conociendo su código postal. La meritocracia no sirve para incrementar la movilidad social, al contrario, bloquea esa posibilidad para la mayoría. De hecho, sabemos que los países donde hay más movilidad social, que más se aproximan a ese ideal de que cada uno logre dedicarse a lo que se le da mejor, son los países más igualitaristas. La manera más sencilla de promover que la hija de un fontanero llegue a ser ingeniera es que los fontaneros y las ingenieras ganen lo mismo. De esa manera sí que se fomenta la movilidad social. Ahora el discurso neoliberal está tratando de imponer que hay que elegir entre igualdad y libertad, que son conceptos incompatibles y que la igualdad es un freno a la libertad.

La derecha y, sobre todo, la ultraderecha se han vuelto actores políticos muy dinámicos. En la última década han reformulado sus posiciones para encontrar nuevos nichos discursivos. Uno de los giros más sorprendentes es que la gente más conservadora y reaccionaria está consiguiendo monopolizar el discurso de la defensa de la libertad, lo cual es manifiestamente absurdo y contradictorio, pero en términos de proyección pública están teniendo éxito. Tenemos que reaccionar y reivindicar la libertad como un valor progresista, como un valor netamente de izquierdas que además se retroalimenta positivamente con la igualdad.

La libertad que defiende la derecha es muy limitada, es la libertad del ‘déjame hacer lo que quiera’, del ‘no me diga cuánto vino puedo beber’ de Aznar. La igualdad nos ayuda a entender que la libertad es algo complejo que tenemos que ir descubriendo con la ayuda de los demás, nos ayuda a descubrir en qué consiste ser libres. La igualdad nos permite entender que ser libres no consiste sólo en esa cosa tan infantil de satisfacer nuestros deseos inmediatos lo antes posible sino también en descubrir dimensiones más ricas de nuestra subjetividad compartida.

Es sorprendente que la gente más conservadora y reaccionaria está consiguiendo monopolizar el discurso de la defensa de la libertad, lo cual es manifiestamente absurdo y contradictorio

¿Podría poner un ejemplo?

Creo que es evidente en el caso de la igualdad de género. Los hombres que intentan vivir vidas igualitaristas con las mujeres no tienen menos libertad que los que quieren conservar sus privilegios. Creo que vivir en libertad con nuestros iguales nos permite acceder a una libertad enriquecida, más plena de la de quienes necesitan de subalternos.

Usted asegura en el libro que «las bases de nuestra servidumbre voluntaria al mercado es que parece extraparlamentario, ajeno al control o la intervención de nadie y, por tanto, también insustituible». Pero la realidad es que todos conocemos los nombres y apellidos de los grandes empresarios, los nombres de las empresas, cómo funcionan los lobbies, qué partidos defienden determinadas políticas, etc.

Bueno, es verdad que el mito del mercado anónimo e invisible como una especie de engranaje social en el que ninguna instancia o ningún grupo de interés tiene ningún protagonismo, sino que es fruto de un equilibrio espontáneo, es una leyenda completamente lisérgica. La realidad es que todos los procesos de mercantilización han sido impulsados, a menudo violentamente, por el Estado y por grupos sociales muy concretos. Hay intereses con apellidos que contaminan permanentemente las relaciones mercantiles, muy especialmente en España, donde una importante parte de las élites económicas son estrictamente parasitarias, se dedican a vampirizar lo público y son incapaces de desarrollar un proyecto propio.

En España hay una importante parte de las élites económicas que son estrictamente parasitarias, se dedican a vampirizar lo público y son incapaces de desarrollar un proyecto propio

También señala en su libro que «solo para revertir los efectos de la revolución neoliberal y volver al punto de partida de los años 60 necesitaríamos medidas económicas igualitaristas que hoy nos parecen casi utópicas». ¿Cuáles serían esas medidas? Al definir las como utópicas, ¿No las estamos convirtiendo en imposibles?

Son medidas que se manejan habitualmente en el debate político y sociológico de izquierdas como una reforma fiscal agresiva, cambios en el mercado de trabajo que restauren derechos perdidos, políticas de restauración y ampliación del Estado de Bienestar como la renta básica... Pero incluso con medidas de ese tipo, muy ambiciosas desde la perspectiva actual, se tardarían mucho años en volver al escenario anterior a la revolución neoliberal. Es un diagnóstico de Anthony B. Atkinson, y resulta bastante desazonador.

A pesar de todo, no soy pesimista. Hay una lección que deberíamos aprender de los neoliberales: plantando la semilla del cambio se generan procesos de retroalimentación positiva que hacen que los cambios se vayan acelerando progresivamente. De hecho, la propia velocidad del proceso mercantilización nos da idea de que a veces las transformaciones históricas son posibles y son muy rápidas.

Portada del último libro de César Rendueles. Seix Barral.

Qué cree que les ocurrió a los sindicatos durante la revolución neoliberal. No supieron hablar a las nuevas generaciones en un momento determinado, falló el discurso... Lo pregunto porque usted coloca como una pieza fundamental para alcanzar la igualdad el trabajo sindical y la negociación colectiva.

Por un lado, el modelo keynesiano afrontaba una crisis real, era un sistema que hacía aguas. Las derechas supieron encontrar un proyecto capaz de interpelar a un grupo social heterogéneo, que ilusionó a la gente y logró transformar las subjetividades y la cultura política vigente hasta entonces. En cambio, desde la izquierda compitieron distintos proyectos, no se logró construir una alternativa con un respaldo social amplio.

En España, como en otros países, la resistencia más importante al proyecto de mercantilización vino de los sindicatos. Los grupos políticos a la izquierda del PSOE no tenían capacidad de movilización para resistir el tsunami neoliberal. Y lo que ocurrió fue, sencillamente, que los sindicatos fueron derrotados. Fue un proceso global, ocurrió en casi todo el mundo a finales de los 80 y principios de los 90. Pero es de justicia reconocer que los sindicatos los intentaron, tal vez no con toda la firmeza que algunos pedíamos, pero fueron la única oposición real que hubo en esos años.

Con la revolución neoliberal que vino después hemos vivido en una especie de experimento de laboratorio diseñado para que el trabajo sindical sea prácticamente imposible, excepto para unos pocos trabajadores con contratos estables. Todo nuestro reglamento laboral está diseñado para que el sindicalismo no sea difícil, sino imposible.

Todo nuestro reglamento laboral está diseñado para que el sindicalismo no sea difícil, sino imposible

En el siglo XXI, ¿tiene sentido mantener un discurso como la lucha de clases o habría que conformarse con tratar de explicar por qué el impuesto de sucesiones es justo y abogar por medidas de este calado?

Tiene sentido hablar de lucha de clases porque es una manera de recoger conflictos esenciales de nuestro tiempo, conflictos que vertebran nuestras sociedades, que no son episódicos ni sectoriales. Por eso es una herramienta analítica irrenunciable. Dicho esto, a veces este tipo de terminología se convierte en una bandera identitaria. Hay conflicto de clases en nuestro país, pero también es cierto que las clases sociales en España son complejas. Hay un conflicto entre el 99% y el 1% más rico de

la sociedad, pero también hay otros conflictos entre el 30% mejor situado económicamente y el 70% restante. Es decir, que hay toda una serie de conflictos adicionales a ese gran enfrentamiento entre los superpoderosos y todos los demás. Esa idea de la lucha de clases como un objeto muy simple, muy fácil de entender, oculta otros conflictos.

En su libro escribe que «lo que nos compromete con la emancipación son las responsabilidades compartidas que estamos dispuestos a asumir colectivamente» y, posteriormente apunta que «el igualitarismo es incompatible con la competición generalizada, incluso si es una competición de intereses virtuosos». ¿Cuál es su opinión sobre las luchas dentro de la izquierda con movimientos como el feminismo o la reivindicación LGTBI?

Las luchas faccionales son una enfermedad de la izquierda de hace dos siglos. La izquierda se ha dedicado siempre a darse de bofetadas en organizaciones que cabrían en un locutorio telefónico. Es nuestra enfermedad política porque somos incapaces de tratarnos con generosidad política y saber dirimir lo importante de lo accesorio. Otra cuestión diferente es la sospecha sobre aquellos movimientos que en las últimas décadas han hecho reivindicaciones que no formaban parte mejor del patrimonio político de la izquierda más tradicional. Echar la culpa a esos movimientos de la fragmentación de la izquierda es absurdo. Esos movimientos que han sido llamados identitarios han enriquecido a la izquierda porque ayudan a entender justamente que la igualdad es un proyecto complejo, que la igualdad es un proyecto no consiste en dar lo mismo a todo el mundo, sino en dar a cada uno lo que necesita, lo que requiere para su pleno desarrollo individual y colectivo.

La tesis de que hace 100 o 150 años los movimientos emancipatorios eran un gran bloque sociológico homogéneo es una leyenda urbana. Selina Todd, en su libro *El Pueblo*, da un dato divertido y muy revelador: en la Inglaterra de principios de siglo XX, el grupo laboral más numeroso era el servicio doméstico. Y era una fuente de conflictividad inmensa para las clases burguesas, porque era como tener al enemigo literalmente en casa. El sujeto de la lucha de clases no eran sólo los mineros y trabajadores siderúrgicos sino también, tal vez sobre todo, las criadas. Y lo mismo se podría decir de los migrantes u otros colectivos.

Me ha llamado la atención que señale en su libro que la sociedad de mercado «es esencialmente desinstitucionalizada» y que «el rasgo más característico del capitalismo contemporáneo, al menos en Occidente, no es su anticomunitarismo sino su rechazo al institucionalismo». Sin embargo, en España vemos como los principales poderes económicos, los grandes empresarios, son los principales defensores de determinadas instituciones como la monarquía.

Claro, porque hacen una defensa de las instituciones muy tramposa y nihilista. Para empezar, no todas las instituciones merecen ser conservadas. Hay algunas, como la esclavitud o la monarquía, que son irreformables y deberíamos deshacernos de ellas cuanto antes. Hay otras instituciones como las educativas, sanitarias o judiciales que merece la pena conservar y reformar.

A veces desde la izquierda nos centramos en esa tarea crítica, en lo que nos gustaría mejorar de esas instituciones. Me parece razonable. Pero también deberíamos hacer valer que somos sus auténticos defensores. En cambio, la supuesta defensa de la institucionalidad por parte de la derecha es básicamente retórica: lo que hacen es vaciar las instituciones para después de destruirlas pedir que las sustituya la empresa privada o sus chiringuitos.

@rodrigopdl

Fuente: https://www.eldiario.es/economia/cesar-rendueles-meritocracia-sistema-legitimacion-privilegios-heredados_128_6260346.html

Bolsonaro hunde el acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur

El Parlamento Europeo exige una serie de alteraciones en el texto original, en especial relacionadas al tema del medio ambiente.

Por **Eric Nepomuceno**

<https://www.pagina12.com.ar/297587-bolsonaro-hunde-el-acuerdo-entre-la-union-europea-y-el-merc>

Desde Río de Janeiro

Por 345 votos contra 295 (hubo 56 abstenciones) el **Parlamento Europeo rechazó los términos del acuerdo comercial entre la Unión Europea (UE) y el Mercosur**, cuyas negociaciones empezaron a ser tejidas en 1999. Eso no significa, sin embargo, que el tratado haya sido suspendido, pero

que se exige una serie de alteraciones en el texto original, en especial relacionadas al tema del medio ambiente.

Analistas señalan que en términos concretos el acuerdo no será enviado tan pronto al pleno de la Comisión Europea, que funciona como el poder ejecutivo de la UE. No hay perspectiva de que el acuerdo sea llevado a votación antes del final de 2022, cuando termina el mandato presidencial del ultraderechista Jair Bolsonaro. **Semejante retraso significará un fuerte peso en las expectativas de los países del Mercosur.**

No hay duda del gran causante de todo ha sido precisamente Bolsonaro y su política ambiental, que se omite o incentiva la devastación.

Inicialmente, el texto enviado a votación del Parlamento Europeo decía con todas las letras que sus integrantes estaban “extremamente preocupados con la política ambiental de Jair Bolsonaro, que va contra los compromisos del Acuerdo de París, en particular en el combate al calentamiento global y a la protección de la biodiversidad”.

La eurodiputada francesa Marie-Pierre Vedrenne, centrista, propuso una alteración que eliminaba la mención directa al mandatario brasileño. **Con respaldo de grupos de centro, centro-derecha y extrema-derecha, logró la modificación. El texto aprobado dice apenas que “En estas circunstancias, el acuerdo UE-Mercosur no puede ser ratificado tal como está”.**

Efectivamente, y gracias a la política ambiental de su gobierno – sin precedentes siquiera en la dictadura militar (1964-1985) – **Bolsonaro desarticuló un acuerdo que exigió pleno empeño de todos sus antecesores, además de los de sus vecinos.** Logró zafar de ser explícitamente mencionado en el texto, pero no logrará escapar de un profundo malestar tanto interno como externo. Con lo ocurrido este miércoles, Argentina, Paraguay y Uruguay también fueron seriamente alcanzados en sus expectativas relacionadas al acuerdo.

A propósito, **la reacción internacional negativa a la política ambiental devastadora del gobierno de Bolsonaro no hace más que fortalecerse.** Ya hay reflejos significativos en las exportaciones del sector agrícola, que encuentran reacciones cada vez más duras en Europa.

Holanda y Francia, por ejemplo, insisten, con relación al tratado que todavía no fue firmado, que además de exigir que se respete el Acuerdo de París deberían ser incluidas cláusulas punitivas relacionadas al no cumplimiento de las determinaciones ambientales.

Pese a todos los esfuerzos del ministerio brasileño de Agricultura, [en las últimas semanas esas críticas y denuncias de hicieron más visibles, a raíz de las imágenes de los incendios en la Amazonia, que](#) el gobierno del ultraderechista insiste en decir o que no existen, o que no son de su responsabilidad, culpando a indígenas y habitantes de la floresta.

Entre septiembre de 2019 y de 2020, en la región conocida como Pantanal, de inmensa biodiversidad, los incendios crecieron 180%. Casi un 15% de su área desapareció.

Bolsonaro reitera que se trata de un fenómeno “natural”, pero la Policía Federal ya adelantó que al menos 90% de las quemadas fueron intencionales, y que investiga tratando de identificar a los criminales.

LEER MÁS [Donald Trump llamó "chiflado" a Joe Biden](#) | [El presidente de Estados Unidos calienta la campaña electoral](#)

Es casi inevitable que, de mantenerse el actual ritmo de destrucción ambiental en Brasil frente a la inercia del gobierno, la presión de líderes europeos sobre el presidente ultraderechista no hará más que crecer.

Hasta el final de la tarde de hoy la única voz que se oyó de parte del gobierno brasileño ha sido la del vicepresidente, **el general retirado Hamilton Mourão, conocido por sus posiciones ultraconservadoras.**

Dijo él que “hay mucho ruido sobre ese tema” y que todo podrá ser resuelto “por la diplomacia”, olvidándose que la conducta desastrosa del actual ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Araujo, no hizo más que aislar Brasil en la comunidad internacional.

“Hay que tener calma, existen muchos intereses”, dijo Mourão, mencionando explícitamente los grandes lobbies agrícolas europeos y los países en que el Partido Verde es fuerte.

LA NUEVA GENERACIÓN DE EMPRESARIOS: TIENEN MENOS DE 25 Y YA FACTURAN \$ 1 MILLÓN

EMPRENEDORES ARGENTINOS SUB-30: TIENEN MENOS DE 25 AÑOS Y QUIEREN CAMBIAR EL MUNDO CON SUS COMPAÑÍAS.

https://www.infotechnology.com/entrepreneurds/La-nueva-generacion-de-empresarios-tienen-menos-de-25-y-ya-facturan--1-millon-20201008-0001.html?utm_source=planisys&utm_medium=NewsletterInfotechnology&utm_campaign=Infotechnology&utm_content=8

Trabajadores pobres en Argentina y en España: un análisis comparativo centrado en las desigualdades ocupacionales”

<https://papers.uab.cat/article/view/2771>

Teoría Social del Falso Positivo. Manipulación y guerra"

<https://kavilando.org/images/stories/libros/TEORIA-SOCIAL-FALSO-POSITIVO.pdf?fbclid=IwAR3Tz8Mq9AnKufDN1Yo6WD6WI0uQqhIEUM3Q6BPxu9JrI6m6m2YnxAwgNp4>

Sociología general y jurídica

https://andrescusi.files.wordpress.com/2020/05/2.-sociologia-general-y-juridica-abelardo-hernandez.pdf?fbclid=IwAR2iBOpkNqKhlozGn_8Uy38_9ghUnzBlyrghDnQGJOWGFEh04ljrpnmfz3k

"Historia de la crueldad argentina

<https://drive.google.com/file/d/1khVduHZ3xKVQlvDo9TolZRkg2UDZFqQB/view?fbclid=IwAR2KhB4I5jB7FPexWtYOSjzQVYPZgxycP0IH8eMCuGrixvp6Dv9h2tGKZJ8>

LA TRASCENDENCIA DE LA VIDA*

https://drive.google.com/file/d/16QbZoylgVh_6ILZELRF6oAMcwITinzrd/view?fbclid=IwAR2Vkn9XPJ9WXXV8JJaoDoPFbhzrA4LsKL-Meq1XE-IP5Z4NvrF1mq6iH7I

Copia de Gilberto-Silva-Ruiz-Antología-de-teoría-sociológica-clásica-Émile-Durkheim.pdf

<https://drive.google.com/file/d/1LHPeu-chbhvGd2i10gWYKXInYGp1NPmz/view?fbclid=IwAR34QjLWcr5V3Kj9KdzGhiipHlivROzoLy-2gRESdLSeoyv26db5rsGjW4M>

[Aguirre M A-HPE-III-Crítica social y marxismo.pdf](#)

<file:///C:/Users/Dr.%20Robinson%20Salazar/Downloads/Aguirre%20M%20A-HPE-III-Crítica%20social%20y%20marxismo.pdf>

PAPELES DE DISCUSIÓN IELAT "La pandemia del COVID-19. Una visión interdisciplinar"

https://www.academia.edu/42952272/PAPELES_DE_DISCUSIÓN_IELAT_La_pandemia_del_COVID_19_Una_visión_interdisciplinar_?fbclid=IwAR3Sf3rBOCBOWsbpq9zAhzvM-tgHOovLMthrIEqY6kD5J1LrCuInCkIUxjY

la-critica-de-la-colonialidad.pdf

<http://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/la-critica-de-la-colonialidad.pdf?fbclid=IwAR3Zzydu8nUzo2xJCuuWfQkx0RkVab6t8HWte9mQO4cYPHsojAYGJZfH36Y>

Max Horkheimer: La función de las Ideologías.

https://drive.google.com/file/d/1KxyPPqUjWOFx-NtQKpSLZJrqgTnMI3pb/view?fbclid=IwAR1nlyBlyl4czNz4qrXaOWUd6Ctsp3FVwuYGgJseVj0nhgQfiFZKM_nSTIM

Vida y muerte de la democracia - John Keane.

<https://drive.google.com/file/d/1U1gsQI7-1oqg2ctsxAwhtb0HyD5wNMSE/view?fbclid=IwAR21rt5Gokp00PxvHmVGanRAQaTABUuKKHwbLd6VljiaaCXCziMAXAzGD0U>

Etnografías contemporáneas del poder. Formas de dominación en el mundo rural. Hernán Salas Quintal (editor). IIA-UNAM

Link para la descarga (formato ePub)

<http://www.iaa.unam.mx/publicaciones/detalles.php?clave=547D>

María Bertely Busquets, Gunther Dietz y Guadalupe Díaz Tepepa (2013)

Multiculturalismo y educación 2002-2011. Ciudad de México: COMIE y ANUIES

<http://www.comie.org.mx/v5/sitio/wp-content/uploads/2020/08/Multiculturalismo-y-educación.pdf?fbclid=IwAR0mipSgtB8aaJFvMqICTTKdUxri5ZfzPRUNMpjtpRLHMec8mfZf22tBGxU>

GLOSARIO DE TÉRMINOS FILOSÓFICOS

https://www.academia.edu/35363391/GLOSARIO_DE_TÉRMINOS_FILOSÓFICOS?fbclid=IwAR2Empil7NTz74xAgPD05ysaQ-EOfrVV5BK98T2kLWEPumhe6z1aJx4Zed0

Guerra fría en América Latina

https://libros.colmex.mx/wp-content/plugins/documentos/descargas/HM_Guerra_Fria_America_Latina.pdf?fbclid=IwAR1LFinQRQwFRSjlpAV_3Gjh8VY5PkZ5u60uV-gCpR4KcFdJXmqRKNPkUbs

Ese embrión llamado Morena no termina de nacer entre pleitos por el poder, consultas y jueces

<https://www.sinembargo.mx/10-10-2020/3872158>

"Desde la década de los 90 del Siglo XX, después del ensayo del FSLN, en América Latina ha visto un sinnúmero de creaciones de movimientos sociales. Todos con animosidad efervescente frente a la política neoliberal, sin embargo han dejado a un lado la formación del sujeto político para dar cuerpo a la acción colectiva de perfil transformadora. Liderazgo compulsivo, sujetar a los movimientos a tareas de correas de transmisión de la política gubernamental, imponer pensamiento único, opacar la diversidad, acorralar las expresiones populares en un partido único, evitar la construcción de articulaciones de las demandas, en fin, son amalgamas con poco cemento político y débil acoplamiento en metas propias de una organización política. Este déficit y a su vez nuevo fenómeno social/político que aparece en América Latina, produce procesos inacabados, gobiernos progresistas que se disuelven, pugnas internas de grupúsculos con intereses marcados de carácter personal para obtener dinero, fabricar alianzas con el viejo poder y abreviar con ansiedad en los recursos públicos y engrosar sus finanzas. Desde Argentina hasta México, las amalgamas políticas existen y el horizonte esperanzador para los de abajo está nublado, dada las actuaciones de los nuevos fenómenos socio/políticos que son vehículos manipulados por agentes de la política y no sujetos políticos de naturaleza transformadora.

(Próximo texto a publicar)"

La desigualdad amenaza la sobrevivencia de la humanidad© CC0 / Unsplash

Por Raúl Zibechi

<https://mundo.sputniknews.com/firmas/202010091093069566-la-desigualdad-amenaza-la-sobrevivencia-de-la-humanidad/>

La desigualdad se ha convertido en el principal problema de la humanidad, tan grave que abarca desde la esfera económica y la social hasta la política, estando detrás de las crisis de gobernabilidad que afecta a buena parte del mundo occidental y, de modo muy particular, a América Latina.

La violencia institucional y policial, como mostró el asesinato de George Floyd, y la desestabilización política que viven numerosos países, están estrechamente ligadas al crecimiento exponencial de la desigualdad en una parte sustancial del planeta.

El editor jefe de la revista médica británica The Lancet, una de las más prestigiosas en su especialidad, acaba de lanzar un artículo polémico que aborda precisamente esta cuestión, a propósito de la pandemia de coronavirus. En "Fuera de línea: el COVID-19 no es una pandemia", publicado el 26 de setiembre, Richard Horton cuestiona que se aborde el coronavirus sólo como una enfermedad infecciosa.

Horton busca complejizar la situación para enfrentarla mejor, rehuyendo miradas simplificadoras, tan afines a los grandes medios. Apunta que la agregación de ambas enfermedades "en un contexto de disparidad social y económica, exacerba los efectos adversos de cada enfermedad".

La conjunción de diversas enfermedades, lo lleva a recuperar el concepto de sindemia, acuñado por el antropólogo médico Merrill Singer en la década de 1990, para abordar las interacciones biológicas y sociales en la salud humana. Para combatir eficazmente el COVID-19, "atacar las ENT será un requisito previo para una contención exitosa".

¿Qué son las ENT? Un conjunto de enfermedades crónicas como hipertensión, obesidad, diabetes, cáncer, enfermedades cardiovasculares y respiratorias. "El número total de personas que viven con enfermedades crónicas está aumentando", sostiene Horton.

Entre la población de los países pobres, a esas enfermedades crónicas (que son básicamente enfermedades de raíz social), deben agregarse "mordeduras de serpientes, epilepsia, enfermedad renal y anemia". La conclusión es que "la búsqueda de una solución puramente biomédica para COVID-19 fracasará", por más vacunas que se difundan, si no se abordan los "orígenes sociales de la pandemia".

Este es tal vez uno de los análisis más integrales difundidos recientemente: "Acercase a COVID-19 como una sindemia invitará a una visión más amplia, que abarque la educación, el empleo, la vivienda, la alimentación y el medio ambiente".

Por eso destaca que "si los gobiernos no diseñan políticas y programas para revertir las profundas disparidades, nuestras sociedades nunca estarán verdaderamente seguras contra la COVID-19". Este enfoque sistémico que debería desembocar en un tratamiento integral del problema de salud, no se focaliza sólo en la medicina clínica.

Sin embargo, las sociedades están caminando en un sentido opuesto al necesario, por lo menos en dos aspectos: el crecimiento exponencial de la desigualdad durante la pandemia y la persistencia en focalizar los problemas en las urgencias sanitarias, dejando de lado los demás enfoques. Ambos aspectos agravan a mediano plazo la situación.

El informe del periódico El Economista, del 7 de octubre, titulado "Los más ricos disparan su fortuna a cifra récord tras el confinamiento", asegura que "las grandes fortunas aprovecharon el rally de las bolsas para incrementar su riqueza en un 27,5% entre mayo y julio, hasta alcanzar un nuevo máximo de 10,2 billones de dólares".

Los datos se basan en un estudio elaborado por UBS y Pricewaterhouse Coopers (PwC), que agrega que al comienzo de la pandemia hubo una disminución en la concentración de la riqueza, que fue rápidamente revertida por la especulación financiera en las bolsas.

En 2014 había 917 mil millonarios en el mundo (personas que acumulan más de mil millones de dólares), cifra que ahora trepó a 2.189, la más alta que se recuerda. Uno de los aspectos más notables es lo que el informe denomina como "la gran polarización" entre las fortunas de los más ricos, "con sectores como la industria y la tecnología, con ganancias del 44,4% y el 41,3%" durante la pandemia.

El crecimiento de la riqueza está cada vez más concentrado en pocos sectores. Algo similar sucede con los países. Las grandes fortunas crecieron de modo muy particular en China y Estados Unidos, pero también en Francia, Canadá y Alemania. De 2009 a la fecha, la fortuna de los milmillonarios en EEUU se multiplicó casi por tres, en tanto la de China creció 12 veces, ya que partía de estándares más bajos. Como en todos los rubros, los ricos de China están alcanzando a los de EEUU a pasos acelerados.

Se imponen algunas reflexiones en base a estos datos.

Destronan a Jack Ma de la lista de personas más ricas de China

La primera es que todo indica que la desigualdad seguirá creciendo a un ritmo frenético. Las dos primeras potencias, EEUU y China, no muestran mayores diferencias en cuanto al crecimiento de los multimillonarios y de la desigualdad. Esta realidad marca un cambio con lo sucedido en la primera mitad del siglo XX, cuando el ascenso de URSS encarnaba a una nación donde la desigualdad era sensiblemente menor que la que existía en Occidente.

La segunda, es que la humanidad ya no parece en condiciones de frenar su marcha hacia el abismo. Si salimos de la pandemia actual sin haber modificado la lógica estrecha con la que se abordan los problemas de salud, y además se agravan las desigualdades en el planeta, podemos dar por seguro que habrá nuevas pandemias, cada vez más depredadoras y mortales.

Ciertamente, no son buenas noticias. Algunos pensamos que sólo una potente irrupción de los sectores populares para mover el tablero del poder, como sucedió en las primeras décadas del siglo XX, es capaz de modificar esta marcha hacia el abismo.

Latinoamérica se acerca a 10 millones de contagios de COVID-19 pero arma su pospandemia

Por [Ramiro Barreiro](#)

<https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202009301092965675-latinoamerica-se-acerca-a-10-millones-de-contagios-de-covid-19-pero-arma-su-pospandemia/>

MONTEVIDEO (Sputnik) — De no mediar un radical cambio de actitud en poblaciones y dirigentes, Latinoamérica alcanzará dentro de los próximos 15 días los 10 millones de contagios de COVID-19 mientras las economías siguen achicándose a pesar de los desconfinamientos.

La media de contagios ha bajado cerca del 20% por semana en las últimas tres; sin embargo, los decesos preocupan a la autoridades, muchas de las cuales apenas pueden contener la demanda hospitalaria.

En Paraguay, por caso, la ocupación de camas de terapia intensiva (UTI) se mantiene en el 90%, con 160 pacientes internados por [SARS CoV-2](#).

"Siempre hemos rondado el 90% de ocupación en terapia, con todas las ampliaciones que hicimos, seguimos con el mismo porcentaje y en su mayoría por pacientes con COVID-19", dijo el viceministro de Salud paraguayo, Julio Borba, a la prensa local.

Ese país, como otras zonas del continente, tuvo a raya al virus durante buena parte de la cuarentena, pero cuando ésta se aliviaron comenzaron las complicaciones y el coronavirus comenzó a transmitirse de manera comunitaria.

Al respecto, la directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Carissa Etienne, dijo a los ministros de salud de las Américas esta semana que "deben explicar a sus ciudadanos que estar seguros en casa requiere cooperación con el exterior."

"La enorme pérdida de vidas humanas resultante de esta pandemia debería ser un recordatorio suficientemente poderoso de la imperiosa necesidad de un cambio significativo y equitativo a nivel de la sociedad y de los individuos", consideró Etienne.

La mortalidad derivada del COVID-19 está relacionada a la **superpoblación hospitalaria**.

El COVID-19 fue la segunda causa de muerte en Colombia en el segundo trimestre de 2020 por detrás de las enfermedades coronarias, según reveló el martes un informe del estatal Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE).

"Las defunciones por causa natural en hombres se incrementaron 12,9%; las causas que aportaron las mayores contribuciones a este aumento fueron el infarto agudo de miocardio, la enfermedad por coronavirus 2019, hemorragia intraencefálica, otras enfermedades pulmonares obstructivas crónicas, hipertensión y diabetes mellitus no especificada", indicó el DANE en un reporte divulgado a la prensa.

Esta semana, Colombia alcanzó las 25.000 muertes; México las 76.000, Argentina las 15.000, Bolivia quedó al borde de las 8.000 y Brasil, de las 143.000.

Brasil, Perú, Colombia, México y Argentina se siguen encontrando entre las 10 principales naciones con el número más alto de casos de COVID-19 a nivel mundial.

Economía y empleo

En los últimos siete días, Colombia pasó los 800.000 contagios, Argentina los 700.000, Chile los 460.000 y Ecuador los 135.000.

La cepa se fue trasladando de las capitales a ciudades de segundo o tercer orden, centros urbanos de menor densidad poblacional, muchos de los cuales habían iniciado fases de desconfinamiento que, ahora, debieron retrotraer.

Allí parece estar la razón que explica la leve baja en los registros semanales, pero la permanencia del virus en el continente.

El relajamiento de las cuarentenas y la cada vez más aguda necesidad económica esta semana se reflejó en cifras preocupantes.

Argentina, por ejemplo, acusó una desocupación del 13,1%, y una **caída del 13,2% en la actividad económica**.

Asimismo, según cifras oficiales conocidas este miércoles, cuatro de cada 10 argentinos (40,9%) viven en hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

El desempleo en Brasil, la economía más fuerte de la región, roza el 14% y afecta ya a más de 13 millones de personas, según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE).

En un comunicado, este organismo estatal informó que "la tasa de desempleo (13,8%) en el trimestre de mayo a julio de 2020 fue la más alta de la serie histórica iniciada en 2012".

En ese país, además, más de cuatro millones de hogares tienen como única fuente de renta las ayudas que el Gobierno está repartiendo durante los meses de la pandemia, según un estudio del Instituto de Investigación Económica Aplicada (Ipea en su sigla en portugués).

Los Gobiernos, que parecen jugar una carrera contra el tiempo para la **búsqueda de una vacuna**, tendrán un respiro de 1.000 millones de dólares otorgados por diversos países en un evento de alto nivel de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para ser destinados a una respuesta global contra el COVID-19.

Por su parte, el ministro de Salud de Costa Rica, Daniel Salas, se adelantó a un posible problema y pidió a sus pares en el mismo foro que Etienne "no dejarse llevar por el afán de adquirir todas las **vacunas**" para COVID-19 cuando estén disponibles.



El desmantelamiento de enormes cruceros para convertirlos en chatarra se dispara en Turquía, tras la crisis del sector por el coronavirus

Desde una asociación de industriales de reciclaje de barcos pronostican que el volumen de acero aumentará a 1,1 millones de toneladas para final de año, en comparación con las 700.000 de enero pasado.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/369501-desmantelamiento-cruceros-lujo-convertirlos-chatarra-turquia>

No es culpa tuya: el ser humano opta por la comida chatarra de forma natural© Flickr / SteFou!

Cuando el ser humano busca algo para comer, su cerebro tiende a decantarse por la comida chatarra, lo que algunos científicos conocen como "teoría de la alimentación óptima". Nuestra memoria espacial ha evolucionado para preferir los alimentos con más calorías.

Para nuestros antepasados, que se dedicaban por lo general a la caza y a la recolección y que nunca supieron cuándo llegaría su próxima comida, estos mapas cognitivos probablemente habrían sido útiles. Pero un nuevo estudio muestra que para el humano moderno esa ayuda no es nada buena en la cocina, escribe Science Alert.

<https://mundo.sputniknews.com/sociedad/202010111093086117-no-es-culpa-tuya-el-ser-humano-opta-por-la-comida-chatarra-de-forma-natural/>

Pronostican en EEUU una caída del dólar, más sobrevalorado y vulnerable que nunca© Sputnik / Natalia Seliverstova

Basándose en los datos más recientes, el economista estadounidense Stephen Roach pronostica una pronta caída del dólar y un futuro ominoso para Estados Unidos

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202010081093057679-pronostican-en-eeuu-una-caida-del-dolar-mas-sobrevalorado-y-vulnerable-que-nunca/>

Por primera vez en la historia una mujer encabezará la Organización Mundial del Comercio

Hombre o mujer la OMC jamás dejará que la soberanía alimentaria sea un derecho de los países de América Latina, mucho menos tolerará las nacionalizaciones de grandes empresas extranjeras. Es un grillete de los poderes fácticos

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202010111093085332-por-primera-vez-en-la-historia-una-mujer-encabezara-la-organizacion-mundial-del-comercio/>

"El covid-19 no es una pandemia": los científicos que creen que el coronavirus es una sindemia (y qué significa esto para su tratamiento)

Laura Plitt

El término sindemia (un neologismo que combina sinergia y pandemia) no es nuevo.

Fue acuñado por el antropólogo médico estadounidense Merrill Singer en los años 90 para explicar una situación en la que "dos o más enfermedades interactúan de forma tal que causan un daño mayor que la mera suma de estas dos enfermedades".

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-54386816>

Falló el intento de golpe, pero Perú sigue en estado crítico

En medio de una pandemia devastadora, Perú acaba de atravesar otra crisis política. El fallido intento de destitución del presidente Martín Vizcarra se une a la crisis de los partidos, el resquebrajamiento del neoliberalismo, operaciones políticas de bajo calibre y militares que vuelven a asomar la cabeza.

[Carlos Alberto Adrianzén](#)

<https://www.opendemocracy.net/es/intento-golpe-peru-estado-critico/>

La cosa Bolsonaro

Los hechos de la historia no se repiten, pero riman, como riman los versos de un largo poema.

[Jean Wyllys](#)

<https://www.opendemocracy.net/es/la-cosa-bolsonaro/>

¿Existe un pacto informal entre Bukele y las maras en El Salvador?

Los recientes ataques frontales del presidente Bukele a la prensa Salvadoreña y, en concreto, a El Faro, dan evidencia de hasta qué punto las revelaciones sobre sus tratos opacos con las maras son ciertas. InSight Crime aporta su propia investigación al debate.

[Steven Dudley](#)

<https://www.opendemocracy.net/es/pacto-informal-bukele-maras-el-salvador/>

Las amenazas a las libertades civiles se intensifican por la Covid-19

Civicus, la organización que monitorea el estado de la sociedad civil a nivel global, alerta sobre las amenazas a las libertades civiles que ha traído la pandemia por la Covid-19. El escenario es preocupante en América Latina. Aquí, un breve recuento del reporte.

[DemocraciaAbierta](#)

<https://www.opendemocracy.net/es/amenazas-libertades-civiles-intensifican-covid-19/>

Brecha de género en STEM rezaga a la mujer en los trabajos del futuro

<https://www.scidev.net/america-latina/genero/noticias/brecha-de-genero-en-stem-rezaga-a-la-mujer-en-los-trabajos-del-futuro.html>

El teletrabajo en Chile: “una bomba de tiempo”

Estudio cualitativo de Critería Research sobre teletrabajo, en contexto de pandemia, pone sobre la mesa del debate las debilidades y fragilidades de un modelo laboral basado en el individualismo. Pronto podrás escuchar a académicos y expertos que reflexionan acerca de sus resultados desde perspectivas legales, organizacionales, políticas, de salud mental y género.

<http://rhmanagement.cl/el-teletrabajo-en-chile-una-bomba-de-tiempo/>

Adictos a la deuda y el caos

Por [Higinio Polo](#) | 06/10/2020 | [Mundo](#)

<https://rebellion.org/adictos-a-la-deuda-y-el-caos/>

Fuentes: El Viejo Topo

La última década del siglo XX conoció el apogeo del capitalismo norteamericano: había desaparecido la URSS, disminuyó el presupuesto militar del Pentágono, la prosperidad económica redujo el porcentaje de la deuda en relación al PIB, e incluso, durante el cambio de siglo, entre 1998

y 2002, el país tuvo superávit presupuestario, algo que no ocurría desde finales de los años cincuenta, y ningún país del planeta podía discutir su hegemonía.

Fue la década de la *pax americana*, aunque estuviera salpicada de guerras y agresiones, como en Yugoslavia. Sin embargo, en Washington esa confiada felicidad duró poco: la ambición de dominio mundial que impulsó el llamado *Proyecto para el Nuevo siglo americano* desató las guerras de Afganistán e Iraq, con un aumento sin precedentes del gasto militar, que fue acompañado de rebajas de impuestos que redujeron los ingresos fiscales. El sueño *neocom* fracasó por completo: sólo supo incendiar Oriente Medio, causando las mayores matanzas del siglo XXI, y ni siquiera había previsto la emergencia china. Después, todo empeoró. Tras la crisis económica de 2008, el rescate bancario decidido por el gobierno Obama y los estímulos fiscales para empresas, que costaron al país centenares de miles de millones de dólares, además de los gastos del *Medicare*, acabaron por dilapidar aquel breve espejismo de la última década del siglo XX cuando Washington se creyó dueño del mundo.

En ese 2008, la deuda norteamericana era de 10 billones de dólares, que aumentó rápidamente con el *Troubled Asset Relief Program* de George W. Bush para comprar activos de las instituciones financieras que estaban en situación crítica tras la crisis de las hipotecas *subprime*. Obama, presidente desde 2009, continuó con el programa y firmó otro plan, denominado *American Recovery and Reinvestment Act of 2009*, para combatir la recesión con bajadas de impuestos, programas sociales y de infraestructuras, y un año después llegó el *Obamacare* para atención médica. La combinación de ambos hizo aumentar rápidamente la deuda en más de tres billones en apenas dos años, y continuó aumentando después. Incluso el Fondo Monetario Internacional activó las alarmas en 2018 afirmando que la deuda norteamericana no puede mantenerse: es insostenible. En octubre de 2019, el Departamento de Estado norteamericano publicaba que el déficit presupuestario (entre septiembre de 2018 y octubre de 2019, el año fiscal estadounidense) había llegado a 984.000 millones de dólares, casi un billón, la cantidad más elevada desde 2012. Tres años atrás, casi había alcanzado el billón y medio de dólares a causa de los estímulos fiscales que aprobó el gobierno Obama para hacer frente a la crisis financiera de 2008 por la estafa de las hipotecas *subprime* y por el estallido de la *burbuja* inmobiliaria en Estados Unidos.

Cuando finalizó 2019, la deuda norteamericana había aumentado más de un 16 % desde la llegada de Trump a la presidencia. El anterior año fiscal, 2017, con la reforma tributaria, el déficit llegó a los 666.000 millones, y en 2018 a 779.000 millones. Así, no podía extrañar que el último día de octubre de 2019 el Departamento del Tesoro anunciase que la deuda de Estados Unidos había superado, por primera vez en la historia, los veintitrés billones de dólares: una cifra disparatada, monstruosa, aunque, para mayor alarma de las instituciones financieras, quedaría rápidamente superada en menos de un año. Pese a ello, no faltaron las voces de miembros del gobierno y de economistas liberales afirmando que no era preocupante, dado que otros países se encuentran en una situación parecida, con una deuda que supera el 100 % del PIB.

La deuda soberana de Estados Unidos supone un tercio del total de la deuda soberana mundial, mientras Japón debe una quinta parte. Por su parte, China apenas debe cargar con un seis por ciento del total. La agencia federal *Congressional Budget Office*, CBO (Oficina de Presupuesto del Congreso), estima que en 2020 el déficit norteamericano alcanzará la cifra de 3'7 billones, casi el 19 % del PIB. Nunca, desde la Segunda Guerra Mundial, había alcanzado un nivel semejante. Se calcula que desde 2008 la deuda global en el mundo se ha incrementado en sesenta y cinco billones, y sigue aumentando. La deuda global en el planeta alcanza ya los 250 billones de dólares, que, en cinco años, en 2025, se convertirán en 325 billones de dólares, según el Instituto de Finanzas Internacionales. De manera que el capitalismo y el sistema financiero internacional viven en una economía de casino, mirando una ruleta donde la ruína acecha.

El propósito que anunció Trump de bajar impuestos (favoreciendo a los más ricos) era incompatible con la creciente deuda del país: aumentar los gastos cada año (con un abultado presupuesto militar), reduciendo los ingresos, es la receta segura para caminar hacia el abismo, aunque Estados Unidos confíe en la máquina de imprimir billetes y en el recurso a la deuda. Trump hizo una primera rebaja

de impuestos con el propósito de estimular el crecimiento económico, aunque sus efectos quedaron diluidos por las consecuencias de la guerra comercial que inició contra China, mientras reclamaba, en agosto de 2019, a la Reserva Federal nuevas reducciones de los tipos de interés. Su política fiscal favorece a las grandes empresas: según un informe que elaboró el *Institute on Taxation and Economic Policy*, ITEP (una entidad independiente con sede en Washington, aunque entre sus patrocinadores se encuentra la Fundación Ford), de las 500 mayores corporaciones de la *lista Fortune 500*, en 2018 no pagaron impuestos 91 (entre ellas, Amazon, que obtuvo casi once mil millones de dólares de beneficios; General Motors y Chevron), gracias a todo tipo de beneficios otorgados y de argucias fiscales. Antes de la llegada de Trump, el impuesto de sociedades era del 35 %, que quedó reducido durante su presidencia al 21 %... y que con las desgravaciones e ingeniería contable disminuyó al 11 %. El 6 de octubre de 2019, *The New York Times* se hacía eco de un estudio de la Universidad de California-Berkeley, que había examinado las estadísticas fiscales desde 1950, y que llegó a la conclusión de que, en 2018, las cuatrocientas familias norteamericanas multimillonarias pagaron menos impuestos (un 23%) que sesenta y dos millones de familias trabajadoras pobres (un 24'4%). De manera que los recursos del país proceden de los impuestos de los trabajadores y del recurso a la deuda. Mientras corre hacia el desastre, el capitalismo sigue exprimiendo a los más pobres. Pese a ello, numerosos miembros del poder político y económico en Washington, así como economistas asociados, afrontan el problema con despreocupación, seguros de que la creciente deuda es un asunto que se resolverá en el futuro, aunque no sepan a ciencia cierta cómo. Los demócratas creen que un aumento de los impuestos llevará a la reducción del déficit y de la deuda global, mientras los republicanos sostienen que es un asunto peligroso y defienden la disminución de los presupuestos gubernamentales y el recorte de programas sociales para disminuir el gasto, aunque no contemplan el aumento de los impuestos a las empresas y a los ciudadanos más ricos, y pretenden que no afecte al presupuesto militar, en constante aumento. Las campañas electorales suelen ser la plataforma para ofrecer promesas de reducción de la deuda por parte de los candidatos del sistema, que después quedan rápidamente olvidadas, enterradas bajo la convicción de que el poder norteamericano en el mundo seguirá siendo hegemónico y su recurso a la máquina de imprimir billetes y a la deuda podrá continuar: el sindicato del poder que componen demócratas y republicanos, hoy en constantes disputas, sigue creyendo que el dios del dinero protege a Estados Unidos. Además, la mayor parte del *establishment* de Washington confía en la estabilidad por el hecho de que la mitad de la deuda está en manos de inversores norteamericanos, y de que China evitará vender sus bonos del Tesoro porque debilitaría al dólar y como consecuencia dañaría también sus propias reservas en la moneda norteamericana. China y Japón disponen cada uno de más de un billón de dólares en bonos del Tesoro norteamericanos. Además, la mayoría de las grandes corporaciones y empresas saben que el Estado acudirá en su ayuda si caen en la insolvencia, aunque eso suponga enormes subvenciones y un mayor endeudamiento del país. Sin embargo, ello no impide que continúe la práctica del capitalismo moderno, donde los beneficios siempre son privados y las pérdidas pueden ir a cargo del Estado.

El *factor chino* se ha convertido ahora en una cuestión central. Para entender la posición china ante el aumento de la deuda norteamericana, el aspecto más relevante no es la hipotética pérdida de valor de una parte de sus reservas que tendría que asumir si se deshiciera de sus bonos del Tesoro (aunque quiere evitarlo, como es lógico), sino su deseo de afianzar la estabilidad internacional, reforzar la cooperación entre países y desactivar los peligros de enfrentamiento, porque quiere un entorno pacífico para proseguir su fortalecimiento. Esa cautelosa y sabia estrategia explica que China solamente responda ante medidas agresivas por parte de Estados Unidos, tanto en la guerra comercial como en las líneas rojas trazadas por Pekín en los asuntos de Hong-Kong, Taiwán, Tíbet, Xinjiang y el mar de China meridional, para evitar la intromisión norteamericana, y lo haga siempre de forma contenida, dejando de lado cuestiones menores, pero nunca tome la iniciativa con decisiones que puedan aumentar el enfrentamiento y la tensión. China, hoy mucho más segura de su fuerza, mantiene un delicado equilibrio entre su deseo de estabilidad internacional y la inevitable respuesta a las provocaciones norteamericanas. La reciente aprobación en Washington de leyes

especiales sobre Hong-Kong y sobre la minoría uigur china de Xinjiang, ilustran el proceder norteamericano. Además de su intervención en esas regiones y su estímulo a exigencias nacionalistas en Tíbet y Taiwán, Estados Unidos opera en todo el arco marítimo que va de Corea al mar de China meridional frente a las costas de Malasia y Vietnam, con la peregrina excusa de defender la “libertad de navegación” con los barcos de guerra de la *Navy*, enviando portaaviones con su escolta de barcos de guerra. No es extraño que a Pekín le preocupe la posible fabricación de un incidente en esa zona, como Estados Unidos ha hecho en tantas ocasiones, en Corea y en Vietnam, en Cuba y en Venezuela, por citar algunos. De hecho, en buena parte de Asia se están reactivando litigios que crean dificultades a Pekín: la disputa por las islas Diaoyu (Senkaku, para Japón) entre China y Japón ha vuelto a primer plano, y en la India (tras el enfrentamiento entre soldados chinos e indios en el valle del río Galwan, situado en Aksai Chin, objeto de una vieja disputa entre Pekín y Delhi) el partido *Mahasabha*, de extrema derecha (que llega a propugnar la esterilización de cristianos y musulmanes para evitar que crezca su número y ponga en peligro la preponderancia hindú), y el partido-grupo religioso *Vishvá Hindú Parishad*, fundamentalista hindú y ultranacionalista, impulsan protestas contra China en distintas ciudades de la India, quemando fotografías de Xi Jinping. Estados Unidos estimula ese tipo de protestas, mientras Modi asiente y calla, porque persigue la incorporación de la India al frente antichino que construye en Asia.

En Washington se han levantado voces haciendo responsable a China de los crecientes gastos para hacer frente al Covid-19, como si fuera culpable del brote, pidiendo que se le obligue a pagar la factura, y exigiendo que Pekín perdone parte de la deuda norteamericana. Esa acusación carece de fundamento, pero es revelador que aunque Estados Unidos recurra al espantajo del supuesto expansionismo chino en el Mar de China meridional, no pueda acusar a China de comportamiento agresivo en el escenario internacional, y apenas se escude en inconcretas acusaciones de espionaje (común, por otra parte, a todos los países), que no acompaña de pruebas, de ser responsable de la pérdida de puestos de trabajo industriales en Estados Unidos (como si no hubiesen sido los empresarios norteamericanos los responsables del cierre de las factorías) y de constante actividad cibernética, imputaciones que no tienen credibilidad partiendo de un país como Estados Unidos que ha levantado el mayor sistema de espionaje mundial, con evidentes rasgos ilegales y una vulneración del derecho internacional que ha alcanzado incluso hasta a sus propios aliados, como atestiguó el espionaje a Angela Merkel.

La combinación de una creciente deuda y la pulsión del viejo imperialismo norteamericano que lleva a aumentar su despliegue militar en todos los continentes con objeto de imponer sus condiciones a otros países, con el correspondiente aumento de los gastos del Pentágono, plantea serios problemas para el futuro. Los bonos del Tesoro constituyen el principal instrumento financiero del gobierno norteamericano para financiar sus crecientes gastos. Cuenta con una ventaja: al ser el dólar la moneda de reserva, los principales compradores de los bonos son bancos centrales de otros países, de manera que Estados Unidos no queda expuesto a las condiciones del mercado y a las imposiciones de los grandes inversores. La preponderancia del dólar en el sistema financiero internacional, desde Bretton Woods, ha favorecido su dominio, que se articula en el sistema SWIFT, en su control del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, y en los intercambios comerciales basados en su moneda, como ocurre con el petróleo, aunque hoy su moneda viva asistida y sin soporte: en 1971, Estados Unidos abandonó los acuerdos de Bretton Woods y el dólar dejó de ser convertible y de regirse por el patrón-oro, de manera que sus nuevas emisiones carecen de respaldo, aunque no por ello disminuyen. Solamente en la Oficina de Grabado e Impresión (BEP), en el centro de Washington, se imprimen cada día 500 millones de dólares: es una verdadera fábrica de dinero, de papel, de dólares-chatarra. Lo mismo hace en Fort Worth, Texas, el otro centro de la Reserva Federal para imprimir montañas de papel moneda, aunque arguye en su defensa que la mayoría de los dólares impresos son para sustituir a los billetes viejos y dañados. Y en la Reserva Federal creen que el mundo necesita todavía más dólares: unos trece billones.

Estados Unidos compra más al exterior de lo que exporta, su industria y manufacturas han perdido terreno, y su ventaja tecnológica se está reduciendo, hasta el punto de que ha perdido cuotas de mercado en sectores que hace una década dominaba por completo. A ello se añaden las dificultades creadas por la pandemia de la Covid-19: más de cuarenta millones de norteamericanos han perdido su trabajo. Muchos lo volverán a recuperar, pero los estímulos aprobados por la Reserva Federal ascienden a dos billones, que junto con los créditos que el país ofrece a las empresas, las ayudas individuales, y las subvenciones a ciudades y gobiernos de los Estados, así como otras obligaciones y asistencias, llegará a los seis billones puestos en circulación. En junio de 2020, Steven Mnuchin, responsable del Tesoro, y Jerome Powell, presidente de la Reserva Federal, anunciaron un nuevo paquete de estímulos por valor de 250.000 millones de dólares: el dinero se crea de la nada, desde esas Oficinas de Grabado e Impresión. La Oficina de Presupuesto del Congreso estadounidense considera que el déficit presupuestario del país llegará al 17,9% del Producto Interno Bruto en 2020, y al 9,8% en 2021, circunstancia que unida a la depreciación del dólar preocupa en Washington. El peso de la deuda puede llevar a que quienes actúan en el mercado aumenten el interés por los préstamos a Estados Unidos.

En mayo de 2020, Estados Unidos lanzó deuda pública por valor de tres billones de dólares, con objeto de afrontar la crisis económica causada por la Covid-19. Con los tipos de interés a cero, la deuda pública emitida por Estados Unidos es comprada por la Reserva Federal, que está adquiriendo también deuda empresarial sin tener en cuenta si las empresas podrán devolver las ayudas, una cuestión que es también una bomba de relojería. Sólo entre marzo y abril de 2020, la Reserva compró bonos del Tesoro por valor de más de dos billones de dólares, y sus responsables se han comprometido a comprarlos sin límite: un gigantesco juego de manos que ilustra la tramposa prestidigitación del capitalismo. Así, además de los ciudadanos norteamericanos, la Reserva Federal es el principal tenedor de deuda norteamericana, seguida por China y Japón.

Esa situación de creciente déficit y aumento vertiginoso de la deuda deja escasas posibilidades: o bien se consigue un rápido crecimiento económico, acompañado de inflación, algo difícil en la actual situación mundial; o se impone una reducción de gastos, que inevitablemente comportaría menos derechos sociales (recortando el *Medicare*, dedicado a los mayores de 65 años, y el *Medicaid*, para asistencia a los necesitados, reduciendo programas de atención a la pobreza y aumentando la edad de jubilación) y el recorte de los presupuestos militares; o bien se consigue un aumento de los ingresos, que supondría reducir las deducciones fiscales a empresas, aprobar impuestos más elevados al patrimonio, introducir nuevos tributos y gravar más los existentes: algo difícil para Trump o para Biden.

Cuando Donald Trump llegó a la Casa Blanca, en enero de 2017, la deuda estadounidense no llegaba a los veinte billones. En febrero de 2019 llegó a los 22 billones, y hoy supera los veintiséis billones. Los datos facilitados por el Departamento del Tesoro indican que la deuda alcanzó los 24 billones el 7 de abril de 2020, los 25 billones el 5 de mayo, y los 26 billones el 11 de junio. La locura de esas cifras indica que Estados Unidos mira el precipicio: ahora, en poco más de un mes, acumula un billón de dólares en nueva deuda externa. A principios de 2019, cuando la deuda había alcanzado el 107 % del PIB, la mayoría de los economistas liberales norteamericanos consideraba que era perfectamente asumible, puesto que la deuda de un país nunca se paga sino que acaba refinanciándose, y siguen alegando el caso japonés, que mantiene una deuda que supera el 200 % del PIB, aunque olvidan el efecto que una deuda elevada tiene sobre el crédito del país: Japón, pese a ser la tercera economía mundial, no tiene una influencia equivalente en la esfera internacional, mientras que Estados Unidos ejerce de potencia hegemónica y quiere mantener su predominio, objetivo que se complica con las crecientes deudas. En mayo de 2020, la deuda norteamericana alcanzó el 123 % del PIB. La mezcla explosiva de la reforma fiscal de Trump y del constante aumento de los gastos militares, más los efectos de la pandemia, explican buena parte del incremento de la deuda. Trump prometió durante la campaña electoral de 2016 que, con dos mandatos, eliminaría la deuda norteamericana, fiando el crecimiento económico del país a la disminución del déficit comercial. Sin embargo, la deuda no ha parado de aumentar y de acelerarse,

y la guerra comercial con China, el amago de otra guerra semejante con la Unión Europea, y los efectos de la pandemia, complican sobremanera el futuro.

El fracaso del capitalismo, la quiebra ecológica que impone al mundo, el desastre de la pandemia, ensombrecen el futuro de Estados Unidos. Las empresas norteamericanas pueden esquilmar el planeta, imponer condiciones más duras a los trabajadores, despedir sin ninguna responsabilidad, y, al mismo tiempo, pueden acogerse a la ayuda del Estado, aunque eso tiene consecuencias: la decadencia de Estados Unidos, la burbuja del dólar, el aumento de la deuda; de manera que el gobierno y el Congreso deben acordar con regularidad subir el llamado *techo* de la deuda para hacer frente a sus crecientes gastos. El déficit presupuestario obliga a Estados Unidos a hipotecarse, lo que unido a la crisis económica causada por la pandemia, a un dólar cotizándose a la baja en relación a otras divisas internacionales, y a los problemas de discriminación racial y violencia policial que causan frecuentes crisis, debilita su posición internacional. En el Congreso ya han aparecido voces que temen la bancarrota: la deuda externa que se consideraba uno de los rasgos e hipoteca de países pobres, aqueja a un país que sigue creyéndose favorecido por su dios. Estados Unidos se ha acostumbrado a vivir con deudas crecientes, que no devuelve, como los sablistas, igual que Alejandro Sawa, el Max Estrella de Valle Inclán, y pretende seguir imponiendo sus reglas a otros, al margen del derecho internacional y de la convivencia pacífica entre países. Aunque Estados Unidos sigue disponiendo de los mayores recursos financieros y militares en el mundo, su declive empieza a ser evidente para sus aliados y para sus enemigos, y tiene consecuencias estratégicas. Trump amenaza a China, acusa a sus propios aliados europeos de la OTAN, impone sanciones a Rusia, persigue a Irán, Venezuela, Siria, Cuba, y el nuevo enfrentamiento con Pekín aumenta las alarmas: el 15 de mayo de 2020, *The New York Times* daba por desatada la *guerra fría* con China y alertaba de una posible ruptura. Como haciéndose eco de esa señal, Trump declaraba en junio que estaba dispuesto a “desconectar completamente” de China. Sin embargo, esos preocupantes síntomas de debilidad no fuerzan a su gobierno a una política exterior prudente, sino a una mayor agresividad, que se expresa, por ejemplo, en la aprobación el pasado junio de la *Defense Space Strategy*, que persigue el predominio norteamericano en el espacio, considerado como “escenario de guerra”, define a China y Rusia como enemigos, y está provocando una nueva carrera de armamentos. Si esos planes siguen adelante, en un mundo herido por la progresiva desaparición de los acuerdos de desarme nuclear, la estabilidad internacional quedará seriamente dañada. Adictos a la deuda, el caos y la guerra, Estados Unidos quiere tener las manos libres para mantener su hegemonía en el planeta, y no quiere un mundo de iguales, pero eso puede poner en peligro la paz.

Reloj de la deuda nacional de Estados Unidos: <https://www.usdebtclock.org/>

Fuente: El Viejo Topo, septiembre de 2020

Una agenda progresista para el campo

Por [Roy Hora](#) | 06/10/2020 | [Ecología social](#)

<https://rebelion.org/una-agenda-progresista-para-el-campo/>

Fuentes: Le Monde diplomatique [Foto: Barrio La Unión, Guernica, 2020 (Juan Pablo Barrientos)]
¿En qué debería consistir una política progresista para el campo? Basta formular la pregunta para advertir su rareza. El progresismo nunca fue la línea dominante en la política agraria y el mundo rural nunca produjo agentes relevantes de cambio político.

El campo argentino fue, y sigue siendo, tierra indómita para todas las formas posibles de la política de izquierda, o progresista. Al menos desde comienzos del siglo XX, el cambio político siempre tuvo su motor en la ciudad. Allí florecieron todas las demandas de incorporación política y, gracias a la movilización popular en la década de 1940, allí se consagró un piso más alto de justicia social. Poco ha cambiado desde entonces: las mejores causas del progresismo argentino suelen tener impronta urbana.

El campo, sin embargo, no ha dejado de evocar promesas de futuro, y de inspirar deseos de renovación social. A comienzos de la era liberal, Domingo F. Sarmiento creyó que el destino nacional dependía del triunfo de una política agraria progresista, cuyo foco era la creación de una campaña de pequeños propietarios. Hacia el 1900, Juan B. Justo recogió esa antorcha e hizo del combate contra la gran propiedad una de las principales banderas de su Partido Socialista. En la década de 1960, el deseo de empujar lo que entonces se denominaba “reforma agraria” seguía inspirando al arco progresista. Todavía en la década de 1970 esa patrulla perdida que era nuestro comunismo seguía insistiendo en la necesidad de combatir la alianza entre el latifundio y el imperialismo, a la que describía como el gran obstáculo para el desarrollo nacional. Para entonces, sin embargo, ese proyecto hacía mucho tiempo que se había convertido en uno de los tantos cadáveres arrojados al cementerio de ilusiones de la Historia. La sociedad no se moldea desde arriba como una materia inerte y, ya en tiempos de Sarmiento y Justo, faltaron los actores que pudieran encarnar un programa de esta naturaleza. ¿Por qué no fue posible dar forma a una política progresista para el campo? Acusar al latifundio, al poder de la elite rural, puede ser reconfortante, pero no ayuda a entender la naturaleza de ese fracaso. Pese a todo lo que se diga (casi siempre con poco fundamento), y pese a que no todo fue color de rosa, en la Primera Globalización (1870-1914) hubo importantes mejoras económicas y sociales en los distritos pampeanos, que alcanzaron a trabajadores y chacareros. Y, sobre todo, ese campo fue la locomotora que movía la economía de un país que crecía a ritmo veloz –más rápido que Inglaterra, Alemania o Estados Unidos–, que era muy próspero para los estándares de ese tiempo y que, además, tenía una muy elevada tasa de urbanización. En estas condiciones, la reforma del régimen de tenencia del suelo estaba condenada a ser la propuesta perdedora de una minoría.

Retroceso sostenido

Empero, este cuadro cambió con la Gran Depresión que comenzó con el crack de 1929. Esa Argentina muy urbanizada y de alto nivel de vida, organizada en torno a sus exportaciones agrarias, sufrió un duro golpe cuando el mercado mundial le dio la espalda. Allí comenzó una nueva jornada, en la que el campo perdió su condición de motor del crecimiento para transformarse, apenas, en un proveedor de alimento barato y en un generador de divisas con las que sostener la expansión de la actividad manufacturera, el nuevo sector líder de la economía.

Los logros de esa Argentina que había abrazado el credo industrialista se pusieron de relieve desde la década de 1940, cuando ese rumbo se asoció con una importante mejora del bienestar popular. Desde entonces, el país creció menos que en el medio siglo previo a la Gran Depresión, pero lo compensó con una distribución más democrática de los beneficios de ese crecimiento. En el campo mejoró la condición de trabajadores y chacareros y, sobre todo, avanzó con fuerza la división del suelo, gracias a leyes de arrendamiento sesgadas contra los propietarios. Pero una estrategia de desarrollo que hacía depender el crecimiento de la manufactura y los servicios de fuertes subsidios del sector agropecuario pronto mostró sus limitaciones. Atenazada entre un mercado mundial signado por la anemia y una política pública muy hostil, la economía agroexportadora perdió dinamismo y rentabilidad. La consecuencia consistió en treinta años de estancamiento de las exportaciones pampeanas. El problema no fue sólo para el campo: ya en 1950 se puso de relieve cuán negativa para el crecimiento podía ser la falta de divisas: la restricción externa.

Hubo que esperar a la década de 1960 para que comenzara una tibia recuperación de la agricultura exportable, empujada por avances en la mecanización y el empleo de semillas híbridas. Y otro tercio de siglo para dar un salto tecnológico de mayor envergadura, que se prolonga hasta nuestros días, asociado a una mayor inversión de capital por unidad productiva y al “paquete tecnológico” de la siembra directa.

Mientras tanto, el sector manufacturero tocó su techo en la década de 1970. Desde entonces, ha retrocedido sin pausa, bajo gobiernos de los más variados signos políticos. Pese a que, al igual que en otras partes, esta contracción tiene condimentos singulares, su razón de fondo no es nacional sino global: el desplazamiento de la manufactura hacia Oriente se observa en todo Occidente. Hoy Estados Unidos, la gran potencia industrial de mediados del siglo XX, posee, en proporción,

muchos menos puestos de trabajo industriales que Argentina. Y nuestro país tiene, apenas, la mitad que en 1950.

Como resultado de este retroceso, nuestra industria ha venido perdiendo capacidad para dinamizar los mercados de trabajo urbanos. Pero la demanda de divisas, en lugar de acompañar la caída industrial, no dejó de crecer. Además de requerirlas para sostener la actividad de esa manufactura sometida a las presiones de la globalización, esas divisas son necesarias para atender las demandas de bienes y servicios de una población cuyos patrones de consumo se encuentran cada vez más internacionalizados. Y también para financiar las erogaciones corrientes de un Estado que gasta más de lo que recauda y hacer frente a su creciente endeudamiento.

El desafío de un desarrollo sustentable

Este es el marco en el que debemos situar la pregunta de qué significa hoy una política progresista para el campo. Y para responderla de manera sintética, basta decir que debe estar dirigida, simultáneamente, a asegurar tres objetivos que exceden ampliamente lo que sucede en la campaña. Luego de varias décadas de estancamiento, el campo debe contribuir a poner a la economía nuevamente en movimiento. Al cabo de varias décadas de regresión social, debe favorecer la mejora del bienestar de una población empobrecida que es, mayoritariamente, urbana. Finalmente, debe contribuir a alcanzar estos objetivos de manera sustentable, preservando recursos naturales de los que no somos dueños sino custodios.

Respecto a este último punto, lo primero a señalar es que Argentina todavía no ha asumido plenamente el desafío de producir riqueza cuidando los recursos naturales. La principal limitación, hoy, está en la política pública. Distraída en cuestiones más urgentes, hasta el momento ninguna administración ha mostrado mayor interés en organizar una agencia pública robusta, comprometida con esta tarea. Los incentivos resultan todavía escasos: aun cuando las nuevas generaciones comienzan a identificarse con la agenda del desarrollo sustentable, la temática todavía carece de verdadero relieve para la ciudadanía. La creación de instituciones públicas en este campo es resultado de las demandas y presiones de la gobernanza global más que de las convicciones de los grupos dirigentes o de demandas de la sociedad civil con fuerte arraigo ciudadano.

Ello ayuda a entender por qué la Secretaría de Ambiente creada en 1991, más tarde convertida en Ministerio, siempre estuvo a cargo de funcionarios sin formación o competencia en la temática ni destrezas organizativas y de gestión del aparato estatal. Un religioso sin experiencia en la función pública y un activista de los derechos humanos que a lo largo de una carrera de más de una década como legislador nunca se identificó con los problemas ambientales han sido sus últimos responsables. Una consecuencia adicional de esta verdadera vergüenza –reveladora de la relevancia que el tema merece para la elite gobernante, además de un desperdicio de tiempo y recursos– es que la ausencia de orientación desde la cumbre del Estado ha dejado el terreno libre para la emergencia de grupos de activistas muy poco articulados con la comunidad científica y los expertos en la materia. Transformar este panorama es una tarea prioritaria, y al Estado le corresponde dar el primer paso.

El cuidado del ambiente no puede hacerse en desmedro de los otros dos objetivos mencionados. Una política progresista para el campo debe ser, ante todo, una política cuyo horizonte esté dominado por el imperativo de promover el crecimiento y la inclusión social. Contra lo que a veces se pregona, estos objetivos no pueden alcanzarse buscando inspiración en las dos grandes apuestas que marcaron nuestro pasado: el crecimiento exportador primero, el crecimiento volcado sobre el mercado interno más tarde. Exitosas en su momento, ambas experiencias tuvieron, en su momento, importantes logros. Pero ya no podemos recrearlas.

En relación con la primera, hay que decir que Argentina no puede volver a convertirse en una potencia exportadora, como lo fue hasta la Gran Depresión. Pese a la formidable expansión de los mercados asiáticos, que continuará en las próximas décadas, y aun si ese camino fuera ecológicamente sustentable, el país no es lo suficientemente rico en recursos naturales como para hacer pivotear su desarrollo sobre una estrategia de este tipo. Tanto Brasil como Chile poseen muchos más recursos naturales per cápita que nuestro país (1). Además, nuestro castigado tejido

productivo urbano es demasiado vasto y complejo como para moverse al ritmo de las ventas externas, por más pujantes que éstas puedan resultar. Finalmente, el empuje del complejo agroexportador y sus anexos industriales es insuficiente para revertir los problemas de pobreza y empleo de los grandes conglomerados urbanos del país. Mirar al campo como vía de entrada al futuro es una utopía reaccionaria.

La saga que comenzó tras la Gran Depresión nos ha dejado un tejido industrial debilitado, pero cuya existencia no puede ignorarse. Somos también un país urbano, cuya tasa de urbanización (93%) se encuentra entre las más elevadas del mundo. En nuestras grandes ciudades se concentra nuestro drama social. Debemos imaginar cómo dinamizar los débiles y empobrecidos mercados de trabajo urbanos, generando trabajo digno y bien remunerado para todos. Una Argentina productiva que incluya a todos requiere de la industria y de los servicios.

Sin embargo, nuestro norte tampoco puede ser remozar la nación industrial que tuvo su apogeo entre las décadas de 1940 y 1970. Ese puerto al que, en medio de la tempestad que es el mundo en la pandemia, algunos funcionarios parecen querer regresar, es un espejismo. ¿Por qué? Porque cuando comenzó el giro hacia el mercado interno, bajo el impacto de la Gran Depresión, había mucho espacio para desarrollar esa industria, que podía crecer ocupando espacios que había dejado vacantes la retirada de la producción extranjera. En nuestros días, el panorama es muy distinto. Luego de décadas de proteccionismo, hemos forjado una de las economías más cerradas del mundo. Cerrarla todavía más no va a darle impulso a una industria que está integrada en cadenas de producción que trascienden nuestras fronteras. Si erigimos muros más altos corremos el peligro de avanzar –como sucedió entre 2011 y 2015– no hacia una reindustrialización sino hacia una desindustrialización por sustitución de importaciones. Un futuro peor que el pasado.

Mirar más lejos

En nuestros días, la canasta de consumo popular está integrada por bienes y servicios que poseen un elevado porcentaje de componentes importados (celulares y computadoras, vehículos livianos y automóviles, indumentaria, tecnología) cuya fabricación requiere, además, bienes de capital que nuestras empresas no son capaces de ofrecer. No podemos ingresar al mundo de la pos-pandemia por la puerta de una economía más cerrada. Ese camino no conduce hacia una sociedad más integrada y más igualitaria, con empleo digno para todos y todas. La utopía que se inspira en los logros de la Argentina peronista, al igual que la que se inspira en los logros del Centenario, es reaccionaria. Ambas son enemigas del progreso social y del bienestar popular.

Esquivar estos callejones sin salida es el desafío que tenemos por delante. Argentina tiene que crecer con el mundo, no de espaldas a él. El campo puede constituir un engranaje central de una política progresista que nos permita encarar ese reto. Sin un agro dinámico, que incremente su capacidad exportadora, no contaremos con las divisas necesarias para estimular a los sectores que generan más empleo (los servicios y la manufactura, en este orden). Las divisas que Argentina necesita imperiosamente para crecer de manera sustentable y mejorar el nivel de vida popular vendrán, en parte, del vino de Mendoza o Salta, de los unicornios informáticos y la industria del software, de la pesca, y quizás de Vaca Muerta. Pero el grueso de esas divisas provendrá del agro pampeano y sus anexos industriales.

Para acrecentar el potencial exportador de la región pampeana es preciso reducir los impuestos que gravan las exportaciones. Las retenciones son fáciles de percibir pero muy dañinas para el crecimiento. Castigan proporcionalmente más a las empresas más alejadas de los puertos de embarque y a las eficientes. Es decir, dañan a aquellas que realizan las tareas socialmente más valiosas. En otro tiempo, en la era de las exportaciones dominada por el trigo y la carne, las retenciones eran valoradas porque abarataban la canasta alimentaria popular. Hoy esa función puede realizarse mejor a través de transferencias focalizadas hacia los sectores de menores ingresos, que son los únicos que deben recibir este tipo de ayuda. Para estimular las ventas externas, cruciales para favorecer el crecimiento de toda la economía nacional, disminuir las retenciones es el mejor camino.

Por supuesto, el Estado necesita recursos. El gasto social constituye el componente central de las erogaciones del sector público. Ese gasto, una verdadera red de contratos, es por definición poco flexible, sobre todo en tiempos de dificultades. Para optimizar la percepción de impuestos es necesario construir, gradualmente, una matriz tributaria más amiga del crecimiento y de la equidad y, por tanto, con mayor legitimidad social. Necesitamos impuestos que no impidan la creación de valor y que, además, ayuden a forjar una sociedad más igualitaria. En el campo, esto significa más impuestos a la tierra a cambio de menos tributos a las exportaciones. La tributación progresista debe gravar la renta, no la capacidad de crear riqueza.

Menos retenciones y más impuestos a la tierra constituyen el núcleo de una política tan favorable al crecimiento que tanto necesitamos como amiga de la igualdad que tanto añoramos. Además, un avance en esta dirección nos ayudará a saldar una vieja deuda: Argentina grava poco el patrimonio, y en particular a la riqueza heredada. Para agregar otro atractivo: el impuesto inmobiliario, que nuestras leyes conciben como una atribución de las provincias, también fortalece a las administraciones subnacionales y favorece el desarrollo local, toda vez que devuelve recursos a provincias y municipios. Finalmente: mayor rentabilidad y un horizonte de crecimiento constituyen requisitos necesarios para que, debidamente monitoreados por un Estado más eficiente que el que hoy tenemos, los productores incorporen tecnologías que preserven los recursos naturales.

¿Queremos una política progresista para el campo? Ya no la podemos imaginar, como en su tiempo hicieron Sarmiento o Justo, con los ojos clavados en la pampa. Tenemos que mirar más lejos, elevando la vista hacia la ciudad y también hacia las generaciones por venir. Menos retenciones, más impuestos al suelo y mejor regulación ambiental son su columna vertebral. La que nos permitirá dar respuesta a los grandes desafíos del momento: cómo construir un campo más amigo del crecimiento y la innovación, más comprometido con el trabajo digno y la equidad, y decidido a abrazar el desarrollo sustentable.

(1) <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.TOTL.RT.ZS>

Roy Hora. Historiador, doctorado en la Universidad de Oxford. Investigador principal del CONICET y profesor titular en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Autor, entre otros libros, de *¿Cómo pensaron el campo los argentinos? Y cómo pensarlo hoy, cuando ese campo ya no existe (Siglo XXI, Buenos Aires, 2018)*.

Fuente: <https://www.eldiplo.org/256-las-luchas-por-la-tierra/una-agenda-progresista-para-el-campo/>

¿Quiénes escribirán las reglas de juego en los próximos años? (I)

Por [Luis Pereyra](#) | 06/10/2020 | [Mundo](#)

<https://rebelion.org/quienes-escribiran-las-reglas-de-juego-en-los-proximos-anos-i/>

Fuentes: Semanario Voces

¿Cómo llegó aquí esa bandera china? Estados Unidos sanciona a China, impone aranceles, obstaculiza el desarrollo de las redes 5G de Huawei y promueve el desacople de las economías. Europa acompaña, a veces a regañadientes y en particular Alemania y Francia a veces se rebelan. Las decisiones —o la falta de ellas— de los gobernantes europeos y estadounidenses han conducido al mundo a situaciones ridículas que —a la corta o a la larga— solo contribuyen al afianzamiento chino. En este caso analizamos dos errores estratégicos para Occidente: la inserción de las empresas chinas en la economía europea y, en otro trabajo, la dependencia de las “tierras raras” chinas.

LAS GOTAS Y EL CHARCO

Empresas chinas en la economía europea

La Unión Europea es el mayor socio comercial de China —por delante de Estados Unidos—, mientras que China es el segundo mayor socio comercial de la Unión Europea. Comprender su interrelación implica interpretar las diferentes lógicas de cada interlocutor y en particular tener presente que no existen normas universales —el pensamiento único que se nos quiere inculcar— respecto al funcionamiento de la economía.

Las agencias internacionales de prensa normalmente nos muestran gotas de información pero pocas veces muestran el goteo permanente que ya llama la atención y menos aún el charco que se forma.

Las compras chinas de empresas de alta tecnología en Alemania –particularmente pequeñas y medianas- pasaron de 1.000 millones en 2015 a 11.500 millones en 2016. En 2017 China compró otras 57 empresas alemanas. Grandes conglomerados chinos han comprado en Alemania empresas muy especializadas y con alto nivel tecnológico e inserción internacional: la empresa de lámparas OSRAM; Weichai Power de Kion Group, dedicada a la ingeniería hidráulica; ThyssenKrupp acordó venderles su unidad Tailored Blanks, especializada en la fabricación de partes de vehículos con láminas de acero y tecnología de punta. A lo largo y a lo ancho de Europa se sucedieron las compras de acciones –total o parcial- de empresas de los más diversos rubros: NIDERA (alimentos) y LUMILED (electrónica) de Holanda; Talisman SINOPEC Energy, del Reino Unido; una empresa china es dueña del 10% de las acciones de la empresa operadora del aeropuerto de Heathrow, el más importante del Reino Unido;

SYNGENTA empresa suiza especializada en agroquímicos y biotecnología; [1] ADAMA Ltd., séptima compañía mundial en el sector agroquímico; el 100% de las acciones de PIRELLI...

Empresas automovilísticas destacadas también cuentan con inversores chinos como accionistas: Geely, dueña de la sueca Volvo y de la inglesa London Taxi Company, adquirió un 9,7% de acciones en Mercedes Benz. El Grupo francés PSA comercializa las marcas Peugeot, Citroën, DS, Opel y Vauxhall: los dos principales accionistas de la compañía son el Banco Público de Inversiones francés y la compañía china Dongfeng Motor.

En materia de infraestructuras, se destacan:

La gestión del puerto griego de El Pireo, eslabón estratégico en el Mediterráneo en el marco de la Ruta de la Seda.

En el puerto alemán de Duisburg se construyó la terminal de contenedores más grande del interior de Europa; uno de sus propietarios es la empresa china de navegación COSCO SHIPPING LOGISTICS.

Una empresa china participa en la *joint venture* chino-británica que desarrollará el City Airport de Manchester, en Reino Unido

Poseen terminales en los puertos de Barcelona, Valencia y Bilbao

Están avanzadas las negociaciones para que los puertos de Venecia y Trieste se integren a la Ruta de la Seda. Ya está operativa una línea férrea que une el puerto de Venecia con Duisburg en Alemania, terminal europea de la Ruta de la Seda por vía férrea.

Una compra poco conocida: en 2011 la empresa china Lenovo compró la División de computadoras personales de IBM.

La compra de la empresa de robótica Kuka en 2016 [2] fue uno de los disparadores de la atención gubernamental alemana acerca del carácter de las ventas que se estaban realizando. La empresa, una de las cinco más importantes a nivel mundial, se especializa en el diseño y fabricación de *robots dedicados a la automatización industrial*, particularmente en el sector automovilístico. Kuka, además es propietaria de Swisslog, empresa proveedora de soluciones de automatización para el sector hospitalario y logístico. La empresa china Midea -la mayor fabricante de electrodomésticos de su país- ahora es propietaria de casi el 95% de las acciones de Kuka.

No son gotas al azar. Es un chorro que se filtra en los principales intersticios de la industria europea. Desde hace pocos años Bruselas, Berlín y París comenzaron a mostrar su preocupación ante el ingreso de silenciosas inversiones chinas que podrían poner en peligro el control de sectores estratégicos y la pérdida de soberanía tecnológica. Los pocos casos en que se impidieron ventas a empresas chinas fue en base a estudios caso a caso sin estrategia global. En marzo de 2019 la Unión Europea aprobó un mecanismo de control de las inversiones extranjeras. Este instrumento permitirá a la Comisión Europea -su brazo ejecutivo- alertar cuando una inversión amenace la seguridad o el orden público poniendo particular énfasis en la protección de infraestructuras críticas (energía, transporte, comunicaciones) y en la protección de tecnologías estratégicas como las relacionadas con la robótica o la inteligencia artificial. Asimismo, por primera vez la Comisión Europea califica a China como «rival sistémico» y «competidor estratégico».

Un país grande debe tener el control de sus propias redes de infraestructura y logística. Las empresas chinas –privadas y estatales- aplicaron muy bien este principio en un proceso que comenzó aproximadamente en 2008. Asimismo, para avanzar tecnológicamente tomaron como punto de partida el *know how* ya probado, nacional e internacionalmente. Y no es casual que la mayoría de las inversiones chinas, tanto estatales como privadas, se concentren en las economías europeas más desarrolladas como Reino Unido, Francia y Alemania.

EL CAMINO CHINO Y LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA

Durante las décadas de los 70 y 80 Japón y Corea del Sur atravesaron una etapa de absorción de tecnologías de EEUU y Europa y de imitación de productos. Pasaron por etapas de adquisición de licencias y de asistencia técnica, y luego de un proceso de aprendizaje, asimilación y creación de bases propias arribaron a la situación actual de innovación y desarrollo con aportes al desarrollo científico-tecnológico mundial.

Por diferencias ideológicas China careció de las oportunidades que tuvieron Japón y Corea del Sur. Finalizada la Segunda Guerra Mundial y ya en el marco de la Guerra Fría, el objetivo de Estados Unidos y sus aliados en esa región del mundo fue impedir el desarrollo de China comunista y forjar aliados capaces de liderar la región. A la fuerte presencia de bases militares –que perduran al día de hoy- y la presencia amenazante de la VI Flota de Estados Unidos, se unió la política de transferencia de tecnología –particularmente de Estados Unidos, Alemania y Reino Unido- y un fuerte apoyo económico y comercial que fueron bases principales para el desarrollo tecnológico e industrial de esos países.[3]

La República Popular China fue consciente de la importancia estratégica del desarrollo científico tecnológico. Por un breve período tuvo el apoyo de la Unión Soviética, pero la misma se cortó por diferencias ideológicas. Deng Xiaoping fue el primer líder chino en visitar Estados Unidos poco después de que los dos países establecieron relaciones diplomáticas en enero de 1979. Durante esa visita enfatizó en la necesidad de su país de conseguir tecnología para el desarrollo de su programa de las cuatro modernizaciones.[4] A partir de 1980 China permitió la realización de *joint ventures* entre empresas extranjeras y chinas con una condición: la parte china debía tener acceso a la tecnología de la parte extranjera. Ante la magnitud del nuevo mercado que se abría, las empresas extranjeras no dudaron y aceptaron la condición. Hicieron millones de dólares. Pasados los años y ante la creciente independencia tecnológica china, la acusan de robo de tecnología y de no respetar la propiedad intelectual.

Ante los hechos consumados de inserción china en el corazón de la economía europea, los documentos de la UE parecen propios de un epitafio más que un mensaje de futuro. El 12 de marzo de 2019, en un Comunicado de Prensa manifestaba: “...la Comisión Europea y la Alta Representante quieren iniciar un debate para afinar el enfoque de Europa, haciéndolo más realista y multifacético. China es al mismo tiempo, y en diferentes ámbitos políticos, un socio de cooperación con el que la UE comparte objetivos muy similares, un socio negociador con el que la UE necesita encontrar un equilibrio de intereses, un competidor económico que persigue el liderazgo tecnológico y un rival sistémico que promueve modelos alternativos de gobernanza.”[5]

Comentando estos hechos, Josep Borrell (entonces Ministro de Relaciones Exteriores de España y actualmente Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores) escribía: “...El Consejo Europeo no se ocupaba de la relación estratégica entre la Unión Europea (UE) y China desde 1989, después de Tiananmén... mientras China aumentaba su influencia internacional, primero en Asia y el Pacífico, después en África, en América Latina e, incluso, en el tejido económico y empresarial europeo, la crisis del día oficiaba de árbol que nos impedía ver el bosque... es sorprendente que se haya tardado tanto.”[6]

China avanza y logra sus objetivos: fuertemente integrada en la economía mundial, se expande en los principales mercados integrando *know-how* extranjero a un desarrollo científico técnico endógeno de primer nivel. No solo tiene dinero; lo tiene al servicio de una estrategia –sobre la que en estas líneas no hago juicio de valor- que privilegia lo “Creado en China” por sobre su pasado “Hecho en China” de productos occidentales.

Primacía de la planificación centralizada, sistema financiero en función del desarrollo y fuerte rol del Estado versus mercado, son conceptos durante mucho tiempo antagónicos, que volvieron al debate con motivo de la presente pandemia. «Las empresas alemanas compiten cada vez más con sistemas económicos basados en la intervención del estado y el proteccionismo», decía el ministro

de finanzas alemán Altmaier, «es un combate injusto que cada vez más nuestras empresas están perdiendo». En asuntos estratégicos, la primacía del Estado es imprescindible para llevar a cabo los objetivos generales del conjunto de la sociedad. La solución inversa, aplicada por las economías europeas, conduce al fraccionamiento de las resoluciones y a la delegación de las decisiones últimas en manos de las empresas, siempre atentas a los reclamos de sus accionistas. 2 Primacía de la planificación centralizada, sistema financiero en función del desarrollo y fuerte rol del Estado versus mercado, son conceptos durante mucho tiempo antagónicos, que volvieron al debate con motivo de la presente pandemia. «Las empresas alemanas compiten cada vez más con sistemas económicos basados en la intervención del estado y el proteccionismo», decía el ministro de finanzas alemán Altmaier, «es un combate injusto que cada vez más nuestras empresas están perdiendo». En asuntos estratégicos, la primacía del Estado es imprescindible para llevar a cabo los objetivos generales del conjunto de la sociedad. La solución inversa, aplicada por las economías europeas, conduce al fraccionamiento de las resoluciones y a la delegación de las decisiones últimas en manos de las empresas, siempre atentas a los reclamos de sus accionistas.

Una atención particular merece el caso de las “tierras raras”, imprescindibles para la enorme mayoría de los dispositivos en uso en el siglo XXI. Volveremos sobre estos temas vinculados a problemas en última instancia ideológicos y de lucha por el poder.

Notas:

[1] Con una inversión de 43.000 millones de dólares ha sido la mayor adquisición de una compañía extranjera por parte de una empresa china hasta el momento

[2] Una inversión de 4.500 millones de euros

[3] Algo similar al Plan Marshall

[4] La necesidad de fortalecer la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología –las cuatro modernizaciones- fueron objetivos formulados y destacados desde 1963. Su implementación fue llevada a cabo a partir de 1978 bajo la dirección de Deng Xiaoping.

[5] https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_19_1605

[6] <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190325/461208061029/europa-china-eeuu.html>

Fuente: Publicado en Semanario VOCES Nº 710 de Uruguay, 10 de setiembre de 2020

Alemania: extrema derecha en fuerzas de seguridad no es un "problema estructural", según informe

El ministro del Interior, Horst Seehofer, destacó que "99%" de los agentes "respeta la Constitución". Sin embargo, los pocos casos de extremismo de derecha son "una vergüenza".

<https://www.dw.com/es/alemania-extrema-derecha-en-fuerzas-de-seguridad-no-es-un-problema-estructural-según-informe/a-55174058>

El gobierno alemán, acusado de minimizar la implantación de redes de extrema derecha en la policía y fuerzas armadas, publicó este martes (06.10.2020) un informe inédito sobre la cuestión y calificó los casos confirmados de "vergüenza", aunque destacó que no se trata de "problema estructural".

"El resultado del informe es claro: tenemos un pequeño número de casos", declaró el ministro del Interior, Horst Seehofer, al presentar el informe.

De acuerdo al informe, los servicios de inteligencia detectaron 377 casos de extremistas de derecha en las fuerzas de seguridad, 319 en la policía, una pequeña minoría entre los 300.000 miembros de las fuerzas del orden. Los datos corresponden al periodo entre enero de 2017 y marzo de 2020.

"Esto significa que la inmensa mayoría de los funcionarios de seguridad, es decir, 99% respeta la Constitución", apuntó.

"Esto también significa que no tenemos ningún problema estructural con el extremismo de derecha entre las fuerzas de seguridad a escala federal o estatal", sentenció.

Sin embargo, el ministro expresó que "cada caso confirmado constituye una vergüenza para las fuerzas de seguridad en su conjunto".

"No hay ninguna red de extrema derecha en la policía federal", señaló por su parte el jefe de este cuerpo Dieter Romann. El informe es el primero de ese tipo que se realiza, con colaboración de los organismos de seguridad de todos los estados federados, y responde al debate que se abrió por una serie de casos de ultraderechismo dentro de la policía. Los escándalos se han multiplicado en los últimos meses, al detectarse varios grupos de chats de policías en los que los agentes intercambian comentarios racistas. En el ejército, un comando de élite infiltrado por neonazis fue disuelto parcialmente este verano.
rrr (reuters/afp/efe)

JOSÉ LUIS GARCÍA, PSICÓLOGO CLÍNICO Y SEXÓLOGO

"El consumo de pornografía genera adicción, alteraciones cerebrales, disfunciones sexuales, conflictos y falta de autoestima"

A finales de los 70' y principios de los 80' se presentaba la época destape y una cierta pornografía, que suponía ser una revolución de progreso contra el «nacionalcatolicismo oscurantista», como dice José Luis García. Por aquella época, hace 40 años, este psicólogo clínico y sexólogo comenzaba a analizar las consecuencias de algo, que posteriormente terminaría confirmando: la pornografía. José Luis García ha analizado este desarrollo de la industria pornográfica «violenta» a lo largo de 14 libros y cientos de artículos. Este resumen es a 'grosso modo', puesto que siempre es mejor poder leerle a él.

<https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/consumo-pornografia-genera-adiccion-alteraciones-cerebrales-disfunciones-sexuales-conflictos-falta-autoestima/20201006175044021056.html>

"El consumo de pornografía genera adicción, alteraciones cerebrales, disfunciones sexuales, conflictos y falta de autoestima"

Artículo original de Contrainformacion.es

Hace 40 años publicó un trabajo, respaldado en la ciencia y las pruebas empíricas, sobre las consecuencias de consumir pornografía. ¿Cuáles son?

Hace 40 años no tenía la documentación científica para valorar todas las consecuencias que genera el consumo abusivo de porno, más aún si esté es violento, de la que disponemos ahora. Pero por aquel entonces ya trabajaba activamente en la educación sexual profesional, en la clínica psicosexual, así como en la investigación y divulgación y veía claro las consecuencias de dejar el aprendizaje de los hechos sexuales a los amigos y a las revistas porno y vídeos de la época. La consulta clínica es la prueba más evidente de la ausencia de una educación sexual científica. El sexo provoca dolor y sufrimiento cuando se aborda de manera poco adecuada.

Hoy sabemos, con rigor, ya que hay suficientes estudios e investigaciones serias y científicas, que el consumo de pornografía genera adicción, alteraciones cerebrales, disfunciones sexuales, conflictos y separaciones de pareja, consumo de prostitución, baja autoestima corporal y personal, toda vez que promueve conductas sexuales irresponsables, entre otros muchos problemas de salud. Por tanto, no es una cuestión religiosa, como dicen algunos o, ideológica de coartar la libertad, que dicen otros, sino que es un tema de salud.

Por ejemplo, un niño, que accede al porno violento desde los 6-8 años, va a construirse una visión de la sexualidad terrible: agresividad, misoginia, sexo fisiológico y genital, ausencia de afecto, ternura. No se puede aceptar, desde ningún punto de vista, que el sexo es excitante cuando hay violencia de un hombre contra una mujer. Ni para los actores/actrices, ni para los espectadores/as.

En esos films se aprende lo que hay que hacer y lo que se espera de una chica y un chico en sus primeras relaciones sexuales. El modelo de hombre y de mujer que proponen los vídeos, que ven y comparten a diario, es el que tratan de llevar a la práctica, incluyendo el lenguaje, las conductas violentas y comportamientos sexuales que no son ni apropiados ni recomendables a estas edades.

Los vídeos porno, en su mayoría, erotizan la violencia del hombre sobre la mujer. La normalizan y la legitiman. Esto no podemos aceptarlo, yo al menos no lo acepto y lo denunciaré en cada oportunidad que sea posible.

Lamentablemente este porno es hoy el manual de instrucciones 2.0 de nuestros menores y jóvenes, algunos de los cuales van a sufrir importantes destrozos emocionales en su vida sexual y de relaciones afectivas en su futuro.

La sexualidad no tiene nada que ver con la violencia, ya que es una dimensión amorosa, saludable, divertida, tierna y placentera que tiene todo el sentido cuando se da en un entorno de deseo y acuerdo mutuo, respeto, libertad y corresponsabilidad en el placer del otro/a. Nada más lejos de lo que la pornografía agresiva nos ofrece, están en las antípodas.

LA PORNOGRAFÍA Y LA IDEA DE LIBERTAD

Por lo tanto, ¿El tiempo y la experiencia ha demostrado que lo que se iniciaba con esa supuesta «revolución sexual» de los 70/80 es realmente dañino? ¿Es una falacia la idea de ‘libertad’ como excusa para dedicarse al porno?

La industria se ha apropiado de esa idea de “libertad” para defender su negocio: ¿Libertad para agredir y maltratar a una mujer? Solo el hombre con su dinero y poder puede ejercitar su libertad y elegir, cierto: compra la libertad de las mujeres vulnerables como ocurre en la prostitución.

Hoy tienes millones de vídeos de violaciones a chicas añidadas con coletas y uniforme escolar, todos los días, a todas horas, de manera gratuita y anónima, sin ningún tipo de control. Hay videos de agresiones sexuales en grupo, violaciones por máquinas y las prácticas sexuales más desagradables que parecían inimaginables. Todo eso lo puede ver un chavalito de 8 años. También sabemos que están apareciendo lesiones anales en niñas que tratan de hacer lo que su novio les pide porque en el porno es lo que mola.

¿Estas consecuencias perjudiciales también afectan a los «actores» y gente de la industria o solamente a los consumidores?

De todos los testimonios que he leído de actores y sobre todo actrices que han trabajado en el porno, tan solo he encontrado 3 o 4 que no echan pestes de ese trabajo. No solo por los riesgos de contagio de infecciones sexuales de todo tipo, por la ausencia de higiene y preservativos. Te recuerdo que en nuestro país fue muy sonado el contagio de SIDA de un actor muy conocido.

La inmensa mayoría se quejan de las condiciones leoninas del trabajo, engaños, embustes y todo lo que rodea a ese mundo: drogas, violencia...etc. Muchas quedan marcadas por esas experiencias, con trastornos psicológicos y arrastran el estigma toda su vida, estigma que acompañará a toda su familia, ya que esos vídeos quedaran en Internet para siempre. La impresión que tengo es que las actrices porno provienen en buena parte de entornos vulnerables, “son carne de cañón”.

¿Le parece que con las plataformas actuales de porno «amateur » como Onlyfans resuelven el problema? Se están vendiendo como ‘empoderantes’.

Los acrecientan sin ninguna duda. Es una salida “fácil” para obtener algunos euros (los vídeos amateurs) y bastante dinero si eres joven y atractiva a través de esas plataformas que citas. Solo hace falta un móvil y acceso a internet. En algunos países pobres se cuentan por miles las chicas que son ‘cam girls’.

La industria del porno está presente y es muy activa en todas las redes sociales y plataformas donde recalcan los jóvenes, ya que son el mejor caldo de cultivo, donde se distribuye el cebo generosamente para captar a jóvenes consumidores y chicas que “piquen” para probar... Total si es solo una vez... Entrar y salir. Menuda milonga.

LOS INTERESES DE LA INDUSTRIA PORNOGRÁFICA

¿Qué intereses puede haber detrás de esta industria y de querer inculcar dichos valores a la sociedad?

Yo creo que exclusivamente dinero. Y punto. Vivimos en una sociedad neoliberal que instrumentaliza el sexo como un buen negocio ya que es un tema interesa a todo el mundo. La pornografía y la prostitución son los ejemplos más evidentes de ello. Una mujer joven, generalmente pobre y procedente de trata, es una máquina de hacer ‘cash’, para que el hombre se masturbe viéndola o teniendo relaciones con ella. Instrumentalizando su cuerpo para su exclusivo placer.

No podemos entender el porno si no lo comparamos con la industria del tabaco o del alcohol: quieren consumidores y si son adictos muchísimo mejor. ‘Money is money’. Al porno no le interesa en absoluto la

salud sexual de las personas ni su educación, a pesar de que algunas plataformas tienen páginas de educación sexual. Hay que tener caradura para hablar de educación sexual al lado de video de violaciones a adolescentes.

El negocio, según los entendidos, está en el tiempo que pasa el espectador navegando en la web porno, porque eso es dinero en publicidad. Cuando más tiempo estés más dinero generas al site. Por eso el despliegue de millones y millones de vídeos para satisfacer cualquier demanda. Cualquiera. No sé si hay alguna “perrería” más, que queda por hacer y por filmar, a una mujer o una adolescente en un vídeo porno.

Pero lo cierto es que la normalización del porno, en particular el violento, está provocando cambios en la estética corporal en las prácticas sexuales (generalización de la penetración anal-oral-vaginal sin higiene, sin condones y sin preparación) y en las relaciones sexuales con agresividad por parte del varón y sometimiento de la mujer. Se ve “normal”, durante una relación sexual consensuada prácticas como asfixia, azotes, amordazar y escupir entre otras.

Los actores/actrices porno son verdaderos influencers en menores y jóvenes, tienen sus propios canales de Youtube, juegan con ellos una partida al Fortnite, páginas web y RRSS. Son entrevistados en programas ‘cool’, en time prime, como la Resistencia o Late Motiv y en revistas dirigidas a población juvenil. Follan, son famosos y ganan pasta. Y las chicas no se quedan atrás: camgirl y subir vídeos y fotos a [Onlyfans](#) cobrando por ello. Son populares. O al menos se lo parece a ellas. Flor de un día. La nueva pornografía que va a abrir una puerta a nuevas formas de prostitución.

Me inquieta, a tenor del consumo de porno violento, la idea que transmite estos films de que la violencia excita y gusta a los varones y también a las mujeres que acaban disfrutando. Hecho perverso donde los haya porque, de aceptarlo, la idea de agresión carece de sentido: no existe la violación, a las mujeres les gusta ser agredidas. Y viendo esto el espectador experimenta el mayor placer natural que existe, el orgasmo, con una producción extraordinaria de dopamina, en nuestro centro de recompensa cerebral. Y va a querer más y más tiempo y más novedoso. El porno es, a no dudar, poderosa y adictiva droga.

¿Existe una perspectiva de futuro que permita dilucidar o zanjar este tema?

La industria del porno es una de las más poderosas del mundo. Luchar contra ella es imposible. Creo que la pornografía violenta debería tener el mismo tratamiento legal que la pornografía infantil, pero eso es una decisión política que requiere políticos valientes y comprometidos, que no tenemos. Mientras eso llega, que tardará décadas, yo propongo educación y capacitación obligatoria de menores y jóvenes tanto en las escuelas como en las familias. De todas maneras, estamos lejos de todo ello. En España la educación sexual científica sigue siendo una asignatura pendiente por las razones que explico en mi último libro “Sexo, poder, religión y política”, publicado el año pasado.

¿Alcanzó Manaos la inmunidad de rebaño por coronavirus?

La ciudad brasileña registró altos picos de contagios en los primeros meses de la pandemia, pero después los casos disminuyeron rápidamente. DW consultó con expertos la presunta inmunidad que habría alcanzado Manaus.

<https://www.dw.com/es/alcanzó-manaos-la-inmunidad-de-rebaño-por-coronavirus/a-55194395>

Manaos, la metrópoli amazónica de Brasil con dos millones de habitantes, fue particularmente afectada por el COVID-19 en abril y mayo de este año. Imágenes de entierros masivos y hospitales superpoblados dieron la vuelta al mundo en ese momento. Según las cifras oficiales, hasta ahora los infectados son poco menos de 50.000 y el número de fallecidos es de alrededor 2.500.

Dado que muchas de las víctimas que murieron en sus casas fueron enterradas sin haber sido sometidas a pruebas, es probable que haya un alto número de casos no declarados. Sólo en la primera semana de mayo, murieron en Manaos casi cinco veces más personas que el promedio, lo que muestra la dimensión con la que el virus se desató. Sin embargo, después de este pico, el número de casos disminuyó rápidamente. ¿Qué pasó realmente en Manaos?

Estudio basado en donaciones de sangre

Un análisis realizado bajo la dirección de la científica Ester Cerdeira Sabino, del Instituto de Medicina Tropical de la Universidad de Sao Paulo, llegó a la conclusión de que Manaos había alcanzado un nivel de infección tan alto que se puede hablar de inmunidad de rebaño. Algo que explicaría por qué el número de casos disminuyó tan rápidamente en junio.

El equipo de investigadores examinó las donaciones de sangre que fueron depositadas en la Fundación de Hematología y Hemoterapia de Amazonas (HEMOAM) entre febrero y agosto. Por cada mes, había entre 800 y 1.100 muestras disponibles. Pero el estudio publicado el 21 de septiembre en el servidor de documentos MedRxiv, especializado en textos médicos, es una versión preliminar. Aún no ha sido sometido a una revisión ni se ha publicado oficialmente. Por lo tanto, los científicos prefirieron inicialmente no comentar su estudio.

La pandemia no ha terminado

Aun así, los resultados no auditados fueron publicados por la prensa en Brasil y en todo el mundo. En muchos casos se llegó a la conclusión errónea de que el peligro había pasado una vez que se logró la inmunidad colectiva. Tales interpretaciones erróneas se producirían cuando "los hallazgos científicos llegan directamente a los medios de comunicación", señala a DW Cerdeira Sabino. "La prensa usó el concepto de inmunidad de rebaño de manera diferente a como lo hicimos nosotros [con el estudio]. La inmunidad de rebaño es el momento en el que el número de personas infectadas disminuye y no cuando la epidemia termina", subraya.

El estudio se benefició del hecho de que las muestras de sangre tuvieron que ser guardadas durante seis meses. "Hicimos pruebas para detectar la presencia de anticuerpos en las muestras de los donantes y así pudimos sacar conclusiones sobre el desarrollo de la enfermedad", explica Cerdeira Sabino.

El análisis de los datos de julio y agosto mostró que casi exactamente dos tercios de las muestras eran positivas. Esto significa que la inmunidad de rebaño se había logrado, según Cerdeira Sabino: "Pero eso no significa que la pandemia haya terminado. Continuará, pero a menor escala". Por su parte, la bióloga Natália Pasternak Taschner, de la Universidad de Sao Paulo, cree que "lo que se desarrolló en Manaos fue en realidad una cierta inmunidad de rebaño. ¿Por qué sólo una cierta inmunidad? Porque sólo podemos lograr una inmunidad colectiva completa con la ayuda de una vacuna".

¿Está Manaos experimentando una segunda ola?

Manaos ha vuelto a ver un aumento en el número de casos desde finales de septiembre (se registraron siete muertes por día, un seis por ciento más que el promedio de los 14 días anteriores), y en los hospitales, la tasa de ocupación de las camas de cuidados intensivos también está aumentando. La ocupación es actualmente superior al 70 por ciento. Por lo tanto, un estudio de la fundación de salud pública Oswaldo Cruz (Fiocruz) concluyó que Manaos está experimentando una segunda ola.

La flexibilización de las medidas tomadas en junio, tras la disminución del número de casos, ha dado lugar a que se reúnan multitudes en las playas y en celebraciones. Ahora, las autoridades ordenaron nuevamente el cierre de bares y balnearios públicos y se redujo el horario de apertura de tiendas y restaurantes durante 30 días.

Para la bióloga Pasternak, una apertura conduce inevitablemente a un aumento del número de casos a menos que se introduzcan normas de distancia e higiene más estrictas para proteger a los que aún no se han infectado: "Este rápido

aumento del número de casos en Manaus, seguido de una abrupta caída y un nuevo aumento, es exactamente el comportamiento natural de una epidemia".

"Creo que todavía es demasiado pronto para hablar de una segunda ola", comenta Cerdeira Sabino. Si el número de casos aumenta nuevamente, esto podría significar que también la inmunidad de los ya infectados podría disminuir rápidamente. "Y que la gente ahora se infectará de nuevo", agrega. Sin embargo, actualmente no hay información fiable sobre la duración de la inmunidad y si es que las personas pueden infectarse más de una vez.

Escuela digital y clase inversa : dos virus troyanos del liberalismo escolar

NICO HIRTT

EN APPEL POUR UNE ÉCOLE DÉMOCRATIQUE

<https://vientosur.info/escuela-digital-y-clase-inversa-dos-virus-troyanos-del-liberalismo-escolar/>

Una amplia coalición de autoproclamados expertos, pedagogos aventureros y economistas biempensantes han aprovechado la crisis del coronavirus y el subsiguiente cierre de las escuelas para avanzar dos piezas maestras del liberalismo en el tablero de los debates escolares. A saber, la escuela digital y la “clase inversa”. En este artículo analizamos estas dos estrategias desde tres ángulos: el de la transmisión del saber, el de las desigualdades escolares y el del contexto económico que subyace en esta ofensiva.

Sobre el terreno, el confinamiento resultante de la COVID-19 ha permitido a los profesores constatar, en su gran mayoría, lo que presentían desde hace tiempo: la enseñanza a distancia y el autoaprendizaje a domicilio, especialmente vía tecnologías digitales de comunicación, no pueden ser, en el mejor de los casos, más que un último recurso impuesto por unas circunstancias excepcionales o un complemento ocasional de la enseñanza “presencial”. A la hora de la verdad, los inmensos y voluntariosos esfuerzos realizados por muchos de ellos por mantener una relación pedagógica con sus alumnos, ya sea por correo electrónico, por videoconferencia o por medio de una plataforma dedicada al e-learning, no han evitado la ruptura del vínculo social, la avalancha de abandonos ni la agudización de las desigualdades sociales.

Según los partidarios de la escuela digital, la responsabilidad de este triste balance debería buscarse en la falta de recursos informáticos a disposición de los centros y en el déficit de formación en el uso correcto de estas tecnologías por parte de los docentes. Para estos defensores de una pretendida “modernidad educativa”, era necesario aprovechar al máximo la crisis para “velar por que todas las escuelas participen en un movimiento general de transformación pedagógica hacia una enseñanza a distancia de calidad” [1]. Parafraseando a Enrique IV, prometen que, Dios mediante, velarán por que no haya ni un hijo de obrero en nuestra escuela capitalista sin PC o tablet sobre su pupitre 2/.

Clase inversa

El confinamiento también ha dado un estímulo a otra doctrina de moda: la de la “clase inversa” o “pedagogía inversa”. ¿Otra? En realidad no, pues parece haberse desarrollado una simbiosis natural entre esta pedagogía y las estrategias de digitalización de la enseñanza.

El principio de la clase inversa se basa en la idea de que sería inútil perder el tiempo en clase transmitiendo saberes teóricos: esto podría hacerse fácilmente en casa, a través de un vídeo, un curso grabado al que acceder en línea, un curso programado, etc. Así, el tiempo de presencia en clase se utilizaría para preguntar, profundizar y movilizar los saberes que el estudiante habría estudiado previamente por su cuenta en su casa, probablemente frente a una pantalla de ordenador o de tablet. Véase la definición que el Servicio del Digital Educativo de la Federación Valonia-Bruselas:

*La clase inversa o **flipped learning** consiste en invertir el concepto tradicional de la clase. La parte magistral del curso se imparte utilizando las TICE 3/ (cápsulas de vídeo, lecturas personales, visitas virtuales, podcasts...). El descubrimiento y el aprendizaje de los saberes se hacen fuera del aula, al ritmo del alumno, mientras que el tiempo de clase se consagra a las actividades de aprendizaje activas, a los debates y a las discusiones. Puede decirse, por lo tanto, que la parte transmisora de la enseñanza se lleva a cabo a distancia, fuera de las paredes del aula, mientras que la parte “aprendizaje” basada en las actividades, interacciones e intercambios con el enseñante, los otros alumnos, se lleva a cabo presencialmente, en clase 4/.*

Estas pretensiones de la “pedagogía inversa” revelan un doble error —¿o una doble mentira?—. Por una parte, vehiculan una visión caricaturizada del “concepto tradicional de clase”. Pero, por otra parte, pretendiendo distanciarse de este concepto tradicional, en realidad lo llevan paradójicamente a su forma más extrema.

Según el autor del texto anterior, el docente “tradicional” se limitaría, en clase, a recitar conocimientos teóricos frente a unos alumnos dedicados a escuchar y grabar pasivamente su mensaje. Sin duda, no es posible excluir que existan algunos maestros o profesores que actúen de semejante forma. Pero entre nuestros colegas —y entre los profesores que tuve el placer de sufrir hace más de medio siglo— la mayor parte no se ajusta a esta descripción despectiva. La “parte transmisora” de sus cursos, en realidad, no solo está hecha de... ¡transmisión! Incluso durante las sesiones de trabajo calificadas de “magistrales” o “ex cátedra”, introducen pausas en la “transmisión”, preguntan a sus alumnos, los invitan a expresar sus dudas o su asombro, se aseguran de que hayan comprendido bien, suscitan su curiosidad a través de pequeñas digresiones reales o simuladas; alternan explicaciones con preguntas, pruebas, diálogos, pequeños problemas; fomentan intercambios con los alumnos y entre los alumnos, leen su perplejidad o su incompreensión en sus miradas.

En cambio, tanto en la clase inversa como en la escuela digital, es decir, cuando “la parte transmisora de la enseñanza se realiza a distancia”, esta se reduce efectivamente a una escucha pasiva, por parte del estudiante, de un discurso pregrabado. La comunicación en sentido único, que algunos creen necesario denunciar en lo que ellos llaman “educación tradicional” se materializa, en realidad y de la manera más radical, en su propio proyecto. Bastaría, dicen, con “acotar bien los objetivos de la lección”, tras lo cual no habría más que “elegir la forma de trabajo fuera del aula: videoclips,

documentales, visitas virtuales a lugares o museos, audiolibros, podcasts, libros, artículos [...] vídeos existentes o vídeos producidos por el enseñante” 5/.

Teoría y práctica

En realidad, la pedagogía inversa, así como la pedagogía llamada de “enfoque por competencias”, comparten con la pedagogía “tradicional” —al menos en la acepción caricaturesca que ellos difunden— una misma visión reduccionista de la relación entre teoría y práctica. Según estas tres concepciones, el saber teórico sería una vulgar “información”, y bastaría con oírla de boca de un profesor, leerla en la Wikipedia o descubrirla en *C’est pas sorcier* 6/ para poder asimilarla. A continuación, no se habría más que utilizar este saber en ejercicios y problemas, que se hacen a domicilio en la visión llamada “tradicional” o en clase en la concepción “inversa”. En el enfoque por competencias, se plantea primero el problema (“definición del contexto”), antes de mandar a los alumnos a visionar un vídeo o buscar en la Wikipedia los elementos teóricos que les faltan para resolverlo. Tanto en un caso como en el otro, se afirma que la teoría solo toma sentido en la medida en que está al servicio de la práctica.

Ahora bien, ya sea en el plano pedagógico o en el epistemológico —es decir, en la producción y validación del saber—, la relación entre teoría y práctica es en realidad mucho más compleja. En el proceso de desarrollo de los conocimientos, la práctica está primero en el origen de conocimientos “empíricos”, es decir, simplemente factuales: al andar, el senderista descubre un vado que le permite cruzar un río; al jugar, el niño descubre que el sonajero cae al suelo cuando lo suelta; al investigar o trabajar en barrios populares, Marx y Engels descubren las condiciones de vida de la clase obrera...

Pero a base de prácticas recurrentes y de acumulación de conocimientos empíricos, estos suscitarán interrogantes cuya respuesta depende de la teoría, es decir, de una representación abstracta que intente aportar una respuesta universal a preguntas específicas: ¿cómo encontrar más rápidamente un vado?; ¿qué ley general describe la caída de los cuerpos?; ¿por qué la clase obrera se empobreció en el siglo XIX, a pesar del formidable progreso técnico de la mecanización?

Las respuestas a tales preguntas son teorías. Son el producto de un proceso de construcción abstracta, que puede comportar etapas de generalización, de deducción, de conceptualización, de inducción... Por ejemplo, se puede formular la idea según la cual los vados se encontrarían allí donde los ríos se ensanchan; que los cuerpos caerán más rápido cuanto más pesan; que las máquinas, al aumentar la productividad del trabajo, deberían acabar por enriquecer a todos.

Pero la teoría se confronta entonces con la práctica, con la observación, generando choques, contradicciones que a veces requieren una revisión de las concepciones existentes: para encontrar un vado, es necesario que el río se ensanche, pero también que la corriente sea rápida, porque en caso contrario podría tratarse de un lago; en ausencia de fricción del aire, o cuando esta es insignificante, todos los cuerpos caen siguiendo el mismo movimiento uniformemente acelerado,

independientemente de su masa; al remplazar el trabajo complejo por trabajo simple y repetitivo y al romper las antiguas relaciones sociales que ligaban al obrero cualificado con su patrón, la mecanización permitió a los capitalistas del siglo XIX aumentar la explotación de la clase obrera, provocando su empobrecimiento y no su enriquecimiento.

Así, la práctica no es solo la meta del conocimiento teórico. Es también la fuente de interrogantes a los cuales la teoría está llamada a responder. Origina, además, los saberes empíricos cuya acumulación acaba por engendrar saberes “teóricos”, abstractos. Produce observaciones que ponen en cuestión totalmente o en parte las teorías existentes y nos obligan a revisar nuestras concepciones. Finalmente, la práctica es el criterio último y único de validez del conocimiento teórico.

Añadamos a todo esto que las teorías existentes pueden a su vez engendrar nuevas teorías. Los matemáticos hacen otras cosas desde hace siglos y siglos; la representación teórica de la acción de la fricción del aire junto con la del movimiento acelerado por la gravedad permite construir una teoría más correcta de la caída de los cuerpos; el análisis marxista de la explotación obrera en el siglo XIX, combinado con el estudio del impacto de las tecnologías de la información y de la comunicación en el trabajo en el siglo XXI, permiten aprehender mejor la naturaleza actual de esta explotación... y su efecto indirecto sobre las políticas educativas, como veremos más adelante.

Todo este proceso de construcción del saber es el que el buen enseñante va a esforzarse por reproducir con sus alumnos. Ello no implica necesariamente pedagogías llamadas “activas”, y mucho menos que el enseñante se esfume y olvide su papel de maestro y de transmisor de saberes explícitos. En cambio, requiere que se asegure un vaivén incesante entre teoría y práctica, esa confrontación reiterada de las concepciones del alumno con la observación y/o con otras teorías. En pocas palabras, supone una interacción profesor-alumno que constituye el alma de la relación pedagógica. Y es justamente de esta relación, de esta interacción, de lo que la escuela digital pretende prescindir; y lo que la clase inversa pretende relegar al día siguiente, cuando dicha relación debe, precisamente, ser concomitante con la transmisión del saber: pues es la transmisión real y eficaz del saber.

Entendámonos. Existen vídeos educativos apasionantes. Existen cursos en línea admirablemente bien contruidos. Y, ciertamente, no está contraindicado llevar poco a poco a los alumnos a ejercitarse en el uso autónomo de nuevas teorías. El peligro no está en el uso ocasional de herramientas digitales o de los principios de la clase inversa, sino en erigirlos en principio pedagógico, de sistema. Porque entonces ya no estamos en el aprendizaje de la autonomía, sino en el abandono de nuestra misión pedagógica o, al menos, de lo más arduo y preciado de ella: construir saber.

¿De dónde proviene la desigualdad social escolar?

Ciertas críticas a la escuela digital se focalizan en el hecho de que el acceso socialmente desigual a los ordenadores generaría desigualdad de oportunidades en el aprendizaje. Y, desde luego, no se equivocan. En las familias en que cada niño disponía de su ordenador personal, ha sido indudablemente más fácil seguir las instrucciones de aprendizaje a distancia durante el confinamiento que en las familias en las que padres e hijos debían compartir un solo equipo o, a *fortiori*, en aquellas que no disponían de conexión ni PC o tablet alguna.

Sin embargo, si solo se tratara de eso, bastaría con dotar a todos los niños con un ordenador *ad hoc* y una conexión a la red. Pero esto sería pasar por alto otros factores generadores de inequidad ^{7/}, más importantes que el acceso al hardware y cuyo efecto se ve exacerbado por la escuela digital o por la pedagogía inversa.

Para empezar, las condiciones materiales para un trabajo de estudio autónomo a domicilio son evidentemente muy desiguales. Algunos niños disponen de una habitación individual para trabajar con calma, otros tienen que instalarse en la mesa de un espacio común, compartida con hermanos, hermanas, padres.

Por otra parte, ciertos niños pueden recurrir con mayor facilidad o eficacia a un adulto para que les ayude con el estudio a domicilio. Cuando la institución escolar abandona su rol esencial, a saber, la transmisión activa de saberes mediante esa relación pedagógica de la que hablé anteriormente, entonces, más que nunca, solo salen adelante en la escuela quienes encuentran fuera de la escuela el marco individualizado, el apoyo, la atención, las respuestas a sus preguntas... que todo niño necesita para lograr salir adelante. Es un error garrafal esperar reducir las desigualdades reemplazando los deberes por el estudio individual de la teoría: la asistencia de un adulto competente es, como mínimo, igual de indispensable para guiar y acompañar al alumno en el dominio conceptual de nuevas nociones que para su puesta en práctica.

Finalmente, los niños no gozan de forma “natural” de una relación positiva con el saber escolar ni, por ende, con las exigencias de disciplina, de rigor y de esfuerzo que exige el trabajo a domicilio, así sea ante una pantalla de ordenador. Algunos han asimilado plenamente el hecho de que el éxito escolar es el camino “normal” en su entorno; la vía obligada para convertirse en ingeniero, médico, abogado, profesor... como papá o mamá. Pero entre los hijos del pueblo, que no albergan a menudo tales ambiciones profesionales, la relación con la escuela y los saberes debe construirse día a día, hora a hora, en un diálogo constante entre el profesor y los alumnos. A la eterna pregunta: “¿de qué me sirve aprender física e historia para trabajar en McDonald’s?”, hay que responder multiplicando las alusiones a la actualidad, a la vida social, a los grandes problemas ambientales y sociales que les preocupan (o para que empiecen a preocuparse por ellos...). Se trata de aprovechar las oportunidades que se presentan, no antes o después de la “transmisión” del saber, sino precisamente a lo

largo de este trabajo, en el momento en que emerge una cuestión interesante o en el momento en que uno observa que la atención se relaja.

Está de moda la reducción del tiempo en la escuela: jornadas de clases más cortas, periodos de 45 minutos en lugar de 50, horas de clase suprimidas en favor del “trabajo interdisciplinario”, de la “coordinación pedagógica” o de formaciones de utilidad no siempre muy convincente. Esta moda puede verse aún más reforzada si las doctrinas de la “clase inversa” y de la escuela digital continúan su penetración. Sin duda, esto les viene bastante bien a los niños de clases altas y medias, que pueden así disfrutar de un ritmo de vida más confortable, mientras se benefician en casa de la ayuda, el seguimiento y el apoyo lúcido del que se les habrá privado en la escuela. Pero para los niños de las clases populares, una escolaridad ambiciosa y exitosa supone la elección contraria: ¡más escuela!, ¡más tiempo en la escuela! Y también una escuela abierta después de clase, durante el fin de semana y las vacaciones.

Al servicio de los mercados

Para comprender el éxito —a menos, mediático— de la escuela digital y de la clase inversa, no hay pues que buscar en el campo de la pedagogía. La verdad es que estas doctrinas llegan en el momento preciso para responder a las nuevas expectativas educativas del capitalismo.

Socavado por las sobrecapacidades de producción, el sistema económico mundial, jadeante, tiene dificultades para encontrar nuevas oportunidades de crecimiento. Esto genera, de entrada, un excedente de capital y, por consiguiente, una búsqueda de nuevos mercados en la cual la educación aparece como objetivo privilegiado. De ahí una primera explicación, muy elemental, del discurso sobre el “indispensable viraje digital” de la escuela anhelada por las empresas Gafam **8/**.

Por otra parte, la exacerbación de la competición económica y la tensión permanente que el contexto económico impone a las finanzas públicas se conjugan para crear un entorno en el que la escuela es conminada a reducir sus costes —o, al menos, a detener su crecimiento— y a concentrarse en sus “prioridades”, a saber, sus misiones al servicio de la economía. Ahora bien, las expectativas educativas del mundo económico también han cambiado, especialmente bajo la presión de las mutaciones en el mundo laboral.

Desarrollemos este punto.

La inestabilidad económica junto con el ritmo acelerado de la innovación tecnológica reduce cada vez más el horizonte de previsibilidad de los mercados, de las relaciones técnicas de producción y, por lo tanto, de las necesidades de mano de

obra y de capacitaciones. Por ello la adaptabilidad y la flexibilidad de los trabajadores son consideradas, ahora ya, más importantes que sus cualificaciones. Es necesario, dice el Consejo de Ministros europeos, “preparar a los ciudadanos para que sean aprendices motivados y autónomos [...] capaces de interpretar las exigencias de un mercado laboral precario, en el que los empleos ya no duran toda una vida”. Deben “hacerse cargo de su formación a fin de mantener sus competencias al día y de preservar su valor en el mercado laboral” [9].

Otra consecuencia: la ampliación, o sea, la polarización de los niveles de formación requeridos por el mercado de trabajo. Para los muchos empleos denominados “poco cualificados”, cuyo volumen crece explosivamente en los sectores de servicios —venta en mostrador, recepción de clientes, trabajadores de fast food, operadores de call centers, repartidores, empaquetadores...—, el bagaje intelectual esperado se reduce a una exigencia de adaptabilidad y a algunas “competencias básicas”: comprensión lectora, comunicación elemental en una o dos lenguas extranjeras, algunas nociones de matemáticas, de ciencias y de tecnología, una buena dosis de fluidez para desenvolverse en el ámbito digital, así como algunas habilidades relacionales y sociales. La OCDE es clara: “No todos proseguirán una carrera en el dinámico sector de la ‘nueva economía’. De hecho, la mayoría no lo hará, de modo que los planes de estudios escolares no pueden concebirse como si todos debieran llegar lejos” 10/.

Las “escuelas”, concluye el servicio europeo Eurydice, se ven, pues, “obligadas a limitarse a dotar a los alumnos de las bases que les permitirán desarrollar sus conocimientos por sí mismos” 11/.

Las facciones más poderosas del capital —las empresas tecnológicas punteras y las multinacionales del sector servicios— exigen que la escuela común se concentre en esta doble misión: flexibilidad y competencias básicas universales. Que lo haga bien pero que no intente ir más lejos. Hay que garantizar que cada cual alcance un nivel conveniente en las bases comunes a todos los empleos, que cada cual haya aprendido a apañárselas por sí mismo frente a informaciones o conocimientos nuevos. Pues a partir del momento en que son compartidas por todo el mundo, estas competencias ya no tienen que ser reconocidas como cualificaciones en el mercado de trabajo y pueden, pues, ser exigidas a los trabajadores pagados como “no cualificados”. Por el contrario, es inútil, desde el punto de vista este capital, apuntar a una escolaridad común más ambiciosa. No son necesarias ni grandes teorías ni literatura clásica, no es necesario profundizar en la historia o las ciencias, no es necesaria una amplia formación politécnica o humanista: todo eso se enseñará escasamente, en función de las exigencias necesarias para los empleos que requieran un nivel más alto de cualificación.

Al promover la individualización de los aprendizajes y al atribuir más tiempo e importancia a la capacidad de usar los saberes (competencias) que a su dominio conceptual (teoría), la terna escuela digital, pedagogía inversa y enfoque por

competencias responde perfectamente a estas exigencias de reducción de costes, de flexibilidad y de reorientación hacia las necesidades de la economía.

Contradicciones

Hoy, esta visión de la enseñanza es promovida por grandes instancias internacionales, como la OCDE, el Banco Mundial o la Comisión Europea, pero también por consultoras poderosas como el grupo McKinsey. Frecuentemente se justifica en nombre de una pretendida “modernidad” y de un simulacro de “equidad”. Sus promotores se declaran generalmente favorables a la organización de un tronco común de enseñanza hasta los 15 o 16 años, centrado en las competencias básicas y el aprendizaje autónomo. Ello permite conciliar la consecución de sus objetivos educativos mínimos, requeridos para todos los ciudadanos, trabajadores y consumidores, con la voluntad de limitar su coste. Los años de estudio siguientes se dedicarán a itinerarios diferenciados y claramente jerarquizados. Esta concepción ya está ampliamente implementada en la mayoría de los países más avanzados. En la Bélgica francófona, se corresponde bastante bien con los propósitos del *Pacte d'excellence*.

Sin embargo, esta visión tropieza con contradicciones internas, incluso en el seno de las clases sociales dominantes.

Una parte de la patronal nutre, en realidad, expectativas algo diferentes en materia de formación inicial de la mano de obra. Los empresarios de sectores más tradicionales, como el de la construcción o el de las construcciones metálicas, se quejan desde hace tiempo de que no encuentran suficientes trabajadores cualificados: albañiles, electricistas, soldadores... Frecuentemente, sus recriminaciones reflejan menos una escasez real que un hándicap competitivo en relación a los sectores que pueden contentarse con reclutar trabajadores “no cualificados” (es decir, flexibles y con “multicompetencias básicas”). Pero la contradicción entre estas expectativas minoritarias y el discurso dominante es muy real; unos abogan por una orientación rápida de los alumnos más “motivados” hacia sectores técnicos o profesionales, los otros preconizan un tronco común más largo para garantizar el acceso universal a las competencias básicas.

Otra contradicción, más sutil todavía, opone los intereses colectivos de la burguesía a las expectativas particulares de las familias burguesas. En tanto que poseedoras de carteras de acciones, estas están objetivamente interesadas en respaldar la política educativa dominante, descrita anteriormente: un tronco común minimalista, con miras a la adquisición por todos de las competencias básicas y de una buena adaptabilidad, preferiblemente al menor coste, y por tanto sin repeticiones, recurriendo a lo digital, reduciendo el volumen de horas de clase, etc. Pero en tanto que familias, en tanto que padres de hijos que serán mañana competidores en el mercado laboral, intentan también privilegiar a su propia descendencia y, por lo tanto, respaldan sistemas educativos que favorecen la segregación social (y académica) en beneficio de las élites, en particular mediante una ramificación precoz y un libre mercado escolar.

Esta oposición se traduce en políticas que parecen a veces poco coherentes por parte de los partidos políticos. Se observa que, grosso modo, las formaciones socialdemócratas defienden más bien las posiciones colectivas del gran capital, mientras que los partidos tradicionales de derechas, que cuentan con más electores entre las familias burguesas y los pequeños empresarios, más bien le tienen apego a la selección y a la “libertad” de enseñanza. Igualmente se puede observar una alianza objetiva entre el capital y ciertas capas de la pequeña burguesía intelectual de izquierdas —base importante de reclutamiento de los partidos socialdemócratas—, que tienden a veces a asimilar las exigencias de “rigor”, de “disciplina” o de “esfuerzo” en la educación a formas de opresión o a factores generadores de desigualdades. La verdadera naturaleza de clase de tales posturas radica, evidentemente, en que los propios hijos de las familias de intelectuales pequeñoburguesas necesitan menos que el resto a la escuela para instruirse y desarrollarse. Para ellos, la escuela inversa, la escuela digital, todo eso bien podría funcionar. Y, desgraciadamente, resulta que los enseñantes y los pedagogos también forman parte de esa clase social y, de este modo, padecen a menudo de la misma ceguera...

¿Y el pueblo, a todo esto?

Para los hijos del pueblo y sus padres, el problema se plantea de manera completamente diferente. Ciertamente, desde un punto de vista individual, lo que esperan de la escuela es que les asegure el acceso al empleo, que les aporte una formación que optimice su competitividad en el mercado de trabajo. Así, se podría ver en ello cierta convergencia con las expectativas del capital.

Sin embargo, los intereses objetivos y colectivos de las clases populares son diametralmente opuestos. La crisis COVID ha mostrado hasta qué punto las relaciones de producción actuales, de las que dichas clases son las primeras víctimas, son superadas por la amplitud de los desafíos sanitarios, ambientales, culturales, económicos y sociales de las sociedades modernas. Mal utilizado, sin planificación, pues se encuentra enmarcado en el capitalismo, el progreso técnico genera más problemas de los que puede resolver. Como miembros de una clase social explotada, que nada tiene que ganar con la salvaguardia del capitalismo, los hijos del pueblo deberían ser los portadores de los intereses a medio y largo plazo de una humanidad que debe deshacerse urgentemente de relaciones económicas y sociales colectivamente suicidas.

Conducir las clases populares a hacer pasar esta tarea histórica, estos intereses colectivos, por delante de sus intereses particulares, cortoplacistas, en la competición por el empleo, requiere un enorme trabajo de educación. Y además, sobre todo, en el combate por cambiar el mundo, el conocimiento es un arma cada vez más importante. Comprender la economía, comprender la historia, comprender las ciencias y las técnicas, dominar múltiples formas de expresión y lenguajes, de la forma escrita literaria a las matemáticas, del discurso oral a la expresión corporal... Eso es lo que

necesitan hoy las clases explotadas, objetivamente, para comprender el mundo y para cambiarlo. Porque nadie más lo hará por ellas.

Ahora bien, resulta que los hijos del pueblo no disponen hoy más que de un único medio y un único lugar para aprender todo esto: la relación privilegiada y viva con un enseñante debidamente formado, en el seno de esa instancia pública, dispensadora de instrucción, formación y educación, que llamamos “escuela”.

3/10/2020

<http://www.skolo.org/es/2020/10/03/escuela-digital-y-clase-inversa-dos-virus-troyanos-del-liberalismo-escolar>

Nico Hirtt es un profesor y sindicalista belga, fundador del movimiento *Appel pour une École Démocratique*. Su última publicación es el libro *El menosprecio del conocimiento*, con R. Cañadell y A. Corominas, Icaria, 2020.

Traducción de Vera Sacristán.

Notas

1/ Jean Hhindriks y John Rizzo, miembros del Institut Itinera, *La Libre Belgique*, 20 de marzo de 2020.

2/ Se atribuye a Enrique IV esta promesa: “Si Dios me da vida, haré que a ningún labrador de mi reino le falte los medios para poner una gallina en su cocido los domingos”.

3/ Acrónimo de Tecnologías de la Información y la Comunicación para la Educación.

4/ Hedwige D’Hoine, dossier TICE, “[La classe inversée : historique, principe et possibilités](#)”, enseignement.be, 2017.

5/ Ibíd.

6/ “No es brujería”. Se trata de un conocido programa de divulgación científica para niños de la televisión francesa. (N de la t.)

7/ Aquí me limito a evocar la dimensión pedagógica de las desigualdades sociales. Estos factores son los que producen desigualdad durante los aprendizajes. Además, los factores estructurales —orientación, mercado escolar— vienen a multiplicar estas desigualdades mediante segregaciones sociales y académicas que hemos descrito ampliamente en otros lugares.

8/ Acrónimo de los gigantes de internet: Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft.

9/ Consejo Europeo (2012b), “Conclusiones del Consejo del 26 de noviembre de 2012 sobre la educación y la formación en el contexto de la estrategia Europa 2020. La contribución a la educación y la formación a la recuperación económica, al crecimiento y al empleo”.

10/ OCDE (2001), *L'école de demain. Quel avenir pour nos écoles?*

11/ Unidad Eurydice de la Comisión Europea (1997).



Mike Pence neutraliza a Kamala Harris y elude los ataques en el debate de candidatos a la vicepresidencia

El republicano logra llevar a su terreno un encuentro mucho más respetuoso y rico en contenido político que el que protagonizaron Trump y Biden

https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2020-10-08/mike-pence-neutraliza-a-kamala-harris-y-elude-los-ataques-en-el-debate-de-candidatos-a-la-vicepresidencia.html?sma=newsletter_diaria_manana20201008m

China cambia su estrategia económica y abre enormes perspectivas para el futuro© AFP 2020 / Wang Zhao

El mercado interno debería convertirse en el principal motor de la economía china en tiempos de pospandemia del COVID-19. El gigante asiático apuesta por la infraestructura digital, dice un reciente informe de Moody's. Los expertos opinan que la reorientación abre enormes perspectivas para el futuro del país.

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202010061093018935-china-cambia-su-estrategia-economica-y-abre-enormes-perspectivas-para-el-futuro/>

Déficit comercial de EEUU aumenta en 3,7 mil millones de dólares en agosto© Sputnik / Vladimir Trefilov

WASHINGTON (Sputnik) — El déficit comercial de EEUU aumentó 3.700 millones de dólares en agosto para sumar 67.100 millones, debido a que la recuperación económica en el país sigue siendo irregular en medio de una nueva ola de contagios por coronavirus, informó la Oficina del Censo del Departamento de Comercio en un comunicado.

https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/202010061093028524-deficit-comercial-de-eeuu-aumenta-en-37-mil-millones-de-dolares-en-agosto/

Es un mensaje para confundir o aclarar

La terapia a la que se entregó el jefe de estado consistió en anticuerpos monoclonales, antivirales y dexametasona.

https://www.infobae.com/america/ciencia-america/2020/10/07/bill-gates-predijo-cuando-volvera-la-normalidad-y-que-terapia-podria-reducir-la-tasa-de-mortalidad-del-covid-19/?utm_medium=Echobox&utm_source=Twitter#Echobox=1602070892

Disputa en pandemia: China, EEUU y América Latina© REUTERS / Stephane Mahe

América Latina también es un territorio económico y financiero de disputa hegemónica entre EEUU y China.

<https://mundo.sputniknews.com/firmas/202010061093028822-disputa-en-pandemia-china-eeuu-y-america-latina/>

¿Más muertos?

He dicho varias veces que Colombia es la piedra angular de la política exterior de Estados Unidos en Latinoamérica y el Caribe, y si tengo el honor de ser electo como presidente, la reconstrucción de nuestra alianza con Colombia será una de mis prioridades en política exterior.

<https://www.elnacional.com/opinion/colombia-es-la-piedra-angular-de-la-politica-exterior-de-los-estados-unidos-en-latinoamerica-y-el-caribe/>

Argentina en pandemia: “Tenemos una percepción de riesgo muy baja y las muertes no paran”

5 octubre, 2020 by Redacción La Tinta

Los hospitales están llegando a sus límites y los trabajadorxs de la salud no dan abasto. “La situación actual es dramática y los casos van a seguir aumentando y las muertes también, estamos arriba de los 300 fallecidos por día: esto no se puede sostener hasta que esté la vacuna”, afirmó el bioinformático especialista Rodrigo Quiroga, en esta nota para La tinta.

Por Redacción La tinta

<https://latinta.com.ar/2020/10/argentina-pandemia-riesgo-muertes/>

Ecuador: aquí gobiernan la banca y la iglesia

El gobierno de Lenín Moreno refuerza su plan neoliberal y de fuerte corte represivo a costa de los derechos básicos de los ecuatorianos y las ecuatorianas.

<https://latinta.com.ar/2020/10/ecuador-aqui-gobiernan-la-banca-y-la-iglesia/>

El economista que predijo la crisis de 2008 pone fecha al regreso a una situación como antes del coronavirus

Spoiler: no va a ser rápido.

https://www.huffingtonpost.es/entry/el-economista-que-predijo-la-crisis-de-2008-pone-fecha-al-regreso-a-una-situacion-como-antes-del-coronavirus_es_5f7df7bec5b6fc1dec78c128?utm_hp_ref=es-homepage&?ncid=newsltshpmgnews

Santiago Niño Becerra no es un economista más. Sus opiniones son siempre escuchadas con atención y sus augurios se tienen muy en cuenta porque vio venir la crisis del 2008 mucho antes que la mayoría de los mortales.

En 2006, cuando aparentemente todo iba bien, este experto avisó de que se iba a desatar un tsunami económico y social debido a las "elevadas tasas de endeudamiento". Y no se quedó ahí: cuando esa crisis ya era una realidad y muchos apuntaban a que en 2010 se saldría del túnel, Niño Becerra volvió a acertar al asegurar que el mundo no saldría de la recesión hasta 2015 y que España no lo haría hasta 2018.

Ahora, el economista ha publicado un libro titulado *Capitalismo 1679-2065*, en el que pone esa fecha al fin del sistema. Además, en una entrevista en TV3 se ha atrevido a pronosticar cuándo saldremos de la crisis en la que estamos inmersos. Y no será, ni mucho menos, de forma inmediata.

"La crisis de ahora no es más que la continuación de la crisis que comenzó en 2007", ha subrayado antes de explicar que es "muy parecida a la gran depresión de los años 30", que se acabó en 1947, tras 17 años.

"En esta crisis, en el año 2024 llegaremos a una situación parecida a la que teníamos antes del coronavirus", ha anticipado a la vez que ha asegurado que el coronavirus simplemente ha acelerado, "ha puesto un turbo", que ha hecho que pasasen antes cosas de lo que iban a ocurrir. Pero ha insistido en que, en cualquier caso, cuando llega el virus, "España está muy mal, muy mal".

En este sentido, en otra entrevista en La Voz de Galicia, Niño Becerra ha afirmado que "la pandemia lo que ha hecho es que seamos conscientes de cosas que se sabían o de herramientas que se tenían y no se utilizaban".

"Ha sido por necesidad. Ya tenemos una novedad que se llama teletrabajo. El teletrabajo llegó para quedarse. Ahora, lo que muestran los estudios es que hay personas que prefieren no teletrabajar, es un tema personal. Pero a la empresa media teletrabajar le sale mucho más barato que el trabajo presencial", ha apuntado.

Un 40% de la Amazonía está en riesgo de convertirse en una sabana

Deforestación ilegal en la Amazonía brasileña. Foto: Policía Federal

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/07/10/2020/un-40-de-la-amazonia-esta-en-riesgo-de-convertirse-en-una-sabana>

Una investigación publicada por la revista Nature Communications reveló que poco menos de la mitad de la selva amazónica está en peligro de convertirse en un ecosistema tipo sabana, que se caracteriza por su escasa densidad de vegetación y que se sitúa en regiones subtropicales o tropicales.

DW, 7 de octubre, 2020.- Casi la mitad de la selva amazónica -un 40%- está en riesgo de convertirse en un ecosistema del tipo sabana, mientras aumenta el calentamiento de la región por las emisiones contaminantes, según un estudio publicado en Nature Communications.

Las selvas tropicales son muy sensibles a los cambios que afectan a las precipitaciones durante largos periodos de tiempo, por lo que un descenso de las lluvias por debajo de un cierto umbral puede modificar las áreas hacia un estado similar al de una sabana, que son un tipo de ecosistema con escasa densidad de vegetación y que se sitúa en regiones subtropicales o tropicales.

"En cerca del 40 % del Amazonas, las lluvias están ahora a un nivel en el que la selva puede existir en cualquier estado - selva tropical o sabana-, según nuestras conclusiones", señaló el autor del

estudio, Arie Staal, del Centro de Resiliencia de Estocolmo (SRC), un instituto de investigación especializado en medioambiente.

Las conclusiones preocupan a los expertos, ya que algunas áreas del Amazonas no están recibiendo la cantidad de lluvia necesaria y se espera un mayor deterioro de esta tendencia mientras la zona se calienta a causa del incremento de las emisiones de efecto invernadero.

"A medida que las selvas se contraen, tenemos menos precipitaciones y esto causa una desecación, más incendios y una pérdida de la selva: es un círculo vicioso", señaló Staal.

Los investigadores encontraron que, a medida que aumentan las emisiones, más zonas del Amazonas pierden su resistencia natural, se vuelven más inestables y se vuelve más probable la sequedad y un cambio hacia un ecosistema del tipo sabana.

"Entendemos ahora que las selvas tropicales de todos los continentes son muy sensibles al cambio global y pueden perder rápidamente su capacidad para adaptarse. Una vez desaparecidas, su recuperación llevará muchas décadas para volver a su estado original. Y dado que las selvas tropicales albergan a la mayoría de las especies globales, todo esto se perderá para siempre", agregó Ingo Fetzer, del SRC.

Los expertos puntualizaron que solo han explorado el impacto del cambio climático en las selvas tropicales, y no han evaluado otros factores de estrés en la deforestación, como la expansión agrícola o la tala de árboles.

Fuente: DW: <https://www.dw.com/es/un-40-de-la-amazon%C3%ADa-est%C3%A1-en-riesgo-de-convertirse-en-una-sabana-seg%C3%BAn-estudio/a-55165204>

La empresa española Sacyr pretende saquear al Canal de Panamá



Por Olmedo Beluche Publicado el Oct 6, 2020

<https://kaosenlared.net/la-empresa-espanola-sacyr-pretende-saquear-al-canal-de-panama/>

Algunos sectores festejaron que los últimos días de septiembre la Corte de Arbitraje de la Cámara de Comercio Internacional, con sede en Miami, obligó a la empresa española Sacyr a devolver USD \$265 millones de una demanda que reclamaba por la construcción del tercer juego de esclusas del Canal de Panamá, aduciendo que errores en la composición del basalto y asfalto utilizados.

Sin embargo, conviene moderar el entusiasmo del público panameño, puesto que Sacyr ha presentado demandas contra el Canal de Panamá por el orden de los USD \$3,750 millones, de los cuales los aludidos 265 millones apenas constituyen el 8.8% del total demandado. Todo lo demás sigue en disputa.

El problema es que, cuando en 2007 el consorcio Grupo Unidos por el Canal, del que participaba Sacyr como socia mayoritaria, licitó la construcción del tercer juego de esclusas ampliadas el costo total de la obra fue estimado en USD \$ 3,118 millones. Sobre esa cifra, la Autoridad del Canal de Panamá le terminó pagando USD \$ 460 millones adicionales, con lo que el costo final de la obra salió en USD \$ 3,578 millones.

O sea que, la demanda leonina de Sacyr más que duplica el costo inicial de la obra, lo cual es absurdo y evidentemente fraudulento desde todo punto de vista. Si se pagara a favor de Sacyr todo lo demandado, el costo final pasaría de los 3,118 estimados al inicio a un total de 7,103 millones de dólares.

Para colmo, gracias a la globalización neoliberal, este intento de asalto a las finanzas públicas panameñas está en manos de un tribunal extranjero, fuera de nuestra jurisdicción y soberanía, en Miami. No celebremos antes de tiempo.

Históricamente el saqueo de los recursos del Canal de Panamá por especuladores financieros empezó desde el siglo XIX cuando los dueños norteamericanos de la Panama Railroad Co. junto con los de la francesa Compañía Universal del Canal, conspiraron para robarle al pueblo de Panamá y Colombia derechos sobre el ferrocarril que nunca se pagaron. Solo por mencionar uno de los incidentes.

En América Latina los medios de comunicación cada día utilizan a la empresa constructora brasileña Odebrecht como modelo de empresa corrupta pero olvidan que otras también han tenido prácticas semejantes en cuanto a pago de sobornos a políticos y sobreprecios. Sacyr en España ha sido acusada de pagar a políticos del Partido Popular y se ha visto envuelta en otros manejos cuestionables.

En el caso panameño es cuestionable de CUSA, cuyos dueños son la familia Alemán Zubieta, a la que pertenecía el Administrador del Canal de Panamá cuando se hizo esta concesión, participa del consorcio en alianza con Sacyr. Pero es “legal”, porque dicen que en Panamá no hay ley de “conflicto de intereses”.

Moscú y Berlín envenenan sus relaciones

Por [Rafael Poch de Feliu](#) | 06/10/2020 | [Mundo](#)

<https://rebellion.org/moscu-y-berlin-envenenan-sus-relaciones/>

Fuentes: Ctxt

Las relaciones entre Moscú y Berlín han entrado en septiembre en una crisis que va a complicar aún más la situación en Europa. El deterioro viene de lejos. Comenzó con claridad hace diez años, y no por casualidad, tras el hundimiento financiero del casino neoliberal. Es conocido que la agudización de las tensiones internacionales y la guerra suelen ser la “solución” de tales crisis.

La espiral de Estados Unidos contra China es una muestra de ello. Lo de Alemania hacia Rusia forma parte de lo mismo. Tendencias claramente alarmantes. El desencadenante inmediato ha sido la protesta de los bielorrusos y sobre todo el presunto envenenamiento de Aleksei Navalny, un opositor del Kremlin, y ha tenido lugar cuando se cumplían 65 años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la República Federal Alemana y la Unión Soviética.

En 1955 habían pasado solo diez años desde el fin del holocausto ruso-soviético de 27 millones de seres humanos que la criminal invasión alemana de la URSS ocasionó. Hoy ese terrible dato del extremo sufrimiento que los invasores alemanes infligieron a los rusos, bielorrusos, ucranianos y demás, se ha borrado de la memoria de los políticos germanos. Mantienen las formas con los judíos, a los que intentaron exterminar, por el procedimiento de renovar una y otra vez su cheque en blanco a los crímenes del estado de Israel, curioso concepto de contrición, pero no tienen ningún complejo hacia Rusia. Así, en Alemania se conmemora casi todo, desde la culpa del holocausto hebreo, hasta el bombardeo de la Westerplatte o cualquier otro evento de la Segunda Guerra Mundial, pero ni palabra sobre la operación Barbarroja que desencadenó la gran matanza en el Este.

Las cosas no eran así en los años setenta, cuando la generación socialdemócrata de Willy Brandt y Egon Bahr diseñó la *Ostpolitik* con una conciencia aun muy viva de todo aquello. Claro, Brandt había sido uno de los raros alemanes (unos 100.000 en total) que se resistieron activamente al nazismo y no tenía nada que ver con los nazis reciclados que levantaron [la RFA de posguerra](#). Fue entonces cuando Alemania firmó los primeros contratos energéticos con la URSS. Aún recuerdo los artículos del gran André Gunder Frank llamando la atención sobre la importancia de aquellos acuerdos.

A finales de los ochenta aquella amistosa distensión germano-rusa llegó a su apogeo cuando el Moscú de Mijail Gorbachov hizo posible la reunificación alemana de 1990. Aquello dejó una sólida impronta de respeto y gratitud en toda una generación de políticos alemanes como Helmut Kohl o Hans Dietrich Genscher que habían conocido la guerra, por no hablar de la población alemana, donde Gorbachov encontraba un apoyo y una simpatía sin igual. Parecía que se había creado una histórica garantía de reconciliación, cooperación y pacífico futuro.

Todo ese capital tan importante para la estabilidad europea se fue deteriorando a causa, fundamentalmente, del *drang nach Osten* emprendido por la OTAN en abierta violación de los compromisos que cerraron la guerra fría, de la propia evolución de la Rusia autocrática pero occidentalista de Boris Yeltsin, que Alemania en particular y Occidente en general hicieron pasar por democracia homologable y cubrió de elogios mientras Moscú actuaba como su vasallo, aunque fuera un poco caótico, en la esfera internacional. Pero en cuanto su elite se llenó los bolsillos - operación en la que necesitaba el beneplácito y la cooperación occidental- Rusia volvió a ser Rusia y restableció la autonomía internacional que se deriva de su potencia y lugar en el mundo. Mientras en la Alemania reunificada y embargada por el *subidón* nacional de su liderazgo europeo, accedía al gobierno una nueva generación sin el menor complejo de culpa por las facturas del nazismo, la generación de Merkel, la Rusia de Putin perfeccionaba la autocracia heredada de Yeltsin y endurecía su relación con Occidente conforme éste le metía una y otra vez el dedo en el ojo al oso ruso.

En ese proceso de deterioro de las relaciones entre Moscú y Berlín al que asistimos desde hace diez años, hay dos pilares que impiden llegar a una definitiva y abierta hostilidad. Uno es la relación energética definida por un analista ruso como “el principal fundamento de su relación no solo económica, sino también política”. Hoy ese pilar lleva el nombre de *Nord Stream 2* el último tubo de gas ruso trazado bajo el Mar Báltico al que le quedan muy pocos kilómetros para ser completado. Hay más de cien empresas de doce países europeos participando en ese proyecto, la mitad de ellas alemanas. El segundo pilar es el papel de refugio que Europa tiene para los capitales de la elite rusa que resultaron de la gran operación de privatización y saqueo que ésta realizó en los años noventa con la ayuda de socios occidentales. Los bancos de Londres ya no son tan seguros para los rusos -y no solo por el Brexit- pero en Alemania se había tejido toda una red de imbricaciones y complicidades de intereses derivados de la importancia de las cifras del negocio alemán en Rusia, red que el ex canciller Gerhard Schröder personifica como nadie por sus empleos energéticos rusos. Esta situación hacía que Berlín fuera prudente y relativamente cuidadoso en su relación con Moscú, incluso ya metidos en el clima de nueva guerra fría post reventón neoliberal de los últimos diez años. No tenía nada que ver con la distensión de la *Ostpolitik* de los años setenta y sus sanos componentes de responsabilidad histórica. Tampoco con la gratitud y los respetos vinculados a la reunificación nacional que Gorbachov hizo posible. Era puro y frío pragmatismo. Ahora el presunto envenenamiento de Aleksei Navalny, o la oportunidad que ese suceso ha abierto, ha hecho saltar por los aires el puente que tanta animadversión generaba en Washington por razones geopolíticas, pues fomentar la hostilidad europea hacia Rusia es una prioridad ya histórica de Estados Unidos. Para facilitarla, y contra toda lógica de mercado, Washington ha venido presionando fuertemente a Merkel en los últimos años, con amenazas de sanciones para las empresas implicadas, y proponiendo sustituir el gas ruso por el gas licuado americano resultado de la desastrosa fracturación hidráulica.

“Gracias al firme apoyo de la canciller Angela Merkel al gasoducto *Nord Stream 2* de Rusia, Alemania se ha convertido en el mayor facilitador de Putin en Europa. La posición de Merkel de que la Unión Europea debería mantener relaciones económicas y políticas separadas (de las de Estados Unidos) con Rusia nunca fue justificable. Ahora es indignante”, resumía con meridiana claridad un artículo de opinión del *New York Times* del 5 de septiembre.

El caso Navalny ha tenido el efecto de una carga de dinamita en el derribo del ambiguo puente germano-ruso, es decir uno de los últimos vínculos europeos de distensión con Moscú. Que Merkel

haya trasladado a la Unión Europea la decisión sobre si se debe cancelar el *Nord Stream 2*, sugiere el entierro del casi concluido proyecto. Si eso es así, Rusia resultará aún más aislada en Europa. Uno tras otro, en la Europa de los últimos años y a base de escándalos muy oportunos, han ido cayendo políticos que pregonaban la cooperación con Rusia. En Francia dos candidatos a la presidencia de la república, Dominique Strauss-Kahn y François Fillon, en Italia el viceprimer ministro Matteo Salvini, en Austria el vicecanciller Heinz-Christian Strache... En el Reino Unido el caso Skripal, otro supuesto envenenamiento, dinamitó las relaciones de una forma muy parecida a lo que ocurre ahora con Navalny. Ahora es en Alemania donde la ministra de defensa Annegret Kramp-Karrenbauer, alias *Frau KK*, arremete contra el “sistema de Putin” definido como, “un régimen agresivo que persigue sin escrúpulos fortalecer sus intereses por medios violentos violando repetidamente las normas de conducta internacionales”.

Toda esa línea de sucesos que destruyen puentes sigue una pauta y crea una situación internacional con mayores riesgos, en la cual la confrontación de la UE de matriz alemana con Rusia se suma a la de Estados Unidos con China. La débil cooperación franco-germana con Rusia en la crisis del Donbas, en el este de Ucrania, el llamado “formato de Normandía”, se resentirá. Privada de aquel nexo, la crisis de Bielorrusia se agudizará internacionalmente.

En la propia Rusia pueden madurar contradicciones internas contra Putin cuando los intereses económicos de la elite rusa con cuentas en la UE se vean mermados por este clima... Como hemos explicado [en otro lugar](#), el sistema de Putin no es sólido y hay que preguntarse cual sería su consecuencia y alternativa si se desmoronara. Sin ir más lejos, el propio Navalny mantiene [posiciones políticas bastante inquietantes](#).

Al final queda la pregunta sobre qué ocurrió con Navalny. Sobre Moscú se acumulan las preguntas de ese género: el caso Litvinenko, el derribo del avión de pasajeros MH 17 de *Malaysia Airlines* sobre el Donbas (seguramente el menos misterioso de todos), el caso Skripal y ahora el de Navalny... Puede haber mucho enredo en estos sucesos, en algunos más que en otros, pero dejemos clara una cosa: la Rusia de Putin es perfectamente capaz de eliminar oponentes. El propio Presidente llegó al poder en los alrededores de una masacre de explosiones indiscriminadas en cuatro bloques de viviendas de Moscú, Volgodonsk y Buinask oscuramente atribuidas al terrorismo checheno (septiembre de 1999) que dejaron la friolera de 300 muertos. La misma “razón de estado” que elimina a un presidente en Estados Unidos (“*thousands were watching, no one saw a thing*”, [Dylan dixit](#), que lleva a François Mitterrand a volar el *Rainbow Warrior* de Greenpeace en Auckland y a un gobierno español a crear los GAL, o que descuartiza al periodista disidente Jamal Khashoggi en un consulado saudí de Estambul, que coloca una bomba lapa bajo el coche de Daphne Caruana Galizia en Malta, o que elimina al periodista eslovaco Jan Kuciak, actúa en Rusia cuya tradición de brutalidad es larga y conocida.

Podemos, y debemos, buscar los tres pies del gato en este y otros sucesos. Ir siempre con el escepticismo por delante. Como dice [Craig Murray](#), cuyo trabajo sobre el caso Skripal es sólido, es incongruente envenenar a un oponente con un arma química y que sobreviva, que se permita interrumpir el vuelo para que la víctima reciba asistencia y que se acceda a evacuar a la persona a Alemania donde un hospital vinculado al ejército dictamina “sin ningún género de dudas” que la causa del envenenamiento es un agente químico de uso militar. Al mismo tiempo, la consideración de Murray de que “si Putin quería matar a Navalny, lo habría matado” sin todas esas piruetas, desecha la posibilidad, muy rusa, de una chapuza.

Naturalmente las conjeturas son de doble sentido: si Navalny fue envenenado, las hipótesis sobre la autoría son muchas, desde luego en Rusia, y ¿por qué no a la vista de sus consecuencias? – fuera de Rusia. En cualquier caso, como dice Dmitri Trenin, analista de un *think tank* occidental en Moscú, que Rusia responda a todo eso con el habitual, “no sabemos qué ha pasado, tenemos una docena de versiones de lo que podría haber sucedido, etc.” es algo que no funciona bien...

Al final todo eso es anecdótico, pues en la competición de canalladas internacionales Rusia no lidera la liga. Por más que la hipocresía habitual de condenar el caso Navalny pasando por alto fechorías similares o mucho peores en sustancia y cantidad (el lector puede aquí confeccionar la

lista a su gusto), responda a la lógica de las cosas. Contra lo que se pretende inculcar, no son los derechos humanos quienes determinan las relaciones internacionales, pero sí es la *política de derechos humanos* la que se maneja para promover determinadas causas. Y en este caso se trata, nada menos, que de las relaciones germano-rusas, pilar de la seguridad europea, gravemente heridas en plena crisis del capitalismo global.

(Publicado en Ctxt)

Fuente: <https://rafaelpoch.com/2020/10/02/moscu-y-berlin-envenenan-sus-relaciones/>

Cerrar cárceles para perpetuar el modelo

Maïssa Hubert Chakour

<https://seguridad.nexos.com.mx/?p=2297>

“Va a ser una isla para los jóvenes, campamentos para ir a conocer, desde luego, la historia de cómo esos modelos de castigo deben ir desapareciendo”.

—Andrés Manuel López Obrador [sobre el cierre de Islas Marías](#)

El pasado 28 de septiembre [se anunció el cierre](#) del Centro Federal de Readaptación Social No. 2, mejor conocido como el Cefereso de Puente Grande. Esta decisión del ejecutivo federal se inscribe en una serie de cierres altamente simbólicos de centros penitenciarios.

Para marcar sus primeros 100 días de gobierno, Andrés Manuel López Obrador anunció la desvinculación del sistema penitenciario federal del complejo de Islas Marías, unas de las cárceles más antiguas de México, tristemente famosa por haber sido la sede de encarcelamiento de presos políticos durante el gobierno de Porfirio Díaz. El presidente se comprometió en dar oportunidad a las personas privadas de libertad de acceder a beneficios de preliberación o trasladarse a los centros más cercanos a su domicilio. Sin embargo, solo 14 personas fueron liberadas y 584 otras fueron trasladadas al Cefereso “CPS” N.º 18 [en Coahuila](#), a pesar de que la mayoría de ellos, son originarios de la Ciudad de México y el Estado de México.¹ Al siguiente mes, el gobernador de Nuevo León [anunció el cierre](#) de la cárcel de Topo Chico, bien conocido por los motines, masacres, corrupción y violencia que en él reinaban. Los internos fueron repartidos entre algunos centros de la entidad y el Cefereso 18 de Coahuila. En el caso Puente Grande entre 400 y 300 personas han sido trasladadas o están en vías de ser trasladadas a Ceferesos en otras entidades federativas.

Estos cierres de centros simbolizaron el reconocimiento público que estos espacios no garantizaban condiciones de dignidad e integridad, tanto para las personas que ahí habitan como para las que ahí laboran. Es decir, se reconoce el fracaso de un modelo penitenciario caracterizado por carencias, violencia y corrupción. No obstante, bajo el pretexto de mejora de condiciones de internamiento, durante este proceso se han promovido mecanismos que claramente ilustran la arbitrariedad penitenciaria: los traslados masivos, no anunciados, sin supervisión judicial.

Lejos de tratarse de casos aislados, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Personas Privadas de Libertad, 60 % de las personas encuestadas en un centro federal manifestaron no haber llegado ahí como nuevo ingreso, sino provenientes de otra cárcel.

Los traslados arbitrarios propician riesgos de tortura, tratos crueles inhumanos y degradantes, como lo resaltó el Subcomité para la Prevención de la Tortura [en el marco de su última visita](#) a México. Un ejemplo es el caso de la inauguración del Cefereso “CPS” No. 16 en Morelos en 2016. Con la creación del primer (y a la fecha único) centro federal únicamente destinado a mujeres, se trasladaron 1 339 de Nayarit a Morelos durante los primeros tres meses, lo que representa 53 % de su capacidad instalada.² Sus familias señalaron que durante este traslado

sufrieron golpes, toques eléctricos y violencia sexual. Incluso, se denunció la muerte de una interna.³

Estos traslados constantes de un lugar a otro de la república mexicana tienen consecuencias negativas en sus derechos. Al llegar a lugar lejano a su proceso penal, se afecta por ejemplo, aquél a una defensa adecuada y a una vida familiar. Esto es especialmente cierto en el caso de las mujeres privadas de libertad por un delito del fuero federal, ya que sin importar el lugar donde estén detenidas, existe el riesgo de que las trasladen a Morelos.

No obstante, los cierres de centros y traslados subsecuentes no sólo impactan de forma diferenciada a las mujeres privadas de libertad, sino a al personal de seguridad y custodia y a las integrantes de sus familias. Éstas últimas constituyen la principal red de apoyo de las personas que se encuentran en prisión. Son ellas quienes les proveen alimentos, vestimenta, material de higiene, y de dinero para su manutención. Ellas mantienen su vínculo con el mundo exterior a través de visitas que implican costos de traslado importantes, dan seguimiento a su proceso penal y pagan los costos relacionados con la defensa. A pesar de ello, son quienes descubren un día que sus familiares fueron trasladados a otra entidad en el periódico, o acudiendo a visita. Esta presión tiene un impacto negativo tanto en su salud física y mental, como en su estabilidad económica.

Por otra parte, el cierre de una cárcel también implica el traslado del personal de custodia. Para entender las consecuencias de este cambio de ubicación, es importante entender sus condiciones laborales. Un estudio reciente de Catalina Pérez Correa y Elena Azaola describe la extensión de horarios de trabajo, ubicaciones lejanas a sus domicilios así como costos elevados de traslados que, muchas veces, les impiden ver a su familia de forma regular. Según dicha investigación, si bien 62.4 % de los hombres afirma vivir y trabajar en el mismo estado que su familia y/o pareja, sólo 55.7 % de las mujeres se encuentra en esta situación. Es decir, entre el personal penitenciario, menos mujeres viven cerca de sus familias que hombres. Esto es particularmente relevante sabiendo que, según este mismo estudio, 42 % de las mujeres entrevistadas que afirmaron tener hijos son madres solteras, contra el 12 % de los hombres.

Si el cierre de prisiones con historiales serios de violaciones a derechos humanos no se acompaña de un profundo cambio de perspectiva desde el sistema de justicia, no se está terminando con un modelo de castigo. Sólo cambiaría la ubicación de las personas y el tipo de violaciones a sus derechos: en vez de vivir en un centro con problemas de hacinamiento, corrupción, motines, serían enviadas a lugares que carecen de servicios básicos de salud, trabajo, educación, donde se encuentran encerradas más de 20 horas al día, en zonas de difícil acceso para sus familias.

El sistema de justicia en su conjunto cuenta con una serie de herramientas que es urgente aplicar, en especial cuando cierran las puertas de algunos centros. Para ello, necesitamos hacernos las preguntas correctas:

- ¿La ley de amnistía podría aplicarse en beneficio de estas personas?
- ¿Cumplen con los requisitos para obtener un beneficio de preliberación, sustituto de la pena o permisos humanitarios conforme a la Ley Nacional de Ejecución Penal?
- ¿Si la persona aún no cuenta con una sentencia, existe la posibilidad de beneficiarse de un cambio de medida cautelar?

Los procesos de cierres necesitan realizarse con tiempo y acompañado de una coordinación interinstitucional entre la autoridad penitenciaria, la defensoría pública, el Poder Judicial y las fiscalías. Estos traslados que ocurren sin avisar, en medio de la noche, sin preocupación por el impacto en las personas privadas de libertad o sus familias, son justo el modelo con el que es necesario terminar.

Maïssa Hubert Chakour

Licenciada en derecho y ciencia política de la Universidad Lumiere Lyon II y titular de una maestría de sociología con especialidad en género y desarrollo por parte de la Universidad Denis Diderot Paris VII. Actualmente es Subdirectora de Equis: Justicia para la Mujeres.

1 Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana. Enero 2019. Cuaderno Mensual de Información Estadística Penitenciaria.

2 Comisión Nacional de Seguridad, enero 2016, Cuaderno Mensual de Información Estadística Penitenciaria.

3 Solicitud de Medidas Cautelares dirigida a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos: “Familiares de las mujeres privadas de la libertad internadas en el centro nacional de concentración para internas en México o con riesgo de ser trasladadas al mismo”.



PENSAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA // Denise Najmanovich

Publicada en 3 octubre 2020

<http://lobosuelto.com/pensar-en-tiempos-de-pandemia-denise-najmanovich/>

No estamos aislados. Nunca lo estaremos. Por el contrario, si algo nos ha mostrado esta pandemia es lo ligados que estamos, lo profundamente entramados y no sólo entre humanos sino con todas las criaturas y entidades de la naturaleza. Estamos unidos, tal vez más unidos que nunca, aunque no podamos movernos como antes. Lo que estamos viviendo no es aislamiento, sino geolocalización (en fácil, cada uno en su casa, si la tiene). El éxito que ha tenido la denominación “asilamiento social” nos muestra la fuerza que aún tienen el pensamiento moderno y sus ilusiones individualistas y antropocéntricas que nos hacen creer que trascendimos la naturaleza, que estamos enfrentados a ella y que podemos, e incluso debemos, dominarla. Este modo de concebir la humanidad no sólo invisibiliza nuestras raíces, nuestra pertenencia y participación en la trama de la naturaleza, sino que también nos impide darnos cuenta (y agradecer) a todos aquellos que hoy con su actividad sostienen, nutren y cuidan la vida de todos: personal de salud, sin duda, pero también agricultores, distribuidores de alimentos y medicamentos, barrenderos, cuidadores de casas, de ancianos y tantísimos otros humanos y no humanos como la red de plantas que produce oxígeno y los animales que colaboran en la dispersión de las semillas. Nosotros los humanos nos movemos menos, pero esto ha hecho que muchas otras especies ganaran movilidad, ya que los ecosistemas viven en un equilibrio dinámico que expresa una paradójica armonía tensa, generativa, robusta y vulnerable a la vez, siempre creativa y por lo tanto parcialmente destructiva.

Por eso hoy, más que nunca, tenemos que dejar atrás las falsas y peligrosas ilusiones de independencia. Lo más importante que podemos aprender de esta pandemia es que no vivimos aislados –ni ahora ni nunca-, porque la vida es siempre convivencia, influencia y afectación mutua. No hay aislamiento alguno: han variado los modos de la presencia, la expresión de los afectos, los medios de interactuar, las formas de circular. Lo que se ha modificado es la dinámica vincular y las formas del lazo, se han generado otros encuentros y modos distintos de entretnejernos: ahora tengo más tiempo para cuidar de mis plantas, y doy clases por internet. Nosotros estamos más quietos

pero los ecosistemas siguen fluyendo y si somos capaces de entender lo que ha sucedido, podremos utilizar el dolorosísimo aprendizaje para no volver a ese modo de vida que nos quieren hacer creer que es la “normalidad” cuando se trata una “normalización” impuesta por las élites que son las únicas que se benefician del modo de existencia extractivo y depredador de la modernidad y de estos tiempos convulsos que Bauman bautizó como “modernidad líquida” (2003). Un modo de vivir que concibe todo como recurso y mercancía, que basado en un saber mecanicista ha sido incapaz de comprender la vida y sólo ha deseado someterla. Es desde esa concepción y las prácticas productivistas que promueve que las corporaciones globales han depredado el planeta. Esta pandemia ha sido una de muchas nefastas consecuencias, pues está genéticamente ligada a un modelo productivo (basado en la devastación de los bosques, la fractura y agotamiento de los suelos, el emponzoñamiento de los ríos, los incendios indiscriminados) que en nombre de un supuesto (y falaz) progreso económico está hiriendo de muerte al planeta y a nosotros en él. Nos han educado para creer que somos la cumbre de la creación, que estamos enfrentados a la naturaleza, que la hemos trascendido gracias a la razón, que debemos enseñorearnos de ella. Así hemos dado rienda suelta a la codicia corporativa, que presenta la mera acumulación monetaria como crecimiento. Así hemos confundido los caprichos de las élites dominantes con necesidades universales humanas, el éxito con la felicidad y el buen vivir con el mucho poseer. Un diminuto virus vino a recordarnos que nuestra independencia es una vana y peligrosa ilusión, que somos una criatura entre otras y que no hay dueños de la vida. Tal vez el desafío más importante que tengamos sea el de aprender a pensar y a vivir de un modo no predatorio, entendiendo que somos parte y no amos de la tierra, y que nuestro destino está enlazado al de lo demás.

La cuarta herida narcisista: Ciegos a nuestra ceguera

“Lo mejor para las turbulencias del espíritu, es aprender. Es lo único que jamás se malogra. Puedes envejecer y temblar, anatómicamente hablando; puedes velar en las noches escuchando el desorden de tus venas, puede que te falte tu único amor y puedes perder tu dinero por causa de un monstruo; puedes ver el mundo que te rodea, devastado por locos peligrosos, o saber que tu honor es pisoteado en las cloacas de los espíritus más viles. Sólo se puede hacer una cosa en tales condiciones: Aprender.” (Yourcenar,1999)

Si algo podemos aprender de estos tiempos catastróficos es que la vida no tiene compartimentos estancos, ni seres aislados. Hemos estado ciegos a la interconexión de la naturaleza. No hemos sabido pensarnos como parte, ni comprender la importancia de la convivencia entre los diversos ecosistemas y también al interior de cada uno de ellos. Se trata ahora de entender lo que Edgar Morin vine planteándonos desde hace décadas:

el fenómeno que nosotros llamamos “Naturaleza” no es más que la extraordinaria solidaridad de sistemas encabalgados, edificándose los unos sobre los otros, por los otros, con y también contra los otros: la Naturaleza son los sistemas de sistemas, en rosario, en racimos, en pólipos, en matorrales, en archipiélagos. (1977)

La luz cegadora del iluminismo, convirtió todo en objeto y también en recurso. La concepción mecanicista, disociada y desvitalizada de la ciencia moderna, se forjó bajo la ilusión de que el hombre podía adueñarse de la naturaleza. Por eso es preciso renunciar a la creencia de que somos una excepción y aceptar esta cuarta herida narcisista que nos impone un diminuto y a la vez poderosísimo virus. Primero Copérnico nos invitó a abandonar la creencia de la tierra como el centro del universo, luego Darwin, nos instó a aceptar que somos un animal entre otros y finalmente Freud, abrió la experiencia humana para acoger los territorios del inconsciente. Hoy, cuando creíamos controlarlo todo, la pandemia nos ha mostrado lo fútiles y dañinas que son las pretensiones de dominación. Así nos invita y hasta diría que nos exige dejar de lado el absurdo protagonismo que

nos hemos conferido, abandonar la postura antropocéntrica para entendernos como parte de la trama de la vida. Vida que no es propiedad de ninguna criatura y que nadie puede dominar.

Para entender esta pandemia es preciso repensarlo todo: nuestra concepción de la humanidad, los vínculos dentro de nosotros y con otros –que nunca son completamente ajenos-, así como las complejidades, devenires y tensiones de la vida en común. Para emprender esta tarea necesitamos salir de los corralitos disciplinarios, aprender a ver las conexiones: ¿cuáles son los vínculos entre el virus, el agronegocio y el tráfico de fauna? ¿Qué relación tienen las pandemias con la tala indiscriminada, la industrialización del campo y la megaminería que están devastando el planeta? ¿Qué tiene que ver la megalomanía corporativa global con la eliminación de las regulaciones que protegían la vida?

Desde los postulados del modelo mecánico-racional se supone que la productividad genera crecimiento económico cuando la experiencia nos ha enseñado que se trata sólo de un modo de acaparamiento y avara acumulación de las élites para las que el otro (tanto humano como no-humano) es un mero recurso, un objeto a utilizar. Para los abordajes de la complejidad que promueve el otro es un compañero convivencial que me puede potenciar tanto como despotenciar, pero cuya existencia es tan legítima como la mía. No somos los amos de la tierra, somos terranos como todas las criaturas. Ni siquiera somos protagonistas, somos parte entre partes de la vibrante, activa y creativa trama de la vida. Para reparar y expandir la vida postpandemia necesitamos gestar otro modo de pensar que nos permita entender el juego de los vínculos (Najmanovich, 2005), entender sus ritmos, sus tensiones, sus producciones, sus sinergias e inhibiciones, sus diversidades y su generatividad.

En su excelente texto *Componer con Gaia* Jordi Carmona Hurtado (2020) plantea que “la naturaleza se ha vuelto un agente histórico”. En una conversación virtual le comenté que para mí siempre lo ha sido, y siempre lo será. De ella venimos y en ella nos disolveremos. A mi entender, y creo que acordamos en ello, lo que está ocurriendo es que **el Coronavirus nos permite hacer visible lo que siempre ha estado allí** pero que nuestro entrenamiento cultural no nos permitió percibir ni pensar: que no somos los directores de la orquesta universal. Por eso el desafío actual es aprender a prestar atención a los vínculos, las mediaciones, los equilibrios dinámicos, las armonías tensas, del vivir entramados en lugar de seguir intentando encajar la vida en la grilla de lo ya sabido. Seguir los consejos de Heráclito cuando nos advertía que había que “esperar lo inesperado; porque lo inesperado es difícil y arduo” (1997). Extraordinaria paradoja que hoy resulta imprescindible aprender a habitar para poder ser partícipes activos en la construcción de un modo de existencia que ponga en el centro la vida y comprenda el valor primordial del cuidado mutuo para evitar que se repitan las catástrofes y para que en lugar de generar destrucción, cegados por el eufemismo de la producción, empecemos a ser parte de la curación de este planeta herido.

Pasados varios meses desde las primeras noticias sobre este virus que todo lo ha trastornado, recién estamos empezando a atar algunos cabos, que lentamente dan lugar a un paisaje para el que no estábamos preparados. Nos damos cuenta que no supimos ver los indicios ni escuchar las múltiples señales de alarma que, recién ahora, sabemos que existieron y que fueron desatendidas por aquellos que detentan posiciones de poder.

Crónica de una pandemia anunciada

Les propongo ahora un pequeño recorrido para pensar cómo se generó esta catástrofe, para ver cuántas señales de alarma fueron pasadas por alto y -sobre todo- para salir del foco estrecho al que nos condenan los análisis disociados. Desde luego que sólo podremos dar algunos trazos pero serán más que suficientes para empezar a percibir la matriz generativa de esta pandemia, y muchas de las epidemias que la precedieron y que no fueron tenidas en cuenta como merecían ya que afectaron sobre todo a países alejados del Norte Global.

Esta pandemia que ya ha costado cientos de miles de muertos y millones de contagiados no es una desgracia que nos ha caído del cielo, ni es el producto de un lamentable azar, ni tampoco un castigo

divino (discurso infaltable de algún obispo apocalíptico tratando de cosechar almas para su rebaño). Como todo lo que existe es el resultado de un proceso generativo que es preciso entender. Algo que nunca lograremos si quedamos cautivos de las noticias sensacionalistas sobre “mercados exóticos” de China (que buscan azuzar la xenofobia) mientras se elude informar que esos mercados, si bien existen y juegan un papel en esta historia, son sólo una parte del tráfico ilegal de especies que mueve entre 8.000 y 20.000 millones de euros al año. En la siguiente enumeración podemos ver algunas de las muchísimas alertas que ningún gobernante del planeta quiso escuchar:

2007 Artículo de investigadores de la Universidad de Hong Kong en *Clinical Microbiology Reviews* alertando sobre el peligro de un brote de coronavirus

2008 Informe de la CIA que preveía una pandemia aproximadamente para el 2025.

2012 Libro de David Quammen ***Derrame: Infecciones animales y la próxima pandemia humana***

2015 Charla TED de Bill Gates indicando que no estábamos preparados para la próxima pandemia

2016 Libro ***Megagranjas, Megagripe*** de Robert Wallace

2019 Reporte de la OMS informando sobre la posibilidad de una pandemia causada por un patógeno respiratorio letal.

Todos estos informes fueron públicos, muchos de agencias gubernamentales, otros de muy reconocidos especialistas y no faltaron los personajes hipermediáticos como Bill Gates a quienes escucharon millones de personas. Todos ellos no dejaban lugar a duda sobre el rol estelar que tendrían las pandemias en siglo XXI. El texto de David Quammen (2012) ***fue distinguido como el libro científico del año por el New York Times. En su texto predice con claridad que la próxima pandemia sería producida más o menos para esta época por un virus zoonótico.***

Veamos con un poco de detalle esta cuestión, pues es crucial para comprender lo que nos está sucediendo, cómo llegó a producirse y por qué no se hizo nada para evitarlo.

La palabra “derrame” que utiliza en el título de su libro es un término técnico que utilizan los biólogos para dar cuenta de lo que ocurre cuando un microorganismo pasa de su ecosistema habitual a infectar al ser humano. Desde luego que el virus no se va de paseo a visitar el mundo. Su dispersión se debe a que la actividad de las empresas extractivas, especialmente pero no exclusivamente del agronegocio, arrasan los equilibrios dinámicos de los ecosistemas.

El mismísimo Bill Gates dio públicamente la voz de alarma sobre las pandemias que se venían en el año 2015 en una conferencia que al día del hoy escucharon varias decenas de millones de personas. En ella señaló claramente que la epidemia de Ébola tenía que ser tomada como una alarma temprana, que pronto habría otras, probablemente peores. Desde luego no dijo nada del agronegocio, sino de la necesidad de otros emprendimientos en el área de salud...y no es casual porque él mismo está hoy embarcado en la producción agrícola de alta tecnología y utilización intensiva de agrotóxicos que producirán las enfermedades que luego sus empresas de salud van a curar (sólo para aquellos que puedan pagarlo).

El biólogo Robert G. Wallace en su libro Big farms, Big Flu (2016) trazó con claridad la conexión entre las nuevas pautas de la producción agropecuaria y la etiología de las epidemias que se han desatado en las últimas décadas. Su trabajo resulta central para comprender que el Covid-19 no es un incidente aislado. Si focalizamos sólo en el virus en el mejor de los casos tendremos una vacuna para éste, pero las megacorporaciones globales seguirán depredando el planeta y habrá brotes de otros virus (locales o globales, pero siempre muy letales), en un círculo vicioso infernal.

Si alguno cree que ya el panorama no puede ser peor, he de terminar este apartado mencionando el valiosísimo trabajo de Dennis Carroll, quien dirigió la Unidad De Influenza Pandémica y Amenazas Emergentes en la Agencia Federal para el Desarrollo Internacional (USAID) durante casi 15 años. En un reportaje reciente el investigador norteamericano sostuvo: “Sabíamos que esto iba a suceder. Podría haber sido este coronavirus... u otro virus de la influenza. Pero ahora sabemos que la

frecuencia se está intensificando” (Carroll, 2020). La respuesta de Trump fue desfinanciar la agencia, lo mismo que hizo con la del cambio climático. Carroll sostiene que **uno de los mayores obstáculos para entender lo que sucede es que “desafía a las personas a pensar de manera diferente”**. Necesitamos aprender a percibir los paisajes vitales, revitalizar el pensamiento y los modos de convivencia en lugar de quedar cautivos de los modelos disociados y mecánicos del productivismo global y de las concepciones competitivas y guerreras que le son propias.

Lo que la metáfora de la guerra nos impide ver

“La guerra como metáfora moral es limitada, limitante y peligrosa. Al reducir las opciones de acción a ‘una guerra contra’ lo que sea que sea, divide el mundo en Yo o Nosotros (bueno) y Ellos o Él (malo) y reduce la complejidad ética y la riqueza moral de nuestra vida a Sí/No, Prendido/Apagado. Esto es pueril, engañoso y degradante”. (Le Guin, 2003)

Nuestra cultura suele entender la paz como mera ausencia de guerra, no tenemos ninguna definición afirmativa de las experiencias o situaciones pacíficas. Tan solo imaginamos que son estados completamente libres de conflictos, de desacuerdos, de disonancias. Algo que cualquiera que piense un segundo notará que no sólo es falso en relación a su experiencia, sino también imposible. La otra versión que tenemos de la paz, es aún más absurda, porque suele entenderse como imperturbabilidad: una vida libre de influencias, afecciones, emociones y deseos. Si tal fuera el caso, y por suerte no lo es, sólo podría hallarse en los cementerios. Como nadie se vería tentado a esa excursión macabra para encontrar la paz deseada, se nos ofrecen refugios ilusorios, ideales perfectos donde reina una armonía paradisíaca, donde se acoplan las “medias naranjas”, y hallan una imperturbable felicidad las almas gemelas. En la vida política esto se expresa en la pretensión de lograr un consenso unánime, una convivencia sin tensiones, una seguridad sin fisuras. En la medicina esta mirada ha llevado a que se impusiera la más absurda definición de salud que se haya podido producir: “La salud es un estado de perfecto (completo) bienestar físico, mental y social, y no sólo la ausencia de enfermedad” (OMS, 1946). Esta perfección-completud no tiene el más mínimo sentido en relación a un ser vivo, siempre en devenir en el encuentro con otros, con los que puede lograr un equilibrio complejo, fluido, tenso, generativo. La pretensión paradisíaca nos ha llevado a concebir la medicina como una guerra perpetua contra cualquier agente que perturbe ese ideal inalcanzable y así nos ha impedido ver la potencia (re)generativa de la vida y de los vínculos, así como el valor del cuidado mutuo.

Macrón, Trump, Bolsonaro, entre otros dirigentes mundiales, han hecho un (patético) llamamiento a la guerra contra un enemigo invisible. La respuesta más lograda que he leído es la de Arundhati Roy:

...si fuera una guerra de verdad, ¿quién estaría mejor preparado que Estados Unidos? Si no fueran mascarillas y guantes lo que necesitaran sus soldados de primera línea, sino fusiles, bombas inteligentes, armas anti-búnker, submarinos, aviones de combate y bombas nucleares, ¿habría escasez? (2020)

Solo me resta destacar que si fuera una guerra está claro que no han sido estos líderes los que han triunfado.

Por suerte no es un destino obligado el de quedar cautivos de las metáforas guerreras aun cuando son muy pregnantas en nuestra cultura, no sólo en la política, sino también en la medicina, como mostró hace décadas Susan Sontag en su excelente libro **La enfermedad y sus metáforas (2003)**. Las células invaden, los anticuerpos son el ejército de defensa, bombardeamos el tumor con rayos, o recurrimos al arsenal químico, etc.

Cuando concebimos la vida como un combate, gestamos un escenario plano, un foco estrecho, una perspectiva pobre (y triste) para pensar y comprender la salud y la convivencia que son

indisociables. Lamentablemente ésta es nuestra herencia cultural: tanto en la teoría política, que a partir de Hobbes sostiene la idea del “hombre lobo del hombre” (1983), como en la teoría evolutiva que describe el vivir como una lucha por la existencia.

Nadie en sus cabales negará las tensiones, conflictos, combates que se dan en el vivir, pero tampoco dejará de percibir la ternura, la ayuda mutua, el cuidado, la generatividad y fecundidad de la naturaleza y de todas sus criaturas, incluidos nosotros.

Si cerramos el foco de nuestra percepción limitando nuestro pensamiento al “ataque” viral, quedarán en la neblina las preguntas por la causa de la pandemia y con ellas perderemos la oportunidad de evitar otras. Pero no sólo eso, nuestra vida quedará reducida al temor a la muerte y a la lucha contra ella. Una vida raquítica y precaria, que no busca el bien vivir-convivir sino el evitar morir. Una vida aterrada por el temor al otro, al que siempre se ha de considerar ajeno.

Muchos de los saberes ancestrales y también muchos desarrollos del pensamiento contemporáneo han hecho lugar a la complejidad comprendiendo la naturaleza toda como una matriz generativa en lugar de quedar cautivos en los modelos ideales de la ciencia y la filosofía mecanicista. Hoy más que nunca, ante el cataclismo de una enfermedad global y muchos otros desastres debidos al cambio climático y la explotación extrema, es vital cambiar paradigmas y, más ampliamente, transformar completamente nuestra relación con la naturaleza, aprender a cuidar y expandir la vida, reducir el daño que está generando esta pandemia y evitar otras en el futuro.

La narrativa guerrera siempre ha sido central en nuestra cultura, como muestran los aforismos invertidos de Von Clausewitz (2015) “La guerra es la política continuada por otros medios” y Foucault (1992) “La política es la continuación de la guerra por otros medios”. **Lamentablemente la metáfora del combate y de la competencia (que es una ritualización de la guerra) permeó toda la cultura:** desde la historia y la biología, hasta la medicina, especialmente a partir de la focalización en la lucha contra los microbios. Para citar sólo algunos ejemplos de las últimas décadas los líderes mundiales han declarado la guerra al cáncer, a las drogas, a la pobreza, al terrorismo, al crimen, ¡incluso a la violencia!. Ya sabemos los resultados de estas cruzadas que no han hecho otra cosa que intentar apagar el fuego con gasolina. No ha de extrañarnos, pues la metáfora de la guerra anula la complejidad, limitando las vías de cuidado y curación. Lo que nos lleva a preguntarnos cómo es que se mantiene incólume cuando su aplicación casi siempre ha fracasado.

Su simplicidad es parte de su éxito, pero también es crucial comprender la faceta afectiva: la promoción simultánea del miedo, que es el afecto menos afín al pensamiento y el ansia de conquista. Al construir un mundo de enfrentamientos absolutos que buscan la subyugación o la aniquilación del otro, todo se reduce a los vencedores y los vencidos, los líderes y los seguidores, los héroes y los villanos. Un mundo en blanco y negro, muy diferente a nuestra caleidoscópica existencia, pero que crea una narrativa poderosa: el otro es absolutamente ajeno y necesariamente un enemigo. Como dijo uno de los personajes de Sartre: “El infierno son los otros” (2004). ¿Lo son?

Tejiendo la convivencia: armonías generativas tensas e intensas

Hemos heredado un modo de pensar basado en modelos mecánicos, abstractos e ideales que ha descuartizado la investigación en contextos estancos y que al hacerlo nos ha impedido comprender los vínculos, las tramas, los flujos, las tensiones, la diversidad de composiciones. En fin, hemos quedado ciegos a la complejidad del vivir-convivir que también es devenir (evolución creativa, bien diferente al domesticado e ilusorio progreso lineal mecánico).

La vida, sin embargo, no puede pensarse desde esta mirada esencialista que presupone pureza, y menos aún desde la versión mecánica de la modernidad que se sostiene en la ilusión de independencia. La vida nace, deviene y muere, en el encuentro con otros, gracias a otros y también contra otros, en **entrecambio** con otros. Propongo utilizar el término **entrecambio** para dar cuenta de que no se trata meramente de una interacción exterior, sino de una transformación mutua.

Necesitamos a los otros para nutrirnos, para crecer, para procrear, para aprender, para respirar...para todo lo que implica el vivir que es siempre convivir. Los poetas lo han expresado mejor que nadie, uniendo la belleza y el sentido como en estas palabras de Octavio Paz:

la vida no es de nadie, todos somos la vida (...)
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
la vida es otra... (1960)

Nuestra relación con los otros no es la de la pura lucha y enemistad, aunque a veces puedan darse enfrentamientos. Vivir es ser acogido en un nido ecológico cuidado por otros y la vida se sostiene y expande a través de los encuentros potenciadores. Esto es lo que la metáfora de la guerra y su estética dicotómica nos impiden ver: que no existen enemigos ni amigos absolutos (porque en la vida no hay absoluto), que todo depende de lo que se geste en el vínculo, que –además– es dinámico. Que la vitalidad y la hospitalidad al otro son primarias, y la defensa necesaria pero subsidiaria.

Focalizar en el amigo **versus** elbenemigo hace que queden en la penumbra o, peor aún, que resulten invisibilizados los amantes, los amigos “con derechos”, los contactos, los conocidos, los compañeros, los hermanos de sangre, la fratría y/o sororidad elegida, los rivales, los simbioses, los amigos que devinieron enemigos, los enemigos que se volvieron amigos, los actos generosos de los enemigos, algunos comportamientos mezquinos de los amigos, y un largo etcétera. No se trata de salir de la captura del negro y blanco por albergar solamente a grises –que desde luego es una apertura valiosa–, ni tampoco promuevo la remanida estrategia de buscar un justo medio que también sostiene la pureza de los extremos. Mi propuesta es aprender a percibir y pensar la radical, multicolor, caleidoscópica diversidad en permanente mixtura, composición y descomposición que nos ofrece la naturaleza. Abrirnos a otras percepciones y sentidos con sus sutilidades y matices porque saber viene de “sabor” y la experiencia humana es la de un cuerpo vivo complejo que puede ser afectado de muchos modos y pensar en diferentes cuerdas.

Nuestra cultura esencialista no ha soportado nunca la impermanencia. Esa que hermosamente describía Heráclito cuando afirmaba que “nunca nos bañamos dos veces en el mismo río...” y continuaba afirmado (aunque la divulgación mutiló la cita): “...y las almas se disuelven en la aguas” (1977). Tanto le tememos que la Real Academia de la Lengua Española ni siquiera admite la existencia de este término, que igual ha sido y sigue siendo muy utilizado por los que amamos el pensamiento más que los mandatos de sus majestades. Hemos sido criados en el temor al cambio, y el pavor a la alteridad. Nos asusta la ambigüedad, y nos cuesta comprender la permeabilidad. Tenemos enormes dificultades para pensar la generatividad y pánico a la contaminación. La ilusión de independencia y autodeterminación nos ha llevado a demonizar la influencia hasta tal punto que la gripe primero se llamó **influenza**.

La “influenza”, está ligada al fluir, a la vida errante, a lo que no se deja atrapar en una categoría, a lo que altera (temor de los temores) por eso es incompatible con la pureza inmutable del Ser. Nuestra civilización está no sólo fundada, sino fundamentada en la creencia en un Ser puro, en una esencia eterna e inmutable, imperturbable. Así nace también el ideal de invulnerabilidad incompatible con la vida. Nuestra relación con la alteración, la transformación, la errancia (que de allí proviene “error”), ha sido siempre la de concebirlas como patologías, defectos, faltas, vicios a ser evitados o combatidos. Al menos por la mirada hegemónica, pero la

vida siempre pugna por salir y fluir, así que existieron muchos que han preferido el fluir de la vida al agua estancada del Ser.

En la actualidad están desarrollándose una gran variedad de abordajes complejos que hibridan ciencia, arte, filosofía, saberes comunitarios, sabidurías ancestrales en alegre y promiscuo mestizaje. Modos de investigar y actuar que no disocian la teoría y la práctica, ni la ciencia del saber comunitario, que buscan generar sentidos que nos permiten comprender la potencia generativa de la naturaleza y tejer con ella un modo de convivencia cuidadoso. En un trayecto fecundo fueron tejiéndose saberes que nos permiten comprender la potencia de la naturaleza sin reducirla a un modelo único, dando lugar a múltiples facetas de la *poiesis* vital, del vínculo tenso entre el ser vivo y el ambiente en el que estamos embebidos, junto a una inmensa variedad de especies amigas y también de posibles venenos y predadores. Esta perspectiva no dicotómica nos está permitiendo pensar armonías generativas muy distintas al modelo de equilibrio estático del mecanicismo, al monocorde acuerdo total, o al acople mecánico de la llave y la cerradura que son las armonías monótonas, paradisíacas e ilusorias que ofrece la cultura esencialista en todas sus versiones (desde la Antigua Grecia hasta la Modernidad). La armonía generativa es paradójica: acorde y disorde a la vez, capaz de albergar la simbiosis y también el parasitismo, de gestar múltiples modos de colaborar que no se oponen a algunas formas de competir. Una danza de composiciones y descomposiciones, de modos de potenciarnos y también de dañarnos, que van configurando una inmensa variedad de alianzas y parentescos raros (Haraway, 2019).

En este paisaje complejo y vital, nada es en sí dañino o beneficioso, todo depende de múltiples factores, a diferencia de la máquina para la cual todo elemento extraño es destructivo ya que no puede ni aprender ni desarrollarse. En el vivir, los otros son límite y posibilidad a la vez, peligro y sinergia. Nada puede ni busca crecer ilimitadamente, salvo en la imaginación megalómana de las élites globales.

Los virus pueden ser considerados un ejemplo maravilloso de la ambigüedad, ya que es imposible dar una respuesta unívoca a la pregunta ¿son los virus seres vivos?, que tiene una deliciosa, y también ambigua, respuesta: puede ser, a veces, depende de la localización. Lo mismo sucede con este cuestionamiento que ante tanta cruzada guerrera es imprescindible hacerse: ¿son los virus enemigos? Menuda desgracia sería si lo fueran, se calcula que hay 10^{31} virus en nuestro planeta, más que estrellas en el universo (Wu, 2020). Pero esto no es lo más sorprendente: como muestra la investigación de las últimas décadas sobre el microbioma **en nuestro cuerpo hay entre dos y diez veces más microorganismos que células humanas**. No sólo co-evolucionamos con otros diferentes a nosotros, sino que nuestro propio cuerpo es una activa comunidad, un ecosistema diverso en permanente transformación. Como sostiene Ed Yong:

El cuerpo humano alberga billones de microbios que conforman todo un mundo en simbiosis con su entorno. Estos microscópicos y multitudinarios compañeros vitales no solo moldean nuestros órganos, nos protegen de enfermedades, e influyen en nuestro comportamiento, sino que resultan clave a la hora de entender el funcionamiento de la vida (...) Todos los conceptos que usan los ecólogos para describir los ecosistemas de escala continental que vemos a través de los satélites también se aplican a los ecosistemas de nuestros cuerpos, que vemos a través de los microscopios (2017).

Antes que él, lo dijo el poeta Walt Whitman (2001):

Yo soy inmenso...y contengo multitudes

La ciencia recién ahora comienza a atisbar el carácter ecosistémico de la naturaleza y de nuestra propia existencia, y a comprender que **la pureza es estéril y que la vida gesta y anida en la fecundidad vincular**. Todo en el vivir son encuentros, pero tanto la metáfora de la guerra como la mecanicista, nos han hecho ciegos a las composiciones sinérgicas (aquellas que nos potencian),

pues sólo ven “peces grandes que se comen a los chicos”. La versión de la teoría evolucionista centrada en la competencia, que cada día está más cuestionada en el ámbito científico, nos ha impedido comprender el valor crucial de la ayuda mutua y la simbiosis en la vida personal y colectiva. El temor a la otredad –fuera y dentro de cada uno- ha llevado a focalizar y destacar sólo los encuentros destructivos o despotenciadores.

Sin embargo, la experiencia nos ha enseñado a todos que hay vínculos potenciadores, nutritivos, reparadores. Que hay tanta o más ayuda mutua que competencia, más simbiosis que depredación, como desde hace décadas viene planteando Lynn Margulis y hoy aceptan las nuevas corrientes de la biología resignificando y remodelando radicalmente las concepciones evolutivas (Margulis, y Sagan, 1995).

Personas y bacterias, virus y seres inorgánicos, ninguno es un veneno en sí mismo, sino que lo es para alguien, en ciertas composiciones. **Ni el SARS-CoV-2, ni ningún otro. Sabemos desde antaño que no existe veneno sino dosis (lo que vale para los virus y cualquier otra sustancia). Nada es dañino, ni beneficioso, en sí mismo. Es en el vínculo vivo, actual y situado, que algo me fortalece o me lastima, me inhibe o me potencia. Y eso cambia con el tiempo, con el contexto, con el modo de poner el cuerpo, con la configuración de la comunidad...con todas y cada una de las dimensiones de la vida.**

Nuevos paradigmas están revolucionando el campo de la inmunología que también fue construido desde la metáfora de la guerra y la exclusión del otro (lo que no resulta asombroso cuando recordamos que algunos de sus padres fundadores, como Sir Macfarlane Burnet, fueron miembros activos de las sociedades eugenésicas). En las últimas décadas diversos investigadores han propuesto miradas que salen de la perspectiva disociada y batalladora del Yo vs. No-Yo. Francisco Varela (2000) nos invita a pensar el sistema inmune como un tipo de sistema cognitivo que organiza el sí mismo corporal, actividad que no se realiza en contra de otros, sino nutriéndose de muchos y, por supuesto, también defendiéndose de los dañinos. En éste sentido ha sido particularmente valiosa la “Teoría del peligro” de Polly Matzinger (2002). En lugar de seguir la metáfora de la guerra, ella gestó un modelo inmunológico que plantea que el sistema inmune responde a señales de peligro que se producen cuando somos dañados y no a la mera extrañeza o ajenidad. En lugar de un enfrentamiento entre el Yo y un No-Yo (absolutos, esenciales e inmutables) el sistema inmunológico se ocupa de cuidar la vida de un ser que vive entre otros, con otros, gracias a otros, y no necesariamente (aunque a veces sí sea el caso) contra otros. Su propuesta permite explicar por qué el sistema inmune no ataca la comida que sin duda está formada por cuerpos extraños al organismo y tampoco a un feto sano o los miles de millones de microorganismos que viven en simbiosis dentro nuestro. Al mismo tiempo permite comprender por qué no responde defensivamente cuando lo foráneo no es dañino, y también ataca cuando algo propio lo es, como en los fenómenos de autoinmunidad.

Estas nuevas miradas son cruciales para comprender nuestra propia existencia como ecosistemas complejos en los que no existe un yo esencial, sino una composición vital siempre en curso, un trayecto abierto de construcción de sí, no exento de peligros ni de sinergias. Los seres vivos generan dinámicamente su propia coherencia vital en armonización tensa con otros, muchos de los cuales son colaboradores, algunos devienen simbiosis esenciales para la vida y otros la ponen en peligro.

Para comprender el vivir-convivir tenemos que poder albergar todo aquello que hemos intentando eludir o combatir: el **entrecambio**, la afección e influencia mutua, la co-evolución, el linaje de transformaciones (no somos los mismos de ayer ni seremos idénticos mañana). No tiene sentido “sumar” o meramente “agregar” lo que habíamos expulsado. Es preciso reconfigurar completamente nuestro modo de conocer, de concebir lo vivo, de entender la naturaleza incluidos nosotros en ella.

A modo de inconclusión

La estupidez consiste en querer concluir.
(Flaubert, 2010)

Un virus zoonótico recorre el mundo generando una de las mayores catástrofes de las últimas décadas. Los líderes mundiales han planteado el problema en términos de guerra y cruzada sanitaria, pero no es ésta la única mirada posible. En lugar de quedar cautivos en las concepciones militaristas-mecanicistas podemos plantar y cultivar otro territorio problemático.

La pandemia no es el resultado de la mera existencia de un virus patógeno, sino de un modo de existencia que facilita su difusión y que limita las estrategias de cuidado. Si hacemos lugar a la complejidad de la vida y el pensar veremos que esta pandemia es más bien un síntoma de una enfermedad mucho más grave aún que he denominado “**productivitis**”: una dolencia generada por el modelo social basado en la expansión ilimitada de la producción y el consumo que promueve para ello un modelo de negocios predador cada vez más intenso caracterizado por las Megagranjas, Megaemprendimientos, Megaminería, Meganegocios, propios de la Megalomanía del pensamiento racionalista patriarcal que jamás ha comprendido la vitalidad de la vida.

Los valores privilegiados por las Megacorporaciones (sin distinción ideológica) son la maximización, la optimización y la eficiencia concebidos desde un modelo mecánico combinado con un esquema financiero en el que la naturaleza y sus dinámicas no tienen lugar. Estos sistemas no crecen, tan sólo “incrementan” (ganancias, propiedades, dinero, todo aquello que se puede cuantificar). Este modo de pensar no acepta límite alguno a su carrera hacia el abismo y buena parte de su producción es despilfarro, acumulación ociosa que en la mayoría de los casos es inútil pero muchísimas veces resulta tóxica o letal.

El arrasamiento de los equilibrios dinámicos de los ecosistemas no es un daño colateral de la aplicación de su modelo, es inherente a él e inevitable. Esta vez la consecuencia ha sido una pandemia, en otras oportunidades han sido desastres climáticos, envenenamiento de los ríos, y muchas otras catástrofes que se han agudizado en las últimas décadas. Si, además, consideramos que sus políticas eficientistas dismantelaron los sistemas de salud y más ampliamente los lazos de cuidado en la mayoría de los países del Norte Global, podremos entender la inmensa cantidad de muertos que se ha cobrado la pandemia en los países que presumían de ricos. La combinación letal de **productivitis** y **eficientitis** es la responsable tanto de la propagación del virus como de su letalidad, ya que contagiarse no implica enfermarse y el curso de la enfermedad depende de los cuidados que podemos desplegar. Los recortes en salud, para hacer más eficiente el sistema, tuvieron éxito, y su triunfo es nuestra desgracia porque muchos de los contagios se debieron a que las élites hicieron todo lo posible para no cerrar sus fábricas o las cerraron cuando ya la situación era catastrófica y las muertes no fueron el resultado directo de la infectividad vital sino de que una parte muy importante de la población no puede acceder a los servicios médicos necesarios.

La productividad y la eficiencia son medidas de rango estrecho que privilegian ciertos valores como la ganancia, el “ahorro” de tiempo cronológico, la cantidad de productos, a costa de otros que resultan invisibilizados o desvalorizados. Entre ellos todo lo que no entre en su sistema de medidas: la belleza, el cuidado de la naturaleza –incluyendo en ella a los trabajadores–, el lazo comunitario, etc. La invención y la imposición de la obsolescencia programada son muestras más que claras de la concepción de la excelencia eficientista.

La megalomanía corporativa nos hechiza con grandes narraciones, con gestas heroicas, ahora recargadas en la versión CEO. En ellas el protagonista está preocupado sólo por su meta, y no se hace responsable de lo que destruye en el camino para obtener el triunfo. Su eficiencia se basa en la extracción y explotación de otros –humanos y no humanos– “externalizando” los problemas. La corporación global produce consumiendo agua que paga a precios irrisorios y luego elimina sus desechos sobre los ríos que nutren a los seres vivos. **Destruye los equilibrios ecosistémicos para imponer su modelo productivo, pero esta depredación no entra en sus costos, sino en los nuestros.** Por supuesto que su sistema de publicidad mediático mundial no destaca estos aspectos,

sino que se expresa con bellas palabras creando una versión contemporánea de los patriarcales cantares de gesta. Revisten su accionar de gestos heroicos, de avances tecnológicos, de innovaciones imparables, de emprendimientos invulnerables, de crecimiento económico y progreso. Pero no pueden evitar que muchos veamos el lado oscuro de la **productivitis** que nos está matando de diversos modos: generando devastación y pandemias, pero también hambre (porque la industrialización del campo no ha mejorado ni un poco este flagelo mundial), jornadas interminables de trabajo cada vez más precario, desfinanciación y desmantelamiento de todas las protecciones y cuidados sociales.

Si queremos gestar un modo de existencia potenciador para todos es preciso volver a poner en el centro la vida y la convivencialidad. Para ello es preciso cambiar no sólo de paradigmas, sino todo nuestro modo de pensar-sentir-actuar para abandonar la autopista productivista que nos lleva al abismo y empezar a gestar un caminar convivencial, como proponía Ivan Illich (2011), en el que las herramientas, industrias, dispositivos, sistemas sirvan para potenciar la vida singular y común, a diferencia del sistema productivista en el que la vida es un recurso para el sistema. Hoy la propuesta de convivencia puede pensarse de forma aún más amplia, por eso me gusta hibridarla con el ecofeminismo de Haraway que amplía la convivencialidad para abarcar las relaciones con lo no-humano.

A mi entender, la cuestión crucial que emerge cuando pensamos la pandemia desde la complejidad es la necesidad de transformar los modos de existencia para que la gestión esté al servicio de la gestación y no al revés como impone el modelo patriarcal corporativo global (ya sea capitalista neoliberal, chino, ruso, o cualquier otro).

Podemos hacer de esta pandemia, que solo es uno de los muchos síntomas de la catástrofe planetaria generada por la **productivitis** humana, un punto de bifurcación para salir de la captura mecanicista-racionalista y empezar a habitar la trama de la vida. En ella el crecimiento nunca es mero incremento, sino transformación en el encuentro porque a diferencia de las máquinas los seres vivos crecen (lo que implica múltiples transformaciones) en la convivencia con otros regulándose y adaptándose mutuamente.

Los seres vivos somos a la vez vulnerables y robustos, lo que para nuestra cultura dicotómica resulta impensable pero es muy fácil de entender cuando salimos de sus grillas. Somos vulnerables porque vivir es convivir y podemos ser afectados de muchas maneras. La gran mayoría son potenciadoras y eso hace que la vida sea robusta, que pueda perseverar en la existencia, y seguir la dinámica generativa y regeneradora. Por supuesto, la otra cara de esta vulnerabilidad es que también habrá encuentros que nos hieran o destruyan. Al comprenderlo podemos cultivar el arte de los buenos encuentros, habitar la vida desde el cuidado mutuo, desplegar nuestra vitalidad y no solo evitar los daños.

La megalómana ilusión de invulnerabilidad puede tener un éxito circunstancial pero a la larga siempre ha sido lo que más nos ha debilitado, pues este modo de vivir que persigue el incremento ilimitado no sólo es iluso sino también suicida. En la trama de la vida todo desarrollo tiene como límite el de los demás, ya sea como potenciación mutua, como constricción, o como daño o destrucción. Vivir implica siempre que nos co-adaptamos, co-evolucionamos, con-vivimos regulándonos mutuamente. La vida no es productiva, es poiética y por lo tanto: viable, fecunda, fértil, gestante, creativa, fructífera. Ningún ser vivo busca ni precisa de un crecimiento ilimitado, ningún sistema viable puede lograrlo.

La vida es siempre vulnerable porque es afectación mutua. Esa vulnerabilidad no es fragilidad, es permeabilidad y apertura. Por eso puede ser generativa y re-generativa, precisamente porque no es un sistema cerrado, sino un sistema abierto, permeable capaz de incorporar a otros, de metamorfosearse y aprender.

Sólo podremos reparar el daño de la productivitis, desarrollarnos y desplegar la potencia vital desde perspectivas convivenciales (que nunca son ni abstractas ni únicas). Para ellos será preciso soltar el lastre del consumo, sus desigualdades y sus excesos, para promover formas nutricias y al mismo

tiempo frugales (desde el consumo de alimentos hasta el de noticias, pasando por deshacer el hechizo de que cada nuevo gadget o invento es un avance ¿hacia dónde?, ¿para quién?) La ecología convivencial de los cuidados es también una mirada feminista que honra la complejidad y por ello nos invita a desertar del patriarcado, sus guerras y sus cantares de gestas, para emprender un camino que nos permita ser parte del cuidado de este planeta herido. No negamos la producción, la resignificamos como poiesis y la ponemos al servicio de la trama de la vida. No buscamos la eficiencia, que siempre se mide por algún parámetro arbitrario, sino la vitalidad. No precisamos ganar porque la vida es fecunda y no necesita protagonistas porque en ella todos podemos disfrutar de ser parte del ensamble.

Bibliografía:

Bauman, Z. (2003) *Modernidad Líquida*. Fondo de cultura económica.

Carmona Hurtado, J. (23 e marzo de 2020) Componer con Gaia. El Salto diario. <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/componer-con-gaia-el-problema-de-la-libertad-en-tiempos-del-coronavirus>

Carroll, D. (16 de marzo, 2020) Ex cazador de virus federal dice que no hay que esperar que el germen toque a la puerta. *Kaiser Health News*. <https://khn.org/news/ex-cazador-de-virus-federal-dice-que-no-hay-que-esperar-que-el-germen-toque-a-la-puerta/>

Cheng, VC, Lau, SK, Woo, PC y Yuen, KY (2007). Severe acute respiratory syndrome coronavirus as an agent of emerging and reemerging infection. *Clinical Microbiology Reviews*. 20(4). 660–694.

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2176051/>

Flaubert, G. y Sand, G. (2010) *Correspondencia (1866-1876)* Ed. Marbot.

Foucault, M. (1992) *Genealogía del racismo*, Ed. La Piqueta.

Gates, B. (Marzo de 2015) *¿La próxima pandemia? No estamos listos*. Conferencia TED. https://www.ted.com/talks/bill_gates_the_next_outbreak_we_re_not_ready?language=es

Illch, I. (2011) *La convivencialidad*, Ed. Virus.

Haraway, D. (2019) *Seguir con el problema: generar parentescos en el Chthuluceno*. Consonni

Heráclito (1977) *Fragmentos*. Aguilar.

Hobbes, T. (1983) *Leviatán*, Sarpe.

Le Guin, U. (2003) *Un mago de terramar*. Minotauro.

Margulis, L. y Sagan, D. (1995) *Microcosmos*, Tusquets.

Matzinger, P. (12 de abril de 2002) The Danger Model: A Renewed Sense of Self. *Science*. 296 (5566). 301-305.

Morin, E. (1977) *El método. La naturaleza de la naturaleza*. Ediciones Cátedra.

Najmanovich, D. (2005) *El juego de los vínculos*. Biblos.

OMS (1946) *Preámbulo de la Constitución de la Asamblea Mundial de la Salud*. <https://www.who.int/about/who-we-are/constitution>

OMS (Septiembre de 2019) **Un mundo en peligro. Informe mundial sobre preparación para emergencias sanitarias.**

https://apps.who.int/gpmb/assets/annual_report/GPMB_Annual_Report_Spanish.pdf

Paz, O. (1960) Piedra de Sol en **Libertad bajo palabra**. Fondo de Cultura Económica

Quammen, D. (2012) **Spillover. Animal Infections and the Next Human Pandemic**. The Bodley Head.

Roy, Arundhati (3 de Abril de 2020) The pandemic is a portal. **Financial Times**. <https://www.ft.com/content/10d8f5e8-74eb-11ea-95fe-fcd274e920ca>

SARTRE, J. P. (2004). A puerta cerrada. En **A puerta cerrada. La puta respetuosa. Las manos sucias** (pp. 5-55). Losada.

Sontag S. (2003) **La enfermedad y sus metáforas. El sida y sus metáforas**. Punto de Lectura.

Varela, F. (2000) **El fenómeno de la vida. Dolmen**.

Von Clausewitz, C. (2015) **De la Guerra**. Ed. Obelisco.

Wallace, R (2016) **Big Farms Make Big Flu**. Monthly Review Press.

Whitman, W. (2001) **Canto a mí mismo**, Editorial Akal.

Wu, K. J. (15 de abril de 2020) There are more viruses than stars in the universe. Why do only some infect us? *National Geographic*.

<https://www.nationalgeographic.com/science/2020/04/factors-allow-viruses-infect-humans-coronavirus/>

Yong, E. (2017) Yo **contengo multitudes**. Ed. Debate.

Marguerite Yourcenar (1999) **Sources II (notes de lecture)**. Gallimard.

El punto de vista popular (y no progresista) para pensar la historia y la actualidad // Mariano Pacheco*

Publicada en 3 octubre 2020

<http://lobosuelto.com/el-punto-de-vista-popular-y-no-progresista-para-pensar-la-historia-y-la-actualidad-mariano-pacheco/>

Sostenemos que si hay algo a lo que podamos llamar historia, es porque existe un proceso de la humanidad caracterizado por su creación, su autoactividad, y además de la dominación y opresión que unos sectores puedan ejercer sobre otros (y más específicamente, de “explotación” en las modernas sociedades capitalistas), existen también luchas, resistencias, procesos de organización de los pueblos por su emancipación. Desde allí –entonces–, desde esos procesos, es que nos proponemos leer tanto la historia como la actualidad. Es la famosa historia entendida como “lucha de clases” con la que comienza el **Manifiesto comunista**. Claro que, hablando con propiedad, la lucha de clases es un fenómeno moderno, pero esa línea divisoria trazada por Marx y Engels en 1848 (burgueses y proletarios, pero también amos y esclavos, siervos y señores) puede servir para pensar tipos-humanos, modos determinados de ser/estar en el mundo. A grandes rasgos, esa concepción permite trazar una línea divisoria entre quienes tienen vocación de mando (de ejercer la dominación) y quienes desobedecen los mandatos, se rebelan frente a los lugares preasignados. O para decirlo con las palabras que la intelectual brasileña Suely Rolnik utiliza en su libro **Esferas de la insurrección**, del modo en el que se resuelva el enfrentamiento entre fuerzas de vida activa y formas de vida reactivas dependerá el “modo dominante de subjetivación” en una formación social dada.

Ese punto de vista popular (o proletario) que reivindicamos, es el de “la clase en movimiento”. Tal como enseñó el “Operaísmo” italiano de la década del setenta del siglo XX (con autores como Antonio Negri), esa perspectiva implica asumir el antagonismo social que atraviesa a nuestras sociedades, para aportar a la comprensión –en doble registro– tanto de la composición técnica de la clase explotada, como de los ciclos y crisis del sistema, con el afán de contribuir a la organización política del proletariado, es decir, de la clase de mujeres y hombres que viven de su trabajo y se organizan y pelean por dejar de ser eso que las reglas vigentes hicieron de ellos (de nosotros, de nosotras). Dicho de otro modo: el punto de vista popular es aquel que se sitúa, para abordar tanto la actualidad como la historia, en la perspectiva de las simples personas que no poseemos medios de producción, y sólo sobrevivimos vendiendo nuestra fuerza de trabajo en el mercado, a cambio de un salario, o nos “inventamos” formas de trabajar que nos permitan sobrevivir, en el marco de un sistema que ya ni siquiera requiere del total de la mano de obra disponible (el “precariado” –como sostenemos en otro lado– no es un sector de excluidos sino la franja del proletariado que padece explotación en otros términos).

Para volver a pensar los desafíos del movimiento popular en la Argentina actual, entonces, necesitamos poder comprender mejor el mundo contemporáneo, para visibilizar y aportar a construir el sujeto social, los agentes concretos capaces de materializar los cambios propuestos. Este es el elemento central del “punto de vista popular”: no hay transformación política posible sin un sujeto social que la encarne y la dinamice. Para nosotrxs, ese sujeto sigue siendo, centralmente el de la clase trabajadora, hoy escindida entre asalariados (aun mayormente organizados en sindicatos), y el precariado (organizado fundamentalmente en movimientos populares, con fuerte anclaje territorial y dinámicas de matriz comunitaria). Ese sujeto, por supuesto, no está definido de antemano, sino que lo entendemos como proceso de construcción en un concreto proceso de lucha.

Asimismo, atendiendo a los aportes más contemporáneos realizados por las históricas luchas feministas, podríamos agregar que en el siglo XXI no es posible concebir al sujeto potencial del cambio social sino en función de la interseccionalidad que lo constituye a través de una encrucijada que además de la clase incluye a la raza y el género (puesto que la explotación/dominación/opresión en el capitalismo se presenta de manera simultánea en términos clasistas/coloniales/racistas/hetero-sexistas –normativos–).

Es desde el punto de vista popular, por lo tanto, que entendemos deben abordarse los problemas de la realidad nacional, y las posibles líneas de pensamiento crítico y acción transformadora capaces de avanzar en procesos de conquistas que permitan volver a imaginar/construir una Argentina con justicia social, en el camino de transformaciones más amplias de la patria grande Latinoamericana, único modo de cambiar las relaciones de fuerza a nivel internacional.

Es desde el punto de vista popular, por lo tanto, que entendemos deben abordarse los problemas de la realidad nacional, y las posibles líneas de pensamiento crítico y acción transformadora capaces de avanzar en procesos de conquistas que permitan volver a imaginar/construir una Argentina con justicia social, en el camino de transformaciones más amplias de la patria grande Latinoamericana, único modo de cambiar las relaciones de fuerza a nivel internacional.

Resumiendo, diremos que el punto de vista popular implica una serie de postulados y operaciones de análisis que sintetizamos en los siguientes puntos:

1. Asunción de que, si bien condicionadas siempre por los ciclos de acumulación y las crisis capitalistas (que es necesario estudiar), son siempre las masas populares las hacedoras de la historia.
2. Ese que-hacer histórico, se asume, es constituido a través de una dinámica de irresoluble antagonismo social.
3. De allí la necesidad de inscribir los análisis de coyuntura en la serie histórica.
4. Esa serie histórica es siempre co-relacional: nacional, Latinoamericana e internacional (“la historia nacional leída como un texto en relación al intertexto Latinoamericano y del mercado mundial capitalista”, según supo escribir alguna vez David Viñas).
5. Por otra parte, se hace necesario atender que, en tanto seres complejos como somos los humanos, la lucha emancipatoria implica una dimensión económica y una política, pero también otro cultural.
6. Por último, el punto de vista popular asume el “carácter prolongado” de los procesos de cambio, atendiendo a la asimetría de fuerzas enfrentadas, sin olvidar –de todos modos– que esas relaciones de fuerzas nunca son absolutas, sino relativas (tanto las fuerzas reaccionarias como las revolucionarias tienen puntos débiles y fuertes, como bien aclaró Mao Tse Tung cuando analizó la guerra de liberación que los chinos llevaron adelante contra Japón en las primeras décadas del siglo XX, estableciendo la conceptualización conocida como “Guerra Popular y Prolongada”).

Así entendida, la teoría no es una acumulación de *papers* académicos, sino que funciona como una “caja de herramientas” para pensar críticamente la historia y la actualidad. La elaboración conceptual, por lo tanto, se asume como un momento más de la estrategia y la lucha general del movimiento popular (gestación del archivo y establecimiento de las genealogías; crítica que avanza junto al movimiento). “Cuando el pueblo no lucha la filosofía no piensa”, supo decir el filósofo argentino León Rozitchner. De allí que, desde el punto de vista popular, se sostenga que la gestación de una “filosofía política para las militancias” (que libre el combate en el terreno mismo de las teorías sociales) implique un nuevo modo de concebir la filosofía, gestada y desarrollada al ritmo de la lucha de las y los explotados.

¿Qué relación puede tener la filosofía –esa práctica social elitista– con un modo popular de asumir la construcción política?, podrán preguntarse quienes lean este texto. Sencillo, respondemos con Antonio Gramsci: no concebimos procesos de cambio social sin una “filosofía de la praxis” que contribuya a gestar a una “visión del mundo” en franco combate con la visión hegemónica de mundo de la clase dominante.

Para finalizar, subrayar que –desde una perspectiva militante que sostenga el punto de vista popular– ni la historia ni la teoría cobran su real significación si no son puestas en relación con una práctica impugnadora no sólo del orden del discurso, sino también del orden general existente. Es la primacía de la práctica sobre la teoría de la que hablaba Mao en sus “Tesis filosóficas”, comprendiendo que se le concede seria importancia a la teoría, precisa y únicamente, porque puede guiar la actividad práctica, entendiendo que el conocimiento juega un papel activo en el pasaje de la comprensión a la transformación, pero no olvida –sin embargo– que la comprensión que la humanidad tiene del mundo encuentra su criterio de verdad en la práctica social, que no se reduce a la actividad productora, pero asume a ésta como su práctica fundamental. El conocimiento separado de la práctica, entonces, es desde esta mirada inconcebible, puesto que –en el fondo del planteo del “punto de vista popular”– está claro que, para adquirir conocimientos sobre la transformación, es necesario participar en la práctica que se propone modificar la realidad.

Ya en 1862, en sus “Tesis sobre Feuerbach”, Karl Marx había planteado que “es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad... la terrenalidad de su pensamiento”, y también, que “la coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria”. Por eso, en su famosa “Tesis XI”, el autor de *El capital* remata que si hasta entonces los filósofos se habían dedicado “a interpretar” el mundo, de allí en más, de lo que se trataba, era de contribuir a “transformarlo” (comprender y combatir como un mismo movimiento, diríamos con Rozitchner).

Quilmes, 1° de octubre de 2020

***Escritor, periodista, investigador popular.** Director del Instituto Generosa Frattasi. Políticas Públicas para la Inclusión Social: <https://institutofrattasi.com.ar>

Fuente: [TECLA EÑE](#) Foto: [Fernando Bordón La Tinta](#)

LA EDUCACIÓN COMO FUNCIONAL AL RITMO QUE PROPONE EL SISTEMA CAPITALISTA

06/10/2020 ARTICULISTA

por Walter Paoluzzi

<https://elporteno.cl/la-educacion-como-funcional-al-ritmo-que-propone-el-sistema-capitalista/>

Se dice que el mundo está en crisis, que se encuentra ante graves problemas y desafíos producto de la pandemia originada por el Coronavirus y su impacto en las diversas dimensiones de nuestras vidas como sujetos y como parte de la sociedad. Es de destacar que en realidad un mundo como el nuestro, donde las mayorías son excluidas de acceder siquiera a niveles mínimos de vida que otorguen dignidad mientras minorías se apropian del trabajo, necesidades, y recursos, para lo cual necesitan bagajes político ideológico institucionalizados para reproducir esta situación (vale decir a grandes rasgos Estados burgueses), está en crisis desde el momento mismo de su nacimiento, o síntesis en términos dialécticos desde mas o menos la doble revolución (industrial y francesa) para acá. **La crisis del capitalismo es inherente al mismo como sistema. La actual coyuntura solo pone en mayor evidencia el fenómeno crítico.**

En perspectiva histórica y en un plano general, con la consolidación del capitalismo y las corrientes que dieron impulso o legitimidad política-ideológica como el Liberalismo Político, el Contractualismo y la Ilustración, **aparece la idea de una educación mucho más abierta con respecto** a los claustros cerrados del antiguo régimen donde los conocimientos eran posesión exclusiva de los sectores aristócratas y clericales. **Los conocimientos legitimantes de la burguesía en el poder tenían que ser difundidos y que mejor herramienta que la educación masiva, pública y hasta gratuita.** Los nuevos sectores dominantes, la burguesía, van a volcarse a la vez hacia una educación laica acorde con las tendencias ideológicas legitimantes y a la vez entendiendo que la iglesia es un factor de poder por lo menos en estos momentos delimitantes, demasiado incómodo. Luego habrá de nuevo tiempo nuevamente para pensar a la iglesia como herramienta de disciplina social. Desde allí la escuela ha continuado cumpliendo el rol que históricamente ha desempeñado, y es el de reproducir la sociedad de la cual es parte. Con la consolidación del sistema capitalista (en sus diversos modos de funcionamiento) y los Estados burgueses (en sus diversas mutaciones al ritmo del funcionamiento capitalista), **la escuela se transformó en uno de los principales elementos de reproducción de dicho ordenamiento, a través ya no de la monopolización del saber en los sectores dominantes, sino de la difusión de los saberes, percepciones e ideología legitimantes de la dominación social burguesa.** Al coro había que enseñarle a cantar la letra que impone el patrón.

Así, el **Estado como herramienta de dominación de clase**, más allá de mantener en niveles “tolerables” las tensiones de las fracciones burguesas nacionales como internacionales que lo encarnan, **posee como parte de su aparato ideológico a la escuela.**

Y lo que no se aprende por las buenas a través de la aceptación de lo que se impone, se incorpora por las malas a través de los aparatos represivos. Es la lógica política del consenso y la violencia.

Por último, la educación no solo responde a los lineamientos capitalistas en cuanto herramienta de sometimiento. También es un ámbito de inversión, desde la década de los 60 en nuestro país; porque **El proceso de acumulación del capital implica abrir nuevos espacios para el mismo, como lo sería el del sector servicios, donde se incluyen los educativos** (avance del sector privado). Este proceso es muestra de la denominada **“mercantilización de la educación”**.

Deterioro de condiciones educativas en contexto.

Como la educación tiene una relación estrecha con el sistema y la superestructura resultante, manifiesta una situación crítica también y a la vez aumentada por las consecuencias de la Pandemia. El sistema educativo hay que pensarlo en solución de continuidad de un proceso.

En la Argentina y en buena parte del mundo, La educación se ha venido degradando al mismo ritmo que la crisis que en su esencia lleva el capitalismo. Esto se percibe en lo salarial, las condiciones laborales, edilicias, de servicios, etc. **Se mantienen desde el Estado solo aquellas cuotas de inversión que permitan que el sistema no colapse** (que por otro lado no lo hace en gran parte por la “voluntad” docente). **Se imparten los conocimientos necesarios**, para los sectores altos (aquí intervienen el sistema privado también) aquellos que permitan la reproducción en términos clasistas, para el resto aquellos bienes culturales mínimos que permitan entendernos como explotados felices, desocupados por responsabilidad propia (auto sanción), cuando no como un desclasado. Adaptación desfigurada de la mentalidad burguesa adrede y transmitida a los sectores populares.

Parece ser un gasto del que nadie se quiere hacer cargo: desde allí vienen procesos de **descentralización y fragmentación** que avanza desde los 90 con la ley federal, pero que tienen un fuerte antecedente en la segunda mitad de los 70.

Los contenidos son funcionales también: se pone énfasis al pragmatismo, a la aplicación de fórmulas prestando atención particularmente al resultado, a pensar en rearmar y reconstruir categorías creando una atmósfera de relatividad cuando no de total incertidumbre, con un perfil de estudiante flexible y adaptable (los ejemplos pueden ir desde los horarios, tareas y ritmos de trabajo hasta las actividades interdisciplinarias así como multidisciplinarias), crítico pero dentro de los parámetros permitidos. El rol de **los sindicatos** estructuralmente se encuentra inscripto en el campo de la lucha económica reivindicativa. Mas allá de haber excepciones en este sentido, la generalidad pone de manifiesto que **no intervienen** por lo menos en forma sostenida o como agenda permanente en estos tipos de debates con el Estado, **dejando este espacio de lucha ideológica sobre políticas, programas, diseños y prácticas educativas a cargo de la patronal**. En este sentido sucede muchas veces que los docentes aislados sostienen esta confrontación en los espacios escolares donde intervienen, lo cual demuestra también una clara **separación propia de organizaciones burocráticas, entre base y dirigencia**.

La educación, es una farsa creada a necesidad del sistema?

De alguna manera puede pensarse que la provisión del servicio educativo público parece convertirse en una especie de puesta en escena donde se le hace creer al ciudadano sobre la garantía del acceso a los bienes culturales de manera tal que “tranquiliza y a la vez deja con la conciencia tranquila” a los sectores medios y altos en tanto que es el principal vehículo de sometimiento ideológico sobre los sectores populares. Y también estos, al ser parte del sistema capitalista que construye una superestructura al paladar burgués son convencidos de que el sistema es el único posible así como la democracia liberal es el régimen mas perfecto en existencia. De esta manera, y en términos gramscianos **la educación, reproductora de la sociedad de la cual forma parte, es el eje de la sociedad civil en cuanto constructora de hegemonía**.

La actual coyuntura pandémica, que implica en lo educativo un supuesto avance del vínculo virtual, no modifica un ápice esta lógica: además de que la presencialidad como forma de desarrollar procesos de enseñanza aprendizaje es irremplazable^[1], la realidad donde el 40,9 % de los argentinos son pobres (y el 56,3 % de las personas hasta 14 años), el 10,5% indigentes, donde la desocupación aumentó mas del 13%, y la inflación es casi del 43%^[2], **hablar de virtualidad es una fragante e infame mentira**.

Como demandar conexión y herramientas tecnológicas en situaciones donde siquiera se puede garantizar la olla diaria? Los Estados, nacional y provinciales, hacen oídos sordos a las demandas de conectividad y utillaje apropiado para mantener la educación garantizadas por los mismos. Claro, resulta mas barato presionar a directivos y docentes que desarrollen estrategias para mantener el vínculo pedagógico, apelando a cierta idea de romantización y hasta heroicidad que muchos docentes tenemos (aparece nuevamente la idea de hegemonía), haciéndonos cargo muchas veces sin querer debido a mandatos internos ya incorporados desde el sistema, de atribuciones que no nos corresponden como trabajadores, sino que les corresponde a los empleadores. Cuando no sale algún trasnochado proyecto de volver a la escuela en plazas^[3], o con docentes reemplazantes en negro denigrados salarialmente, jugando con la necesidad del trabajador en un contexto de difusión viral horizontalizada^[4], teniendo que ir a “educar” a los hogares de los estudiantes que no disponen de conectividad. Esto coloca en cuestión el espacio escolar como centro de la educación.

La supuesta continuidad pedagógica es funcional entonces a la farsa que en términos estructurales tiene la educación dentro del capitalismo. Farsa porque estructuralmente se disciplina y adiestra amoldando sujetos al sistema usando nuevos lenguajes para solapar la continuidad de la dominación en términos culturales (lo cual lleva al sometimiento objetivo). La supuesta continuidad en la virtualidad en el panorama descripto, refuerza su naturaleza en forma descarnada, excluyendo (y disciplinando a través no del conocimiento, sino de la ignorancia) abiertamente.

Aportes para el debate sobre lo que se viene: Educación presencial y a distancia. Formato combinado en clave de mayor explotación?

Puede pensarse con razón y desligándonos de discursos en general del oficialismo burgués de todo pelaje, que **las prácticas pedagógicas virtuales son solo una fachada que la patronal estatal muestra como un «algo estoy haciendo»**, cuando la realidad muestra como obvedad los resultados académicos de aquel formato en contextos excluyentes. Es pobre la atención que hasta ahora le ha puesto a la formación en esos ámbitos, que por otro lado quedan supeditados por ser en su mayoría privados (un negocio con la educación), al bolsillo del trabajador. Ello amén de que la sobreexplotación al trabajador de la educación impide la mentada «formación continua» porque además no tiene tiempo de vida para ello.

Estas modalidades pueden hibridar en argumentos pro aulas-docentes virtuales (docentes “multicursos” bajo una misma plataforma), o en modalidades simultáneas realizadas por un mismo trabajador.

El trabajo para los docentes en la modalidad virtual es mayor, aunque a simple vista puede parecer un formato de trabajo que produce cierta cuota de libertad. Tiende a confundir el horario laboral y el tiempo de vida personal, implica un avance hacia la despersonalización, flexibilización y precarización, exigiendo mas tiempo por igual o menor salario, abriendo la puerta al socavamiento de los derechos docentes en cuanto trabajadores.

Y si a ello le agregamos el hipotético caso de la **simultaneidad de este tipo de educación a distancia y la educación presencial estaremos ante un grave avance en perjuicio de nuestras vidas como trabajadores docentes, así como ante las responsabilidades de brindar educación a los alumnos avanzando aun mas en la degradación de la calidad educativa.**

Por lo pronto las supuestas recetas de los gurúes educativos varían u oscilan desde la deconstrucción para el vaciamiento y la confusión, hasta los aforismos que no dicen nada. Estamos de alguna manera como nos descubrió Sócrates. La diferencia es que él fue honesto. Hoy en cambio la premisa del “sólo se que no se nada” tiene un profundo objetivo ideológico político con motivaciones económicas, solapado detrás del relativismo imperante en las ciencias. Esta es una cuestión que, hoy mas visiblemente al calor de la profundidad creciente de la crisis, trasciende lo meramente epistemológico.

(el autor es docente en Escuelas de Educación Secundaria Orientadas 328 (Puerto General San Martín), 374 (Timbúes), 604 (Luis Palacio) y 518 (Rosario). Provincia de Santa Fe. Argentina.)

Contacto: walterlatranca@hotmail.com
+54-341-6156569

^[1] No obstante, la mercantilización de la educación en una coyuntura donde una difusión viral le permite meter la cuña para su negocio virtual en desmedro de los que ponemos el cuerpo, crea discursos que apuntan al trillado argumento de la virtualidad en la educación para reducción de costos del empleador (sea este público o privado). Además que abren un importante mercado de cursos, obviamente pagos, a recibir por la entidad privada propiciadora de los mismos. Así, además de continuar con la lógica de la formación continua como punta de lanza para convertirnos en eternos consumidores de propuestas formativas del ámbito privado, se asocia a lo virtual con el futuro y lo nuevo como si estos fueran por sí mismos y despojados de contexto, necesariamente positivos en algún sentido.

^[2] Datos del INDEC sobre el primer semestre del 2020, publicado el 30-09-2020.

^[3] <https://www.perfil.com/noticias/sociedad/gremios-docentes-rechazan-la-idea-de-dar-clases-en-plazas-calles-portenas.phtml>

^[4] Según comunicación pública del gobierno de la provincia de Buenos Aires con fecha 30-09-2020, se presenta por parte del ejecutivo un programa para “seguir vinculando estudiantes en sus escuelas”.

https://www.gba.gob.ar/comunicacion_publica/gacetillas/la_provincia_present%C3%B3_un_programa_para_seguir_vinculando_estudiantes

La mafia: el principal motor de la banca

http://elsalmonurbano.blogspot.com/2020/10/la-mafia-el-principal-motor-de-la-banca.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+Elsalmon-Revista+%28ELSALMON+-+Revista+Cultural%29

| Por Chavela Villamil |

Históricamente las mafias sin importar su índole o actividad comercial –*narcotráfico, contrabando, apuestas, entre otras*– han tenido una **simbiosis financiera** [1] **con los diferentes niveles del régimen**, desde luego la banca es el corazón de esta simbiosis.

En la simbiosis mafia-régimen, la primera inyecta grandes flujos de activos líquidos en el sistema económico, que dinamiza la economía; por su parte, la mafia obtiene beneficios

políticos y económicos, porque **ejerce dominio sobre el sistema político, jurídico y legislativo**, a la vez que se enriquece con capitales líquidos lícitos y activos tangibles productivos [2].

Durante décadas hemos sido educados bajo el sofisma de que la política gobierna la economía y que la mafia es algo paralelo que daña el sistema; hoy en día la economía gobierna a la política, y las mafias son las principales dueñas de la economía, **“no es la mafia la que busca al sector financiero, sino al contrario”** [3].

En el caso colombiano la mafia gobernante es la del narcotráfico, que durante décadas ha infiltrado a todos los niveles del Estado y es quien decide el rumbo del país; hay que recordar la hegemonía de Pablo Escobar en los años 80 del siglo pasado, la del Cartel de Cali en los 90 y la de Uribe Vélez en las últimas décadas; y la actual Ñeñepolítica con que los Carteles de las drogas compraron la Presidencia para Iván Duque.

El lado oscuro de la Banca Internacional

Recientemente el Consorcio Internacional de Periodistas de investigación (ICIJ) -por sus siglas en inglés-, presentó un Informe que demuestra cómo el sistema financiero internacional, es cómplice con el lavado de activos [4]; dicen que algunos casos existen “fisuras en las operaciones” y en otros hay “problemas normativos, pero de fondo queda evidente que **los bancos son aliados de las mafias en el lavado de activos**.

El ICIJ documentó **más de 2.000 reportes de actividades sospechosas sobre transferencias bancarias** en Estados Unidos (EEUU), las transacciones sospechosas revisadas –*conocidas como SAR en inglés*–, son solo una pequeña muestra de las operaciones reportadas por bancos de EEUU a la Unidad de Inteligencia Financiera del Departamento del Tesoro norteamericano (FinCEN), entre 1999 y 2017.

Una de las primeras conclusiones de la FinCEN que cinco bancos de orden global: JP Morgan, HSBC, Standard Chartered Bank, Deutsche Bank y Bank of New York Mellon, se destacan porque **continuaron monetizando dichos capitales mafiosos y obteniendo jugosas utilidades**.

Banco	Monto (USD)
Banco alemán	1.310.771.379.656
JP Morgan	514.206.745.666
Estándar fletado	166.139.835.277
Bank of New York Mellon	64.109.417.780
Barclays	21.677.582.233
Société Générale	8.485.904.902
HSBC	4.480.002.672

El **Banco JP Morgan** que movió capitales líquidos para personas y sociedades ligadas al saqueo masivo de fondos públicos en Malasia, Venezuela y Ucrania, **realizó transacciones alrededor de 1,3 billones de dólares**; el **Banco HSBC** firmó un acuerdo de procesamiento diferido y admitió que había **blanqueado al menos 0,9 billones** de dólares para Carteles del narcotráfico de América Latina.

La lavandería de narco dinero en Colombia

El sector financiero colombiano está compuesto por cerca de 25 bancos, gran parte de ellos de intervención extranjera, el año pasado la Banca en Colombia reportó utilidades por 17,28 billones de pesos [5]; según cifras oficiales cerca del 3 por ciento de la economía colombiana es procedente del tráfico de cocaína [6], por lo que resulta lógico preguntar por el **porcentaje de las utilidades de la banca que son producto del lavado de esta cantidad de narco dinero.**

Dicen los operadores políticos del narco Estado, que Colombia cuenta con un “riguroso” mecanismo de prevención de lavado de activos, pero lo real es que el dinero ilícito lo siguen legalizando y corrompiendo a toda la economía, a tal punto que, **sin el dinero del narcotráfico la economía colombiana hace rato estaría en recesión.**

Se dice que la Guerra contra las drogas es un fracaso porque incrementa los millones de adictos y con ello crecen los miles de hectáreas de cultivos de uso ilícito, pero esconden que **los EEUU y los capos de la narco República colombiana se enriquecen con**

la continuidad de esta Guerra; falta hacer sentir la voz indignada de los pueblos para cambiar esta perversa manera de procrear el problema de las drogas psicoactivas.

[1] Relación de ayuda o apoyo mutuo que se establece entre dos personas o entidades, especialmente cuando trabajan o realizan algo en común.

[2] Este movimiento económico es lo que se conoce como lavado de activos.

[3] La mafia muda. Rebelión, 16-01-2020.

[4] Los bancos globales desafían la represión estadounidense al servir a oligarcas, criminales y terroristas. ICIJ, 20-09-2020.

[5] 17,28 billones de pesos son las utilidades que reportaron los bancos en 2019. Portafolio, 26-02-2020.

[6] La producción de cocaína equivale a un poco más de 3 por ciento de la economía colombiana. La República, 7-03-2020.

"Soy extremadamente polémica": la psicóloga repensando la emoción humana

<https://www.climaterra.org/post/soy-extremadamente-polémica-la-psicóloga-repensando-la-emoción-humana>

Fuente: [The Guardian](#) - Por David Shariatmadari - Septiembre 2020

Las emociones son las interpretaciones que hacemos de los cambios que se producen en nosotros que van de un continuo de excitación por un lado, y el placer y el displacer por el otro y les ponemos un nombre y no entender esto está haciendo nuestras vidas más difíciles

A principios de marzo, cuando el mundo comenzó a darse cuenta de que el coronavirus no se iba a ir tranquilamente, la profesora de psicología Lisa Feldman Barrett estaba a miles de kilómetros de su casa. "Me fui a Nueva Zelanda porque estaba recibiendo un título honorario", me dice por teléfono desde el encierro en Newton, un frondoso suburbio de Boston, Massachusetts, donde dirige un laboratorio dedicado al estudio de las emociones. Había organizado el viaje para que coincidiera con las vacaciones de primavera, de modo que su hija en edad universitaria pudiera acompañarla y conocer. Pero a medida que los países de todo el mundo comenzaron a imponer restricciones, ella comenzó a tener dudas. "Me preguntaba, ¿realmente debería venir o deberíamos irnos a casa? Como, ¿qué tan serio es esto exactamente?" Su corazón empezó a acelerarse mientras sopesaba las posibilidades - y se encontró en un estado en el que alguien más podría etiquetar como miedo, incluso pánico. Finalmente llamó a su marido, pero en vez de decir "Tengo miedo", le dijo: "Estoy experimentando una gran excitación por la incertidumbre".

Esta es una extraña elección de palabras si no estás familiarizado con las ideas rompedoras de paradigmas expuestas en su extraordinario [libro de 2018, Cómo se hacen las emociones](#). Para Barrett es simplemente el lenguaje que refleja más de cerca lo que la ciencia nos dice sobre cómo y por qué sentimos lo que hacemos. Su familia se ha adaptado. "Mi hija dirá, como muchos estudiantes universitarios, 'Estoy muy ansiosa', y la

miraré y suspiraré, 'OK mamá, estoy teniendo incertidumbre y estoy teniendo una gran excitación'. O, 'Estoy realmente deprimida'. Y yo le repreguntaré: "¿Estás deprimida?" y ella dirá: "Bien, mi presupuesto corporal está fuera de control y me siento incómoda". ¿Estás feliz ahora?"

Si esto parece una respuesta robótica para dar a un miembro de la familia angustiado, en realidad Barrett es cualquier cosa menos fría. Se muestra compasiva y divertida. Pero cree que la gente tiene ideas equivocadas sobre las emociones - de hecho, sobre toda la conciencia - que pueden hacer sus vidas más difíciles. En la agitación emocional de la pandemia, sus ideas merecen una audiencia más amplia.

La principal de estas ideas erróneas es la opinión de que los sentimientos son innatos y universales, y que pueden medirse de forma consistente. Así, la ira, por ejemplo, se considera un elemento fundamental de la naturaleza humana con una "huella" fisiológica reveladora; todo lo que hemos hecho es ir y ponerle nombre. Pero esa idea es categóricamente falsa, dice Barrett, y montones de datos científicos la respaldan ahora.

"Ira" es un concepto cultural que aplicamos a patrones de cambio enormemente divergentes en el cuerpo, y no hay una sola expresión facial que se asocie de manera fiable con ella, incluso en la misma persona. (Algunas culturas no tienen un concepto que corresponda a la "ira", como la de los inuit Utku de los Territorios del Noroeste de Canadá). Lo mismo ocurre, sorprendentemente, con la "felicidad", la "excitación", la "decepción", lo que sea. **Ninguna emoción está ligada a un único estado objetivo en el cuerpo. Más bien, las emociones son artefactos culturales.**

¿Cómo puede ser eso posible? ¿No se quejan y lloran los bebés y niños pequeños ante algún obstáculo mucho antes de que tengan una palabra para describir el sentimiento? ¿Y no experimentan también los Utku que su sangre bombea más rápido y sus músculos se tensan cuando se enfrentan a un problema difícil? La respuesta es que por supuesto que sí, pero **esa "ira" es sólo una interpretación de estos eventos, un intento culturalmente específico de darles un significado.**

Barrett sostiene que los componentes universales de la experiencia humana no son las emociones, sino los cambios en un continuo de excitación por un lado, y el placer y el displacer por el otro. El término para esto es "afectación". Es una característica básica de la conciencia, y las personas de diferentes culturas aprenden a moldear esta materia prima en experiencias emocionales de diferentes maneras. Así que puedes tener una alta excitación y un alto placer, y tu cerebro puede construir "éxtasis", o una baja excitación y un alto disgusto y puedes crear "miseria". La baja excitación y el alto placer pueden ser "satisfacción", y la alta excitación más el alto disgusto pueden ser iguales al "miedo" (también puedes construir un ejemplo de miedo mientras te sientes bien, por ejemplo, si estás en una montaña rusa). Otra cultura e idioma puede tener un estado fisiológico similar, pero su palabra puede tener connotaciones sutilmente - o salvajemente - diferentes. Entre los ilongot de Filipinas, por ejemplo, una gran excitación y un gran placer pueden ser "liget", que Barrett describe como "una intensa sacudida de energía mientras persigue activa y a menudo agresivamente un desafío con otras personas, como cuando juega al fútbol".

El punto de Barrett es que **si se entiende que el "miedo" es un concepto cultural, una forma de superponer el significado a una gran excitación y a un gran disgusto, entonces es posible experimentarlo de forma diferente.** "Cuando se tiene una gran excitación antes de una prueba y el cerebro la percibe como ansiedad de examen, es una sensación muy diferente a la que tiene el cerebro como determinación enérgica", dice. "Así que mi hija, por ejemplo, estaba haciendo pruebas para su cinturón negro de karate. Su sensei era cinturón negro, así que es un tipo grande, poderoso y aterrador. Ella tiene una gran excitación, pero él no le dice, 'Cálmate'; le dice, 'Haz que tus mariposas se pongan en formación'". Eso

cambió su experiencia. Su cerebro pudo haber creado ansiedad, pero no lo hizo, sino que tomó determinación."

En las conferencias que Barrett da para explicar este modelo, habla del cerebro como un prisionero en una caja oscura y silenciosa: el cráneo. La única información que obtiene sobre el mundo exterior viene a través de los cambios en la luz (vista), la presión del aire (sonido), la exposición a sustancias químicas (sabor y olor), y así sucesivamente. No conoce las causas de estos cambios, así que tiene que adivinarlos para decidir qué hacer a continuación.

¿Cómo lo hace? Compara esos cambios con cambios similares del pasado, y hace predicciones sobre las causas actuales basadas en la experiencia. Imagina que estás caminando por un bosque. Un patrón de luz moteado forma una forma negra ondulada delante de ti. Has visto muchos miles de imágenes de serpientes en el pasado, sabes que las serpientes viven en el bosque. Tu cerebro ya ha puesto en marcha una serie de predicciones.

El punto es que esta predicción es la conciencia, que se puede pensar como un proceso constante de adivinanzas sobre el mundo que se confirma o se demuestra erróneo por los nuevos datos sensoriales. En el caso de la luz moteada en el bosque, a medida que avanzas obtienes información que confirma una predicción que compite con la otra, la de ser sólo un palito: la predicción de una serpiente fue finalmente refutada, pero no antes de que se hiciera tan fuerte que las neuronas de tu corteza visual se dispararon como si una estuviera realmente allí, lo que significa que por una fracción de segundo la "viste". Así que todos estamos creando nuestro mundo de momento en momento. Si no lo hicieras, tu cerebro no sería capaz de hacer los cambios necesarios para tu supervivencia lo suficientemente rápido. Si la predicción "serpiente" no estuviera ya en marcha, entonces la inyección de adrenalina que podrías necesitar para salir de su camino llegaría demasiado tarde.

El cerebro también recibe información sobre el ritmo cardíaco, lo que hacen los pulmones, el sistema inmunológico, los niveles hormonales y mucho más. La "Interocepción", **el monitoreo constante del estado del cuerpo, se lleva a cabo en gran medida por debajo del nivel de conciencia. Pero es absolutamente crucial, porque determina la afectación - esos sentimientos de placer o disgusto, de excitación o de no excitación que están siempre presentes, y que alimentan nuestras emociones.**

El cerebro se ocupa de las entradas desde el interior de la misma manera que se ocupa de las del exterior - hace predicciones sobre lo que está causando estos cambios en base a lo que ha aprendido, asignándoles un significado en el proceso. En *How Emotions Are Made*, Barrett cuenta la historia de una cita a la que accedió a regañadientes, que dio un giro inesperado cuando se le revolvió el estómago mientras tomaba café con el tipo. "Vale, me di cuenta de que estaba equivocada", escribe. "Debo sentirme atraída por él." Unas horas más tarde se encontró en la cama con... gripe. Lo que había sucedido durante el café era que su cerebro había hecho una predicción de "enamoramiento" basada en la información sensorial de su intestino combinada con la comprensión de su cultura de esa emoción y cómo se supone que se desarrolla.

El cerebro, argumenta Barrett, está constantemente tratando de equilibrar un "presupuesto corporal", su traducción del "término científico elegante" homeostasis. Un presupuesto corporal desequilibrado - demasiado estrés en los sistemas corporales, sin suficiente oportunidad para el descanso y la reparación - se inmiscuye en la conciencia como un efecto negativo. Eso a su vez puede ser interpretado como "estar por enfermarse" o "sentirse deprimido", dependiendo de lo malo que sea, de sus experiencias pasadas y del contexto cultural.

Barrett considera que la ansiedad y la depresión son enfermedades metabólicas que resultan de presupuestos corporales tensos, al igual que las enfermedades cardíacas, la diabetes tipo 2 y el Alzheimer. Trabajar demasiado, no dormir lo suficiente y comer mal resulta en un déficit crónico. Pero mantener las cosas equilibradas no es simplemente una cuestión de voluntad personal. "Si fueras a diseñar un sistema que realmente jodiera los presupuestos metabólicos de los humanos, sería el mundo en el que vivimos actualmente", dice.

Feldman tiene sus detractores, principalmente entre aquellos que aún se aferran a la idea de que las emociones son innatas. De hecho, señala: "Soy extremadamente polémica... Realmente encuentro convincente cuando la gente se miente a sí misma, y eso es lo que es. ¿Me duele cuando a alguien no le gusta o me acusa de ser grandilocuente? Sí, hiere mis sentimientos, pero ¿y qué? Mi trabajo es ser una científica, ¿verdad? Mi trabajo es intentar separar la verdad de la mentira".

MÉXICO, país con Mayores PÉRDIDAS ECONÓMICAS ocasionadas por DESASTRES

Los desastres en el país cuestan entre el 0.5 y 0.7% del Producto Interno Bruto (PIB), aseguró el PNUD

Por [Editor Pxp](#)

<https://www.puntopunto.com/noticias/politica/mexico-uno-de-los-paises-con-importantes-perdidas-economicas-ocasionadas-por-desastres-climaticos/>

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) advirtió que México es uno de los países con mayores pérdidas económicas ocasionadas por desastres climáticos y aseguró que el Fondo para la Atención de Emergencias (Fonden) reduce el impacto negativo de los desastres y promueve el desarrollo sostenible.

En una reunión con la Comisión de Protección Civil y Prevención de Desastres de la Cámara de Diputados, el asesor del Programa de Apoyo a la Reducción de Riesgos de Desastres en México del PNUD, Mauricio Escalante, resaltó que para hacer frente a desastres geológicos y climáticos se requieren mecanismos planificados para la atención y reconstrucción con visión de desarrollo.

"Difícilmente con la recurrencia de eventos que ocasionan los desastres se pueden tener mecanismos ágiles reorientando recursos de programas existentes para atender estos efectos en un escenario en donde no existieran los instrumentos financieros", dijo.

- Asimismo, explicó que los desastres en el país cuestan entre el 0.5 y 0.7% del Producto Interno Bruto (PIB), sin embargo al Fonden se le destina el 0.4%, por lo que enfatizó la importancia de robustecer su financiamiento e institucionalidad.
- Reconoció que entre las áreas de oportunidad es necesario incrementar la eficiencia en la operación de los instrumentos financieros en la atención de desastres y reconstrucción, así como transitar en mecanismos para una gestión del riesgo centrados en las personas como sujetos de derecho y no solo en infraestructura.
- En tanto, el coordinador del Programa de Apoyo a la Reducción del Riesgo de Desastres en México del PNUD, Xavier Moya, aseguró que para el organismo internacional México es uno de los países de Latinoamérica más posicionados en el tema del financiamiento.

“En la mayoría de los países de América Latina no existen fondos para la reconstrucción o prevención; en la mayoría de los casos no tienen fondos, y si los tienen, no están desarrollados”, explicó.

Finalmente, mencionó que la eficiencia, transparencia, contenido preventivo o reconstrucción con menor riesgo son los puntos clave para enmarcarse en una serie de reformas y estatutos jurídicos que formarán parte de los lineamientos de una política integral preventiva.

Recaerá en estados los gastos para la atención desastres naturales

En caso de sismo y de que a consecuencia del mismo derive una situación de emergencia, las entidades federativas del país, municipios y alcaldías de la Ciudad de México pueden acceder hoy, previa declaratoria de desastre natural emitida por la Secretaría de Gobernación (Segob), a los recursos del Fondo para la Atención de Emergencias (Fonden) que, como tal, está en riesgo de desaparecer.

- El pasado 20 de mayo, Dolores Padierna Luna propuso ante el pleno de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, a nombre del grupo parlamentario del partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena) en la Cámara de Diputados, un paquete de reformas a 14 leyes para extinguir 44 fideicomisos públicos y mantener la operación de recursos de cuatro fondos, entre otros el Fonden.
- Dicho fondo es un instrumento financiero para proporcionar suministros de auxilio y asistencia ante situaciones de emergencia, y responder de manera inmediata y oportuna a las necesidades urgentes para la protección de la vida y la salud de la población, generadas ante la inminencia, la alta probabilidad u ocurrencia de un fenómeno natural perturbador.

Se considera emergencia una situación anormal que puede causar un riesgo excesivo para la seguridad e integridad de la población en general.

- Los cambios en ciernes a la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria y a la Ley de Disciplina Financiera de las Entidades Federativas y los Municipios, modificarían el artículo 19 y derogarían el 37, y enmendarían el 9, respectivamente.
- De aprobarse la iniciativa morenista, los excedentes de ingresos que resulten de la Ley de Ingresos ya no se deberán destinar, entre otros conceptos, a la atención de desastres naturales cuando el Fondo de Desastres resulte insuficiente.

En el proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) tampoco se incluirían, como ordena la ley vigente, las previsiones para el Fondo de Desastres y el Fondo para Atender a la Población Rural Afectada por Contingencias Climatológicas, para constituir reservas y llevar a cabo acciones preventivas o atender oportunamente los daños ocasionados por fenómenos naturales.

Se eliminaría también el mandato que establece que las asignaciones presupuestales para dichos fondos, sumadas a las disponibilidades existentes en las reservas correspondientes, en su conjunto, no podrán ser inferiores a una cantidad equivalente a 0.4% del gasto programable.

La referida Ley de Disciplina Financiera ordenaría, además, que el Presupuesto de Egresos de las entidades federativas deberá prever recursos para atender a la población afectada y los daños causados a la

infraestructura pública estatal ocasionados por la ocurrencia de desastres naturales, así como para llevar a cabo acciones para prevenir y mitigar su impacto a las finanzas estatales.

“El monto de dichos recursos deberá estar determinado por cada entidad federativa, el cual como mínimo deberá corresponder al 10% de la aportación realizada... para la reconstrucción de la infraestructura... dañada que, en promedio, se registre durante los últimos cinco ejercicios, actualizados por el Índice Nacional de Precios al Consumidor, medido a través de las autorizaciones para acceder a los recursos de los instrumentos financieros de atención de desastres naturales.

“Los recursos aportados deberán ser destinados, en primer término, para financiar las obras y acciones de reconstrucción de la infraestructura estatal aprobadas en el marco de las disposiciones que regulen los instrumentos financieros de atención de desastres naturales, como la contraparte de la entidad federativa a los programas de reconstrucción acordados con la Federación”, cita la redacción sugerida en la iniciativa.

- Vía el Fonden, tras los sismos del 7 y 19 de septiembre del 2017, que afectaron 170,000 viviendas y ocasionaron la muerte de 471 personas en Chiapas, Estado de México, Guerrero, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Veracruz y la Ciudad de México, el gobierno federal autorizó 29,694 millones 692,794 pesos para atender la emergencia.

Las nueve entidades federativas en situación de desastre por el fenómeno natural aportaron en conjunto, aquel año, 8,468 millones 651,000 pesos.

Qué es el Fonden que pretende desaparecer López Obrador

Como si fuera una ironía del destino, el mismo día que en la Cámara de Diputados se discute la posibilidad de desaparecer 109 fideicomisos y fondos -entre ellos el Fondo de Desastres Naturales, Fonden- el huracán “Delta” categoría 4, tiene en alerta máxima a Quintana Roo y a la Península de Yucatán, el cual se espera, toque tierra la madrugada de este miércoles.

Ante la instrucción del presidente Andrés Manuel López Obrador, de desaparecer estos fideicomisos con la finalidad de “hacerse de recursos para afrontar la pandemia del COVID-19”, los legisladores de Morena y sus aliados se alistan para aprobar la orden del Jefe del Ejecutivo.

Pero la posible desaparición del Fonden, es uno de los casos que más alarma ha desatado, ya que es el instrumento con el que el gobierno federal auxilia a la población que haya sido afectada por un fenómeno natural, como el que hoy amenaza a las costas de la Península de Yucatán.

¿Qué es el Fonden?

Se trata de un instrumento financiero, dentro del Sistema Nacional de Protección Civil, de donde salen los recursos para enfrentar emergencias que, al ser consecuencia de los efectos de la naturaleza, no se pueden presupuestar.

El dinero -que es de todos los mexicanos-, sirve para tener recursos inmediatos para la reparación de infraestructura y de los bienes de las personas que hayan resultado afectadas. Los recursos los maneja el gobierno federal a través de la Secretaría de Hacienda y de Gobernación.

- El Fonden fue originalmente creado como un programa dentro del Ramo 23 del Presupuesto de Egresos de la Federación de 1996, y se hizo operacional en 1999 cuando se emitieron sus primeras Reglas de Operación. Se divide en prevención, respuesta y reconstrucción.

Su objetivo es “atender los efectos de Desastres Naturales, imprevisibles, cuya magnitud supere la capacidad financiera de respuesta de la dependencias y entidades paraestatales, así como de las entidades federativas”.

Para acceder a los estos recursos, cada estado tiene la responsabilidad de emitir una declaratoria de desastre en menos de 72 horas después del suceso y el gobierno federal es el encargado de entregar los recursos, en especie o en efectivo y depende de la gravedad en la que se encuentre la población y la infraestructura afectada, la cual se determina a través de un censo de daños de un comité de evaluación técnica.

Aunque México es un país altamente vulnerable a los efectos de la naturaleza como sismos o huracanes, el Fondo de Desastres Naturales ha recibido menos dinero. Tan solo este año, se le otorgaron 3,353 millones de pesos, lo que significa 11.2% menos frente a lo aprobado en 2019 y el presupuesto más bajo desde 2010, cuando se aprobaron 219 millones.

La Ciudad de México, sumamente sensible a los efectos de sismos e inundaciones a causa de las lluvias, cuenta además con el Fondo de Atención a los Desastres Naturales (Fonaden), fue creado en octubre de 2015.

El argumento de los legisladores de Morena para desaparecer los fondos y fideicomisos -cuya propuesta original fue de la diputada Dolores Padierna, esposa de René Bejarano- fue que los estos recursos eran necesarios para hacer frente a la emergencia sanitaria ocasionada por el COVID-19, argumentando que la mayoría de los fideicomisos carecían de la suficiente transparencia y rendición de cuentas en su operación.

- Sin embargo, en la Evaluación de Procesos del Fonden de este año, el Colegio de México alertó que este fideicomiso es el único instrumento financiero o programa que tiene el Estado mexicano para atender a la población afectada por un desastre natural perturbador.
- Destacó que el principal reto a corregir del Fonden es que en él intervienen varias instancias federales y estatales, y por tanto se debe mejorar la coordinación entre instituciones y órdenes de gobierno, además de que se debe corregir que la normatividad no hay una fecha establecida y vinculante para la liberación y entrega de recursos financieros para las labores de reconstrucción, por lo que esta labor suele tomar mucho tiempo.

Este martes, el presidente Andrés Manuel López Obrador pidió comprensión a los beneficiarios de los fideicomisos y fondos que se busca eliminar, ya que, dijo, se tendrá un mejor control de sus recursos, se seguirán entregando los apoyos pero sin aviaadores.

Durante su conferencia de prensa en Palacio Nacional, aseguró que los beneficiarios ya no tendrían que esperar para recibir los recursos, al tiempo que insistió, se está cumpliendo con uno de los compromisos que anunció el día de su toma de posesión como presidente.

“Vamos a poner orden, son más de 100 fideicomisos creados por ley, pero hay otro tanto igual, no creados por ley sino con un acuerdo del Ejecutivo, se habla de 200 fideicomisos. ¿Qué hará Hacienda?, recoger todos esos recursos y entregarlos, nadie se va a quedar sin apoyo, si de esos fideicomisos dependen los deportistas de alto rendimiento no tiene ninguna preocupación porque va a seguir”, dijo./Agencias-PUNTOporPUNTO

El siglo de Hobsbawm

Biografía, Pensamiento 1 octubre, 2020 Enzo Traverso

<https://www.elviejotopo.com/topoexpress/el-siglo-de-hobsbawm/>

[El 1 de octubre murió el historiador Eric J. Hobsbawm a la edad de 95 años. Nacido en Alejandría, en una familia judía, en 1917 -año de la revolución rusa- E.J. Hobsbawm, que creció en Viena y Berlín, donde se afilió al Partido Comunista a la edad de 15 años, y conoció el ascenso del nazismo. Una experiencia que como él mismo reconoce le marcó fuertemente. Emigró a Gran Bretaña donde militó en el Partido Comunista británico desde 1936 hasta su disolución en 1991. Entre sus obras destaca la tetralogía: La era de la revolución, 1789-1848; La era del capital, 1848-1875; La era del imperio, 1875-1914 y Historia del siglo XX, 1914-1991. Su obra no se puede deslindar de su adhesión al PC: justificó la invasión de Hungría en 1956 y escamoteó el papel desempeñado por el PCE, la URSS y el Comintern en la revolución española. A continuación reproducimos un artículo de Enzo Traverso, publicado en 2009 que, con ocasión de la edición en francés de su libro “L’Empire, la démocratie et le terrorisme”, analiza el trabajo de Hobsbawm como historiador.]

No cabe duda de que Eric John Hobsbawm es actualmente el historiador más leído del mundo. Esta notoriedad arranca sobre todo del éxito planetario de la **Historia del siglo XX**, la era de los extremos, su historia del «corto» siglo XX.^[1] Anteriormente ocupaba ya, desde luego, un lugar de primer plano en la historiografía internacional, pero la publicación de esta obra le ha permitido conquistar un público mucho más vasto. Ninguna nueva interpretación del mundo contemporáneo podrá sustraerse a una confrontación con la suya, que se ha convertido en canónica. Pero esta constatación lleva implícita una paradoja, pues el siglo XX finalizó en una atmósfera de restauración intelectual y política y fue despedido en medio de un alboroto mediático que anunciaba el triunfo definitivo de la sociedad de mercado y del liberalismo. Hobsbawm, en cambio, no escondía sus simpatías por el comunismo, el gran perdedor de la Guerra Fría, ni su adhesión a una concepción de la historia de inspiración marxista. El éxito de su libro era una nota discordante, introducía una fisura en el consenso liberal en torno a una visión del capitalismo que lo presenta como un orden natural sin alternativa^[2]. Esto es particularmente cierto en el caso de Francia, país en el que el libro de Hobsbawm sólo llegó a las librerías, gracias a un editor belga, cinco años después de su edición inglesa original y después de haber sido traducido a más de una veintena de lenguas. En 1997 Pierre Nora explicaba en **Le Débat** que una obra como ésta, anacrónica e inspirada en una ideología de otra época, no sería rentable para un editor, razón por la que había decidido rechazarla en la colección que dirigía en Gallimard.^[3] Pocas veces un editor e intelectual se habrá equivocado tanto al formular un pronóstico, pero ¿cómo habría podido acertar Nora si partía del postulado según el cual la sensibilidad de los lectores se corresponde perfectamente con la acogida entusiasta dispensada por los medios de comunicación a **El pasado de una ilusión** de François Furet (1995) y al **Libro negro del comunismo** de Stéphane Courtois (1997)?

Una Tetralogía

La **Historia del siglo XX** es el último volumen de una tetralogía. Sigue a tres obras dedicadas a la historia del siglo XIX aparecidas entre 1962 y 1987. La primera analiza las transformaciones sociales y políticas que acompañaron a la transición del Antiguo Régimen a la Europa burguesa (**La era de las revoluciones, 1789-1848**). La segunda se centra en la época de esplendor del capitalismo industrial y la consolidación de la burguesía como clase dominante (**La era del capital, 1848-1875**). La tercera estudia el advenimiento del imperialismo y finaliza con la aparición de los conflictos entre las grandes potencias que fracturaron el “concierto europeo” y sentaron las premisas de su estallido (**La era del imperialismo, 1875-1914**). La

redacción de estas obras no había obedecido a ningún plan previo. Surgieron al hilo del tiempo, bajo el estímulo de los editores y como producto de la evolución de las investigaciones del propio Hobsbawm.

La trayectoria historiográfica de Hobsbawm es la de un especialista en el siglo XX. En 1952 fundó, con Edward P. Thompson y Christopher Hill, la revista ***Past and Present***, una tentativa de síntesis entre el marxismo y la escuela de ***Annales***. Dedicó considerable atención a la historia social de las clases trabajadoras y de las revueltas campesinas en la época de la Revolución industrial. El marxismo y la formación del movimiento obrero se situaron en el centro de sus intereses. Hobsbawm conjugaba las grandes síntesis con investigaciones pioneras. De factura más clásica y escritas en un lenguaje accesible al gran público, esas grandes síntesis no construyen nuevos objetos de investigación ni socavan los enfoques historiográficos tradicionales, pero dibujan un vasto fresco del siglo XIX que ilumina, desde una amplia perspectiva, las fuerzas sociales en presencia. Existe una cierta distancia entre el historiador de los luditas y de la resistencia campesina a los cerramientos de tierras en el campo inglés, y el de las grandes síntesis sobre las “revoluciones burguesas” y el advenimiento del capitalismo industrial. Esta distancia no será superada por el último volumen de la tetralogía, prisionero de una tendencia que él ha reprochado siempre a la historiografía tradicional del movimiento obrero: observar la historia “por arriba” sin fijarse en lo que pensaban las gentes corrientes, los actores situados “abajo”.^[4]

Hobsbawm concibió el proyecto de una historia del siglo XX tras la caída del muro de Berlín. Fue de los primeros en interpretar aquel acontecimiento como el signo de una mutación que no solo ponía fin a la Guerra Fría sino que, a una escala más vasta, clausuraba un siglo. Nació entonces la idea de un siglo XX “corto” encuadrado entre las dos grandes inflexiones de la historia europea, la Primera Guerra Mundial y el hundimiento del socialismo real, que se oponía a un siglo XIX “largo” que iría de la Revolución francesa a las trincheras de 1914. Si la guerra fue la auténtica matriz del siglo XX, la revolución bolchevique y el comunismo le dieron un perfil específico. Hobsbawm lo sitúa entero bajo el signo de Octubre de 1917. El agotamiento de la trayectoria de la URSS, al final de un prolongado declive, señala su conclusión.

Hobsbawm, nacido en Alejandría en 1917 de padre inglés y madre austriaca, se define como un retoño de dos pilares de la Europa del siglo XIX: el Imperio británico y el Imperio austro-húngaro. Se hizo comunista en Berlín, en 1932, a la edad de quince años. Esta opción no sería abandonada en el curso de las décadas siguientes, en las que estudiaría primero, y luego enseñaría en las mejores universidades británicas. El siglo XX ha sido su vida y admite, con toda honestidad, su dificultad para disociar historia y autobiografía. A contracorriente de una ilusoria neutralidad axiológica, nuestro autor declara con claridad, ya en las primeras páginas del libro, su condición de ***“espectador comprometido”***: ***“no parece probable que quien haya vivido durante este siglo extraordinario pueda abstenerse de expresar un juicio. La dificultad estriba en comprender”*** (pág. 15).

El impacto de la ***Historia del siglo XX*** fue tanto más fuerte en la medida que, al finalizar así su tetralogía, Hobsbawm validaba o ratificaba una inflexión en nuestra percepción del pasado. Procedía a ***historiar*** una época que se había considerado hasta ese momento como presente vivido y que ahora se percibía ya como cumplida, pasada, clausurada, en una palabra: como ***historia***. La Guerra Fría salía de las crónicas de actualidad y se convertía en objeto de una narración histórica que la situaba en una secuencia más amplia, que se remontaba a 1914. La idea del siglo XX “corto” entraría en la esfera pública, y posteriormente en la percepción común de las gentes.

La visión de un siglo XIX “largo” no es nueva. En ***La gran transformación*** (1944) Karl Polanyi dibujó ya el perfil de una ***“paz de los cien años”*** que se extendía desde el Congreso de Viena, al final de las guerras napoleónicas, hasta el atentado de Sarajevo de 1914^[5]. El siglo XIX, que se construyó sobre el equilibrio internacional entre las grandes potencias con Metternich como arquitecto, fue escenario de la eclosión de las instituciones liberales y de un gigantesco crecimiento económico, basado en la estructuración de los mercados nacionales, que se consolidaría con la adopción del patrón oro (***gold standard***). Por su parte, Arno J. Mayer caracterizó al siglo XIX como una época de ***“persistencia del Antiguo Régimen”***. En el plano económico la burguesía ya era la clase dominante, pero su mentalidad y su estilo de vida denotaban su sumisión a los modelos aristocráticos que -con la excepción de algunos escasos regímenes republicanos, como Francia después de 1870- seguían siendo claramente premodernos. En 1914, una segunda Guerra de los Treinta Años

ponía fin a la agonía secular de este Antiguo Régimen prorrogado[6]. Hobsbawm parece llegar a conclusiones análogas. En el primer volumen de su tetralogía definía a la “gran burguesía” de la industria y las finanzas como la «clase dominante» de la Europa del siglo XIX[7]. Luego, en el segundo volumen, matiza su análisis y subraya que en la mayor parte de países la burguesía no ejercía el poder político, sino tan solo una “hegemonía” social, si bien el capitalismo era reconocido como la forma insustituible del desarrollo económico[8]. Esta distinción o separación entre dominación social burguesa y poder político aristocrático -a la que se hace referencia pero sin entrar en una explicación más profunda- constituye sin duda, como han subrayado algunos críticos, la principal limitación de los tres primeros volúmenes de la tetralogía[9]. Este hiato inexplorado entre hegemonía social burguesa y “persistencia del Antiguo Régimen”, por lo demás, pone también en cuestión una determinada concepción marxista tradicional de las “revoluciones burguesas”, entre 1789 y 1848, cuya crítica más fecunda quedará en manos de otros investigadores[10].

El “largo siglo XIX” dibujado por Hobsbawm es escenario de una gran transformación del mundo de la que Europa, en el apogeo del imperialismo, fue a la vez centro y motor. Todas las corrientes políticas aceptaban su misión civilizadora, encarnada en una raza y una cultura “superiores”. La idea de progreso -un progreso moral y material ilustrado por las conquistas de la ciencia, el aumento incesante de la producción y la expansión de los ferrocarriles que unían a la totalidad de las grandes metrópolis del continente y que en América iban de costa a costa- pasó a ser un artículo de fe inamovible, que no se apoyaba ya en las potencialidades de la razón, sino en las fuerzas objetivas e irresistibles de la sociedad. Las páginas más poderosas de la *Historia del siglo XX* son las del primer capítulo, en las que Hobsbawm describe el comienzo del siglo XX en un clima apocalíptico que literalmente acaba con todas las certezas de una era anterior de paz y prosperidad. El nuevo siglo se abre como una “*era de las catástrofes*” (1914-1945) marcada por dos guerras totales devastadoras y aniquiladoras: tres decenios en los que Europa asistió a la destrucción de su economía y sus instituciones políticas. Enfrentado al desafío de la revolución bolchevique, parecía que el tiempo del capitalismo se había acabado, mientras que las instituciones liberales eran como vestigios de una época pretérita pues se descomponían a ojos vista, a veces sin ofrecer la mínima resistencia, ante el avance de los fascismos y las dictaduras militares en Italia, Alemania, Austria, Portugal, España y en numerosos países de Europa central. El progreso se reveló ilusorio. Europa había dejado de ser el centro del mundo. La Sociedad de Naciones, el nuevo encargado de mantener en pie el esquema, era impotente, estaba marcada por la inmovilidad. En comparación con estos tres decenios catastróficos, los de la posguerra –“*la edad de oro*” (1945-1973) y “*el derrumbamiento*” (1973-1989)- parecen dos momentos distintos de una sola y misma época que coincide con la historia de la Guerra Fría. La *edad de oro* es la de los Treinta Gloriosos, con la difusión del fordismo, la expansión del consumo de masas y el advenimiento de una prosperidad generalizada aparentemente inagotable. El *derrumbamiento (landslide)* comienza con la crisis del petróleo en 1973 que pone fin al *boom* económico y prosigue con una prolongada onda recesiva. En el Este se anuncia con la guerra de Afganistán (1978) que presagia la crisis del sistema soviético y lo acompaña hasta su descomposición. El *derrumbamiento* viene después de la descolonización -entre la independencia de la India (1947) y la guerra del Vietnam (1960-1975)- durante la cual la marea de los movimientos de liberación nacional y de las revoluciones antiimperialistas se entremezcla con el conflicto entre las grandes potencias.

Eurocentrismo

La periodización que propone Hobsbawm es la fuerza de su tetralogía y a la vez revela sus límites. El volumen dedicado a las “revoluciones burguesas” pasa muy por encima de las guerras de liberación en América Latina durante la década de 1820. El siguiente describe la guerra civil norteamericana pero da un tratamiento muy superficial a la revuelta Taiping, el mayor movimiento social del siglo XIX que afectó profundamente a China entre 1851 y 1864. Precisamente el último volumen, al restituir el perfil de un siglo globalizado, muestra el carácter problemático del eurocentrismo o en todo caso del occidentecentrismo que impregna toda la obra. Las demarcaciones históricas seleccionadas por Hobsbawm no son generalizables. ¿Es legítimo considerar 1789 o 1914 como grandes inflexiones o virajes en la historia de África? El Congreso de Berlín (1884) y los años de la descolonización (1960) serían, sin asomo de duda, mojones más pertinentes. Vistas desde Asia, las grandes rupturas del siglo XX -la independencia de la India (1947), la Revolución china (1949), la guerra de Corea (1950-1953), la guerra de Vietnam (1960-1975)- no coinciden necesariamente con las de la historia europea. La Revolución china de 1949 transformó en profundidad las estructuras sociales y las condiciones de vida de una porción de humanidad considerablemente más vasta que Europa, pero los

decenios comprendidos entre 1945 y 1973 -marcados por la guerra civil, el “Gran Salto Adelante” y la Revolución Cultural- no fueron ninguna **“edad de oro”** para los habitantes de ese inmenso país. En el transcurso de este mismo periodo, los vietnamitas y los camboyanos sufrieron bombardeos más intensos que los que devastaron Europa en la Segunda Guerra Mundial, los coreanos conocieron los horrores de una guerra civil y dos dictaduras militares, mientras que los indonesios sufrieron un golpe de estado anticomunista de dimensiones literalmente exterminadoras (500.000 víctimas). Tan solo Japón vivió una época de libertad y prosperidad comparable a la **“edad de oro”** del mundo occidental. América Latina, por su parte, si bien acusó el impacto de 1789 -Toussaint Louverture y Simón Bolívar fueron hijos de la Revolución francesa en el continente- quedó, no obstante, al margen de las guerras mundiales del siglo XX. Conoció dos grandes revoluciones -la mexicana (1910-1917) y la cubana (1959)- y su era de la catástrofe se sitúa más bien entre principios de la década de 1970 y final de los años 1980, cuando el continente se vio dominado por dictaduras militares sangrientas, ya no populistas y desarrollistas, sino neoliberales y terriblemente represivas.

Aunque rechaza toda actitud condescendiente y etnocéntrica con respecto a los países **“atrasados y pobres”**, Hobsbawm postula su subalternidad como una obviedad que evoca por momentos la tesis clásica de Engels (de origen hegeliano) sobre los **“pueblos sin historia”**[11]. A sus ojos, estos países han conocido una dinámica **“derivada, no original”**. Su historia se reduciría esencialmente a las tentativas de sus élites **“de imitar el modelo del que Occidente fue pionero”**, es decir, el desarrollo industrial y tecnocientífico, **“en una variante capitalista o socialista”**. Con un argumento similar, Hobsbawm parece justificar el culto a la personalidad instaurado por Stalin en la URSS, considerándolo bien adaptado a una población campesina cuya mentalidad correspondería a la de las plebes occidentales del siglo XI. Estos pasajes relativizan considerablemente el alcance de las revoluciones coloniales, que describe como rupturas efímeras y limitadas. En el fondo, la **Historia el siglo XX** no percibe en la revuelta de los pueblos colonizados y su transformación en sujeto político en la escena mundial un aspecto capi tal de la historia del siglo XX.

Esta constatación remite a la distancia subrayada anteriormente entre dos Hobsbawm: de una parte el historiador social que se interesa por los “de abajo” y recupera su voz y, de otra, el autor de las grandes síntesis históricas en las que las clases subalternas vuelven a ser una masa anónima. Sin embargo, el autor de la **Historia el siglo XX** es el mismo que escribió **Rebeldes primitivos** (1959) y **Bandidos** (1969), para quien la adquisición de conciencia política por los campesinos del mundo colonial **“ha hecho de nuestro siglo el más revolucionario de la historia”**[12]. Los representantes de los **subaltern studies**, especialmente Ranahit Guha, han reprochado a su colega británico que considere las luchas campesinas básicamente como **“prepolíticas”** a causa de su carácter **“improvisado, arcaico y espontáneo”**, criticando que sea incapaz de captar la dimensión profundamente política, si bien irreducible a los códigos ideológicos del mundo occidental, de esos movimientos[13]. Esta crítica es aplicable, desde luego, más a su tetralogía que a sus estudios de historia social. Según Edward Said, esta representación de las sociedades no occidentales como lugar de una historia **“derivada, no original”** es un **“punto ciego” (blindspot)** del todo sorprendente en un investigador que se ha distinguido por haber criticado el eurocentrismo de la historiografía tradicional y estudiado **“la invención de las tradiciones”**[14].

En una respuesta a sus críticos, Hobsbawm reconoce el enfoque eurocéntrico de su libro, afirmando que su tentativa de **“representar un siglo complicado”** no es incompatible con otras interpretaciones y otras periodizaciones o delimitaciones históricas[15]. No faltan los ejemplos en este sentido. En 1994 Giovanni Arrighi publicaba **El largo siglo XX**, una obra que se inspira a la vez en Marx y Braudel y que propone una nueva periodización de la historia del capitalismo. Propone considerar cuatro siglos “largos” que se extenderían a lo largo de 600 años y que corresponden a diferentes **«ciclos sistémicos de acumulación»**, aunque susceptibles de superponerse unos a otros: un siglo genovés (1340-1630), un siglo holandés (1560-1780), un siglo británico (1740-1930) y, en fin, un siglo americano (1870-1990). Este último, que se esboza con posterioridad a la guerra civil, alcanza el apogeo con la industrialización del Nuevo Mundo y se deshinchía en los años 1980, cuando el fordismo se vio reemplazado por una economía globalizada y financiarizada. Según Arrighi, actualmente hemos entrado en un siglo XXI “chino”, es decir, en un nuevo ciclo sistémico de acumulación cuyo centro de gravedad se sitúa tendencialmente en el Lejano Oriente.

Michael Hardt y Toni Negri, por su parte, han teorizado el advenimiento del **“Imperio”**: un nuevo sistema de poder sin centro territorial, cualitativamente distinto de los antiguos imperialismos basados en el expansionismo de los estados más allá de sus fronteras. Mientras que el imperialismo clásico se apoyaba en un capitalismo de tipo fordista (la producción industrial en serie) y promovía formas de dominación de índole disciplinaria (la prisión, el campo de concentración, la fábrica), el Imperio desarrolla redes de comunicación a las que corresponde una **“sociedad de control”**, es decir, una forma de **“biopoder”**, en sentido de Michel Foucault, perfectamente compatible con la ideología de los derechos humanos y la formas externas de la democracia representativa. Falta saber si este **“Imperio”** es una tendencia o un sistema ya consolidado que habría convertido a los estados nacionales en piezas de museo. Diversos autores parecen dudar de esto último y el debate está lejos de haberse zanjado[16].

En su obra, ***L’Empire, la démocratie et le terrorisme***, Hobsbawm vuelve sobre la historia de los imperios para concluir que su época ha quedado definitivamente atrás. Estados Unidos dispone de una potencia militar aplastante, pero no está en condiciones de imponer su dominación sobre el resto del planeta. No representa el núcleo de un nuevo orden mundial comparable a la ***Pax Britannica*** del siglo XIX, y puede decirse que hemos entrado en **“una forma profundamente inestable de desorden global tanto a escala internacional como en el interior de los estados”**[17].

Adoptando una perspectiva contemporánea, el siglo XX podría aparecer también como un “siglo-mundo”. El historiador italiano Marcello Flores data el comienzo en 1900, año que marca simbólicamente una triple mutación. En Viena Freud publica ***La interpretación de los sueños***, obra inaugural del psicoanálisis: en los prolegómenos del capitalismo fordista, el mundo burgués opera un repliegue a su interioridad análogo a la **“ascesis intramundana”** que según Weber la reforma protestante puso al servicio del capitalismo naciente. En África del Sur la guerra de los bóers da lugar a las primeras formas de campos de concentración, con alambradas y barracones para el internamiento de civiles. Este dispositivo de organización y gestión de la violencia proyectará su sombra sobre todo el siglo XX. En China, en fin, la revuelta de los Boxers [1899-1901] fue sofocada por la primera intervención de las grandes potencias coaligadas (Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia, Austria-Hungría, Rusia, Estados Unidos y Japón). Luego vendrían otras muchas expediciones (punitivas, “humanitarias”, “pacificadoras”, etc.). Según Flores el siglo XX es la era del occidentalismo, que comporta la expansión a escala planetaria del sistema de valores, los códigos culturales y los modos de vida occidentales. Desde este punto de vista el siglo XX prosigue, no se ha agotado, si bien hoy se ve confrontado con nuevos desafíos.

En un pasaje impactante de la ***Historia del siglo XX*** Hobsbawm escribe que para el 80 por ciento de la humanidad la Edad Media finalizó súbitamente en los años 1950. A partir de aquella inflexión vivimos en un mundo en el que el desarrollo de los medios de comunicación ha suprimido las distancias, la agricultura ya no es la fuente principal de riqueza y la mayoría de la población habita en áreas urbanas. Esto constituye una verdadera revolución, escribe, que ha cerrado de golpe diez mil años de historia: el ciclo iniciado con la difusión de la agricultura sedentaria[18].

Traducida esta observación en términos historiográficos significa que si se adopta la historia del consumo en vez de la historia política como línea de demarcación fundamental el siglo XX podría tomar una coloración muy diferente. Entre 1910 y 1950 las condiciones de vida de los europeos permanecieron sustancialmente inalteradas. La gran mayoría vivía en casas sin cuarto de baño y gastaba la mayor parte de sus ingresos en alimentación. En 1970, en cambio, ya era normal vivir en un apartamento provisto de calefacción central, teléfono, frigorífico, lavadora y televisión, sin olvidar un vehículo en el garaje (lo que constituía el lote completo de los obreros de las fábricas Ford de Detroit desde la década de 1930)[19]. Es decir, que son posibles otras delimitaciones históricas. Esto no pone en tela de juicio la perspectiva elegida por Hobsbawm, pero indica que su periodización no tiene nada de normativo.

Comunismo

El hilo rojo que atraviesa la ***Historia del siglo XX*** es la trayectoria del comunismo, por lo que resulta prácticamente inevitable la comparación con ***El pasado de una ilusión*** de Furet(1995). Hobsbawm no ha visto nunca en François Furet un gran historiador. Furet aparece a sus ojos, en el fondo, como un epígono del

conservador Alfred Cobban. En realidad, el auténtico objetivo de la interpretación liberal de 1789 ha sido siempre 1917. Furet lo puso claramente de manifiesto en un panfleto de una rara violencia polémica como ***Pensar la revolución francesa*** (1978), y su último balance de la historia del comunismo no era, para Hobsbawm, sino ***“un producto tardío de la época de la guerra fría”*** [20].

Si ***El pasado de una ilusión*** no disimula la altanería del vencedor, se nota mucho que la ***Historia del siglo XX*** está escrito por un perdedor que no reniega de su lucha. Contrariamente al parecer de muchos comentaristas, entiendo que la melancolía -sedimento de todo un siglo de batallas perdidas- está muy presente en las páginas de Hobsbawm, pero no en las de Furet, de la misma manera que, guardando todas las distancias, Walter Benjamín la pudo entrever en el viejo Blanqui, pero no en Tocqueville. Furet dedica su obra al advenimiento, ascenso y caída del comunismo; Hobsbawm estudia también la crisis y el renacimiento del capitalismo. Tras el colapso de la Europa liberal en 1914, el capitalismo tuvo que enfrentarse al desafío de la revolución de Octubre y a una crisis planetaria en 1929. Durante los años de entreguerras su porvenir parecía bastante incierto. Keynes, el más brillante y original de sus terapeutas, lo consideraba históricamente condenado y sin embargo el capitalismo conoció un relanzamiento espectacular después de 1945, hasta su victoria en 1991.

La comedia y la tragedia, dos estructuras narrativas clásicas, serán según el politólogo noruego Torbjorn L. Knutsen, el trasfondo de los libros de Furet y Hobsbawm, que este estudioso ha sometido a un análisis comparado [21]. Ambos explican la misma historia, con los mismos actores, pero la distribución de los papeles y el tono del relat son considerablemente distintos. ***El pasado de una ilusión*** se atiene a las reglas de la comedia. Pone en escena las desventuras de una familia liberal que vive en perfecta armonía pero cuya existencia se ve súbitamente perturbada por una enojosa serie de imprevistos, equívocos y catástrofes. Por un instante todo parece en cuestión. Aparecen personajes malvados, con los rasgos del fascista y del comunista, que ejercen una influencia corruptora sobre jóvenes almas inocentes. Pero los malvados son finalmente desenmascarados y su seducción totalitaria deja de funcionar. Una vez disipado el equívoco, todo vuelve a estar en orden y la comedia acaba con un ***happy end*** tranquilizador. Lejos de ser ***“un destino providencial de la humanidad”***, escribe Furet, el fascismo y el comunismo no fueron más que ***“episodios breves, encapsulados entre aquello que pretendieron destruir”***: la democracia liberal [22]. Como conclusión de su libro, nos quiere ***“condenados a vivir en el mundo en que vivimos”***, el mundo del capitalismo liberal, cuyas fronteras están definidas por “los derechos humanos y el mercado” [23]. Pero esta “condena” le parece un destino providencial que da a su obra una coloración apologética y teleológica a la vez.

Hobsbawm, por su parte, ha escrito una tragedia. La esperanza liberadora del comunismo ha atravesado el siglo como un meteorito. Su objetivo no era la destrucción de la democracia, sino la instauración de la igualdad, la inversión de la pirámide social, que los oprimidos y explotados tomaran el destino en sus manos. La revolución de Octubre -un sueño que ***“vive todavía en mí”***, afirma en su autobiografía- [24] transformó esta esperanza de liberación en una ***“utopía concreta”***. La esperanza, encarnada en el Estado soviético, conoció en una primera fase un ascenso espectacular, al que siguió un prolongado declive, cuando su fuerza propulsora se agotó, hasta llegar a la caída final. El socialismo soviético fue espantoso. Hobsbawm lo reconoce sin vacilación, pero piensa que no había alternativa. ***“La tragedia de la revolución de Octubre -escribe- es precisamente no haber podido producir sino un socialismo autoritario, implacable y brutal”***. Su fracaso estaba inscrito en sus premisas, es verdad, pero esta constatación no lo convierte en una aberración histórica. Hobsbawm no comparte la opinión de Furet, para quien la revolución de Octubre, a semejanza de la Revolución francesa, no fue sino un despropósito que podría haberse evitado. El comunismo no podía sino fracasar, pero aun así cumplió una función necesaria. Su vocación era sacrificial. ***“El resultado más perdurable de la revolución de Octubre, cuyo objetivo era abatir a escala mundial el capitalismo”***, escribe Hobsbawm en la ***Historia del siglo XX***, ***“fue salvar a su adversario, tanto en la guerra como en la paz, incitándolo, después de la Segunda Guerra Mundial, a reformarse”***. Lo salvó en Stalingrado, pagando el precio más alto en la resistencia contra el nazismo. Y además lo forzó a transformarse, pues no es en absoluto seguro que en ausencia del desafío que representaba la URSS el capitalismo hubiera pasado por el New Deal y el Estado de Bienestar, ni que el liberalismo hubiera aceptado finalmente el sufragio universal y la democracia (esta última en modo alguno es «idéntica» al liberalismo, ni filosófica ni históricamente, contrariamente a lo que indica el axioma de Furet).

Pero la victoria del capital no incita desde luego al optimismo. Más bien parece evocar el Ángel de la Historia de Walter Benjamín, citado de pasada por Hobsbawm, que veía el pasado como una montaña de escombros.

Furet escribe una apología autosatisfecha del capitalismo liberal; Hobsbawm, una apología melancólica del comunismo. Desde este punto de vista, ambos son discutibles. El balance del socialismo real que establece Hobsbawm es, en muchos aspectos, implacable. Considera un grave error la fundación de la Internacional Comunista en 1919, que dividió para siempre al movimiento obrero internacional. Reconoce también, a posteriori, la lucidez del filósofo menchevique Plejanov, para el que una revolución comunista en la Rusia de los zares sólo podía producir **“un imperio chino teñido de rojo”**. Traza un retrato más bien severo de Stalin: **“un autócrata de una ferocidad, una crueldad y una ausencia de escrúpulos extraordinarias, por no decir únicas”**. Pero se apresura a añadir que en las condiciones de la URSS de las décadas de 1920 y 1930, no se habría podido llevar a cabo ninguna política de industrialización y de modernización sin violencia ni coerción. El estalinismo era, por tanto, inevitable. El pueblo soviético pagó un alto coste, pero aceptó a Stalin como guía legítimo, a semejanza de Churchill, que en 1940 obtuvo el apoyo de los británicos prometiéndoles **“sangre, sudor y lágrimas”**.

El estalinismo fue el producto de un repliegue sobre sí misma de la Revolución rusa, aislada después de la derrota de las tentativas revolucionarias en Europa central, rodeada por un entorno capitalista hostil y, sobre todo, enfrentada a partir de 1933 a la amenaza nazi. Hobsbawm compara el universalismo de la revolución de Octubre con el de la Revolución francesa. Describe su influencia y su difusión como la fuerza magnética de una **“religión secular”** que le recuerda al Islam de los orígenes, de los siglos VII y VIII[25]. De esta **«religión secular»**, Hobsbawm no ha sido nunca un creyente ingenuo o ciego, pero sí, ciertamente, un discípulo fiel, incluyendo aquellos casos en los que sus dogmas se han revelado engañosos. Fue uno de los poquísimos representantes de la historiografía marxista británica que no abandonó el Partido Comunista en 1956[26]. Su mirada complaciente con respecto al estalinismo recuerda a otro gran historiador, Isaac Deutscher, que veía en Stalin una especie de combinación de Lenin e Iván el Terrible, a la manera de Napoleón, que sintetizó en su persona la Revolución francesa y el absolutismo del Rey Sol[27]. Deutscher alimentaba la ilusión de una posible autorreforma del sistema soviético, mientras que Hobsbawm lo justifica después de su caída. No podía sino fracasar, pero había que creer en él. En noviembre de 2006 Hobsbawm se lanzaba aún a una justificación de la represión soviética en Hungría en 1956, e incluso a una apología de János Kádár[28]. Más que la ventaja epistemológica inherente a la visión del vencido, según la fórmula de Reinhart Koselleck, este balance revela, como indica Perry Anderson, una dimensión consolatoria[29].

Barbarie

El siglo XX que retrata Hobsbawm es en realidad un díptico en el que la Segunda Guerra Mundial marca la partición de aguas. La presenta como una **“guerra civil ideológica internacional”** en la que, más allá de los estados y los ejércitos, se enfrentaban ideologías, visiones del mundo, modelos de civilización. En un estudio paralelo a la **Historia del siglo XX** sitúa el núcleo profundo de esta contienda en el enfrentamiento entre la Ilustración y la Contra-Ilustración, una encarnada por la coalición de las democracias occidentales y el comunismo soviético, la otra por el nazismo y sus aliados. Fue el conjunto de los “valores heredados del siglo XVIII” lo que impidió al mundo **“sumirse en las tinieblas”**[30]. Contrariamente a los filósofos de la Escuela de Frankfurt, Hobsbawm no llega al punto de identificar las raíces de la barbarie en la civilización misma, una civilización que habría transmutado el racionalismo emancipador de las Luces en la racionalidad instrumental ciega y dominadora del totalitarismo. La antinomia absoluta entre civilización y barbarie por la que apuesta -y no es casual que cite **El asalto a la razón** de Georg Lukács (1953)- le lleva más bien a rechazar el concepto de totalitarismo. El pacto de no agresión germano-soviético del verano de 1939, lejos de revelar la identidad del nazismo y el comunismo, no fue sino un paréntesis efímero, oportunista y contranatura. **“Si las similitudes entre los sistemas de Hitler y Stalin son innegables”**, escribe Hobsbawm criticando a Furet, su aproximación **“se hizo a partir de raíces ideológicas profundamente dispares y muy alejadas.”**[31] Su convergencia fue superficial, de tal manera que sólo permitiría establecer analogías formales, pero no definir una naturaleza común. El siglo XX opuso la libertad a la igualdad, dos ideologías procedentes de la tradición de la Ilustración, mientras que el nazismo era una variante moderna de la contra-Ilustración, que tomaba como fundamento el racismo biológico[32].

El recurso al concepto de **“guerra civil”** suscita inevitablemente otra comparación, esta vez con el historiador conservador Ernst Nolte. Un cierto aire de nolteísmo impregna, en efecto, la **Historia del siglo XX**, aunque, bien entendido, se trata de un nolteísmo al revés. No hay ninguna convergencia ideológica, ninguna complicidad entre Nolte y Hobsbawm, pero ambos parten de la misma constatación -el duelo de titanes entre el nazismo y el comunismo como punto álgido del siglo XX- para deducir de aquí lecturas simétricas y sustancialmente apoloéticas del uno o del otro. Nolte reconoce los crímenes nazis, pero los interpreta como excesos lamentables derivados de una reacción legítima de autodefensa de la Alemania amenazada por el comunismo. Las cámaras de gas -así reza su bien conocida tesis- no fueron sino una imitación de la violencia bolchevique, el auténtico **“prius lógico y factual”** de los horrores totalitarios del siglo XX[33]. Hobsbawm no niega los crímenes del estalinismo, pero los tiene por inevitables, aunque lamentables, al inscribirlos en un contexto objetivo que no dejaba alternativas. Dos sombras enormes gravitan sobre estas interpretaciones. Detrás de Nolte está la sombra de Heidegger, de quien él mismo fue discípulo, que había visto en Hitler una expresión **«auténtica»** del **Dasein** alemán. Detrás de Hobsbawm, la sombra de Hegel, que justificó el Terror jacobino en la **Fenomenología del espíritu**. O más bien, para ganar precisión, la sombra de Alexandre Kojève, quien, al igual que Hegel contemplando a Napoleón en Jena, creyó percibir en Stalin el “Espíritu del mundo”[34].

Es verdad que Hobsbawm reconoce la gran importancia del antifascismo para una generación -la suya- que vivió la guerra civil española y luego la Resistencia, pero de manera un tanto extraña no da tanto relieve al impulso extraordinario que significó la URSS, por su sola existencia, para el levantamiento de los pueblos colonizados contra el imperialismo. Es asimismo discreto en lo relativo al papel desempeñado por algunos partidos comunistas en el mundo occidental donde, a pesar de su carácter de “contra-sociedad”, iglesia y cuartel a la vez, fueron capaces de dar representación política y un sentimiento de dignidad social a las clases trabajadoras. Entre los muchos rostros del comunismo a lo largo del siglo XX, Hobsbawm elige legitimar el peor, el más opresor y coercitivo, el del estalinismo. Nacido en el corazón de la guerra civil europea, su comunismo no fue jamás libertario. En el fondo, ha sido siempre un hombre de orden, una suerte de “comunista tory”[35].

Un enfoque braudeliano

En su autobiografía Hobsbawm reconoce la influencia que ejerció sobre él la escuela de **Annales**. Recuerda el impacto que causó **El Mediterráneo**, de Braudel en los jóvenes historiadores de los años 50 y luego, valiéndose de una fórmula de Carlo Ginzburg, constata el paso de la historiografía, después de 1968, de lo telescópico a lo microscópico: un desplazamiento del análisis de las estructuras socioeconómicas al estudio de las mentalidades y las culturas[36]. En la **Historia del siglo XX** el siglo se observa con el telescopio. Hobsbawm adopta un enfoque braudeliano en el que la **longue durée** se come el acontecimiento. Se pasa revista a los grandes momentos de un siglo dramático como si fueran piezas de un conjunto, que raramente son aprehendidas en su singularidad. Sin embargo, se trata de una época marcada por rupturas súbitas e imprevistas, por inflexiones de gran entidad que resulta difícil reconducir a sus “causas”, por bifurcaciones que no se inscriben lógicamente en las tendencias de la **longue durée**. Podemos asignarles un lugar en una secuencia reconstruida **a posteriori**, pero no presentarlas como las etapas necesarias de un proceso. Diversos críticos han subrayado el silencio de Hobsbawm sobre Auschwitz y Kolyma, dos nombres que no figuran en el índice de su libro. Los campos de concentración y de exterminio desaparecen de su relato. En el siglo de la violencia, las víctimas quedan reducidas a cantidades abstractas. La observación de Hobsbawm a propósito de la Shoah -**“No creo que pueda haber una expresión verbal adecuada de estos horrores”**-[37] es sin duda cierta, pese a lo escrito por Paul Celan o Primo Levi, y desde luego es psicológicamente comprensible, pero no puede hacer las veces de una explicación. Más aún cuando es compartida por historiadores que, como Saul Friedländer, han dedicado su vida al estudio del exterminio de los judíos de Europa tratando de poner en palabras un “acontecimiento” que quebró el siglo, que ha introducido el genocidio en nuestro léxico y que ha modificado nuestra consideración de la violencia. Si esta observación se erigiese en premisa metodológica, daría lugar a una cierta forma de misticismo oscurantista, el Holocausto pasaría a ser una entidad metafísica por definición indecible e inexplicable, y eso sería del todo sorprendente en la pluma de un gran historiador.

Esta indiferencia hacia el acontecimiento no afecta solo a los campos nazis y al Gulag, sino también a otros momentos clave del siglo XX. Por ejemplo, la toma del poder por Hitler en Alemania, en enero de 1933, se

inscribe en una tendencia general de auge del fascismo en Europa, pero no es analizada como una crisis específica cuyo desenlace no era ineluctable. (Ian Kershaw, uno de los mejores especialistas en historia del nazismo considera aquel episodio un “error de cálculo” de las élites alemanas.) Lo mismo cabría decir de Mayo del 68, cuya apreciación por Hobsbawm aparece fuertemente condicionada por elementos de orden autobiográfico (dice en sus memorias que prefiere el jazz al rock y que nunca ha vestido pantalones vaqueros)[38]. Da credibilidad, de manera harto expeditiva, a la opinión del “conservador inteligente” Raymond Aron de que Mayo del 68 no fue, al fin y al cabo, sino un “**psicodrama**”. Las barricadas del Barrio Latino, la huelga general más importante desde 1936 y la huida a Baden Baden del general De Gaulle se convierten en una pieza de “teatro de calle”[39].

La adopción de este enfoque de “*longue durée*” que suprime la singularidad de los acontecimientos no es una innovación del último Hobsbawm, pues ya estaba presente en los volúmenes anteriores de su tetralogía. Ahora bien, en la **Historia del siglo XX**, la larga duración no se inscribe en una visión teleológica de la historia. Hobsbawm establece con Marx una relación crítica y abierta, no dogmática. Siempre ha rechazado la visión de una sucesión jerárquica e ineluctable de estadios históricos de la civilización, típica de un marxismo que considera “**vulgar**”. Pero hace unas décadas pensaba que la historia tenía una dirección y que marchaba hacia el socialismo[40]. En la **Historia del siglo XX** esta certidumbre ha desaparecido: el porvenir no lo conocemos. Las últimas palabras del libro –un futuro de “**oscuridad**”– parecen hacerse eco del diagnóstico de Max Weber, quien en 1919 anunciaba “**una noche polar de una oscuridad y una dureza glaciales**”[41]. Hobsbawm ha levantado acta del fracaso del socialismo real: “**Si la humanidad ha de tener un futuro, no será prolongando el pasado o el presente**”. Una nueva catástrofe se dibuja en el horizonte, pero las tentativas de cambiar el mundo que se hicieron en el pasado han fracasado. Hay que cambiar de ruta y no tenemos brújula. La inquietud de Hobsbawm es la de nuestro tiempo.

Notas

- [1] Eric Hobsbawm, **Historia del Siglo XX, 194-1991**, Barcelona, Crítica, 1995.
- [2] La recepción del libro, por otra parte, coincidió con el éxito del blairismo en Inglaterra, respecto del cual tomó distancias después de haber sido uno de sus inspiradores desde las páginas de la revista **Marxism Today**. Sobre las contradicciones política de Hobsbawm que prestó apoyo al nuevo laborismo sin darse cuenta de que Tony Blair se situaba en una línea de continuidad con el thatcherismo véase Perry Anderson **La izquierda en el mundo de las ideas**, Madrid, Akal, 2008, pp. 297-340.
- [3] Véase Pierre Nora **Traduire nécessité et difficultés**, *Le Débat* 93, 1997, pág. 94
- [4] Véase por ejemplo Eric Hobsbawm, **Historia de la clase obrera e ideología** en E. J. Hobsbawm, **Estudios sobre la formación y la evolución de la clase obrera**, Barcelona, Crítica, 1987.
- [5] Karl Polany, **La gran transformación**, Madrid, La Piqueta, 1989.
- [6] Arno Mayer, **La persistencia del Antiguo Régimen. Europa hasta la Gran Guerra**, Madrid, Alianza, 1984.
- [7] Eric Hobsbawm, **Las revoluciones burguesas**, Madrid, Guadarrama, 1974.
- [8] Eric Hobsbawm, **La era del capitalismo**, Madrid, Guadarrama, 1977.
- [9] Perry Anderson, **La izquierda en el mundo de las ideas**, Madrid, Akal, 2008, pp. 296-297.
- [10] No aludo aquí a la presentación caricaturesca que hace de este concepto Furet en su famoso panfleto **Penser la Révolution française** (Paris, Gallimard, 1978) sino más bien a Ellen Meiksins-Wood. **The origins of Capitalism. A long Review**. Londres, Verso, 2002, pgs. 118-121.
- [11] Cosa tanto más paradójica cuanto se trata del autor de un ensayo titulado **Todos pueblos tienen historia** en **Sobre historia**, Crítica 1998, págs.. 176-182.
- [12] Eric Hobsbawm, **Rebeldes primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIXy XX**, Barcelona, Ariel, 1968.
- [13] Ranajit Guha, **Elementary aspects of Peasant Insurgency in Colonial India**, Cambridge, Harvard U.P. 1983, págs. 5-13.

- [14] Edward Said **Contra mundum en Reflection on exile**, Londre, Granta, 2001, pág. 28. E. Said alude a Eric Hobsbawm y Terence Ranger (dirs.) **L"l'invention de la tradition**, Paris, Éditions Amsterdam, 2006.
- [15] Eric Hobsbawm, **Conclusion** en Silvio Pons L"Età degli estremi. **Discutendo con Hobsbawm sul Secolo breve**, Roma, Carocci, 1998, pág. 33.
- [16] Véase, por ejemplo, Ellen Meikins Wood, **Empire of Capital**, Londres, Verso, 2003, pag. 6 y Daniel Bensaid, **Elogio de la política profana**, Madrid, Península, 2009.
- [17] Eric Hobsbawm, **On Empire America, War and Global Supremacy**, Nueva York, Pantheon Books, 1998.
- [18] Ibid pág. 35 y **Age of extremes**, pág. 382.
- [19] Véase sobre esta cuestión Victoria de Grazia, **Irresistible Empire America's Advance Through Twentieth Century Europe**, Cambridge, Belknap press, 2005.
- [20] Eric Hobsbawm, **Historie et illusion**, *Le Débat* 89, 1996, pág. 138. Para la crítica de Furet como historiador de la revolución francesa, véase Eric Hobsbawm, **Aux armes historiens. Deux siècles d"histoire de la révolution française**. *La Découverte*, 2007.
- [21] Torbjorn Knutsen, **Twentieth Century Stories**, *Journal of Peace Research*, 1, 2002, pág. 120.
- [22] François Furet, **El posado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX**, Madrid, FCE, 1995.
- [23] Ibid., pág. 572.
- [24] Eric Hobsbawm, **Años interesantes. Una vida en el siglo XX**, Barcelona, Crítica, 2003].
- [25] Ibid. Pág. 128 y **Age of extremes**, pág. 502.
- [26] Ibid. Págs. 141, 211 y 218.
- [27] Isaac Deutscher, **Two revolutions**, en **Marxism, Wars and Revolutions**, Londres, Verso, 184. Hobsbawm escribe que Deutscher le aconsejó en 1957 que no abandonara el Partido Comunista (**Años interesantes**).
- [28] Eric Hobsbawm, **Could it have been different?**, *London Review of Books*, 16 noviembre 2006.
- [29] Perry Anderson, **La izquierda vencida**.
- [30] Eric Hobsbawm, **La barbarie: guía del usuario**, en **Sobre la historia**, cit., págs. 253-265].
- [31] Eric Hobsbawm, **Histoire et illusion**.
- [32] Sobre este punto Hobsbawm coincide con Dan Dineé **Dos jahrhundert verstehen. Eine univers/historische Deutung**. Munich, Luchterhand, 1999, págs. 54 y 68.
- [33] Ernst Nolte, **Vergangenheit die nicht vergehen wilb**, en **Histonkerstreit**, Munich, Piper, 1987, pág. 45.
- [34] Esta lectura de Hegel es explícita en un historiador del pensamiento político cuya interpretación del estalinismo presenta muchos puntos en común con la de Hobsbawm; me refiero a Domenico Losurdo, **Stalin Storia e critica de una legenda nera**, Carocci, 2008, págs. 12 y 113-123. Sobre Hegel y Stalin, véase Alexandre Kojève, **Tyrannie et sagesse** (1954), en Leo Strauss, **De la tyronnte**, trad. H. Keré París, Gallimard, 1983, págs. 217-280.
- [35] Después de todo, Hobsbawm ha sido siempre una "persona de orden" como subraya Tony Judt, **Eric Hobsbawm y el romance del comunismo** en Tony Judt **Sobre el olvidado siglo XX**, Madrid, Taurus, 2008, págs. 121-132.
- [36] Eric Hobsbawm, **Interesting Times**, pág. 294.
- [37] Eric Hobsbawm, **Commentaires**, *Le Débat* 93, 1997, pág. 88. El silencio de Hobsbawm sobre Auschwitz y la Kolyma es subrayado por Krzysztof Pomian, **Quel XXe Siècle?**, en el mismo número de *Le Débat*, págs. 47 y 74. Véase asimismo la intervención de Arno Mayer en la recopilación de ensayos anteriormente citada **L"Età degli estremi**, pág. 33.
- [38] Eric Hobsbawm, **Interesting Times**, op. cit., págs. 252 y 262.
- [39] Ibid., pág. 249 y **Age of Extremes**, op. cit., pág. 580.
- [40] Eric Hobsbawm, **What do Historians owe to Karl Marx?** (1969), en **On History**, op. cit., págs. 152-153.

[41] Max Weber, *Le Savant et le Politique*, París, La Découverte, 2003, pág. 205.

Fuente: [Viento Sur](#).

Honduras: paraíso para las transnacionales extractivas

8 octubre, 2020 by [Tercer Mundo](#)

<https://latinta.com.ar/2020/10/honduras-paraíso-para-las-transnacionales-extractivas/>

Con el correr de los años, la nación centroamericana se convirtió en uno de los principales laboratorios del neoliberalismo extractivo a nivel mundial.

Por Miguel Urbán Crespo y Maureen Zelaya Paredes para [El Salto Diario](#)

Se suele asociar a Honduras con el golpe de Estado de 2009 que depuso al presidente Manuel Zelaya e inauguró una nueva etapa de golpes de Estado en América Latina; con incesante goteo migratorio, más recientemente transformado en caravanas; con la violencia de las pandillas; y con el asesinato de Berta Cáceres, sin duda una referente en la defensa de los derechos de los pueblos indígenas como el Lenca, y un icono de lucha ecologista y en defensa del territorio. **Pero pocas veces se asocia a Honduras con el laboratorio neoliberal más importante de la región. Un auténtico paraíso para el capital extractivista transnacional, pero un infierno para las y los defensores de derechos humanos y de los bienes comunes y de la naturaleza.**

Con motivo del Premio Sakharov en 2020, el Grupo de la Izquierda Unitaria y la Izquierda Nórdica (GUE-NGL) y los Verdes en el Parlamento Europeo, han nominado tanto al legado de la lideresa lenca Berta Cáceres, ex coordinadora y cofundadora del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), como a los presos políticos por la defensa del río Guapinol, para destacar la importancia de su lucha por la defensa de los derechos indígenas y el acceso a los recursos naturales en un Estado donde los proyectos extractivistas valen más que la vida de las personas y la conservación de los ríos. **Hay hasta tres ríos en disputa: el Río Gualcarque, el Río Guapinol y el Río San Pedro, que además de su importancia ecológica significan fuente de vida para las comunidades próximas.**

La nominación al Premio Sakharov quiere poner en valor a los defensores y defensoras del territorio y los bienes comunes, demostrando que la preservación medioambiental y la lucha contra el cambio climático es contrario al sistema capitalista. Al igual que ocurre con los virus, el cambio climático no entiende de fronteras. Pero sí entiende de clases sociales y de desigualdades. Por eso, sus impactos son mayores entre quienes menos tienen y, también hay que decirlo, entre quienes menos responsabilidad tienen en el cambio climático.

Un reciente informe de Oxfam señalaba que hoy el 1 por ciento de súper ricos contamina el doble que la mitad más empobrecida de la población mundial. Sustituir los motores de gasolina de los coches por motores eléctricos está muy bien para las calles de Bruselas. Pero no podemos cerrar los ojos a que cierta transición energética en el norte aumenta la presión extractivista sobre los pueblos del sur, impactando sobre los derechos humanos y el medio ambiente.

Por eso, la lucha por la justicia social y medioambiental son, en el fondo, una misma lucha. Porque si no vienen de la mano, solo tendremos un maquillaje verde. Esta lucha tiene que acompañarse de la garantía de derechos fundamentales para las poblaciones indígenas y rurales en el sur global, que son las que enfrentan las peores consecuencias de un sistema social y económico depredador.

Durante el gobierno de Zelaya (2006-2009), se intentó paliar la crisis social aumentando el salario mínimo, estableciendo alianza con Petrocaribe para atajar la crisis energética, y para sorpresa de muchos sectores, incluso se negó a la privatización de la empresa nacional portuaria. Además, aumentó la inversión social principalmente en educación y salud, entre otras medidas de tipo social.

Para las conservadoras élites hondureñas, Zelaya ha sido, probablemente, el único presidente contemporáneo que ha cuestionado sus intereses, cuya retórica sobre la redistribución de la riqueza suponía un abierto desafío, al mismo tiempo que una traición, ya que Zelaya había sido parte de la poderosa élite económica hondureña.

Pero si algo han demostrado que tienen en común las élites latinoamericanas es que no perdonan ni la traición ni que nadie cuestione sus intereses: a la primera oportunidad retomarán el control político de la forma que sea. La posibilidad

de una “cuarta urna” fue la excusa para el golpe de Estado de 2009. Desde entonces, Honduras ha profundizado la construcción de un modelo neoliberal que suma todas las distopías sociales y ambientales. Este golpe continuaría con el fraude electoral de 2013 y el golpe electoral de 2017, a través del cual llegó Juan Orlando Hernández (JOH) al Ejecutivo como presidente de la República.

Pese a las continuas protestas, la reorganización desde la base, el surgimiento de nuevas expresiones de lucha y poder popular, así como una creciente solidaridad internacionalista, no han conseguido frenar este proceso de radicalización neoliberal, economía extractivista de recursos y depredadora del territorio, así como de violencia estructural y concentración de poder en el Ejecutivo. **Tenemos que recordar que Honduras se ha convertido en uno de los países más peligrosos del mundo para defensores y defensoras de los derechos humanos.**

Hoy, que las caravanas migrantes desde Honduras vuelven a ser noticia, tenemos que recordar que este fenómeno se inaugura solo un año después de la llegada de JOH al poder, representando sólo la punta del iceberg de un modelo que se sostiene sobre la base de una violencia estructural y sistémica. Y que tiene en la persecución y el asesinato de quienes alzan sus voces, uno de sus elementos más paradigmáticos, tal como lo vemos con los presos políticos de Guapinol o con Berta Cáceres, crimen aún en la impunidad.

Una candidatura hondureña para el Premio Sakharov no es un gesto de solidaridad, sino el reconocimiento de que la lucha del COPINH y las comunidades del Río Guapinol son nuestras luchas: la que rechaza el extractivismo capitalista y su carácter ecocida, la que busca justicia y reparación histórica para las comunidades indígenas, y la que entiende que defender el territorio y los bienes comunes es defender la vida en el planeta. Este pequeño país, de la olvidada región centroamericana, concentra un crisol de resistencias y pone en evidencia el lado más salvaje del capitalismo extractivista. Por eso, es más importante que nunca que en el Parlamento Europeo suene con fuerza que ¡¡¡Berta Vive y Guapinol Resiste!!!

**Por Miguel Urbán Crespo y Maureen Zelaya Paredes para El Salto Diario / Foto de portada: Aleksandar Pasaric – Pexels*

Slavoj Zizek: "El covid-19 provocó el temor al ascenso de China como superpotencia, pero la mejor forma de prevenir el comunismo es seguir a Pekín" Destacado

Escrito por Rusai Today

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/40702-slavoj-zizek-el-covid-19-provoco-el-temor-al-ascenso-de-china-como-superpotencia-pero-la-mejor-forma-de-prevenir-el-comunismo-es-seguir-a-pekín.html>

Según el filósofo, el 'establishment' de todo el mundo es "consciente de las radicales consecuencias sociales" de la pandemia, por lo que en algunos países se introducen estrategias que, en principio, podrían interpretarse como "fascistas".

La crisis del coronavirus ha suscitado temor al comunismo y al ascenso de China como superpotencia, pero la mejor forma de prevenir el comunismo es seguir a esa nación asiática, declaró este miércoles el filósofo cultural Slavoj Zizek en un artículo de opinión para RT.

A su parecer, el 'establishment' de todo el mundo es "consciente de las radicales consecuencias sociales" de la pandemia, por lo que en algunos países se están introduciendo estrategias y pensamientos que, en principio, podrían interpretarse como "fascistas".

El filósofo cita como ejemplo la decisión recientemente adoptada por las autoridades británicas de ordenar a las escuelas **que no utilicen recursos** de organizaciones **que "han expresado su deseo de acabar con el capitalismo"**. Una guía del Departamento británico de Educación clasificó el 'anticapitalismo' como una "posición política extrema" y lo equiparó con la "oposición a la libertad de expresión, el antisemitismo y el respaldo a actividades ilegales".

De acuerdo con Zizek, esta medida representa una **"reacción de pánico al comunismo"**, ya que las autoridades temen que la pandemia, el calentamiento global y otras crisis sociales puedan brindar una oportunidad para que China se afirme como la "única superpotencia que queda". No obstante, afirma que la mejor forma de prevenir el comunismo es seguir al gigante asiático, puesto que la amenaza a las democracias liberales es hoy interna y se debe a la "mezcla explosiva de crisis que acosan" a las sociedades.

"La pandemia en curso empujó a nuestras sociedades en dirección a lo que asociamos con el comunismo", señaló el filósofo, argumentando su postura de la manera siguiente:

- Las autoridades toman decisiones que "claramente" violan las leyes del mercado, como que el Estado intervenga directamente en la industria, distribuyendo "miles de millones" para prevenir el hambre o para medidas de salud
- Los Estados no solo se ven obligados a promulgar nuevos modos de control y regulación social, sino que incluso solicitan a las personas que denuncien a aquellos familiares y vecinos que oculten su infección a las autoridades
- Se acepta comúnmente que la eventual vacuna debe ser accesible para todos, y que ninguna parte de la población mundial debe ser sacrificada al virus
- Se proclama confianza en las personas, ya que se sabe que la mayoría de las medidas contra la pandemia solo funcionan si la gente sigue las recomendaciones
- Se acepta la socialización parcial de la economía impuesta por la pandemia.

Muchos gobiernos, como el británico, actúan de manera preventiva para **tratar de "sofocar" radicales consecuencias sociales** antes de que adquieran una forma política completa, opina Zizek.

"Lo que estamos obteniendo hoy, no solo en China, es la combinación de **Estados autoritarios fuertes con dinámicas capitalistas salvajes**. La forma más eficiente de capitalismo es actualmente lo que Henry Farrell llamó 'autoritarismo en red': si un Estado espía lo suficientemente a la gente y permite que los sistemas de aprendizaje automático incorporen su comportamiento y respondan a él, es posible satisfacer las necesidades de todos mejor que en una democracia", señala el filósofo.

Al final, Zizek llega a dos conclusiones, una a corto plazo y otra a largo plazo. La primera es que la tarea de la izquierda radical es ahora, como señaló la congresista demócrata Alexandria Ocasio-Cortez, salvar a nuestra democracia "burguesa", cuando el centro liberal es demasiado débil e indeciso para hacerlo.

Por su parte, la segunda conclusión "debería ser nuestra respuesta al 'establishment' obsesionado por los escenarios apocalípticos". "Sí, su viejo mundo está llegando a su fin, pero las opciones que vislumbran no son las únicas: **otro fin del mundo es posible**", concluyó Zizek.

Publicado: 8 oct 2020 01:39 GMT

Entrevista al periodista Carles Senso, autor del libro "Fascismo mainstream. Periodismo, conspiraciones, algoritmos y bots al servicio de la extrema derecha"

"El éxito del fascismo se explica por la avaricia capitalista, el desarraigo, las mentiras y la equidistancia"

Por [Enric Llopis](#) | 08/10/2020 | [EE.UU.](#), [Mentiras y medios](#)

<https://rebellion.org/el-exito-del-fascismo-se-explica-por-la-avaricia-capitalista-el-desarraigo-las-mentiras-y-la-equidistancia/>

Fuentes: Rebelión

Proud Boys (Chicos orgullosos) son una organización neofascista, violenta y supremacista estadounidense, surgida en 2016. En el primer debate electoral con el candidato del Partido Demócrata, Joe Biden, el actual presidente de Estados Unidos, Donald Trump, afirmó: “Proud Boys, retrocedan y estén alerta” (los ataques terroristas de extrema derecha causaron 335 muertos en Estados Unidos entre 1994 y 2020, según el Center for Strategic International Studies).

En marzo de 2019 el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, promovió la conmemoración del golpe militar que derrocó –en 1964- al Gobierno democrático de Joao Goulart. La amenaza se extiende. Tras las elecciones regionales del pasado 21 de septiembre, el candidato del partido ultraderechista Hermanos de Italia accedió a la presidencia en la región de Las Marcas. En las municipales francesas de junio, Reagrupamiento Nacional (antiguo Frente Nacional) se hizo con la alcaldía de Perpiñán, ciudad de 120.000 habitantes. En las elecciones a los parlamentos de Sajonia y Brandemburgo –septiembre de 2019-, Alternativa para Alemania resultó el segundo partido más votado.

Para entender el crecimiento global del fascismo, el periodista e historiador Carles Senso ha publicado el libro ***Fascismo mainstream. Periodismo, conspiraciones, algoritmos y bots al servicio de la extrema derecha*** (Autoed., septiembre 2020). Concluye que el éxito actual de la extrema derecha se explica por factores como la avaricia capitalista, el desarraigo social, el proceso deshumanizador, la equidistancia, la falta de empatía, las mentiras o la crisis del periodismo. “El neofascismo no es un peligro para el capital”, afirma. La extrema derecha ha utilizado la tecnología digital y las redes sociales para conquistar el poder. Sobre el uso irreflexivo y acrítico de estas por parte de la izquierda, “hace falta más calle, más coordinación social y formación”, defiende Senso, autor de tres libros sobre la deportación de españoles a campos nazis. La entrevista en torno a su último ensayo se realizó por correo electrónico.

-¿Qué es el fascismo mainstream (tendencia mayoritaria)? ¿Cuáles son los rasgos principales?

El fascismo mainstream es una tendencia mundial mediante la cual la extrema derecha ha usado las nuevas posibilidades de las tecnologías digitales de la información para expandirse de forma desconocida, albergando espacios de poder inimaginables hace unos años, gracias a una mayor digestión ciudadana de sus planteamientos extremistas que basan su política en la exclusión de parte de la sociedad. Aceptando, eso sí, que la ideología de extrema derecha se expone fragmentada y nacionalizada, es decir, que cuenta con particularidades muy específicas en función del país en el que se desarrolla.

Sin embargo, les une las políticas de odio que favorecen un tipo de análisis social y una respuesta ante dicho examen que señala como enemigo del pueblo a las clases subalternas y a los grupos históricamente marginadas, a favor de una clase dirigente y de un sistema capitalista que nunca es puesto en cuestión. Eso y algunas intenciones de coordinación canalizadas por personajes como Bannon y su Movimiento o Internacional de la Nueva Derecha. El antiguo (aunque ahora renacido) antisemitismo se ve complementado con nuevos enemigos como son el Islam a nivel exterior y las comunidades LGTBI o feministas a nivel interno, por su supuesta voluntad de cargar contra la esencia intachable de la patria, observada ya como una nación intocable e irreductible.

-¿El neofascismo supone un repliegue identitario contra el efecto desestabilizador de la globalización?

Sí, ya que ha destruido las concepciones unitarias para favorecer una uniformización que diluye las particularidades, los fundamentos propios que justifican la exclusión. También lo hace, en el caso de Europa, la unificación continental, por lo que existía una voluntad primigenia de acabar con la unión y, posteriormente, de transformarla en una herramienta institucional más favorable al fortalecimiento de las particularidades nacionales a través de los Estados, sobre todo tras los éxitos electorales que han permitido crear un potente núcleo reaccionario en el Parlamento Europeo. El fascismo mainstream no se entiende sin la época de la posverdad, la crisis del periodismo, el desmembramiento de las redes sociales analógicas, la deslegitimación institucional o la avaricia capitalista de las plataformas tecnológicas.

-El libro recuerda los seguidores en Instagram de Trump (actualmente 22 millones), Bolsonaro (17,7 millones), Salvini (2,2 millones), Boris Johnson (1,2 millones) o Netanyahu (873.000). ¿Han sido las redes sociales una herramienta importante para que accedieran a los gobiernos?

Las emociones (alentadas con mayor facilidad en los extremos políticos) incitan a la acción mucho más que el raciocinio. “El odio motiva más que el amor”, pronunció el asesor político ultraderechista Roger Stone. Polarizando a la sociedad, las nuevas plataformas tecnológicas (redes sociales) consiguen más interacciones y, por tanto, más beneficios. La nueva política digitalizada que tanto atrae a las plataformas tecnológicas por su capacidad de crear beneficios económicos está basada en el conflicto. Es una guerra para conseguir la atención de los usuarios. Para obtener más réditos económicos Facebook, Google o Youtube necesitan enfrentar a la sociedad. Cabrearlos para hacerlos reaccionar.

Y la solución pasa por la creación de globos artificiales en los que la retroalimentación consigue activar un proceso de afianzamiento que lleva a las posiciones más radicales del espectro ideológico. De ahí que la extrema derecha (que a dicho proceso ha unido ingentes cantidades de dinero y la complicidad del mundo conservador) ha visto en las redes sociales un auténtico filón. Y las tecnológicas lo han observado en el fascismo mainstream, que ha sido bendecido por los medios de comunicación, otorgándoles el privilegio de marcar la agenda política gracias a sus soflamas mediáticas con un “producto” atractivo para las redes y la televisión por su capacidad de enfrentamiento. Antiinmigración, tradicionalismo, nativismo, euroescepticismo y antiislam en Europa; todo ello y un poco más de supremacismo y chovinismo occidental en Estados Unidos. La víctima, la salud de la sociedad.

-¿Tiene relación el ensayo con el caso de Cambridge Analytica, consultora que obtenía datos –sin autorización- sobre millones de usuarios de Facebook-, para desarrollar campañas como la de Trump en 2016 o a favor del Brexit?

Según expresó Brittany Kaiser, una de las responsables de la empresa: “Creo que en este momento es difícil pensar que la democracia está suficientemente protegida, que las elecciones son libres y justas. El uso de los datos personales ha cambiado las reglas del juego. Por su parte Christopher Wylie, el antiguo analista de datos, aduce: “Era un experimento tremendamente inmoral. Jugábamos con la psicología de toda una nación sin su consentimiento o conocimiento. Y no solo jugamos con la psicología de toda una nación, sino que lo hacíamos en un contexto de un proceso democrático”. Cambridge Analytica adquirió relevancia destacada gracias a los beneficios que reportó a las fuerzas de extrema derecha en el acceso a elementos de poder.

La información se consiguió a través de un test de personalidad que se difundió en Facebook. Contestaban preguntas a medida. De hecho, formulaban preguntas y respuestas de forma casi personalizada. Sabían dónde debían expandir el odio contra los extranjeros, dónde debían cargar contra el establishment o dónde fortalecer los mensajes contra la izquierda. La publicidad personalizada la complementaron con la elaboración de miles de noticias falsas que se expandieron como la espuma. La percepción de los votantes de los Estados Unidos de América cambió radicalmente, como también los que votaron en el Brexit. De forma artificial y por lo tanto sometiendo la libertad ciudadana. Se habla de prácticas similares en México, Malasia, Brasil, China o Australia. Y todo ello a través del robo de la información (de la identidad) de la ciudadanía y su puesta al servicio de la política sin escrúpulos.

-En Estados Unidos, los informativos del canal ultraconservador Fox News tienen una audiencia masiva. ¿Qué influencia tiene la televisión en la expansión planetaria del fascismo mainstream?

Donald Trump señaló a la prensa “discrepante” poco después de llegar al cargo, situándolos en el ojo del huracán de la ira de sus fanáticos seguidores. Llegó a tuitear “Los medios de las fake news no son mi enemigo, son el enemigo del pueblo americano”. La televisión es un espacio que, por la inmediatez, adolece de capacidad de análisis pormenorizados. Eso a nivel genérico. Es por ello que en ella un producto superfluo como Trump o cualquier dirigente del fascismo mainstream funciona tan bien. Son mensajes simples, directos, emocionales.

Según expuso Pierre Bourdieu en “Sobre la televisión”: “Este mundo lleno de guerras étnicas y de odios raciales, de violencia y de delincuencia, no es más que un entorno de amenazas incomprensible y preocupante ante el cual lo mejor que se puede hacer es retirarse y protegerse. Y, cuando va unida a expresiones de desprecio etnocéntrico o racista (como ocurre a menudo, particularmente en el caso de África o de los ‘barrios periféricos’), la evocación periodística del mundo no está hecha para movilizar y politizar; al contrario, sólo puede contribuir a aumentar los temores xenófobos, del mismo modo que la ilusión de que la delincuencia y la violencia no paran de crecer propicia las ansiedades y las fobias de quienes temen por su seguridad”.

¿Y en cuanto a la influencia, en términos generales, de los medios de comunicación?

Los medios, ante el auge del neofascismo, no pueden servir de altavoz para los mensajes de odio. Si pretenden jugar dicho papel para ganar viralidad, mejor que no cubran la actualidad política porque flaco favor hacen a la convivencia con la distribución masiva (y descontrolada) de posicionamientos que enfrentan y polarizan. Es lo que han conseguido programas televisivos de gran audiencia como los de Susana Griso o Ana Rosa Quintana que, buscando subir los índices, invitaron a dar su opinión a dirigentes de Vox cuando no contaban con representación parlamentaria (y por lo tanto no tenían la legitimidad del apoyo social) y además no para tratar temas eminentemente políticos, sino sucesos. Dicho periodismo es cómplice del ascenso de la extrema derecha por estar centrado en el beneficio económico y no en el fortalecimiento de la democracia.

-“Los movimientos de extrema derecha que se propagan por el mundo en el siglo XXI son fascismo. Con todas las comas que se quiera poner, pero sólo a nivel académico. En la calle, son fascismo”, escribes. ¿Se corre el riesgo de confundir partidos neonazis, como Amanecer Dorado en Grecia, con el gobierno nacionalista y ultracatólico de Polonia?

La caracterización o conceptualización debe servir para movilizar a las fuerzas opositoras, más que para homogeneizar o simplificar el elemento de análisis. La Historia es una confluencia inesperada de elementos que se encaminan hacia una dirección desconocida. Es clave entender el momento en su conjunto.

Embadurnarse de la filosofía de dicho espacio temporal, comprender la cultura, la mentalidad de época. De cada lugar. Esta aseveración es clave también para saber diferenciar los diferentes neofascismos que se han desarrollado en el mundo del siglo veintiuno, con sus particularidades inigualables. El factor religioso en Brasil es esencial, por ejemplo, en el ascenso de Bolsonaro, con el innegable apoyo del lobby de las iglesias evangélicas. Nada se entendería sin él. Nuevos lazos de unión entre ciudadanos que, en anteriores elecciones, eligieron opciones políticas diferentes porque se dirigieron a las urnas movilizados por otros elementos en lucha. Seguramente la desigualdad social. Pero Brasil cambió y el ocupante del trono fue en este caso la consecuencia y no la causa.

-¿Y en cuanto al auge de la extrema derecha en el estado español? ¿Difiere del modo en que se ha producido el ascenso en Italia, Hungría o Polonia?

El resurgir del lazo españolista, tradicionalista y conservador ha supuesto una respuesta al Procés catalán, la consolidación de un partido a la izquierda del PSOE y el avance del feminismo. Se ha canalizado a través de un nacionalismo que también representa una contestación a los procesos de globalización que desarraigaron a las comunidades occidentales durante décadas a través de un doble factor (contradictorio) como la homogeneización bajo los parámetros culturales de los Estados Unidos de América y la mezcla gracias a los contactos (tanto económicos como migratorios) con múltiples comunidades mundiales.

Por su parte, en Italia, Hungría o Polonia, el factor de la migración es transversal, como se pudo observar con el rechazo, durante el mandato de Salvini al frente del ministerio, de los inmigrantes del barco Aquarius (que finalmente acogió España) y otras embarcaciones, situando al país transalpino como un ejemplo de deshumanización galopante. Evidentemente que cada movimiento de la extrema derecha cuenta con particularidades en cada país, pero suponen distintas caras de un elemento común poliédrico que coincide en su respuesta a los nuevos tiempos, con su apelación a los sentimientos primarios, las emociones y la irracionalidad a través de las identidades nacionales y religiosas. Mientras la segunda (la identificación basada en la fe) es mayormente un modelo vital bastante inamovible, el primero está sometido a interpretaciones, dada la flexibilidad de términos como nación, país o pueblo. Es por ello que dichos movimientos extremistas no dudan en moldear el “producto” en conflicto a la medida de sus intereses.

-¿Qué responsabilidad tiene la izquierda? Si tiene alguna, ¿cuáles son, a tu juicio, los principales errores?

Corría por las redes un diseño que exponía un claro “Tacha al facha”. Creó en un grupo anarquista de Facebook un amplio debate sobre si es conveniente o no plantar cara en el mundo digital a los múltiples perfiles que lanzan mensajes de odio y que provocan la polarización social. Algunos defendían la conveniencia al considerar que no se puede dejar en manos de los neofascistas una plataforma tan importante en la creación del relato en la actualidad, sobre todo entre los jóvenes. Sin embargo, dicho argumento queda en entredicho si se considera que dicha confrontación no se produce con personas con capacidad de reaccionar y cambiar de opinión, sino que chocan con bots automatizados para lanzar los mismos mensajes. De forma repetitiva y machacona. No hay debate. Como reflejo y análisis en el libro, hay partidos políticos

subvencionando que se vuelquen camiones de mierda a través de las redes sociales para controlar el debate gracias al dominio del tema en discusión.

Ni que decir tiene que buena parte de las fuerzas progresistas han caído en el macabro juego, ayudando a amplificar mucho más (las redes sociales premian los contenidos con más interacción) los mensajes de odio escupidos contra migrantes pobres, mujeres, homosexuales o izquierdistas. Por Internet corría un meme en el que se veían a dos personas con un perro y ella decía: “Que bonito ¿Cómo se llama?”, a lo que contestaba el propietario: “Revolucionario de Facebook”. La chica insistía: “¿Puedo acariciarlo?” y el remataba: “Sí, claro, no hace nada”. Pues eso. Hace falta más calle, más coordinación social y más formación.

-¿Qué relación hay entre el crecimiento del fascismo a escala global con lo que calificas de “seres frustrados, hiperactivos e irreflexivos?”

La identidad pública depende hoy más de la imagen que se traslada a través del ficticio mundo de las redes sociales que de la vida analógica. Las redes sociales permiten al individuo verse reflejado a modo de creación artística, no tal cómo es, sino cómo le gustaría ser. O más bien, cómo le gustaría que le viesen los demás. El comportamiento primigenio en dicha acción es la autocensura, la feroz crítica sobre una representación del yo que se cree débil. La búsqueda de la reciprocidad se inicia con la pretensión de la homogeneización para encauzar en el grupo, en la comunidad. Porque la identidad nace de la interacción. Es necesario el retorno. Pensamos que la irrelevancia social está vinculada a la falta de éxito.

El proceso reidentitario vivido en las últimas décadas como respuesta a la insensible globalización ha provocado una pretensión casi enfermiza por formar parte de algo. Pero dicho anhelo sólo responde al pavor que se experimenta cuando se piensa en la posibilidad de quedar socialmente expulsado. Es por eso que se siguen prácticas de moda para contar con argumentos en la integración en el colectivo. La última APP la observamos como una llave a la aceptación. Al reconocimiento de los otros. Las redes sociales permiten un mitin en el que cada persona presente puede subir al estrado y opinar. Es un baño de multitudes regado de la satisfacción del aplauso fácil y el elogio interesado. Vacío pero efectivo en el mecanismo de unir a los ya convencidos y fortalecer las razones de combate frente a los disidentes. Sugestión de masas sin salir de la comodidad de la cama.

-De nuevo la importancia de las redes sociales...

Las redes sociales permiten fortalecer permanentemente los vínculos afectivos con el simple objetivo de asegurar la existencia de los seres. El éxito social se mide en Likes. De forma artificial, se establecen vínculos que, a través de acciones de reconocimiento, se utilizan (sin que sirvan en el largo recorrido) para aliviar la incertidumbre de un tiempo fugaz y fragmentado. Al trasladarse las comunidades de afecto al teléfono móvil, apagarlo produce angustia. Perderlo, pavor. Sin el móvil, vuelve la soledad en una sociedad individualizada y sin bisagras. Un desamparo agravado por el anonimato en un tiempo en el que nada puede ser peor que ser un elemento insignificante diluido en la masa. Tu amigo en Facebook sustituye a tu vecino, pero el primero nunca tiene sal y mucho menos te ayuda cuando sufres un repentino soponcio al subir por la escalera. La ansiedad de la soledad, a la larga (cuando la reflexión pausada y compleja se impone) no desaparece con las comunidades imaginadas de protección creadas a nivel digital.

-¿Y respecto a la “crisis del periodismo”? ¿Qué casos concretos destacarías?

Se podrían citar miles, prácticamente coincidentes con cada redacción, emisora o plató. Todos los medios viven sus crisis en la actualidad porque las nuevas plataformas tecnológicas han eliminado las intermediaciones y la verdad vive una época de depresión, acechada por aquellos que se benefician cuando todo va mal. Por supuesto, en dicha crisis han tenido buena parte de culpa un sector del periodismo, que interpretó su aproximación a la política y los sectores económicos como magníficas oportunidades para configurarse una vida de lujo, como bien recoge David Jiménez en su libro sobre su paso por la dirección de El Mundo.

Ha habido periodistas y medios ganando mucho dinero gracias a vender el código deontológico. Cuando la tormenta perfecta ha acechado a la profesión, no ha existido red de seguridad porque la ciudadanía ya no ha estado para sostener a unos medios que se interpretan como parciales e interesados. Sólo las propuestas originales y sinceras se abren paso. Aquellas que basan su interpretación del periodismo en la búsqueda de la verdad, sin venderse al mejor postor. Esas que cuentan con el apoyo de la ciudadanía, que las sostiene con sus aportaciones porque a través de ellas obtienen información, no una cámara de eco para escuchar lo que quieren oír.

-Citas en el libro movimientos relevantes, aunque posiblemente poco conocidos por el gran público, como Generación Identitaria. ¿Podrías caracterizarlo?

Generación Identitaria es un nuevo intento de limpieza de cara a los viejos parámetros extremistas que se venían desarrollando. Originario de Francia, se ha expandido a más de veinte países y abogan por reafirmar la identidad patria, protagonizando ataques a migrantes, cadenas humanas contra refugiados o incluso fletando barcos para vilipendiar a las ONG que intentan salvar vidas en el Mediterráneo. Austria se ha definido en las últimas décadas como uno de los centros neurálgicos del neonazismo, con su cénit con el gobierno entre el joven conservador del Partido Popular, Sebastian Kurz, en coalición con la formación ultraderechista Partido de la Libertad, que duró más bien poco por el escándalo de corrupción que se desveló en una discoteca en Ibiza. Sin embargo, el país ha resultado la cuna de nuevos movimientos que han ayudado a vestir de Prada a los nuevos fascistas. Son los nazis hípsters.

Es el caso de Martin Sellner, líder de Generación Identitaria en el país, que ha conseguido situarse en el centro del debate político. Con indumentaria impropia del fascismo clásico y un modo de vida más “cercano” al ciudadano medio, Sellner y sus afines han logrado introducir mensajes de odio en la discrepancia política de Austria, lateralizando hacia la derecha la opción electoral. En los numerosos videos que durante meses ha estado subiendo a la plataforma Youtube, se ha acompañado de la influencer ultraderechista americana Brittany Pettibone, con gran capacidad para canalizar teorías de la conspiración. Sellner defendió su militancia neonazi pura durante su juventud porque defiende que “no había alternativa”. Un joven que mantuvo en su momento contacto con Brenton Tarrant, el neonazi que asesinó a más de cincuenta personas en varias mezquitas de Nueva Zelanda y que en los meses anteriores había financiado a los grupúsculos de la formación tanto en Francia como en Austria.

Generación Identitaria se creó en Francia en 2012 y desde entonces se ha expandido por decenas de países como Alemania, Italia o Reino Unido, con la propagación de las teorías del gran reemplazo. Se le han encontrado vinculaciones directas con las formaciones de extrema derecha clásicas y con actos violentos y terroristas.

-¿Es posible establecer una relación entre la extrema derecha y los programas económicos ultraliberales, como el que elevó a Bolsonaro a la presidencia de Brasil?

Como afirmaba Pauwels: “Para la Elite del Poder americana e internacional el neofascismo no es sin embargo una amenaza, sino más bien una bendición, porque impide un diagnóstico de las causas de los problemas socioeconómicos, diagnóstico que podría deteriorar los privilegios de que disfrutaban dentro del sistema y que amenazan al sistema mismo (...) Hoy los neofascistas están esperando impacientes a que las Elites del Poder necesiten sus servicios, y no hay garantía de que su momento no llegue nunca. Si esto ocurre, la historia no sólo no tendría final, sino que se repetiría”. El proteccionismo comercial que proclaman los fascistas mainstream intenta revertir la deslocalización sufrida durante décadas pero sin llegar a cuestionar el neoliberalismo y el capitalismo financiero, con una protección de las élites empresariales.

-Por último, ¿puede el fascismo mainstream representar en algún caso una amenaza para el sistema?

El neofascismo no es un peligro para el capital. El modelo económico no es inherente al fascismo. Antes bien, el fascismo se caracteriza por una adaptación camaleónica a las circunstancias para perpetuarse en el poder. Modelo económico y fascismo se exponen como elementos plásticos y adaptables a las circunstancias. La extrema derecha nunca ha dudado en proteger los derechos de las élites empresariales y financieras y los privilegios de las clases más altas. Nunca han protestado por el hecho de que personas de nacionalidad ajena adquieran automáticamente el derecho a pedir el permiso de estancia o el de residencia en España cuando compran un piso de más de medio millón de euros. En 2019 se batió por séptimo año consecutivo la concesión de dichos visados dorados, según la terminología coloquial. Se concedieron 681, un 14% más que en 2018. El visado que soliciten, además, es de dos años renovables por periodos de cinco. China, Brasil, India o Rusia son los principales países de procedencia de los demandantes. Simplemente es un ejemplo.

Según el filósofo Augusto Klappenbach: “El mal se esconde. Y sus causas nunca se presentan como el resultado de decisiones tomadas por seres humanos de carne y hueso, sino como subproductos de una situación económica de la que nadie es responsable. Además de banal, el mal de hoy es impersonal. Y así como los ejecutivos diluyen su responsabilidad en otros, los poderes públicos justifican sus políticas en las exigencias de anónimos mercados y en instituciones que están fuera de sus competencias”

Pandemia: efectos en América Latina y la interacción con China

Por [Fernando Reyes Matta](#) | 07/10/2020 | [América Latina y Caribe](#)

Fuentes: Observatorio de la Política China

<https://rebelion.org/pandemia-efectos-en-america-latina-y-la-interaccion-con-china/>

Informamos de la edición de este oportuno e interesante volumen colectivo, coordinado por el ex embajador de Chile en China, Fernando Reyes Matta. Reproducimos aquí su introducción y el índice de temas y autores.

Introducción.

“América Latina-China: cambió la percepción de la distancia”

Tal vez alguien podría decir que este libro se ha escrito sin toda la perspectiva pertinente, con mayor paso de tiempo para observar los hechos y la derivación de los mismos. Sin embargo, cuando se lee cada uno de los trabajos de los académicos invitados queda en evidencia que escribir rodeado de los acontecimientos les ha dado emocionalidad, riqueza e información inmediata de un momento crítico de la América Latina. Un momento en que la pandemia llegó tras aparecer en China, luego desplazarse hacia Medio Oriente y Europa y finalmente cruzar el Atlántico con el primer caso en Sao Paulo. A partir de marzo el impacto comenzó a ser especialmente crítico y los países latinoamericanos iniciaron la aplicación de políticas diversas, desde el negacionismo de Brasil hasta el confinamiento riguroso en Argentina, Chile y otros países de la región.

A esa altura del año ya China había logrado dominar la expansión de la pandemia en su territorio y estuvo en condiciones de apoyar a otros países con la experiencia vivida por sus médicos, personal de salud, arquitectos e ingenieros, como también dar cuenta de los efectos en su economía derivados de las rigurosas medidas tomadas ante la crisis sanitaria. Al mismo tiempo, en el continente se seguía con cierto estupor las reacciones del gobierno de Estados Unidos, en tensión con científicos y expertos en epidemias como el Covid-19. Más de una vez las declaraciones del presidente Donald Trump parecieron bordear los ámbitos del delirio, mientras sus palabras sólo encontraban pleno eco en el presidente Jair Bolsonaro, que aún con reiteradas pruebas de estar contaminado siguió saliendo al encuentro de sus parciales y entremezclándose con ellos. Pero las cifras fueron contundentes: al 20 de julio, Estados Unidos registraba 145.000 muertos y Brasil 81.500,

mientras los contaminados también estaban a la cabeza en el mundo con 4 millones 26 mil en el país norteamericano y 2 millones 167 en el país amazónico.

A mediados de abril la cadena oficial gubernamental en Estados Unidos, la Voz de América, daba cuenta de una reunión realizada en el Council of the Americas, institución empresarial de alta influencia sobre las relaciones hemisféricas, sobre el momento que se vivía en la región. Y en el análisis se consideraba la presencia china y sus alcances. “Según destaca el vicepresidente de Council of the Americas, Eric Farnsworth, todo este escenario ha puesto a China en una posición en la que comparándose con las formas en las que otros países hacen política, busca demostrar que puede sacar adelante sus metas, ideales y como lo demostró con la reapertura de Wuhan” dijo esa información. Y en la introducción dejaba puesta esta pregunta: “Más allá de la clase trabajadora y de la economía interna de los países afectados, las potencias del mundo se reinventan y así mismo buscan posiciones de poder. ¿Cómo avanzará la relación entre China y la región latinoamericana?”. [1]

Buena parte de las informaciones que han circulado en los primeros meses del 2020 por América Latina al hablar de China se relacionaron con el país asiático como proveedor. El lograr disponer de todos los recursos que China estaba produciendo casi en exclusividad no fue fácil, los países no constituyeron ninguna política común, ni los de Europa ni los de América Latina. Cada cual buscó llevar adelante operaciones impregnadas de secretismos para evitar requisamientos antes de que la carga llegara a su destino final. Pasó en Francia, pasó en Estados Unidos. Pero, sin duda, que el proceso de interacción entre Pandemia- Realidad Latinoamericana- China es un campo de análisis que reclama aportes mayores y diversos. Es obvio que los vínculos con China representan para los países latinoamericanos un desafío de equilibrio político y diplomático cada vez más fino, considerando las tensiones crecientes entre la potencia asiática y Estados Unidos.

Para los países latinoamericanos la pandemia del 2020 les mostró a un Estados Unidos ausente, ajeno a sus programas de cooperación en el pasado, y a una China presente con diversas formas de cercanía y cooperación. A su vez, el país asiático se convirtió en el principal proveedor de equipamientos, mascarillas, vestimentas sanitarias y otros insumos. Por otra parte, como voz cercana por vía de diversas videoconferencias (webinar) donde sus médicos entablaron diálogos directos con médicos y expertos en salud

pública de los países latinoamericanos. La relación de China con América Latina en estos meses ha demostrado que la distancia ya no es un obstáculo mayor, mucho más fuerte son las razones y oportunidades de contacto frente a temas de agenda común. Un ejemplo son los eventos organizados en el marco de la relación CELAC-China, como la videoconferencia del 24 de marzo (noche del 23 en América Latina), donde representantes de 25 países de la región sostuvieron un encuentro con sus contrapartes chinas encabezadas por el vicepresidente de la Comisión Nacional de Salud de China, Zeng Yixin.

CELAC-China: veamos que pasa ahora

En el mismo marco tuvo lugar la reunión especial sobre Covid-19 convocada en forma simultánea por el ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, y el de México, Marcelo Ebrard, en su carácter de responsable de las relaciones internacionales de su país y coordinador del CELAC durante este año. Allí los diversos cancilleres participantes o sus representantes vivieron vía zoom una sesión especial del Foro CELAC-China donde dieron cuenta de la forma como estaba su país enfrentando la pandemia, pero también la visión que tenían sobre la realidad económica que se avecina para la región y para sus vínculos con la economía global. Las tensiones en el comercio son parte de las preocupaciones regionales, los cambios en los flujos de intercambio para países exportadores de materias primas, como también obstáculos en las áreas de servicio, especialmente en turismo, que son fuente principal de ingresos en países del Caribe. [2]

En ese encuentro vía digital estuvieron presentes, además de Ebrard y Wang Yi, los altos representantes de Argentina, Barbados, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Panamá, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay. Allí Ebrard agradeció también el respaldo del régimen chino y sus socios en América Latina y el Caribe a la resolución ante la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la cooperación internacional para garantizar el acceso mundial a los medicamentos, las vacunas y el equipo médico con los que hacer frente a la COVID-19, adoptada por el organismo con el copatrocinio de 179 países más. Así mismo, aseguró que durante los próximos meses la prioridad común debe ser el paso a la acción para el desarrollo de tratamientos y vacunas, además de la creación de mecanismos efectivos para su distribución universal. “La resolución fue una importante expresión de solidaridad y compromiso político que ahora debemos transformar en acción”, expuso Ebrard ante sus homólogos.

El Ministro Wang Yi, que además es miembro del Consejo de Estado de China, agradeció la cooperación de los países de América Latina durante la época más difícil de la pandemia en su país. Luego señaló que China está dispuesta a trabajar con América Latina para hacer frente a los múltiples desafíos generados por la COVID-19 y a contribuir conjuntamente a la recuperación económica mundial. No es un concepto político menor lo implícito en la idea de “contribuir conjuntamente”, ello cuando se extiende por el mundo la idea que hemos entrado en una etapa de reordenamientos internacionales en múltiples aspectos. El ministro Wang señaló que desde el inicio de la epidemia, China y América Latina han superado los obstáculos geográficos y han emprendido una cooperación integral en el combate al virus. En ese contexto el alto funcionario chino destacó, además, que la vacuna en desarrollo en su país “será un bien público de acceso universal y que se destinará un préstamo de mil millones de dólares para apoyar el acceso de las naciones de la región al antídoto”, según dieron a conocer en Ecuador, México y otros países de la región. Desde Beijing, se señaló que los ministros también expresaron “su oposición a politizar o estigmatizar la epidemia y su disposición a trabajar con China para profundizar la cooperación en todos los campos y a impulsar la asociación integral de cooperación entre América Latina y China para llevarla a un nuevo nivel”.[3]

En ese marco, los vínculos entre China y sus contrapartes en el continente se han ido reforzando con declaraciones o momentos cuyos significados son más amplios y sutiles que ellos mismos. Un ejemplo es la declaración conjunta que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y el Ministerio de Comercio de China emitieron el 17 de julio con el objeto de mitigar los efectos del Covid-19 en el comercio e inversión internacional, acelerar el restablecimiento del orden económico y comercial común, y promover el desarrollo a largo plazo del comercio e inversión internacional. Allí ambos países hicieron un llamado a la cooperación estrecha y coordinada para enfrentar la pandemia “con un firme compromiso en presentar un frente unido ante el COVID-19 en materia económica y comercial, y oponerse al proteccionismo comercial”. En otros términos, la vigencia del Tratado de Libre Comercio entre ambos países, llevado hace poco a un nivel superior, sirvió de marco para referirse a los desafíos planteados por la pandemia al desarrollo futuro en los escenarios económicos. Aquí sus párrafos principales:

“Ambos países reconocen la importancia de la liberalización del comercio e inversión en este momento crítico, manteniendo abiertas y conectadas las cadenas globales de abastecimiento. Ambos países trabajarán para garantizar el libre flujo del comercio, y asegurar que las líneas de comercio exterior y la infraestructura

crítica se mantengan abiertas, incluyendo a través del transporte aéreo y marítimo. Los dos países reconocen la importancia del Tratado de Libre Comercio (TLC) para promover el crecimiento bilateral del comercio e inversión y el desarrollo sostenido de ambos países. Desde que ambas partes firmaran el TLC en el año 2005 y su Protocolo en el 2017, hemos presenciado el rápido crecimiento del comercio e inversión de ambos países. Nuestro comercio creció desde 7 billones de dólares en el 2005 (fecha de la firma) a 41 billones de dólares en 2019 (480%). Ambas partes colaborarán estrechamente para implementar de mejor manera nuestro TLC bilateral, el que desempeña un importante rol en facilitar el libre flujo de bienes y servicios, apoyando la integridad de las cadenas globales de abastecimiento, mitigando los impactos de la pandemia en el comercio e inversión bilateral, y contribuyendo a un crecimiento económico más sustentable después de la crisis. Los dos países tomarán las medidas necesarias para garantizar el flujo continuo de suministros y equipos médicos vitales, productos agrícolas críticos, y otros bienes y servicios transfronterizos, necesarios para proteger la salud de nuestros ciudadanos. Ambos países colaborarán para asistir a los países en desarrollo vulnerables y a los países menos desarrollados. Ambos países se comprometen a apoyar al Sistema Multilateral de Comercio y acuerdan que las medidas de emergencia para enfrentar el COVID-19 deberán ser concretas, transparentes y temporales, y deberán también ser compatibles con las reglas establecidas en la OMC.” [4]

Si Chile es un socio comercial importante (no tanto en volúmenes, pero si en las áreas donde abastece a China: cobre, frutas, maderas y productos forestales, especialmente), México es otro país importante, en particular este año, para el devenir de la presencia china en América Latina. En el comercio siempre el diálogo ha sido difícil por el fuerte desequilibrio existente en favor de China y, naturalmente, por las derivaciones del intercambio de un 85% de México con Estados Unidos. Sin embargo, siempre ha estado latente en el gobierno mexicano la búsqueda de un tipo de relación estratégica con China, la cual también busca el país asiático. Dado que México asumió en el 2020 la presidencia *pro tempore* de la CELAC y esta entidad (aunque ahora decaída) tiene un Foro especial con China, el gobierno del presidente López Obrador se ha propuesto reforzar ese vínculo al mismo tiempo que maneja los acercamientos con Washington tras la firma del nuevo Tratado de Libre Comercio, el T-MEC, que le une además a Canadá. Y la oportunidad de los acercamientos se los ha dado el Covid-19, no sólo por apoyos bilaterales, sino también por la gestación de reuniones diplomáticas y de especialistas en el marco del Foro Celac-China.

Puentes aéreos y múltiples webinars: algo cambió

Y en este contexto cabe subrayar dos fenómenos registrados en la relación de China con los países de América Latina desde que el impacto de la pandemia se hizo fuerte en esta región: a) el desarrollo de diversos puentes aéreos, tanto desde la América del Sur como de México; b) el uso de las plataformas digitales como zoom y otras para organizar encuentros múltiples con dinámicas no conocidas previamente.

El puente aéreo entre China y México para abastecer de insumos a hospitales mexicanos durante la pandemia por la COVID-19, considerado por ambos gobiernos un hito en la cooperación, cumplió el 28 de junio una primera etapa de 21 vuelos y de inmediato se programó un segundo plan de 20 vuelos más. Durante dos meses y medio llegaron a la ciudad los aviones de carga procedente de Shanghai. Los primeros 20 vuelos aterrizaron con decenas de toneladas de material adquirido por México a empresas chinas, mientras que el segundo ciclo del puente inició con un viaje especial que transportó insumos donados por China al pueblo mexicano. “Un acto de simbolismo importante con un nuevo hito de cooperación entre los tiempos difíciles que vivimos”, dijo la vicescanciller mexicana para Asuntos Multilaterales, Martha Delgado, en el aeropuerto de la capital al cumplirse dicho plan y celebró “21 vuelos del puente aéreo México-Shanghai”. A su vez, el embajador chino Zhu Qingqiao señaló que la COVID-19 no conocía fronteras y todos formaban parte de una comunidad de futuro compartido (concepto central en la política exterior china), por lo que se requería de unión y cooperación para hacer frente a la pandemia y recuperar la economía. “China y México promoverán la cooperación bilateral al insistir en la igualdad y el beneficio mutuo”, indicó Zhu, quien agregó que “la parte china reforzará la comunicación en acciones como la reanudación de las actividades productivas y la reactivación económica”.

En el caso de México, la ruta entre la capital mexicana y Shanghai ya se encuentra establecida con los vuelos de Aeroméxico. Distinta fue la situación de los vuelos de LATAM y de Aerolíneas Argentinas, que nunca habían hecho la ruta hasta China directamente. A partir de la experiencia denominada “Avión Solidario” se puso en marcha el plan China. LATAM aterrizó en los aeropuertos de Shanghai, Beijing, Guangdong y Fujian, totalizando 24 vuelos, desglosados en 13 viajes desde y hacia Chile (no todos son charters), una suma idéntica para Brasil y dos vuelos a Perú, en modalidad interlíneas, para traer mascarillas, pruebas rápidas para testear COVID-19 y medicamentos. Además se realizaron 3 vuelos desde Corea del Sur con destino a Colombia. Para lograrlo, se reconfiguraron dos aviones Boeing (787 y 777), retirando los asientos para dar

mayor espacio de transporte en cabina, y se recurrió a más de 30 personas para llevar a cabo cada vuelo, que demanda en promedio un total de 60 a 70 horas de viaje (dependiendo si es hasta Chile o hasta Brasil).

Según lo señalado por la compañía en su página web, ello requirió de un complejo procedimiento de coordinaciones logísticas, que van desde obtener con los gobiernos los permisos requeridos para volar -algo que en condiciones normales puede demorar meses- aterrizar, cargar combustibles, además de coordinar equipos en cabina y de apoyo en tierra. Además la cantidad de cupos para el vuelo es limitada, de forma que se tiene que privilegiar el viaje de pilotos y operadores terrestres, los que deben hacer labores de apoyo dentro de la aeronave. Estando en China, además la firma tercerizó a los equipos de apoyo en tierra, lo que implicó el desafío de superar la barrera del idioma y las formas de trabajar. Y todo ello contra reloj, ya que por la alta demanda de vuelos y carga se otorga a cada aeronave un máximo de 5 horas para estar en la losa.[5]

Para Aerolíneas Argentina (AA) también constituyó una experiencia inédita. Habitados a volar hacia Sydney en Australia, su ruta ha sido siempre cercana al Círculo Polar. Esta vez debía buscar más al norte, en un corredor similar al usado por los vuelos de LATAM. El 18 de abril llegó al aeropuerto internacional en Buenos Aires lo que allí se denominó un histórico “puente aéreo”, por el cual arribaron procedente de la ciudad china de Shanghai con unas 13 toneladas de insumos, como material sanitario y de protección contra la COVID-19 puestos a disposición por China. La operación fue calificada por las autoridades como “una muestra más de la amistad y cooperación que existe entre ambos países”. La iniciativa exigió acondicionar las cabinas de pasajeros de las aeronaves, aviones Airbus 330-200, mediante el uso de mallas contenedoras para que puedan transportar un 84 por ciento más de carga que un vuelo habitual. “Para nosotros es muy emotiva esta situación, nos tiene contentos, satisfechos y emocionados. Sabe todo el mundo hoy lo complicado que está para acceder al equipamiento y elementos de protección personal ante esta pandemia”, dijo el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof, al recibir el primer vuelo. Los trayectos de los vuelos tienen una duración total de 56 horas, con escala para cargar combustible en Auckland, y se conformaron tripulaciones con 12 pilotos y copilotos, cuatro técnicos y dos despachantes encargados de coordinar la carga.

Tanto el comandante de la nave argentina, como también los chilenos coincidieron en señalar que era la primera vez en volar directo hasta China. Para AA los trayectos de los vuelos tuvieron una duración total de

56 horas, con escala para cargar combustible en Auckland, y se conformaron tripulaciones con 12 pilotos y copilotos, cuatro técnicos y dos despachantes encargados de coordinar la carga. En cada caso la tripulación permanecía en el avión, sólo tenían cinco horas para estar en pista y recibir toda la carga y tomar la ruta de regreso. Derivado de este “puente aéreo” queda flotando un plan de futuro: ¿será posible tener vuelos comerciales directos a futuro entre Santiago o Buenos Aires y Shanghai? Pregunta abierta, dónde los vuelos generados por la pandemia ya dejan una experiencia sembradora.

La otra realidad que también impulsó experiencias inéditas pasa por el uso de las redes digitales y la Nube. Nunca como en estos meses de 2020 se habían producido tantas conferencias y diálogos directos entre América Latina y China. Ya mencionamos las conferencias médicas y la del Foro-CELAC china a nivel ministerial. Pero los ejemplos son mucho más amplios y es válido afirmar que con el Coronavirus China abrió la Ruta Digital en su relación con los países latinoamericanos. En la actualidad, el uso de internet para comunicarse entre China y América Latina y el Caribe está siendo usado en diferentes niveles y actores y para distintos propósitos. La más clara forma de comunicación digital que hoy está a disposición entre ambos lados del mundo son los webinar, o conferencia web, que tiene como objetivo la interacción en línea entre participantes, mediante el uso de aplicaciones instaladas en dispositivos móviles o computadoras.

Las barreras del idioma se han superado con traducciones simultáneas o haciendo mutuo uso del inglés. Las diferencias horarias se han acomodado asumiendo que a las 9.00 de la mañana son las 21.00 horas en otro país y allí, con ese marco, se han hecho las coordinaciones respectivas. Un ejemplo de cómo se ha llevado la interacción fue la conferencia con Yu Di Hua, ingeniero jefe de la Compañía General de Contratación del Grupo China Construction Third Engineering Bureau (CCTEB) Co, LTD quien “fue el responsable general de la gestión del diseño y la administración técnica del Hospital Huo Shen Shan, recinto hospitalario de campaña que se montó en tan solo 10 días para dar respuesta clínica a los pacientes afectados por COVID-19 en Wuhan, China”. Todos los que querían saber detalles de ese trabajo excepcional en la construcción tuvieron explicaciones, imágenes y respuestas directas de un actor principal en esa obra. La cita fue organizada por la Corporación de Desarrollo Tecnológico de la Cámara Chilena de la Construcción, CChC, junto con el Consejo Chino para la Promoción del Comercio Internacional de la Provincia de Hubei (CCPIT – HUBEI). Más de 150 expertos de la construcción estuvieron en ese encuentro.

Las universidades también han pasado a otra etapa de relaciones por esta vía. No sólo con China, por cierto. Pero en el eje de la interacción entre el país asiático y los centros académicos latinoamericanos han pasado hechos novedosos. Por ejemplo la conversación de Tsinghua University con tres embajadores, de Argentina, Brasil y Chile, para conocer opiniones sobre la mirada respecto a la China actual, las formas de confrontar el covid-19, como las perspectivas de China en el escenario internacional. La organizadora fue Taotao Chen, directora del Center Latin America Tsinghua University y los entrevistados Marcos Caramuru de Paiva, de Brasil, Diego Ramirez Guelar, de Argentina, y quien escribe este texto por parte de Chile. Lo interesante es que tales entrevistas fueron hechas para un importante contingente de estudiantes que diversos países del mundo estaban participando, también vía zoom, en el Summer Programme de Tsinghua.

En China a esta nueva forma de diálogo, ya muy asumida allá, la llaman “comunicación en la Nube”. En nota especial, Pueblo en Línea, dijo: “Bajo el trasfondo especial de la epidemia, el presidente Xi Jinping, como timón del país y líder del pueblo, ha mantenido un estrecho contacto y comunicación con los líderes de muchos países de América Latina, incluidos Brasil, Argentina, Cuba, México, Chile y Venezuela entre otros, lo que ha consolidado la piedra angular fundamental para el desarrollo de las relaciones entre China y América Latina bajo la nueva situación y ha iluminado el camino hacia las relaciones futuras”.

Además de los foros organizados con la participación del Ministro Wang Yi en términos regionales, se han dado con fluidez los intercambios bilaterales a través de internet. Eventos como la 17ª Reunión de Consultas Políticas entre los Ministerios de Asuntos Exteriores de China y México, la 3ª Reunión de la Comisión Intergubernamental Permanente entre China y Argentina, y la 2ª Reunión de Consultas Políticas entre los Ministerios de Asuntos Exteriores de China y Panamá se realizaron con éxito en formato virtual.

Ambas experiencias – “puentes aéreos” y videoconferencias digitales – son fundamentos de una nueva forma de interacción entre China y los países latinoamericanos. El camino quedó abierto a encuentros en estos formatos entre distintas instituciones de la sociedad civil, entre organismos de provincia o entre partidos políticos. Ante la propagación de la epidemia en América Latina, China ha coordinado activamente provincias y ciudades del país con más de 10 países latinoamericanos, incluidos Argentina, Chile, Panamá, Costa Rica, El Salvador, llevando a cabo videoconferencias de expertos “uno a uno”. Ha celebrado reuniones especiales en respuesta de la pandemia con viceministros de Asuntos Exteriores de países

del Caribe que tienen relaciones diplomáticas con China y ha organizado reuniones virtuales de intercambios sobre las experiencias en el control y la prevención de epidemias con los países andinos.

La 127ª Feria de Cantón ha pasado de clausurar su modelo clásico a celebrarse en “nube”, atrayendo a un gran número de visitantes de América Latina. Las compañías chinas han desarrollado planes de transmisión en vivo para las zonas horarias del continente americano y han exhibido sus productos en las salas de exposiciones de manera integral. Los compradores latinoamericanos pueden hacer negocios sin salir de casa. Una compañía china de dispositivos médicos que ha participado en la exposición por primera vez obtuvo un pedido por valor de 80.000 dólares de Ecuador en solo 10 minutos después de la transmisión en vivo. El Consejo de China para la Promoción del Comercio Internacional celebró la Exposición Digital de Comercio Internacional China-América Latina (México), invitando a más de 2.000 empresas chinas y más de 5.000 compradores latinoamericanos a la exposición y utilizando macrodatos para proporcionar una correspondencia precisa y servicios de negociación en línea.

Con todo este escenario de transformaciones y acciones sobre la marcha surgió la posibilidad para el Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China de la Universidad Andrés Bello, en Chile, de convocar a académicos de diversos países de la región a entregarnos sus propias reflexiones, enriquecidas con datos a la mano ligados al impacto de la pandemia en su entorno. Ello debía tener en cuenta las tendencias económicas y sociales que se venían dando ya antes del Covid-19, las desigualdades que habían generado protestas sociales en países como Chile y Colombia, pero sobretodo tomar con mucho realismo lo vivido y las proyecciones – que es de nuestro interés – de lo que ha ocurrido ahora con China y las proyecciones que ello podría tener para esta región. De esa reflexión amplia, diversas y plural, surgen los trabajos que hemos aglutinado en este libro. Al leerlo en su conjunto se ratifica aquel axioma a veces muy cierto: hay veces en que el todo es mayor que la suma de las partes.

Notas:

[1] <https://www.voanoticias.com/americ-latina/eeuu-china-latinoamerica-comercio-covid-coronavirus>

[2] <https://www.infobae.com/america/mexico/2020/07/23/china-prestara-usd-1000-millones-a-mexico-america-latina-y-el-caribe-para-la-compra-de-vacunas-contr-el-covid-19/>

[3] <http://mx.china-embassy.org/esp/xw/t1800569.htm>

[4] <https://www.subrei.gob.cl/2020/07/declaracion-conjunta-para-fortalecer-la-cooperacion-en-el-marco-del-tlc-y-combatir-el-covid-19-entre-el-ministerio-de-comercio-de-china-y-el-ministerio-de-relaciones-exteriores-de-chile/>

[5] <https://asialink.americaeconomia.com/sociedad/latam-realiza-puente-aereo-por-covid-19-entre-latinoamerica-y-china>.

Índice del volumen:

INDICE

A.- **Presentación.**- Fabiola Novoa, directora de Relaciones Internacionales, Universidad Andrés Bello, Chile.

1.- **Introducción. Chile-China: cambió la percepción de la distancia**

Fernando Reyes Matta.

2.- **Perú y Latinoamérica frente a la pandemia del COVID-19: ¿Que se puede aprender de la experiencia china?**

Carlos Aquino, Coordinador del CEAS, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú,

3.- **La pandemia del Covid-19: impacto en las relaciones sino-latinoamericanas. El caso argentino**

Dr. Jorge E. Malena. Programa Ejecutivo sobre China contemporánea. Facultad de Ciencias Sociales – Universidad Católica Argentina/Grupo de Trabajo sobre China, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

4.- La experiencia brasileña para combatir el Covid-19, sus impactos sociales y económicos

Marcos Cordeiro Pires, Luís Antonio Paulino, Profesores Asociados – Universidad Estadual Paulista – Unesp, Brasil.

5.- ¿Por qué la gente no respeta el distanciamiento social? Reflexiones sobre el Covid-19 en el Estado de Amazonas, Brasil

Frederick Fagundes Alves, Lucas Vitor de Carvalho Sousa, Silvia Regina de Souza Rojas Departamento de Economía y Análisis, Universidad Federal de Amazonas.

6.- Centroamérica y El Salvador en tiempos del COVID-19: Impactos esperados y propuestas de políticas públicas

Oscar Ovidio Cabrera Melgar. Presidente de la Fundación para el Desarrollo de Centroamérica (FUDECEN).

7.- COVID-19 en Ecuador: La pandemia que evidencia inequidades

Sara A. Wong. Directora, Centro de Estudios Asia Pacífico. Profesora, Escuela de Postgrado en Administración de Empresas. Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL)

8.- Experiencias de Cuba en el combate de la pandemia covid-19

M.A. Embajador Pedro Monzón Barata, Investigador del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPi), Cuba.

9.- Chile-China en los tiempos de pandemia

Ricardo Santana Friedli, Master Relaciones Internacionales. Investigador Adjunto CELC-UNAB

10.- La crisis que se suma a las crisis: COVID-19 en Bolivia y América Latina

Nicole Jordán Prudencio. Cientista Política, docente en Universidad Católica Boliviana; Coordinadora de Proyectos sobre Desarrollo Sostenible, FES-Bolivia.

11.- Los efectos del neoliberalismo en México y su relación con China. El caso del Covid19.

Eduardo Tzili-Apango. Profesor-investigador del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana. Miembro del Grupo de Estudios Sobre Eurasia (GESE).

12.- China – Sudamérica: Pandemia, Crisis y escenarios para la recuperación

Milton Reyes Herrera. Instituto de Altos Estudios Nacionales, IAEN/ Pontificia Universidad Católica del Ecuador PUCE.

13. Colombia. Las dimensiones biopsicosociales de la pandemia: actores, momentos y procesos implicados.

Wilson López-López Pontificia Universidad Javeriana

14.- COVID-19 como desafío a la globalización y el posicionamiento chino: revisión teórica transversal y el caso México.

Raquel Isamara León de la Rosa. Facultad de Administración. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

15.- La epidemia actual de COVID-19. Su desarrollo y contención en China y en Argentina.

Gustavo E. Santillán. Hernán A. Morero . Investigadores CIECS (CONICET y UNC).

16.- Interdependencias comerciales con China en un nuevo escenario global: el caso de Uruguay.

Ignacio Bartesaghi , Decano, y Natalia De María de . Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad Católica del Uruguay.

17.- Pandemia: América Latina entre Estados Unidos y la República Popular China.

José Luis Valenzuela. Investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, CELC, Universidad Andrés Bello.

Fernando Reyes Matta es Director del Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, Universidad Andrés Bello, Chile.

Fuente: <https://politica-china.org/secciones/pandemia-efectos-en-america-latina-y-la-interaccion-con-china>

MARISTELLA SVAMPA: NO SOMOS SEDUCIDOS POR LA NARRATIVA DISTÓPICA

- por OPLAS
 - octubre 4, 2020
- <https://oplas.org/sitio/2020/10/04/maristella-svampa-no-somos-seducidos-por-la-narrativa-distopica/>

Por Eugenia Langone

Con 49 focos de incendio en 14 provincias, 450 mil hectáreas arrasadas en nueve meses y “el lobby del fuego”, como lo define la socióloga Maristella Svampa, sin poder ser desarticulado por las acciones del Ejecutivo ni de la Justicia, “El colapso ecológico ya llegó” —el título de su último libro— parece un hecho más que una advertencia. La investigadora del Conicet apunta a los intereses en juego, afirma que la problemática del humedal «pone de relieve como nunca antes la irracionalidad de los intereses empresariales en juego», y apunta no sólo al lobby sojero, ganadero e inmobiliario, sino además arroceros en Entre Ríos y mineros en las provincias de los humedales altoandinos. Sin embargo, no se queda ahí y señala el “extendido analfabetismo ambiental de la élite empresaria y la clase política”. Pese al título de su libro, escrito junto a Enrique Viale y presentado en septiembre, escapa a la seducción de las narrativas distópicas y se propone como “una brújula para salir del (mal)desarrollo”. Coordinadora del Grupo de Estudios Críticos e Interdisciplinarios sobre la Problemática Energética, y miembro del Grupo Permanente de Alternativas al Desarrollo, destaca “la acumulación de luchas ecoterritoriales, indígenas y feministas, campesinas y hasta sindicales, que promueven otro modelo de sociedad”, pero cree que solo “el castigo” frena la voracidad empresaria sobre los territorios y las poblaciones. “La ley de humedales debe tener un capítulo penal. Es necesario castigar a quienes arrasan con los ecosistemas, sean bosques, humedales, glaciares o zonas periglaciares”, afirmó.

_ ¿Somos analfabetos ambientales?

_Sobre todo la élite económica y la clase política son analfabetos ambientales. Costó mucho colocar en la agenda pública y política estas problemáticas; las demandas socioambientales molestan e incomodan no sólo porque cuestionan los intereses económicos detrás de los modelos de desarrollo insustentables, sino porque implican cuestionar la mirada sobre el crecimiento económico, el impacto de los modelos de desarrollo, transformar el vínculo con la naturaleza. Pero efectivamente no solo hay grandes intereses en juego, hay también una ceguera epistémica o desarrollista que asienta las bases del extendido analfabetismo ambiental en la dirigencia política y empresarial argentina; algo que también se extiende a las ciencias sociales y humanas que no buscan salir de la zona de confort que implica asumir la complejidad de la problemática ambiental, estudiar, analizar y cuestionar los modelos de desarrollo hegemónico, y las lealtades políticas detrás de la negación de la importancia de la cuestión ambiental.

_Ante las quemaduras en el Delta de las Islas del Paraná, ¿hay real dimensión de las pérdidas que significa sobre el humedal?

_Ahí hay menos ceguera epistémica que intereses en juego. Es preocupante porque las quemaduras de los humedales, que son ecosistemas frágiles, se agravan con los años y están sufriendo la embestida de fuertes lobbies. El lobby del agronegocio que busca extender aún más la frontera de la soja, la expansión de la frontera de la ganadería intensiva y sobre todo en el Delta del Paraná, los intereses inmobiliarios y los barrios privados que encima pretenden presentarse como modelo de vinculación con la naturaleza. La sociedad es más consciente y al calor de la pandemia vimos que se movilizaron amplios sectores para defenderlos y promover la ley que los proteja en el Congreso Nacional, que está trabada justamente por este triple lobby. Ahí veo una sociedad con mayor conciencia y movilizadora. Además, la ley de protección de humedales no solo enfrenta el lobby del fuego, es decir sojero, ganadero e inmobiliario, sino que en el resto de las provincias se suma el lobby minero, porque los humedales son

muy variables, adoptan gran diversidad y hay humedales en los salares altoandinos donde esta el litio y también diversas minas. Así, la minería también promueve que no se apruebe la ley, y en algunas provincias, como Entre Ríos, se suma el lobby arrocero. Como nunca antes, la problemática de los humedales pone de relieve la irracionalidad de los intereses empresariales.

¿Hay similitudes entre el proceso de destrucción del Amazonas y el que se ve ahora en el Delta del Paraná?

El Pantanal, el mayor humedal del mundo hoy también está en llamas. América del Sur y particularmente Argentina y parte de Brasil están en llamas, y eso muestra la voracidad de los intereses a costa de la vida y los territorios. Efectivamente estamos en una encrucijada civilizatoria en el marco de una pandemia que tiene orígenes zoonóticos; es decir son virus que saltan de los animales a los seres humanos, altamente infecciosos, como lo es el Covid-19, pero lo fueron también las gripes aviar y porcina; todas ellas ligadas a la devastación de los ecosistemas, a la deforestación y a la cría de animales a gran escala en megafactorías que no son más que cultivos de estas pandemias. Esto tiene que ver con modelos de desarrollo cada vez más insustentables, y en ese marco vemos que los intereses empresariales aceleran el colapso ecosistémico. Ni el Estado nacional ni los provinciales tienen política que controle y penalice a los que llevan a cabo los incendios. ¿Tenemos leyes de presupuestos mínimos? Algunas sí. Tenemos la ley de bosques sancionada en 2007, la ley de glaciares que cumple 10 años y la ley de humedales que no está sancionada pese a tener dos medias sanciones en el Congreso; y tenemos una ley de emergencia climática, pero todo eso es letra muerta si no hay herramientas del Estado para controlar la voracidad de las corporaciones. En esa línea hay que incluir un capítulo penal como se propone en la ley de humedales, y como se propone para una reforma de la ley de bosques. Es necesario castigar fuertemente a aquellos que de manera intencional arrasan con los ecosistemas frágiles, sean bosques nativos, humedales, glaciares o zonas periglaciares.

En la pandemia se plantea de la dicotomía entre salud y economía, ¿se hace un planteo similar entre ambiente y sustentabilidad versus desarrollo?

Hace décadas soportamos que se oponga lo social a lo ambiental, cuando en realidad son los sectores más vulnerables los golpeados y los que sufren los impactos de estos modelos abiertamente insustentables. Hay coincidencia entre el mapa de la contaminación ambiental y el mapa de la pobreza. Durante el boom de los commodities, entre 2002 y 2013, hubo rentabilidad extraordinaria por la exportación de commodities en todos los países latinoamericanos; sin embargo, todos los estudios económicos afirman que esa rentabilidad fue capturada por los sectores más ricos. Al calor de ese boom se consolidó la concentración de la riqueza, los ricos incrementaron sus fortunas en un 23 por ciento, lo que muestra que es una falsa dicotomía. Por otro lado, la pandemia acentuó la recesión y mucho más en la Argentina, donde arrastramos crisis ya instalada. Lo que no podemos hacer es caer en las falsas soluciones. Si con fracking, con minería a gran escala y más soja, más de la mitad de los niños son pobres, por qué pensar que con las mismas soluciones tendremos mejor resultado. Todo lo contrario, más bien es parte del problema.

El libro repasa los conflictos socioambientales de la Argentina de las últimas décadas, desde la ley de glaciares pasando por las promesas de desarrollo y riqueza del gas y el petróleo de Vaca Muerta, que nunca llegan, y el litio, ¿qué elementos tienen en común esos escenarios?

Vaca Muerta ilustra lo que son las falsas soluciones. En Argentina no solo tenemos una mirada productivista que cree en el crecimiento indefinido, sino una visión «eldoradista» que cree que el yacimiento de Vaca Muerta será la piedra de toque para construirnos como una potencia energética global en un momento donde el mundo, todo, piensa en abandonar los combustibles fósiles porque así lo exige la gravedad de la crisis ecológica. Pero además hay que saber que Vaca Muerta es un agujero negro en el imaginario, y no tiene rentabilidad más que como promesa. Lo que vimos desde 2013 a esta parte fue a los gobiernos subsidiando la actividad de las grandes empresas que explotan ese amplio territorio de la cuenca neuquina. ¿Hasta donde van a llegar los subsidios del estado? Estamos tratando de destrabar un impuesto a los sectores más ricos, con lo que estoy acuerdo, pero el gobierno piensa en usar el 25 por ciento de lo recaudado para subsidiar el gas del fracking. Eso es descabellado en un momento en el cual la casa está en llamas, hay que pensar en abandonar los combustibles fósiles, y cuando los ricos son cada vez más refractarios a la redistribución de la riqueza. Eso revela como nunca el poder de los lobbys, la ceguera desarrollista y el analfabetismo ambiental de la clase política, independientemente del signo que sea.

¿Cómo piensa la pospandemia? ¿El título “Colapso ecológico ya llegó” deja lugar a una mirada esperanzadora?

Aunque el título es ese, la nuestra es una apuesta por la esperanza y la sostenibilidad de la vida. No somos seducidos por la narrativa distópica. Sin duda hay una tendencia al colapso ecológico y sistémico en el marco de este capitalismo del caos, donde se perpetúan las desigualdades, se acelera el extractivismo y se expanden las extremas derechas; pero también somos conscientes que las grandes crisis pueden desembocar en cambios profundos y positivos, y eso depende de las luchas y las prácticas sociales. En esa línea hay una acumulación de luchas ecoterritoriales, indígenas y feministas, campesinas y hasta sindicales, que promueven otro modelo de sociedad, basado en el paradigma de los cuidados, con una agenda de transición socioecológica que apunte a acentuar los procesos de democratización de las poblaciones. En esos ejes debe ir la brújula y es nuestra idea de carta geográfica de este proceso tan accidentado de cambios. No nos queda otra que hacer la transición y navegar estas aguas turbulentas.

Fuente: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/hay-un-extendido-analfabetismo-ambiental-la-elite-economica-y-la-clase-politica-n2614181.html>

JOSÉ ÁNGEL QUINTERO WEIR: HACERTOPÍAS (LA VUELTA AL NOSOTROS)

llamamos Hacertopías, como manifestación y proceso de lucha del Nosotros de cada grupo, comunidad, pueblo, etnia, nación, que ha decidido retomar en sus manos su destino en, por y desde sus lugares y territorios; por lo que debemos reconocer y advertir que no se trata en modo alguno de pretender señalar un lineamiento único para la reconstrucción y reconstitución de todos los lugares, pues, estamos seguros que hacertopía siempre será expresión de la heterotopía que nos muestra el mundo que así alimenta todas las visiones del mundo posibles.

• por OPLAS

<https://oplas.org/sitio/2020/09/30/jose-angel-quintero-weir-hacertopias-la-vuelta-al-nosotros/>

En este sentido, pudiéramos decir, que el actual contexto de pandemia no es el resultado de una erupción circunstancial del Waünnü o Yolujá que ahora provoca la enfermedad que nos ataca a todos, pero que aun en medio de sus dañinos efectos por los que somos sometidos por los Estados-gobiernos al aislamiento y al encierro, esos mismos Estados junto a las corporaciones, igual no desisten ni por un momento de invadir nuestros territorios en su insaciable política de despojo y explotación de la tierra con sus proyectos extractivistas, sostenidos en su histórica y continua arrogancia e irrespeto a la naturaleza y el mundo. Apoyados en una ciencia y tecnología desprovista de todo sentido comunitario, creen poder lograr saciar su insaciable ambición de acumulación infinita sobre un mundo que es finito; de esa manera, la civilización occidental ha provocado esta y todas las anteriores pandemias que la humanidad ha sufrido, a causa de la forma en que esta civilización occidental-capitalista-racista y patriarcal trata a las selvas, los ríos, los lagos, las montañas, los bosques y todo lo que en ellos habita porque en ellos sólo ve objetos disponibles a ser poseídos, explotados y convertidos en mercancías rentables. Nunca ve en ellos comunidades de seres vivos sino cosas a su disposición y dominio.

Hoy, cuando atestiguamos que en medio de la pandemia las invasiones a nuestros territorios auspiciadas por los Estados-gobiernos, no cesa. Que para nada importa como cada uno de ellos se autocalifica o es calificado ideológicamente, ya como de izquierda o de derecha, pues su hacer siempre está dirigido al despojo y el dominio de nuestros territorios en función de sus intereses económico-políticos; sólo que en esta oportunidad, no tenemos lugar adonde huir de su ambición y su codicia, pero tampoco tenemos tiempo para estimar seguir el juego que siempre nos proponen y en el que constantemente somos nosotros las piezas a mover y sacrificar. He allí la primera señal y condición de nuestro propio tiempo: No tenemos ni lugar ni tiempo que perder, por ello, o nos decidimos a emerger como Nosotros, o debemos considerar seriamente la posibilidad de que nuestro tiempo sobre la tierra ha llegado a su fin, tal como en su momento llegó a su fin el tiempo de nuestras abuelas y abuelos, con la diferencia de que nosotros estaríamos aceptando nuestra definitiva condena a desaparecer como pueblos.

Hablando con propiedad, debo confesar que desearía poder ser tan sabio como para tener las palabras exactas capaces de poner en frases, si es que esto fuera posible, cada uno de los pasos a dar para que así emerja el Nosotros en cada quien, en todas las comunidades y pueblos; pero, lamentablemente no está a mi alcance ese saber y poder; porque además, estoy convencido de que nuestro tiempo no nos exige conocer o usar muchas palabras o discursos sino sobre todo, hacer. Por eso, a la pregunta, cómo poder enfrentar este destino de abismo al que se nos pretende empujar, pienso que la clave está en ser y hacer desde y por el Nosotros, ya que es allí donde reside nuestra posibilidad de dar el vuelco y retornar a nuestro corazón, y ésta no es sólo una manera digamos, poética, de decir las cosas, sino que en verdad se trata del hacer más difícil de ejecutar por nuestros alterados y colonizados espíritus, y porque nuestro verdadero corazón sólo es posible encontrarlo y sostenerlo en nuestros cuerpos en el simple pero rigurosamente cotidiano ejercicio de hacer comunidad.

Podría decirse, que si allí están las comunidades indígenas, campesinas, negras, etc., ¿cómo es que planteamos la vuelta a hacer comunidad para encontrar nuestro propio corazón? A esto debemos responder que, de cierto, allí están las comunidades, ellas han resistido y r-existido por más de 500 años de sometimiento; sin embargo, tal resistencia y r-existencia no ha dejado de ser el resultado de un proceso de reconfiguración de sus cosmovivencias del que la comunidad no ha salido indemne, es decir, que en buena parte, su existencia actual ha sido a cambio de la pérdida de orientación de su propio corazón.

Por mejor decir, si en el tiempo del Nosotros nuestros desplazamientos económicos, políticos y sociales se producían y orientaban de adentro hacia afuera y de regreso hacia adentro, en un movimiento permanente de caracol que fortalecía a la comunidad en tanto que la misma podía decidir qué elementos significativos acoger para sí o cuales rechazar en sus relaciones en y con el afuera; sin embargo, el proceso de dominación colonial y de la colonialidad impuso e impone desde afuera, que nuestros movimientos en la actualidad siempre se produzcan por presión de afuera hacia adentro y de nuevo hacia afuera como respuesta, pero esta vez, sin retorno al interior de la comunidad lo que por poco o por mucho provoca el deshilo de su tejido; de tal forma que este movimiento de una cotidianidad impuesta ha ido generando un proceso de vaciamiento constante acerca del sentido de la comunidad al tiempo que el sentimiento de individualidad cobra fuerza, al punto de llegar a pervertir nuestras relaciones sociales internas al imponer la desconfianza como norma ética de un dudoso éxito para la sobrevivencia.

Dos ejemplos concretos nos permiten aclarar este punto. El primero ocurre en una comunidad indígena bari de la Sierra de Perijá. El pueblo barí se organiza a través de comunidades que se forman mediante la alianza de varias familias de diferente filiación que deciden construir un Suakaëg o casa colectiva. El trabajo de relación política de establecer las alianzas para la conformación de la comunidad es impulsado por aquel que por ello es reconocido como Natubay (Tú tienes la energía), éste se hace acompañar en

las tareas de vigilancia del cumplimiento del hacer comunidad por otros dos igualmente considerados Ñatubay; entre sus tareas está la de mantener las relaciones con los Otros, particularmente, con las instituciones del estado y sus representantes de gobierno. En sus funciones de autogobierno estos Ñatubay tienen un tiempo de ejercicio, luego del cual, son sustituidos en asamblea comunitaria por otros tres miembros (hombres o mujeres), quienes asumirán la responsabilidad de ser los Ñatubay de la comunidad. Generalmente, éstos son elegidos por su edad, esto es, se trata de hombres y mujeres mayores, o con la suficiente experiencia de vida como para orientar en la confrontación de los diferentes problemas susceptibles de presentarse, tanto en su vida interna como en su relación con los de afuera.

Este sistema de organización política, autogobierno y relaciones sociales y de poder propias, sufre un duro golpe en el momento en que Chávez impone a todas las poblaciones su sistema de Consejos Comunales como estructuras organizativas encargadas de transmitir las decisiones y políticas del gobierno a las comunidades, de allí que los llamados “Voceros” de estos Consejos tenían la obligación de convertirse en militantes del Partido de gobierno, lo que les otorgaba la posibilidad de obtener beneficios gubernamentales, además de convertirse en detentadores del poder discrecional de incluir o excluir a determinadas personas de los programas sociales del gobierno. Se exigía, además, que estos “Voceros y Voceras” fueran lo suficientemente jóvenes como para estar en la disposición de viajar y hacer presencia en las continuas movilizaciones convocadas por el gobierno en la capital.

Como era de esperarse, la división, confrontación y aún separación de familias al interior de las comunidades barí se hizo presente con toda su carga negativa a los efectos de las luchas territoriales que en ese momento los pueblos indígenas en general, y los barí en particular, sostenían con el gobierno de la revolución bolivariana. Se trataba, con todo, de una política colonial dirigida a romper las estructuras de autogobierno de las comunidades y pueblos indígenas, al tiempo que se cooptaba a su población joven otorgándoles espurios y efímeros beneficios y se rompía con la unidad en la lucha por la demarcación territorial. Así, se imponía desde afuera una nueva estructura, que además funcionaba para extraer hacia fuera toda la fuerza y cohesión de la comunidad, vaciándola de sus formas propias de gobierno y despojándolas de su dignidad.

El segundo ejemplo es noticia actual. Además de la pandemia mundial, la confrontación política en la disputa por el poder del estado, y de la espantosa crisis económica que entre otras cosas ha llevado la inflación y el desempleo a niveles estratosféricos, los venezolanos estamos viviendo hoy una crisis energética que se manifiesta no sólo por la incontrolable intermitencia del servicio de energía eléctrica y del gas doméstico sino sobre todo, por la ausencia de gasolina, combustible sobre el que, por su abundancia, durante casi un siglo se edificó el funcionamiento del transporte público y de mercancías. Sin entrar en detalles acerca de las causas de tan catastrófica realidad, no por desconocer su importancia sino para no alejarnos de lo que en verdad queremos decir; uno de los hechos más terribles que ha generado la ausencia de combustible es la imposibilidad de los productores del campo a transportar sus cosechas hacia los mercados urbanos, lo que no sólo ha contribuido a incrementar el desabastecimiento y por ende, la inflación, sino que lo peor es la pérdida de las cosechas de aquellos campesinos que no tienen otro mecanismo para transportarlas.

Así, miles de toneladas de vegetales como papas, cebollas, coles, tomates y remolachas de la región andina se han perdido, o han tenido que ser lanzadas a los caminos para que recoja quien pase, o terminado como alimento de los animales en un contexto de verdadera hambre nacional, todo por la imposibilidad de los campesinos para sacarlas de sus fundos hacia el mercado. Sin embargo, esta dramática situación para todos, ha producido diferentes reacciones en la población y particularmente, entre los productores campesinos hoy, prácticamente arruinados.

Pero, en relación a éstos últimos nos interesa destacar dos posiciones que nos parecen fundamentales al propósito de este artículo, ellas son; la primera, aquella que frente a las circunstancias de pérdida han optado por volver al transporte de recua (mulas y carretas) para transportar parte de su cosecha, ya no al mercado nacional sino hacia pueblos y comunidades vecinas en lo que ha venido resultando una especie de restablecimiento de la memoria territorial en la que estos antiguos poblados se registran como puntos de encuentro e intercambio entre comunidades con las que estos productores ya poco se relacionaban, toda vez que disponían toda su producción para el mercado mayor de las grandes ciudades.

La segunda, es la asumida por algunos pequeños campesinos de la misma región quienes, ante la pérdida total de sus cosechas, al denunciar el periodo de hambre que se les avecina, ya que ellos dedican la totalidad de sus pequeños terrenos a la siembra de un determinado rubro dirigido al mercado urbano con cuya venta reponían para la nueva siembra y sustentar a sus familias, ahora, de manera violenta, la realidad actual les ha puesto en el disparadero de tener que pensar en la necesidad de sembrar en primera instancia, para su comer, es decir, anuncian que van a diversificar su siembra en función de garantizar, en primer lugar, la alimentación de sus familias y posteriormente, para la venta comercial.

Estas dos posiciones expresadas por algunos campesinos andinos venezolanos, es a lo que nos referimos como la vuelta al corazón del Nosotros. En el primer caso, el vuelco en el desplazamiento de la producción que se decide a volver a transitar viejos caminos, así como a reconstruir viejas relaciones comunitarias en una especie de vuelta a una economía hacia adentro, evidencia que la memoria territorial en estos pueblos persiste, que la economía de mercado con todo su poder envolvente no ha podido borrarla y ante su evidente quiebre por demás incontrolable para los campesinos, la respuesta de las comunidades es la de volver a lo que se presenta en su memoria como un movimiento siempre estable de su convivir en su complementariedad con las otras comunidades.

En el segundo caso, el dramático reconocimiento de que el esfuerzo de producción orientado por el monocultivo y hacia el mercado como destino, deja a los campesinos a merced de algo que es dominado en un afuera que ellos no alcanzan a conocer del

todo, y mucho menos a controlar, es por lo que frente al hecho contundente de ver perdido su largo y duro trabajo de haber sembrado y cosechado un único producto de cuya venta depende para reponer sus fuerzas y así sustentar la vida, ha generado el momento de la conciencia acerca de la verdadera finalidad de su hacer como comunidad humana y ese no es otro que, en términos añuu diríamos: weiña, esto es, nuestro alentar hogar, ya el que formamos con nuestra propia familia como el de nuestra comunidad, lo que en consecuencia implica weiña kanuye: nuestro hacer comunidad o nuestro alentar a la comunidad, para ser más precisos.

Algo en este mismo sentido de vuelta al Nosotros está ocurriendo en algunas comunidades wayuu, que actualmente están enfrentando a la pandemia sin recurrir o solicitar la presencia y ayuda del estado, que de hecho y en circunstancias como esta, siempre está ausente, sino que han asumido retomar al sentipensar de su cultura que en el pasado, en momentos como este, invoca la palabra del sueño interpretado por las abuelas, quienes entonces disponen la acción que prescribe el hacer conjunto de la reposición de antiguos rituales con la revitalización del uso de su propia medicina de plantas e infusiones por muchos ya olvidadas, en algunos casos, combinados con la medicina aljuna (de los criollos), pero en lo fundamental, saben que la sanación exigida ha de ser colectiva, de allí el llamado a la danza de la Yonna, para abrir con ella el portal que haga posible la vuelta de Juyá a la Guajira y así les asista en el combate al Yolujá que hoy se presenta como peste.

Sin embargo, debemos reconocer, que se trata de casos y no de un sentimiento general y, mucho menos, de un movimiento, quisiéramos que así fuera, pero sabemos que eso no depende de que podamos nosotros expresarlo claramente con palabras y así decretarlo; porque lo cierto es que estos y otros casos similares que se presentan diseminados en todo el país, se están produciendo como resultado de la confluencia de diversos factores en una realidad que así termina colocando a las poblaciones entre la espada y la pared, por lo que la disposición a re-existir desde la memoria territorial que conforma su cuerpo y corazón es uno de los caminos que se le presentan como opción en el contexto de resistencia. Por ello, creemos que pensar sólo teóricamente en una posible generalización de estos casos en función de crear, ahora sí, un gran movimiento regional, nacional y hasta mundial que en aluvión universal pueda dar vuelta al destino de muerte al que se nos condena, aunque suene bien y pueda ser hasta políticamente correcto, no deja de estar conectado con la pretensión universalista de occidente y ciertamente, uno de los sentidos con los que se suele relacionar la idea de Utopía: sueño o quimera, lo que por cierto, no es malo en sí mismo; pero pensamos, que sin menospreciar ni abandonar el debate, en estos momentos, por lo menos en Venezuela, nuestras reflexiones deben ir de la mano del proceso del hacer desde el Nosotros.

Quiero decir, de lo que se trata es, en primera instancia, de decidarnos a dar vuelta hacia el Nosotros desde el hacer en el sentido que este término tiene para el pueblo añuu: alentar hogar, alentar comunidad y esto, en segunda instancia, sólo es posible mediante la recuperación o reconstitución de nuestros lugares de lucha, es decir, nuestras comunidades en, por y desde sus autonomías. Para ello, debemos desechar toda ilusionista propuesta proveniente de los estados corporativizados y sus representantes, aún de aquellos que siendo parte de nuestros pueblos y organizaciones, en sus individuales compromisos con los enemigos de nuestra autonomía, han extraviado su corazón.

Así, volver al Nosotros implica estar decididos a crear y defender día a día la recuperación y reconstrucción de nuestros lugares en su habitar, en el control de la producción de nuestro comer, recuperando y potenciando nuestros saberes para sanar, y sobre todo, recuperando el tejido de nuestro convivir entre nosotros y en nuestras relaciones de complementariedad con los otros como nosotros aunque diferentes; esto, en virtud del ejercicio de un autogobierno orientado por nuestro propio horizonte ético.

He aquí, pues, a lo que llamamos Hacertopías, como manifestación y proceso de lucha del Nosotros de cada grupo, comunidad, pueblo, etnia, nación, que ha decidido retomar en sus manos su destino en, por y desde sus lugares y territorios; por lo que debemos reconocer y advertir que no se trata en modo alguno de pretender señalar un lineamiento único para la reconstrucción y reconstitución de todos los lugares, pues, estamos seguros que hacertopía siempre será expresión de la heterotopía que nos muestra el mundo que así alimenta todas las visiones del mundo posibles. En todo caso, si algo de todo lo expuesto pudiéramos reclamar, no como autor del escrito, sino en cumplimiento a la palabra dada a Isabelita en la Laguna, es el Weiña Kanuye añuu, que ofrecemos como ofrenda que haga posible la vuelta al Nosotros en el Hacertopía de todos.

¿Trump contra el ‘establishment’? Vayan a tomar el pelo a su abuela

TRUMP, BOLSONARO, DUTERTE, ORBAN O ERDOGAN HAN SURGIDO DONDE LA IZQUIERDA HA SIDO DESTRUIDA COMO OPCIÓN POLÍTICA.

<https://observatoriocrisis.com/2020/10/07/trump-contra-el-establishment-vayan-a-tomar-el-pelo-a-su-abuela/>

Daniel Bernabé Marchena, escritor y periodista español

Con los países pasa un poco como con la vida: un día se acuestan con el sopor de lo cotidiano y al siguiente se levantan con la incertidumbre de la tormenta. España ya lleva una década larga entre chaparrones y una de las peores consecuencias de tanta marejada es tener a los ultraderechistas en

las instituciones, cuya política del incendio y la mentira nunca es arquitectura sino de bola de demolición.

A la anormalidad es mejor tratarla como a los virus, con mascarilla y distancia, pero, a veces, acercarse es útil para comprender algunas de las dolencias que nos aquejan como sociedad. Rocío de Meer, diputada de Vox, volvió a opositar a la licenciatura en barbarie con un tuit donde aseguraba que Trump iba a vencer al coronavirus y al establishment. Lo primero en lo que pienso cada vez que veo a de Meer es en lo que decía Indiana Jones en Berlín. Lo segundo en una certera frase de Marshall Brickman: «El hecho de que seas lo que eres es lo que más te jode».

Una de las señas de identidad de los ultraderechistas del siglo XXI es su populismo indisimulado. No hay nada más funcional al establishment que un partido de extrema derecha, sencillamente porque su último objetivo no es tan sólo que la sociedad no avance, sino que a ser posible retroceda. Son reaccionarios porque su moral está basada en la sustracción de derechos. Son neoliberales porque su programa económico sólo pretende favorecer a los más ricos. Son autoritarios porque su proyecto es opuesto al republicanismo: la pareja de libertades y obligaciones es sustituida por la imposición arbitraria. El populismo es seña de identidad pero también condición de posibilidad: es lo que les permite difuminar todo lo anterior y camuflarlo en una épica lucha a la contra, ayer contra masones y judíos, hoy contra eso que llaman elites globalistas.

Por eso de Meer hace de perrita faldera del señor naranja y nos cuenta que un multimillonario, que hizo fortuna en los ochenta especulando con el suelo de la Nueva York quebrada por la trampa crediticia, se va a enfrentar a lo establecido, al poder, a la clase dirigente. La única equivalencia que se me ocurre es que alguien nos pidiera que confiáramos en Andréi Chikatilo, el caníbal de Rostov, como director de Masterchef: plato habrá, no pregunten de qué. Esta lucha contra un poder, siempre abstracto y en la sombra, siempre situado al margen de la diáfana impiedad de la economía, es el recurso que les queda a los ultras para fingir rebeldía mientras evitan el centro de la cuestión: el capitalismo desregulado.

O dicho de otro modo, todos los desajustes sociales, sustrato de donde surge la incertidumbre, son reducidos por los ultras al proyecto de unas élites que, con una malévola intención moral, conspiran para acabar con occidente. Hablar de un sistema financiero desregulado, caótico y especulador, que consigue amplios beneficios a costa de hundir la deuda externa, encarecer sectores esenciales como la vivienda o rapiñar estratégicos como la energía, no entra dentro del discurso ultra porque ahí, ya sí, su programa económico explota de contradicción con su coartada narrativa.

Con la soberanía sucede algo parecido. Para los ultras soberanía consiste en darse golpes de pecho delante de enemigos más ficticios que reales. Obvian que la soberanía, para un país, es la capacidad de desarrollarse movido por las decisiones que, en una democracia, los ciudadanos han impuesto mediante el voto. Obvian que se pierde soberanía cuando se participa en conflictos de interés atlantista que nos son ajenos. Obvian que se pierde soberanía cuando la economía queda fuera del mandato popular, al estar sometida, por la ley y por la fuerza, a instituciones como el BCE o los fondos buitres estadounidenses. Y lo obvian, una vez más, porque los ultras no han venido a cambiar nada, sino a asegurar el orden de clase y, de paso, cargarse la ya molesta, para algunos, democracia.

Lo cierto es que el capitalismo, en esta etapa demente, se devora a sí mismo. Devora su capacidad productiva echándose en brazos de la especulación, por lo que las tensiones entre las fuerzas industriales y las financieras son un hecho que se explica con una sola frase: lo que le viene bien a Goldman Sachs ha dejado de coincidir con lo que necesita General Motors. Y esa tensión, tan contradictoria como real, de dos etapas históricas de un mismo sistema económico, está provocando

que en el análisis de la configuración de fuerzas de nuestro presente haya que hilar muy fino. Que la Unión Europea haya recuperado un cierto intervencionismo en esta crisis tiene que ver con este fenómeno, más que con un súbito palpito humanista.

Pero también, con que en esta etapa, el capitalismo demente no sólo fagocita capacidad productiva, sino también caparazón político. La democracia, que para algunos fue ilustración hecha instituciones, para otros no fue más que el mecanismo que otorgaba legitimidad a los negocios. Una vez que la forma de hacer dinero deja de depender, en gran medida, de cuestiones que la democracia podía regular y pasa a depender del algoritmo bursátil, ese complicado sistema de equilibrios políticos constitucionales deja de resultar útil, incluso como coartada. La UE, y en especial los alemanes que algo saben de escapadas por la banda derecha, están preocupados porque ven que el monstruo de la sociedad neoliberal, que ayudaron a construir y al que creían poder controlar, tontea ya con el precipicio autoritario ultra.

El 20 de febrero de 1933, Adolf Hitler se reunió en secreto con 27 grandes empresarios, entre los que se encontraban nombres como Gustav Krupp o Fritz von Opel, donde acordaron financiar al Partido Nazi con tres millones de marcos para la campaña de marzo de ese mismo año. La razón era evitar a toda costa el triunfo de la izquierda en los comicios y el aumento del poder de la clase trabajadora.

La guerra era aún algo lejano, aunque incluso a su inicio estos grandes empresarios vieron una oportunidad de negocio al ser partícipes de la maquinaria bélica nazi. Después de 1945, con el país destruido, ocupado y dividido por una guerra que nunca pensaron que iba a llegar tan lejos, algunos de ellos se dieron cuenta de que el salto al vacío al confiar en alguien como Hitler había sido suicida. Otros no mostraron ni un mínimo arrepentimiento, ni siquiera por la pérdida de sus fortunas. Todos fueron tratados con extrema cortesía en la nueva RFA.

Lo cierto es que, volviendo a nuestros días, grandes empresarios de determinados sectores no ven con buenos ojos al populismo ultra, como puede suceder con los jefes de la economía tecnológica californiana, no tanto, repetimos, por un compromiso con la democracia sino porque temen que volver a jugar con el fuego autoritario les acabe abrasando. Más, teniendo en cuenta, que hoy la amenaza de una clase trabajadora organizada es inexistente. En España, parte del alto empresariado mira con recelo al Gobierno de coalición, más a la coalición que al Gobierno, lo que no implica que algunos vean en Vox y en el sector ultra del PP un perro demasiado fiero para un presente sin adversario de clase. Mejor volver a los cómodos tiempos de lo aspiracional que al incierto futuro del aventurerismo ultra. A otros, sin embargo, les puede la genética de las cacerías en el Pardo.

El populismo ultra bebe, paradójicamente, de años donde el progresismo alternativo usó un lenguaje demasiado vago, donde el sistema siempre carecía del apellido de lo económico, donde el alto empresariado pasó a ser «los de arriba», donde la lucha de clases se dió por obsoleta en favor del conflicto de identidades y donde lo nuevo pretendía sustituir a la izquierda. Piensen en Podemos si quieren, pero todo esto ya venía de antes, de los años de la antiglobalización, cuando todo aquello que tenía que ver con el hilo rojo apestaba por la caída del muro. Cuando en la cumbre del G7 en Biarritz algunos de aquellos antiglobalización se dieron cita parecían no darse cuenta de que, con Trump en la mesa, por motivos muy diferentes a los suyos, el devenir había devorado su protesta. Pero no sólo.

El Estado del Bienestar, que fue a medias triunfo de una clase trabajadora que había estado cinco años pegándose tiros con los nazis, a medias colchón contra una URSS que hasta los setenta aún era faro de posibilidad para muchos europeos occidentales, se empezó a derruir una vez que la bandera

roja se arrió del Kremlin. Y lo hizo con la connivencia de la derecha liberal pero también por la incapacidad de los socialdemócratas, piedra angular, con los olvidados eurocomunistas, para la breve existencia de un capitalismo sometido a las bridas del interés público. Estos socialmócratas se han encontrado con que, de repente y covid mediante, aquello que el FMI, el Financial Times y frau Merkel detestaban hace diez años, la intervención en la economía, ahora es puesto en práctica, más como necesidad que como principio. El devenir, una vez más, parece escrito por un guionista sardónico.

El problema, y esto sí que es el cúlmén de tanta paradoja, es que algunos liberales, esos que ahora temen por el fin de su sistema político a manos de los ultras, se dan cuenta de que haber laminado a la izquierda, haber desnaturalizado a la socialdemocracia, provoca que no existan demasiadas alternativas frente a la creciente incertidumbre. Trump, Bolsonaro, Duterte, Orban o Erdogan son diferentes pero tienen una característica en común: han surgido en países donde la izquierda ha sido destruida como opción política. Sin nadie que enfrente el desbarajuste del capitalismo neoliberal han dejado vía libre a sus alumnos más inmorales y aventajados para sacar partido de la incertidumbre con la mentira populista.

Piensen en todo esto cuando alguien les diga que viene a vencer al establishment, sea quien sea, vista el traje que vista. Iba a finalizar diciendo que en tiempos confusos, contra la desvergüenza del bárbaro y la credulidad del imbécil, lo único que nos puede salvar son palabras certeras y argumentos complejos. Pero no es cierto: la razón sin concreción es tan sólo una plegaria cívica. Sólo quien ponga fin al caos neoliberal podrá ganar la partida a los ultras.

Austeridad, necropolítica y monstruos

ANTE LA ACTITUD DE LA DERECHA HAY QUE PROTESTAR, SALIR A LA CALLE CON MASCARILLAS Y DISTANCIA DE SEGURIDAD . ORGANIZAR LA RABIA . PLANTAR BATALLA CONTRA LA NECROPOLÍTICA REACCIONARIA.

<https://observatoriocrisis.com/2020/10/05/austeridad-necropolitica-y-monstruos/>

por Yago Álvarez, periodista y fundador de la revista digital El Salmón a Contracorriente

La austeridad nos desnudó ante una futura crisis sanitaria, como hemos comprobado estos meses, y nos polarizaron ante una crisis social y democrática.

La austeridad fue y es necropolítica, el uso del poder social y político para dictar cómo algunas personas pueden vivir y cómo algunas deben morir. La austeridad aplicada tras la crisis de 2008 fue la oportunidad aprovechada para usar una crisis para dejarnos morir, poco a poco. A merced de las siguientes crisis, que siempre llegan, porque el sistema es así. Asesinarnos sin mancharse las manos. Responsabilizarnos de nuestra desgracia.

Afirmar que, al contrario de como se ha hecho en otras crisis tan importantes como la después de la II Guerra Mundial, recortar en servicios públicos era la mejor manera de paliar los efectos de una crisis devastadora. Ahí es donde nos aplicaron necropolítica. Fue cuando decidieron dejarnos morir. Porque nos desprotegieron ante otras crisis, incluso de otros tipos de crisis. Nos desnudaron ante una futura crisis sanitaria, como hemos comprobado estos meses. Nos polarizaron ante una crisis social y democrática. Nos contaminaron ante una crisis medioambiental.

La pérdida de camas y personal sanitario en la sanidad pública, el aumento del ratio de niños en las aulas, la menor frecuencia de los trenes de metro, la precarización de nuestro trabajo, la venta de las

ciudades a los fondos buitres, la condena a vivir en barrios periféricos, en pisos pequeños. Son todo consecuencias de querer arreglar una crisis mundial, y con especial hincapié en la España de la **burbuja inmobiliaria** pinchada, mediante políticas de austeridad, mediante el desmontaje de esa red de seguridad que debe ser el Estado y los servicios públicos.

Pero además, la austeridad alimentó al monstruo. Las instituciones que aplicaron la austeridad, mientras los culpables de la crisis salían inermes, perdieron su legitimidad, y la verdad es que no se la merecían. Su complicidad y connivencia con las élites económicas que, como en el caso de las financieras españolas, siempre se van de rositas y sin pagar por sus delitos e indecencias, también dio alas al monstruo. Poderes públicos que se lavaron las manos de toda responsabilidad, siendo los principales responsables, al mismo tiempo que dejaban libres a banqueros y repetían eso de que habíamos “vivido por encima de nuestras posibilidades”.

Y cuando esas políticas fallan y sus recetas resultan inútiles e incluso negativas, entonces es cuando el monstruo aprovecha para alimentar la guerra del último contra el penúltimo. La culpa es del inmigrante “que viene a quitarnos el trabajo y a usar nuestra sanidad”, la culpa es de la mujer y “sus chiringuitos y leyes contra el hombre”, la culpa es de todo aquello que no piense como el monstruo, que no viva como ellos. Aprovecha para alimentarse del poder que genera el odio.

La crisis y la austeridad fueron gasolina para el fuego de la polarización, que se encontraba dormida gracias al matrimonio del bipartidismo. Pero ese matrimonio, aparentemente feliz, tuvo que escenificar un nuevo enlace con la modificación del artículo 135 de la Constitución Española, cuando pusieron la **deuda** por encima de todo, rescataron a la banca a nuestra costa y aplicaron el *There is no alternative* con la austeridad. Aplicaron necropolítica y no convencieron a casi nadie. El monstruo bebió de ese desencanto.

Ahora el monstruo tiene 52 escaños en el Congreso de los Diputados, miles de votantes en los cuerpos policiales y militares, una imagen totalmente normalizada por los medios de masas que prefieren alimentar al fascismo antes que poner en duda el sistema actual y miles de fanáticos en redes sociales que alimentan la crispación y que fantasean con la imagen de Kyle Rittenhouse, el joven de 17 años que asesinó con su fusil de asalto a dos manifestantes en Estados Unidos.

Cuando el capital ve que el sistema no le garantiza su subsistencia, mueve ficha. No es nada nuevo. Ocurrió cuando grandes empresarios financiaron el levantamiento de Franco o el nazismo de Hitler. Para ello tiene dos vías: convierte a su antiguo muñeco en un monstruo o apuesta por el monstruo nuevo. El lema de los brokers de **bolsa** de “no poner todos los huevos en el mismo cesto” aplicado a la lucha de poderes para preservar la hegemonía del capital sobre las personas, de su supervivencia sobre la democracia.

En esas estamos ahora. Con una derecha aplicando necropolítica en la Comunidad de Madrid, con unos sistemas sanitarios mermados por su austeridad. Hacinando y abandonando a los pobres, empujándolos al extrarradio con sus políticas urbanísticas gentrificadoras. Coqueteando con la segregación y el apartheid mediante fuerzas policiales, como los controles en Puente de Vallecas. Y detrás está la extrema derecha, esperando. Alimentándose de la crispación y ganando fuerza.

Mientras, los de la necropolítica, que no pierden ni una de las oportunidades que les presenta cada crisis, siguen aprobando nuevas leyes urbanísticas, fusionando bancos, saliendo inermes de juzgados, alimentando a las mismas empresas bajo la excusa esa de la colaboración público-privada, que ha sustituido al simplón “lo privado siempre es más eficiente” porque ya era un eslogan que cada vez se creía menos gente. Siguen vaciando lo público allí donde pueden, para

luego ofrecer esos huecos vacíos al sector privado, bien sea en la sanidad o en las pensiones. Necropolítica para quien no pueda permitirse una vida mejor o para los que no encajen en el modelo que ellos quieren de ciudad.

En estas próximas semanas y meses nos jugamos mucho. Y no me refiero solo a la Comunidad de Madrid y a Díaz Ayuso. En la salida de esta crisis nos jugamos el futuro como sociedad y debemos actuar ya. Toca organizarse. Hay que señalar y expulsar la burda mentira y la manipulación de la política.

Hay que hacer un cordón sanitario a los medios que alimentan esa polarización y ponen a la gente a los pies de la extrema derecha con tal de no poner en duda el poder establecido al que sirven, se sienta en sus juntas directivas y se anuncian en sus páginas. Hay que enfrentar la política de la austeridad y los recortes. Debemos poner en duda el proyecto neoliberal de esta Unión Europea. Tenemos que aislar a los monstruos.

Vienen tiempos muy difíciles, pero no está todo perdido. No existe una fórmula mágica, o por lo menos yo no la tengo. Pero sí que creo que todo esto se debe hacer regado de mucho apoyo mutuo y cuidados a las personas que nos rodean. Intentar alejar, a los que se dejen, de las garras del monstruo. Hay que protestar, salir a la calle aunque sea con mascarilla y distancias de seguridad. Cubriremos más espacio. Organizar la rabia. Plantar batalla. Señalar y desterrar la austeridad, la necropolítica y a los monstruos.

El pensamiento siempre es libre... incluso en prisión

<https://www.filco.es/pensamiento-libre-incluso-en-prision/>

Empeñados en dotar de herramientas filosóficas a todos, a todas, y especialmente a quienes más lo necesitan (porque quizá nunca oyeron hablar sobre tal cosa), un grupo de investigadores con José Barrientos-Rastrojo a la cabeza están inmersos en la aventura de llevar la filosofía a la prisión. Este es el relato de su experiencia.

Por Pilar G. Rodríguez

La filosofía, la importancia del pensamiento crítico... Muy bien, en las universidades lo saben. Y en los institutos y en los colegios también o, al menos, deberían saberlo. Pero no basta con eso. La filosofía es aventura y riesgo serio. No es una sentada de horas de estudio, sino un empujón. A Eduardo Vergara, licenciado en filosofía, pero sobre todo militante de esa rama del conocimiento, el empujón le hizo llevar la filosofía las cárceles. Su proyecto se materializó en 2007 en las prisiones de Mairena del Alcor y de Alcalá de Guadaira (Sevilla, España). Allí empezó todo gracias al apoyo de [José Barrientos-Rastrojo](#), pionero y experto en filosofía aplicada e impulsor del grupo ETOR (Educación, tratamiento y orientación racional) que había surgido a principios de los 2000 al calor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla. Él es el director de este proyecto y quien lo explica pormenorizadamente y de primera mano, en este artículo. Resumido muy brevemente consiste en llevar a cabo talleres de filosofía para presos que realmente tengan una repercusión en su vida, su actitud y comportamiento y cuyos efectos sean, a ser posible, cuantificables. En la actualidad el proyecto ha cruzado el charco y, en su versión llamada [BOECIO](#), se desarrolla en México y Brasil y tiene objetivos ambiciosos de ampliación.

Geografía de un proyecto

En México, la filosofía llega al Centro de Ejecuciones y Sanciones Penal Oriente (CESPVO), en el Reclusorio Sur (ambos masculinos) y en el Centro Femenil de Santa Martha en México. Allí, los talleres fueron iniciados por Marco Antonio López Cortés y se ha unido, luego, Ángel Alonso, secretario del Programa Universitario de Bioética y Profesor Titular en la Universidad Autónoma de México (UNAM).

En Brasil, el profesor Edson Renato Nardi, director del Posgrado de aconselhamento filosófico del Centro Universitario Claretiano, coordina los talleres en la prisión Serra Azul.

En 2020 el proyecto aterrizará en Colombia, en la Prisión del Buen Pastor, por medio del equipo coordinado por Víctor Rojas, profesor en la Corporación Universitaria Uniminuto y director del grupo Marfil. **En marzo está previsto llegar a Argentina** (Buenos Aires y Rosario). Asimismo hay intenciones de llevar la iniciativa a Portugal (Algarve y Oporto), Estados Unidos (Texas), Israel y Turquía.

Antes de comentar en detalle la especificidad de estos talleres, una matización importante: «El peligro de hablar de diferencias de aquellos que están en prisión –explica Barrientos– es incentivar la estigmatización social al atribuirles características **por naturaleza** vinculadas con la violencia, o con deficiencias cognitivas o de socialización. Muchos reclusos se encuentran en prisión por sentencias que se acaban demostrando que no eran correctas o, aún más grave, por venganzas personales procedentes de poderosos, por falta de recursos económicos para afrontar un proceso justo o por ideología del sistema (por ejemplo, conocemos casos de mujeres en prisiones latinoamericanas con penas largas por un delito que cometieron junto a su pareja masculina y ellos están fuera de prisión). Esta reflexión no desea exculpar a todos los internos, sino que quiere evitar valoraciones simples en una situación que es muy compleja y que requiere matizaciones que no siempre aparecen en los medios». Dicho esto –prosigue Barrientos-Rastrojo– el filósofo no trabaja en prisión para imponer justicia, hacer valoraciones éticas y menos desde una conciencia de las actividades previas del alumno. De hecho, una de las primeras máximas del filósofo aplicado es superar estas etiquetas para empezar a restituir al delincuente, devolverle su posibilidad de ser algo más amplio que una categoría devaluadora que lo distinga respecto a los **seres normales**, como se explica en **Vigilar y castigar** o en obras de Juan Pablo Mollo».

«El filósofo no trabaja en prisión para imponer justicia ni hacer valoraciones éticas», explica Barrientos-Rastrojo

Con todo, hay diferencias y estas empiezan por las más básicas: entrar en una cárcel no es lo mismo que entrar en cualquier otra institución. Un acto en teoría tan sencillo se puede convertir en una hazaña por culpa de rituales burocráticos pesados y enrarecidos: «Entrar en prisiones españolas como voluntario depende de pasar el filtro de las asociaciones que copan el trabajo dentro o de contacto de personas que llevan mucho tiempo desarrollando talleres». Y aprovecha para dar las gracias a todas aquellas personas que les han ayudado en su empeño. Por otra parte, hay dificultades técnicas, deudas de la propia situación de encierro. «Primero, hay ciertos objetos que no se pueden introducir en prisión o requieren semanas y meses para hacerlo. En prisiones latinoamericanas, la pobreza conduce a tener dificultades para tener los rudimentos más básicos como una pizarra. Asimismo, la frecuencia en la asistencia a un proyecto de siete meses puede ser problemática puesto que hay traslados repentinos, personas que entran en aislamiento u otras circunstancias que no siempre aseguran la continuidad. Por otro lado, los talleres pueden cuestionar ideologías útiles para el sistema creado dentro y que manipula como el pensamiento de que asesinar es un mecanismo de elevación en el **ranking** masculino. Esta es una auténtica acción de pensamiento crítico con posibles consecuencias cercanas a lo que sucedió a [Sócrates](#) o Séneca. Sin embargo,

saca a la filosofía de ser una mera impostura, transforma al filósofo de mero **dandy** crítico y abúlico a un comprometido pensador que se enfrenta al sistema de forma real».

La comunicación familiar y la experiencia en México

Egresado de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán UNAM, Marco Antonio López Cortés es el responsable del proyecto BOECIO en México. En la valoración del mismo se centra en uno de los beneficios que se presenta con mayor frecuencia: retomar el contacto familiar.

«Buena parte de la población que se encuentra en prisión pierde contacto con sus familiares debido a la defraudación o decepción que este supone: el preso es olvidado y al mismo tiempo él olvida que el lazo familiar es importante. El rencor se acumula y ni una ni otra parte intenta comunicarse. Una vez que en el taller de filosofía se explica un punto del proyecto sobre cómo atajar pasiones como la cólera, por mencionar alguna, ellos toman el valor suficiente para desprenderse de toda esta nebulosa que les impide ceder ante la indiferencia de su familia. Deciden llamar y la sorpresa que se han llevado es que los escuchan con afabilidad. Dando este primer paso la comunicación se fortalece y el éxito es que tienen visita familiar después de varios años. Desde luego, las citas que se encuentran en los textos que se les otorgan a los alumnos no sugieren tal cual la situación de reconciliarse con sus familiares, sin embargo, ellos han argumentado que el ejercicio de reflexión que ha surgido del taller les ha llevado a tomar la decisión de comunicarse con sus esposas, hijos y padres principalmente. Es aquí donde la filosofía demuestra una vez más que es un bien si se encarna paulatinamente».

La filosofía es un gimnasio

Los talleres son largos, de entre cinco y siete meses, y no consisten en dar una clase de filosofía y debatir sobre los temas propuestos, no. La tarea del conductor es dotar de herramientas filosóficas a los internos para el desarrollo de su pensamiento crítico, el gobierno de sí y de sus emociones. Pero esto corre por su cuenta, de modo que lo que importa no es la atención prestada a la sesión semanal, sino lo que el recluso hace con aquello que ha apuntado o que ha escuchado durante la semana. «BOECIO no es un curso que proponga contenidos, sino que crea escenarios para que los internos crezcan filosóficamente. Este crecimiento les ayuda a que sean ellos los que generen sus propios pensamientos. Así, se rompe la estructura unidireccional de la enseñanza de la filosofía puesto que el interno ha de ser el agente de su cambio (si lo desea). Nosotros solo le proporcionamos los pinceles: la obra de arte de su vida es responsabilidad suya.

La misión de quienes imparten los talleres no es proponer contenidos, sino conseguir que los internos crezcan filosóficamente y lleguen a generar sus propios pensamientos: así se rompe la unidireccionalidad de la enseñanza de la filosofía

Por pertinentes que pudieran parecer asuntos como la esperanza o el perdón «el temario no se centra en contenidos, sino en habilidades prácticas. Por ejemplo, dos sesiones del proyecto se centran en la **diakrisis**, es decir, en aprender a distinguir (1) lo que depende de mí y puedo cambiar y (2) lo que no depende de mí y debo aprender a aceptar. Este taller ha levantado temas como la esperanza y el perdón, pero lo que se buscan no son las respuestas o sistemas generados, sino mejorar las capacidades de los asistentes para incentivar su autonomía para darse respuestas, para que estas les lleven a la acción o para que acepten sus descubrimiento, según el caso».

Ejercicios filosóficos

Junto a la mencionada *diakrisis*, en los talleres se llevan a cabo otros ejercicios como la desensibilización óptica o visión cósmica. Se trata de saber distanciarse de un problema para llevar a cabo un mejor autogobierno. Al ser capaz de pensarse o verse a uno mismo desde fuera de las situaciones de conflictos cambia de inmediato la percepción del problema y también las reacciones y sus efectos. Por ejemplo: hay una bronca en el patio, me empujan y respondo con un puñetazo; pero si viera el lío desde uno de los corrillos o desde una ventana, ¿reaccionaría igual? Seguramente no entraría o no bajaría a pegar a nadie.

Otro de los ejercicios es la *premeditatio malorum*, un ejercicio estoico que trata de adelantarse a lo que ocurra y pensarlo sobre todo en términos negativos: imaginar que somos ciegos o que no podemos ver los colores tiene repercusiones sobre la conciencia y el valor que damos a lo que tenemos al tiempos que nos prepara por si alguna de esas desgracias ocurriera.

Querencia estoica

Como se deja intuir a través de los ejercicios, [los estoicos](#) son los filósofos de cabecera de este proyecto. «Recurrimos a trabajos de Séneca, Marco Aurelio, [Epicteto](#), Crisipo o Musonio Rufo. Pero, además, añadimos textos de otros autores que sirven para el despliegue de las tareas como Boecio, [María Zambrano](#), Husserl, Honneth o Baudelaire. En cualquier caso, volviendo al gimnasio mencionado anteriormente, no es tan importante el nombre del autor del libro que nos ayuda a desarrollar los bíceps, sino el mecanismo necesario para llevarlo a término y su ejecución diaria. La filosofía es más importante que los filósofos, aunque intentamos sujetarnos a los filósofos para evitar perder la naturaleza de la disciplina que, después de todo, nos llega a través de sus autores».

Resultados empíricos

Lo que diferencia a BOECIO de otras iniciativas similares es su ambición por la cuantificación de los resultados. El hecho de haber sido financiado por una fundación estadounidense por medio de la Universidad de Chicago exhortaba a la verificación empírica de los resultados. Y esta llegó. En palabras de Barrientos-Rastrojo, se obtuvo «una mejora de la regulación emocional de un 15,2%, en la apertura mental de un 14,3% y de las capacidades para enfrentar los conflictos y dificultades con humor de un 23,4%. Este último dato coincide con la idea de Séneca de que un mecanismo para disminuir la violencia y la ira pasaba por tomar las agresiones desde el filtro de la broma y la ruptura de la seriedad belicosa».

Y prosigue Barrientos: «Desde la perspectiva cualitativa, hemos descubierto la disminución de las ideas suicidas en muchas reclusas, un mayor control de las propias pasiones o de la capacidad para tomar las riendas de la propia existencia. En este último sentido, había presos que hacía años que no se comunicaban con su familia y, después de las sesiones, decidieron telefonarla y tener contactos por iniciativa propia. En una prisión donde los funcionarios recibieron con escepticismo los talleres nos solicitaron que los realizásemos con ellos. Varias mujeres de una de las prisiones se inscribieron en la carrera de Filosofía. Otros internos que finalizaban la condena y pensaban volver a delinquir puesto que solo tenían vida entre rejas nos han agradecido los talleres porque han aprendido a generar nuevos horizontes de sentido fuera del reclusorio. Por último, algunos casos nos han generado conflictos y riesgos graves, por ejemplo cuando han abandonado el consumo de drogas y quienes las suministraban decidieron pasar a la acción contra nosotros».

Los efectos de las sesiones de filosofía llegaron a poner en compromiso en ocasiones a quienes los impartían, como cuando algunos reclusos dejaron el consumo de drogas y aquellos que las suministraban decidieron pasar a la acción contra los profesores

Las emociones y la experiencia en Brasil

Edson Renato Nardi, del universitario Claretiano, es el responsable del proyecto BOECIO en Brasil.

El responsable de los talleres en Brasil, Edson Renato Nardi (Centro Universitário Claretiano), recuerda algunos de los momentos en los que sintió que el proyecto BOECIO y su ambición de que los reclusos incorporaran la filosofía a su día a día daba sus frutos:

«En muchos momentos tuve la evidencia empírica de que los internos usaron las categorías de reflexión propuestas en el proyecto para analizar su realidad, situarse de manera diferente en relación a ella y así poder gobernar sus emociones. Entre estos, el día en que un recluso dejó caer agua involuntariamente sobre su compañero de prisión y se dirigió a él afirmando que la presentación del hecho era correcta (estaba mojado por el acto de su colega) pero que la re-presentación, es decir, la opinión que tenía no debería ser que fue intencional, sino un accidente».

«En otro momento –continúa Nardi–, otro interno se enteró de que un pariente suyo estaba muy enfermo. Cuando comenzó a darse cuenta de las emociones que tal condición le traía, recordó la lectura de Epicteto sobre las cosas que están sucediendo bajo su poder de acción y que puede cambiar y aquellas que no al no depender únicamente de él. Se dijo a sí mismo que no podría hacer nada porque estaba detenido y no tenía medios para abandonar la penitenciaría en ese momento; no podía intervenir en la enfermedad que afectaba a su pariente y, sin embargo, sí podía influir sobre las preocupaciones, la culpa y la desesperación que inicialmente había provocado la noticia. Al realizar el ejercicio, se encontró lo suficientemente tranquilo como para lidiar con lo que sucedió y se mantuvo equilibrado en este momento difícil».

Los internos y las internas en la prisión

A la hora de enumerar los resultados del proyectos, hacía José Barrientos la distinción por sexo en algunos de ellos. Es pertinente porque hay muchas diferencias, especialmente en los países latinoamericanos: «Sufrir condenas distintas, no poder recibir visitas de hombres (salvo que estés casada con uno de ellos) en el caso de ellas –explica Barrientos–, mientras ellos no han de pasar este filtro o circunstancias más sangrantes como que las mujeres son visitadas en un porcentaje de menos de un 20% y los hombres de más de un 80%. La estigmatización de la mujer delincuente y de su familia (que debería haber impedido que la chica se ‘descarriase’) es mayor».

También existen diferencias en torno a las razones para cometer delito. Más de un 80% de internas colombianas afirma que delinquiró para conseguir dinero para ella o para su familia. En este sentido la primera causa es el tráfico de drogas. Las causas de las penas de los hombres son más variadas y no tienen tan en cuenta el cuidado de la familia. «Por otro lado –prosigue el filósofo–, solo un 5% de las parejas (masculinas) que están fuera cuida de los hijos comunes cuando ellas están en prisión frente a más de un 80% de ellas. Por último, la principal preocupación de las mujeres en prisión suele ser la familia y la del hombre se distribuye en otras como, por ejemplo, el trabajo o conseguir la libertad, como explica en sus talleres mi compañero Eduardo Vergara. Además, el proyecto BOECIO ha sido testigo de cómo hay contingentes de mujeres en Latinoamérica que van de su prisión a la de hombres a prostituirse para conseguir dinero, circunstancia de la que no tenemos parangón en el caso de hombres».

Hay muchas diferencias entre las reclusas y los reclusos en las prisiones de Latinoamérica en cuanto a las motivaciones para delinquir, la imposición de penas, el trato dentro de las cárceles...

El pensamiento siempre es libre

Finalmente, quisimos saber si los muros de la cárcel son barreras para el pensamiento, si dentro se debate y se puede hablar y expresar todo, y la sorpresa es mayúscula; una invitación, como la del principio, a acercarnos a gentes, instituciones, grupos sin prejuicios, a intentar mantener la mirada abierta, curiosa y bien dispuesta para la sorpresa: «Dentro de prisión no se nos han planteado temas tabú hasta el momento. No obstante, el curso pasado estuve monitorizando unos talleres en Casas Hogar en México (lugar en que se recibe a hijos de presos, huérfanos o niños de los que no se pueden ocupar sus padres) y me sorprendió que los/as educadores/as y los/as directores/as prohibían a los alumnos hablar sobre ciertos temas. La sorpresa fue supina puesto que, si no lo hacían dentro, lo harían fuera sin profesionales que pudieran cuestionar las ideologías de aquellos que deseaban controlarlos. En la medida en que nosotros trabajábamos también la filosofía con niños, nos planteamos que si se mantenían las restricciones no sería posible realizar un trabajo de pensamiento crítico y que abandonaríamos esas instituciones».

«Desgraciadamente –prosigue el filósofo–, he visto esta misma imposición ideológica en estructuras europeas ajenas a las prisiones que, bajo el paraguas de un supuesto ‘pensamiento crítico’, aceptan la crítica solo de los principios contrarios a la propia visión, pero se oponen a analizar y criticar las posiciones que ellos defienden, acusando a aquellos que no se alistan a los propios presupuestos de irracionales o bárbaros. En ocasiones, hay más libertad en los recintos confinados que en las aulas de fuera». Porque dentro y fuera, como dice el comienzo de una tradicional canción alemana, ***Die gedanken sind frei...*** El pensamiento, los pensamientos son libres. «Aunque me encierren en un oscuro calabozo/ Siguen siendo inmortales/ Porque mis pensamientos destrozan las barreras y los muros/ Los pensamientos son libres», dice una de las estrofas. Y tanto. Por muy preso que esté el cuerpo el pensamiento siempre, siempre, es libre.

Argentina: Los últimos días de Alberto Fernández y un cuidacoches del barrio Carrasco

<https://www.laondadigital.uy/archivos/47349>

Magnetto lo sabe, la embajada lo sabe, el pueblo lo sabe y, por su puesto, lo sabe Cristina. Alberto Fernández nunca tuvo ni idea. Era el Kerensky ideal. Cuando Cristina lo jugó de candidato presidencial –“yo puedo ganar la elecciones sola pero no puedo gobernar” dijo, ella–, uno de los motivos de no poder gobernar era que en el Frente sin exclusiones que tenía que proponer contra Macri, cargaba un lastre gordo de clarinistas, más o menos sedicentes peronistas, empezando por los traidores que rompieron la unidad del gobierno ante el latifundio y ante el grupo Clarín (Golman Sachs financiero), oponiéndose a la 125 y trancando la ley de medios.

Entre ellos Alberto es el más soberbio, un tipo que para insultar a un empresario los insultó a todos y, no sólo no pidió disculpas a los otros, sino que terminó permitiéndole a Rocca (Techint) los despidos y le paga la mitad de los sueldos, un tipo que por defender al PSOE le paró el carro a Juan Carlos Monedero en conferencia de prensa con agrado de porteño Sarratea (la soberbia es producto de la ignorancia e, ignorante él, pensó, junto a todos los analistas, que la táctica de Cristina había sido una jugada maestra por lo genial, sorprendente y vencedora, pero de Táctica Uno. No saben que Batlle y Sanguinetti fueron dos veces presidentes de Uruguay en el siglo pasado, en gran parte por haber leído mejor a Lenin que los otros candidatos (para bien o para mal). Sin embargo, lo que está haciendo Cristina, genial, sorprendente y vencedora, no es nada fácil. A Mao le llevó cuatro años con Chiang Kaishek. Y Batlle no pudo, desde que lo detuvo Viera, ni con Sosa ni con Serrato y menos con Campisteguy, al perder la oportunidad de la Cerrillada, por la finta acrobática de Herrera Ray Robinson, “que se lleve todo menos la paz”. Recién logró Batlle imponer «dos tácticas», post mortem, con su sobrino Luis, pasado Baldomir, pero Cristina no tiene tanto tiempo.

La oposición gorila sabe quién es quién. Viene por ella, por Cristina Kirchner, aunque Magnetto tenga que llevarse puesto a su abrazado Alberto (Cristina se lo advirtió: “Clarín te está devolviendo demasiado poco”). La famosa “grieta” de la TV hegemónica argentina, en mi barrio se llama lucha de clases y, en concreto, en toda nuestra revolución continental, se llama contradicción pueblapatría-imperialismoyoligarquía, no hay manera de cerrarla, ni con el gobierno ni con el poder. Nunca estuvo cerrada ni lo va a estar, en ningún lugar del mundo, mientras haya Imperio. Por eso Alberto, Solá, Beliz y cia tenían que estar del lado que están, con Piñera, con Bolsonaro, con Añez, con Vizcarra, con Lacalle Pou, con Uribe y, lo peor, con Bachelet y Borrell, en el voto contra Venezuela en Ginebra.

¿Por qué los últimos días de Alberto? Porque en octubre va a ganar Bolivia (centro territorial), el 18 iba a ganar el 3 de mayo pero la pandemia postergó, después el 6 de septiembre y postergó Añez para esperar alguna fórmula mágica de la reunión Almagro, Murillo en Washington) y los pueblos tienen que tener las calles ganadas para entonces, desde ya, porque no se sabe si se aguantan

hasta el verano que presagian las maniobras del Imperialismo en Ecuador y Bolivia. Argentina hoy está rodeada, pero de inestabilidad. No es la situación del 76. Tiene otra ventaja: los cipayos están bien juntos, desde Macri hasta Gustavo Beliz. Eran un lastre los centroderechistas porque trancando a la cola del movimiento, lo hacían de manera invisible. A la cabeza es evidente que están trancando, ni ley de medios (que dice Mempo Giardinelli que ahora no alcanza, ya la perdimos, tenemos que ir por la propiedad y por Papel Prensa), ni recuperación de recursos estratégicos ni el paliativo impuesto a los ricos que propusieron Máximo y Heller y lo trancan constantemente. Todo trancado pero a la vista.

Clarín **no** **quería** **este** **corte**
Magnetto humilló a Alberto hasta obligarlo a apichonarse bajo el ala de Cristina con el DNU sobre telecomunicaciones. Lo obligó a fingir intento de expropiación de Vicentín, lo obligó a simular reforma judicial, pero lo sacó de las casillas cuando le dijo que aumentaba las tarifas y tampoco le aceptaba un congelamiento de tarifas posterior hasta enero. Ya había logrado que Alberto avalara toda la deuda de Macri.

Sin embargo, el diablo metió la cola con la verdadera política, la internacional. El mismo día que volvió el FMI, Alberto (según cuenta Fernando Cibeira en Página 12) con el asesoramiento de Beliz. Éste, actual Secretario de Estrategia fue antiguo compañero de Alberto en las listas electorales encabezadas por Domingo Cavallo, (listas que incluían a Santilli, el vice de Larreta), Alberto acata la orden de votar contra Venezuela.

La designada embajadora argentina en Rusia, Alicia Castro renuncia con una carta implacable: "... (esto) no difiere en absoluto de lo que hubiera votado el gobierno de (Mauricio) Macri". "El Grupo de Lima fue creado durante la restauración neoliberal por un grupo de gobiernos de extrema derecha, alentados y financiados por los Estados Unidos con dos objetivos explícitos: promover un 'cambio de régimen' en Venezuela" y "desarticular el bloque regional". "Por este motivo, no podría seguir instrucciones de Cancillería que no comparto y que considero reñidas con el interés de la Nación". "Mi posición y mi ideal de construcción de la Patria Grande es hoy, como fue durante los dos gobiernos Kirchner, y seguirá siendo, firme e ineludible. Siempre".

El **argumento** **de** **Víctor** **Hugo**

Con la fuerza de la movilización –la energía de un pueblo en movimiento, cuando se abre camino, es incommensurable, tal demostró el chavismo–, desde la izquierda hasta el centro, uniendo la táctica de ganar ahora para gobernar, cuando a Macri ya se le ganó y visto que los conciliadores no resuelven contra el imperialismo, con las líneas estratégicas históricas hacia el poder, va a cumplirse el discurso de campaña, a intervenir los agentes del lawfare, medios y "Justicia". No hay otra salida.

Perón tuvo el gobierno en dos épocas distintas y pudo aplicar la política económica de Gelbard, la Junta Nacional de Granos y el control de precios con Revestido –su Ministro de Hacienda en la primera época–, pudo transformar necesidades en derechos, lema común del Manifiesto y de Eva, la Constitución del 49... Néstor tuvo el gobierno y pudo recuperar el país, liderar lo mejor del continente y dejar planteados los ejes de avance... Cristina tuvo el gobierno y pudo consolidar derechos que faltaban, enfrentar y derrotar la prepotencia oligárquica del macrismo, pero el Poder no es sólo poder.

El Poder también es que cuando tenés que medir destacamentos organizados y armados y cárceles, porque se viene el malón, tenés más que el enemigo. Y tenés que medirlo día tras día; pero en ciertos días, minuto a minuto.

Venezuela lo sabe. Abrió una legación de ONU para derechos humanos en Caracas y empujó a más de quinientos gendarmes por abusos, en clara señal de que, a diferencia de Colombia, Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, Brasil y la propia Argentina, Venezuela tiene una política de Estado a favor de los derechos humanos. Lo explicó Víctor Hugo Morales en 750 AM. "El País de Madrid levanta de Clarín, La Nación e Infobae las mismas patrañas sobre Argentina que sobre Venezuela". Votar contra Venezuela es pegarse un tiro en el pie, agrego yo. Y agrego, el problema de ajustes de cuentas entre bandas que Venezuela, al igual que Nicaragua, viene controlando cada vez mejor, asola a casi todos los otros países del continente, pero especialmente a Argentina, donde la pobreza e indigencia han crecido hasta el paroxismo en estos cuatro y diez meses de macrimo-albertismo. No hay ninguna duda que, en cuanto el pueblo argentino se deshaga del gobierno de traidores, Bachelet va a contar estas "muertes extrajudiciales", con su doble rasero político, para atacar a Argentina, siempre a las órdenes del Pentágono.

El voto de Argentina es igual a la imprecación que escuché una vez, de un cuidacoché a otro, en una cuadra que disputaban en el barrio de Carrasco, donde también yo trabajaba. Patéticamente le gritó "muerto de hambre". En el caso argentino, el voto de Alberto, además de miserable y patético, fue mendaz. Entre los argumentos del grupo de Lima, que Argentina sigue integrando y acompañando en lo sustancial, está la "inseguridad alimentaria". Ninguno de los países que integran el cártel de Lima ha hecho, ni remotamente, los avances en seguridad alimentaria que está haciendo Venezuela, aún pese al bloqueo y las "sanciones" criminales de USA.

Con dignidad, Mario Secco, presidente del Frente Grande; Eduardo Sigal, referente del Instituto Patria, y el politólogo Atilio Borón (con pormenorizado análisis del fraudulento «informe Bachelet») fueron algunas de las voces más críticas a que Argentina se haya pronunciado contra Venezuela (y contra México, que acompañó a Venezuela, igual que los principales países del mundo, menos USA –los de la UE no pueden ya considerarse principales, excepto Alemania–). También el Partido Comunista, sectores del FIT y otros del Frente de Todos, repudiaron la felonía albertista. Se requiere la unidad sin exclusiones donde los autoexcluidos sean los cipayos del imperialismo yanqui. Hubiese sido terrible acarrear a los sectores que hoy predominan en el gabinete de Alberto, desechados quintacolumnistas, en posiciones de retaguardia, porque la contraofensiva requiere lealtad en la profundidad.

En el 55 Perón perdió la correlación de fuerzas por no haber entregado a los obreros las armas que consiguió Eva. La correlación que midió para entregarlas a Lucero a que las repartiera entre los "leales" en la fuerza armada, fue la de ese día, bastante anterior, porque ese mismo día se definía el golpe. No iban a esperar a que los obreros se entrenaran e instruyeran con las armas. Seguramente desde entonces existió la amenaza, luego concretada, de bombardear Plaza de Mayo si Perón movilizaba a los obreros, con el retrovisor puesto en 1945. Y seguramente hubo armas caseras en la plaza el 17 de octubre del 45, aparte del apoyo policial y de algunos otros destacamentos. Sin la aviación (no hacía ni diez años de los primeros bombardeos aéreos a civiles en las ciudades vascas de Durango y Guernica, por la aviación nazi a pedido de Franco), aún con el Ministerio de Marina pidiéndoselo, Abalos no movilizó Campo de Mayo, tuvo que medir un cuerpo a cuerpo que perdía.

Hugo Chávez Frías fue más previsor. En 2002, el golpe de Polanco (PSOE), Cisneros y Carmona, lo resistió y derrotó con la movilización callejera del pueblo ya entrenado, suficientemente resuelta la interna militar.

Hoy las calles de Argentina las ganan minorías derechistas, hasta que la izquierda responda, porque treinta mil desaparecidos tienen que pesar más que cualquier diferencia en el bloque histórico.

El año pasado, en Buenos Aires, un amigo me decía que la división entre trotskistas y peronistas es insalvable y yo, humilde, bien uruguayo, je, le ponía de ejemplo al Frente Amplio (todavía no habíamos marchado en las elecciones, je), pero no le conté la anécdota de Jaime Pérez, en el penal, cuando un milico gritó ese nombre porque iban a llevarlo otra vez a la máquina. Desde su celda un tupamaro prorrumpió: "¡Vamo' arriba, Jaime, viva el Partido Comunista!", consabido la represalia en consecuencia de su aliento. De eso no se vuelve. Puedo putear al Pepe, él putear a Andrade y a Constanza, podemos cagarnos a puteadas, pero de esa unidad no se vuelve. Y esa es la unidad que el pueblo argentino va a construir sin vuelta. La de quienes fueron salvajemente reprimidos juntos por la dictadura fascista genocida del 76. Y a los traidores y entregadores va a sacarlos también juntos. Decía Battle que Lenin hizo "las revoluciones rusas" ("locomotoras de la historia", citaba Battle a Marx), la del 5 y la del 17; el 17, la de abril

y la de octubre. En abril presidió Kerenski y en octubre se consolidó todo el poder a los soviets y Trotsky al Ejército Rojo. En octubre ya se partía la tierra. Es lo que va a pasar en Argentina en poco tiempo, se va a partir la tierra. Ya está pasando. Ahora, si falla la táctica, la estrategia no puede esperar por taticismo. La fuerza política del pueblo argentino tiene que avanzar sobre Comodoro Py y sobre Clarín, sin titubeos, sin simulacro. Si Fernández no avanza ni se hace a un lado, el pueblo movilizado tiene que evitar un vacío de poder que propicie otra dictadura gorila o, si no puede evitarla, restarle toda la base posible y preparar la contraofensiva.

Por José Luis González Olascuaga
Periodista y escritor uruguayo

La economía mundial, tres países y la producción de petróleo

<https://www.laondadigital.uy/archivos/47159>

La presunción de que los republicanos son mejores que los demócratas en la administración económica es un mito de larga data que debe ser desmentido. Para todos los estadounidenses que se preocupan por su futuro y el de sus hijos, la elección correcta este noviembre no podría ser más clara.

La economía mundial actual depende principalmente de la producción de petróleo de tres países: Estados Unidos, Arabia Saudita y Rusia. Pero la posición de EE. UU. en relación con los otros dos no durará, porque la producción estadounidense de petróleo de esquisto probablemente comenzará a disminuir a partir de fines de esta década.

La necesidad de algún tipo de modus vivendi entre los tres principales productores de petróleo, y la dificultad de encontrar uno, se hizo muy clara durante los cierres de COVID-19 a principios de este año. Después de mantener una alianza petrolera («OPEP Plus») desde noviembre de 2016, Rusia y Arabia Saudita terminaron en objetivos opuestos cuando la demanda china de petróleo se desplomó bajo la presión de la caída inducida por el coronavirus. Frustrado por la negativa del presidente ruso Vladimir Putin a aceptar nuevos recortes de producción, el príncipe heredero saudí Mohammed bin Salman (MBS) decidió inundar el mercado en un intento por aumentar la participación de mercado de Arabia Saudita.

Dado que la táctica de MBS se produjo justo cuando casi todas las principales economías se estaban cerrando en respuesta al virus, los precios del petróleo se derrumbaron como era de esperar. Solo después de que el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, amenazó a los saudíes con una retirada militar estadounidense, la OPEP Plus arregló las cosas. Los recortes de producción resultantes han hecho retroceder los precios del petróleo desde su piso de marzo. Pero no está claro cuánto contribuyeron los productores estadounidenses de esquisto a la reducción de la oferta. En la medida en que una vez más se hayan aprovechado de los recortes de producción de OPEP Plus, el resentimiento que llevó a Putin a romper con MBS en primer lugar solo se intensificará.

El surgimiento de un triunvirato petrolero de facto ha levantado esperanzas en algunos círculos de una cooperación internacional más profunda en todos los temas energéticos, y el Foro Económico Mundial calificó la crisis del petróleo COVID-19 como una oportunidad para un «nuevo orden energético». Pero es fantástico pensar que los problemas actuales del petróleo son una oportunidad sencilla para acelerar y gestionar su jubilación final. Los mercados petroleros son estructural, política y financieramente disfuncionales. Intentar reformarlos por sí mismos, y mucho menos con miras a reducir radicalmente el consumo de petróleo, necesariamente exacerbará sus defectos.

Desde 2014, los precios del petróleo han sido demasiado bajos para sostener a la mayoría de los productores a largo plazo. El regreso a alrededor de \$ 40 por barril desde marzo no rescató a la industria del esquisto sino que la puso en soporte vital. La empresa pionera de esquisto, Chesapeake Energy, se declaró en quiebra en junio, lo que da fe del hecho de que los precios siguen siendo demasiado bajos para soportar los sustanciales costos del servicio de la deuda de los productores estadounidenses. La situación es aún más grave para los miembros de la OPEP que luchan, razón por la cual Arabia Saudita ha tenido tantas dificultades para persuadir a Irak, Nigeria y Angola de que se adhieran a la cuota de producción actual del grupo.

Con tan malas perspectivas de rentabilidad en el sector, la inversión se ha visto muy afectada. La Agencia Internacional de Energía espera que la disminución de la inversión este año sea la más grande jamás registrada, y esto en un momento en que los nuevos descubrimientos de petróleo están reemplazando solo alrededor de uno de cada seis barriles consumidos.

Si la demanda sigue deprimida, la crisis económica y política que ya está afectando a Irak corre el riesgo de convertirse en el tipo de catástrofe que abrumó a Venezuela después de la caída del precio del petróleo de 2014-15. Por otro lado, si la demanda se recupera, la reducción de la capacidad productiva podría conducir a un período de escasez de petróleo y precios altos antes de que el sector del transporte pueda electrificarse significativamente.

A pesar de todas sus duras realidades, la crisis del petróleo COVID-19 parece haber alentado más utopismo energético. Aunque tales afirmaciones nunca se pueden hacer con total certeza, es posible que la economía mundial haya alcanzado el pico de consumo de petróleo en 2019. El problema es que si este es el caso, la causa será la incapacidad de las personas para reanudar sus niveles anteriores de movimiento físico, lo que implica una recuperación débil o inexistente.

Más concretamente, aquellos que esperan una transición exitosa a la energía limpia aún tienen que comprometerse de manera realista con la relación existente entre el consumo de petróleo y el crecimiento económico. Las Naciones Unidas están tratando de aprovechar la crisis para asegurar un nuevo compromiso amplio de lograr emisiones netas cero para 2050. Pero esto logrará poco a menos que conduzca a un cálculo honesto de los costos directos e indirectos asociados con el uso de energía renovable para reemplazar las actividades actualmente alimentadas por petróleo y gas.

La negación rutinaria de estas complicaciones es generalizada, y las grandes compañías petroleras occidentales como BP, Shell y Total han tendido a perpetuarla al proclamar sus propios objetivos netos cero para 2050. Los actores de la industria insisten en que compensarán por completo su producción continua de petróleo y gas, aunque saben que el potencial de la tecnología de emisiones negativas (como el secuestro y almacenamiento de carbono) sigue siendo limitado, y que su despliegue requiere tierras que ahora se utilizan para cultivar alimentos.

Mientras tanto, los gobiernos se han mostrado felices de moralizar sobre lo que es necesario para abordar el cambio climático, incluso cuando asignan una mayor prioridad a los proyectos de combustibles fósiles a corto y mediano plazo. Hay una razón por la que ciertos gobiernos han gastado tanto capital geopolítico en el transporte de gas como el gasoducto Nord Stream II. Si la Unión Europea y el gobierno británico tuvieran la más mínima confianza en que podrían prescindir rápidamente del gas como fuente de energía, no estarían tan interesados como lo están en mantener relaciones razonables con Irán, hogar de gran parte del campo de gas South Pars (fácilmente el más grande del mundo).

Durante los próximos años, las dificultades económicas y políticas provocadas por el petróleo forzarán invariablemente un mayor realismo energético. Pero esto no tiene por qué hacer más difícil afrontar la crisis climática. Una acción climática seria requiere un

juicio serio sobre cómo se puede lograr prácticamente una transición a la energía limpia. El realismo energético y climático son igualmente imperativos, al igual que una estrategia para hacer frente a la enorme perturbación geopolítica que traerá un cambio de lado del petróleo. En cada caso, los responsables de la formulación de políticas deberán centrarse de lleno en gestionar y contener las consecuencias de resultados inevitablemente problemáticos.

Por Helen Thompson

Profesora de Economía Política en la Universidad de Cambridge

CUANDO LA CASA SE QUEMA | POR GIORGIO AGAMBEN

Artículo del filósofo Giorgio Agamben publicada el 5 de octubre de 2020 en su columna «Una voce», en el sitio web de la editorial italiana Quodlibet.

Por: Giorgio Agamben

<https://www.bloghemia.com/2020/10/cuando-la-casa-se-quema-giorgio-agamben.html>

«Todo lo que hago no tiene sentido si la casa se quema». Sin embargo, cuando la casa se quema, es necesario continuar como siempre, hacer todo con cuidado y precisión, tal vez incluso con más rigor — aunque nadie se dé cuenta. Puede ser que la vida desaparezca de la tierra, que no quede ningún recuerdo de lo que se ha hecho, para bien o para mal. Pero sigues como antes, es demasiado tarde para cambiar, ya no hay tiempo.

«Lo que sucede a tu alrededor / ya no es asunto tuyo». Como la geografía de un país que tienes que dejar para siempre. Y sin embargo, ¿cómo es que todavía te concierne? Justo ahora que ya no es asunto tuyo, que todo parece haber terminado, que cada cosa y cada lugar aparece en su forma más verdadera, de alguna manera te tocan más de cerca — así como son: esplendor y miseria.

La filosofía, lengua muerta. «La lengua de los poetas es siempre una lengua muerta... curiosa de decir: lengua muerta que se utiliza para dar más vida al pensamiento». Tal vez no una lengua muerta, sino un dialecto. Que filosofía y poesía hablen en una lengua que es menos que la lengua, esto da la medida de su rango, de su especial vitalidad. Pesar, juzgar el mundo en función de un dialecto, una lengua muerta, y sin embargo, que surge, donde no hay ni una sola coma que cambiar. Sigue hablando este dialecto, ahora que la casa se está quemando.

¿Qué casa se está quemando? ¿El país donde vives o Europa o el mundo entero? Tal vez las casas, las ciudades ya se han quemado, no sabemos desde hace cuánto tiempo, en un gran incendio, que hemos fingido no ver. Todo lo que queda de algunas de ellas son trozos de pared, una pared con frescos, una franja del techo, nombres, muchos nombres, ya arrancados por el fuego. Y sin embargo, los cubrimos tan cuidadosamente con yeso blanco y palabras mentirosas, que parecen intactos. Vivimos en casas, en ciudades quemadas de arriba abajo como si aún estuvieran en pie, la gente finge habitarlas y sale a las calles enmascarada entre las ruinas como si aún fueran los barrios familiares de antaño.

Y ahora la llama ha cambiado de forma y naturaleza, se ha vuelto digital, invisible y fría, pero por esta misma razón está aún más cerca, está sobre nosotros y nos rodea en todo momento.

Que una civilización —una barbarie— se hunda para no volver a levantarse, esto ya ha sucedido y los historiadores están acostumbrados a marcar y fechar cesuras y naufragios. ¿Pero cómo podemos ser testigos de un mundo que se va a arruinar con los ojos vendados y la cara cubierta, de una república que se derrumba sin lucidez ni orgullo, en la abyección y el miedo? La ceguera es aún más desesperada, porque los náufragos pretenden gobernar su propio naufragio, juran que todo puede mantenerse técnicamente bajo control, que no hay necesidad de un nuevo dios o un nuevo cielo — sólo prohibiciones, expertos y médicos. Pánico y vileza.

¿Qué sería un Dios al que no se dirigen ni oraciones ni sacrificios? ¿Y qué sería una ley que no conociera ni orden ni ejecución? ¿Y qué es una palabra que no significa ni ordena, sino que se sostiene realmente en el principio — incluso antes de él?

Una cultura que se siente al final, sin vida ya, trata de gobernar como puede su ruina a través de un estado de excepción permanente. La movilización total en la que Jünger veía el carácter esencial de nuestro tiempo debe ser vista en esta perspectiva. Los hombres deben ser movilizados, deben sentirse en todo momento en una condición de emergencia, regulada en el más mínimo detalle por aquellos que tienen el poder de decidirla. Pero mientras que en el pasado el objetivo de la movilización era acercar a los hombres, ahora pretende aislarlos y distanciarlos unos de otros.

¿Cuánto tiempo lleva la casa quemándose? ¿Cuánto tiempo ha estado quemándose? Ciertamente hace un siglo, entre 1914 y 1918, ocurrió algo en Europa que arrojó a las llamas y a la locura todo lo que parecía permanecer íntegro y vivo; luego otra vez, treinta años más tarde, el fuego ardió por todas partes y ha estado ardiendo desde entonces, implacablemente, apagado, apenas visible bajo las cenizas. Pero quizá el incendio ya había comenzado mucho antes, cuando el impulso ciego de la humanidad hacia la salvación y el progreso se unió al poder del fuego y las máquinas. Todo esto es conocido y no necesita ser repetido. Más bien, hay que preguntarse cómo podíamos seguir viviendo y pensando mientras todo se quemaba, qué permanecía de alguna manera intacto en el centro del fuego o en sus bordes. Cómo fuimos capaces de respirar las llamas, qué perdimos, a qué escombros —o a qué impostura— nos aferramos.

Y ahora que no hay más llamas, sino sólo números, cifras y mentiras, estamos ciertamente más débiles y más solos, pero sin posibles compromisos, más lúcidos que nunca.

Si sólo en la casa en llamas se hace visible el problema arquitectónico fundamental, entonces se puede ver lo que está en juego en la historia de Occidente, qué es lo que ha tratado de comprender con tanta fuerza y por qué sólo podría fracasar.

Es como si el poder intentara a toda costa asir la nuda vida que ha producido y, sin embargo, por mucho que intente apropiarse de ella y controlarla con todos los dispositivos posibles, no sólo policiales, sino también médicos y tecnológicos, no podrá sino escurrirse de él, porque es por definición inasible. Gobernar la nuda vida es la locura de nuestro tiempo. Hombres reducidos a su

pura existencia biológica ya no son humanos, gobierno de los hombres y gobierno de las cosas coinciden.

La otra casa, la que nunca podré habitar, pero que es mi verdadera casa, la otra vida, la que no viví mientras creí que la vivía, la otra lengua, que deletreé sílaba por sílaba sin poder hablarla nunca — tan mías que nunca podré tenerlas...

Cuando pensamiento y lenguaje se dividen, se cree que se puede hablar olvidando que se está hablando. Poesía y filosofía, mientras dicen algo, no olvidan lo que están diciendo, recuerdan el lenguaje. Si recordamos el lenguaje, si no olvidamos que podemos hablar, entonces somos más libres, no estamos obligados a las cosas y las reglas. El lenguaje no es un instrumento, es nuestro rostro, lo abierto en lo que estamos.

El rostro es la cosa más humana, el hombre tiene un rostro y no simplemente un hocico o una faz, porque mora en lo abierto, porque en su rostro se expone y se comunica. Por eso el rostro es el lugar de la política. Nuestro tiempo impolítico no quiere ver su propio rostro, lo mantiene a distancia, lo enmascara y lo cubre. No deben estar ahí más rostros, sino sólo números y cifras. Incluso el tirano no tiene rostro.

Sentirse vivir: ser afectados por la propia sensibilidad, ser consignados delicadamente al propio gesto sin poder asumirlo o evitarlo. Sentirme vivir hace que la vida sea posible para mí, incluso si estoy encerrado en una jaula. Y nada es tan real como esta posibilidad.

En los años venideros, sólo habrá monjes y delincuentes. Y sin embargo, no es posible simplemente hacerse a un lado, creer que podemos salir de los escombros del mundo que se ha derrumbado a nuestro alrededor. Puesto que el derrumbe nos afecta y nos apostrofa, también somos nosotros sólo uno de esos escombros. Y tendremos que aprender a usarlos con cautela de la manera más justa, sin hacernos notar.

Envejecer: «crecer sólo en las raíces, no ya en las ramas». Hundirse en las raíces, sin más flores ni hojas. O, más bien, como una mariposa borracha revoloteando sobre lo que se ha vivido. Todavía hay ramas y flores en el pasado. Y todavía se puede hacer miel con ellas.

El rostro está en Dios, pero los huesos son ateos. Por fuera, todo nos empuja hacia Dios; por dentro, el ateísmo obstinado y burlón del esqueleto.

Que el alma y el cuerpo estén indisolublemente unidos — esto es espiritual. El espíritu no es un tercero entre el alma y el cuerpo; es sólo su inerme y maravillosa coincidencia. La vida biológica es una abstracción, y es esta abstracción la que se supone que gobierna y cura.

Sólo para nosotros no puede haber salvación: hay salvación porque hay otros. Y esto no es por razones morales, porque yo debería actuar por su bien. Sólo porque no estoy solo hay salvación: sólo puedo salvarme como uno entre muchos, como otro entre los otros. Solo —ésta es la verdad especial de la soledad— no necesito salvación, de hecho soy propiamente insalvable. La salvación es la dimensión que se abre porque no estoy solo, porque hay pluralidad y multitud. Dios, encarnándose, ha dejado de ser único, se ha convertido en un hombre entre muchos. Por esta razón el cristianismo ha tenido que vincularse a la historia y seguir su destino hasta el final — y cuando la historia, como parece estar ocurriendo hoy en día, se extingue y decae, el cristianismo también se acerca a su ocaso. Su contradicción irremediable es que buscó, en la historia y a través de la historia, una salvación más allá de la historia, y cuando la historia llega a su fin, falta el suelo bajo sus pies. La iglesia era de hecho solidaria no con la salvación, sino con la historia de la salvación, y como buscaba la salvación a través de la historia, sólo podía terminar en la salud. Y cuando llegó el momento, no dudó en sacrificar la salvación por la salud.

Es necesario arrebatarse la salvación de su contexto histórico, encontrar una pluralidad no histórica, una pluralidad como salida de la historia.

Salir de un lugar o de una situación sin entrar en otros territorios, dejar una identidad y un nombre sin asumir otros.

Hacia el presente sólo se puede retroceder, mientras que en el pasado se avanza en línea recta. Lo que llamamos pasado es sólo nuestra larga regresión hacia el presente. Separarnos de nuestro pasado es el primer recurso del poder.

Lo que nos libera del peso es la respiración. En la respiración ya no tenemos peso, somos empujados como en vuelo más allá de la fuerza de gravedad.

Tendremos que aprender a juzgar de nuevo, pero con un juicio que no castigue ni recompense, no absuelva ni condene. Un acto sin propósito, que aparta la existencia de toda finalidad, necesariamente injusta y falsa. Sólo una interrupción, un instante a caballo entre el tiempo y lo eterno, en el que sopla apenas la imagen de una vida sin fin ni proyectos, sin nombre ni memoria — por esto salva, no en la eternidad, sino en una «especie de eternidad». Un juicio sin criterios preestablecidos y, sin embargo, precisamente por esto político, porque restituye la vida a su naturalidad.

Sentir y sentirse, sensación y autoafección son contemporáneos. En cada sensación hay un sentirse sentir, en cada sensación de sí mismo hay un sentir otro, una amistad y un rostro.

La realidad es el velo a través del cual percibimos lo posible, lo que podemos o no podemos hacer.

Saber reconocer cuáles de nuestros deseos infantiles se han agotado no es fácil. Y, sobre todo, si la parte de lo agotado que bordea lo inagotado es suficiente para que aceptemos seguir viviendo. Se tiene miedo de la muerte porque la parte de los deseos inagotados ha crecido sin medida posible.

«Los búfalos y los caballos tienen cuatro patas: eso es lo que yo llamo Cielo. Poner el cabestro a los caballos, perforar las fosas nasales de los búfalos: eso es lo que llamo humano. Por eso digo: cuidado con que lo humano no destruya el Cielo dentro de ti, cuidado con que lo intencional no destruya lo celestial».

Queda, en la casa en llamas, la lengua. No la lengua, sino las fuerzas inmemoriales, prehistóricas y débiles que la custodian y recuerdan, la filosofía y la poesía. ¿Y qué es lo que custodian, qué es lo que recuerdan de la lengua? No esta o aquella proposición significativa, no este o aquel artículo de fe o mala fe. Más bien, el hecho mismo de que haya lenguaje, de que sin nombre estamos abiertos en el nombre y en esto abierto, en un gesto, en un rostro somos desconocidos y estamos expuestos.

La poesía, la palabra es lo único que nos queda de cuando aún no sabíamos hablar, un canto oscuro dentro de la lengua, un dialecto o un idioma que no podemos entender del todo, pero que no podemos evitar escuchar — aunque la casa se queme, aunque en su lengua que se quema los hombres sigan hablando en vano.

Pero, ¿hay una lengua de la filosofía, como hay una lengua de la poesía? Al igual que la poesía, la filosofía mora íntegramente en el lenguaje y sólo el modo de esta morada la distingue de la poesía. Dos tensiones en el campo de la lengua, que se cruzan en un punto y luego se separan incansablemente. Y quien dice una palabra justa, una palabra simple y que surge, mora en esta tensión.

Quien se da cuenta de que la casa se está quemando, puede ser empujado a mirar con desdén y desprecio a sus semejantes que parecen no darse cuenta. Pero, ¿no serán precisamente estos hombres que no ven y piensan los lémures a los que tendrás que rendir cuenta en el último día? Darse cuenta de que la casa se está quemando no te eleva por encima de los demás: al contrario, es con ellos con quienes tendrás que intercambiar una última mirada cuando las llamas se acerquen. ¿Qué puedes decir para justificar tu afirmación de conciencia a estos hombres tan inconscientes que parecen casi inocentes?

En la casa en llamas continúas haciendo lo que hacías antes, pero no puedes dejar de ver lo que las llamas te muestran ahora desnudo. Algo ha cambiado, no en lo que haces, sino en la forma en que dejas que salga al mundo. Un poema escrito en la casa en llamas es más justo y verdadero, porque nadie podrá escucharlo, porque nada asegura que pueda escapar de las llamas. Pero si, por casualidad, encuentra un lector, entonces éste no podrá de ninguna manera escapar del apóstrofe que lo llama desde esa voz inerme, inexplicable y sumisa.

Puede decir la verdad sólo quien no tiene ninguna probabilidad de ser escuchado, sólo quien habla desde una casa que a su alrededor las llamas consumen implacablemente.

El hombre desaparece hoy, como un rostro de arena borrado en la orilla. Pero lo que ocupa su lugar ya no tiene un mundo, es sólo una nuda vida muda y sin historia, a merced de los cálculos del poder y la ciencia. Tal vez es sólo de este estrago que algo más puede un día aparecer lenta o abruptamente —no un dios, por supuesto, pero ni siquiera otro hombre— un nuevo animal, tal vez, un alma de otra manera viviente...

¿Quién domina el mundo? | por Noam Chomsky

Por: Noam Chomsky

<https://www.bloghemia.com/2020/10/quien-domina-el-mundo-por-noam-chomsky.html>

Cuando preguntamos “¿Quién gobierna el mundo?” normalmente asumimos la convención general de que los actores de los asuntos internacionales son los estados, principalmente las grandes potencias, y valoramos sus decisiones y las relaciones entre ellos. No es una consideración errónea. Sin embargo, haríamos bien en no olvidar que este grado de abstracción también puede ser sumamente engañoso.

Los Estados, obviamente, poseen unas estructuras internas complejas, y las opciones y decisiones que toman los responsables políticos están muy influenciadas por la acumulación interna de poder, mientras que la población en general a menudo queda marginada. Esto sucede incluso en las sociedades más democráticas, y obviamente en las demás. No podemos obtener una imagen realista de quién gobierna el mundo si ignoramos a los “amos de la humanidad” como los llamó Adam Smith: en su época, los comerciantes y fabricantes de Inglaterra; en la nuestra, los conglomerados de empresas multinacionales, las grandes instituciones financieras, los imperios comerciales y similares. Continuando con Smith, es conveniente asimismo prestar atención a “la vil máxima” a la que se entregan los “amos de la humanidad”: “Todo para nosotros y nada para los demás” —doctrina, por otra parte, conocida como una lucha de clases encarnizada e incesante, a menudo desigual, muy perjudicial para los ciudadanos del país de origen y del mundo.

En el orden mundial contemporáneo, las instituciones de los amos detentan un enorme poder, no solo en el ámbito internacional, sino también dentro de sus propios Estados, de los que dependen para conservar su poder y obtener apoyo económico a través de una gran variedad de medios. Cuando examinamos el papel que desempeñan los amos de la humanidad, nos encontramos con las prioridades de las políticas estatales del momento, como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés), uno de los acuerdos que defienden los derechos de los inversores, erróneamente calificados como “acuerdos de libre comercio” en la propaganda y en las crónicas. Estos acuerdos se están negociando en secreto, aparte de los cientos de abogados corporativos y grupos de presión que están redactando los detalles cruciales. La intención es aprobarlos al estilo estalinista, recurriendo a procedimientos de vía rápida diseñados para bloquear cualquier debate y permitir únicamente optar por el sí o el no (por lo tanto, sí). Los autores de las propuestas suelen triunfar, como es de esperar. La gente queda en segundo plano, con las consecuencias que cabe prever.

La segunda superpotencia

Los programas neoliberales de la generación anterior han concentrado la riqueza y el poder en muchas menos manos, minando la democracia efectiva; sin embargo, también han suscitado oposición, especialmente en Latinoamérica, aunque también en los centros del poder mundial. La Unión Europea (UE), uno de los avances más prometedores del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, se ha tambaleado a causa del nocivo efecto de la austeridad durante la recesión, condenada incluso por los economistas del Fondo Monetario Internacional (si bien no por los actores políticos del FMI). La democracia ha sido socavada cuando la toma de decisiones se ha trasladado a la burocracia de Bruselas, con los bancos del norte proyectando su sombra sobre sus reuniones.

Los partidos tradicionales rápidamente han ido perdiendo miembros por la derecha y por la izquierda. El director ejecutivo de EuropaNova, grupo de investigación con base en París, atribuye el desencanto general a “un clima de impotencia y enfado al ver cómo el poder real para moldear la coyuntura ha pasado en buena parte de los líderes políticos nacionales [que, al menos en principio, están sujetos a las políticas democráticas] al mercado, las instituciones de la Unión Europea y las corporaciones”, de un modo bastante acorde con la doctrina neoliberal. En Estados Unidos se están desarrollando procesos muy similares, por razones en cierto modo parecidas, una cuestión relevante y motivo de preocupación no solo para el propio país sino, a causa del poder de EE. UU., para el mundo.

La creciente oposición al asalto neoliberal subraya otro aspecto crucial de la convención general: deja de lado a los ciudadanos, que se niegan a aceptar el papel de “espectadores” (en vez del de “participantes”) que les asigna la teoría democrática liberal. Esta desobediencia siempre ha sido motivo de preocupación para las clases dominantes. Si nos ceñimos a la historia norteamericana, George Washington veía a la gente común que integraba las milicias que estaban bajo su mando como “personas excesivamente sucias y desagradables [que evidenciaban] una inexplicable estupidez entre su clase más baja”.

En “Políticas Violentas”, su magistral repaso de las insurgencias desde “la insurgencia norteamericana” hasta las contemporáneas en Afganistán e Iraq, William Polk concluye que el general Washington “estaba tan deseoso de dejar al margen [a los combatientes que despreciaba] que estuvo a punto de perder la Revolución”. De hecho, “podría haberlo hecho” si Francia no hubiera intervenido de forma masiva para “salvar la Revolución”, que hasta entonces había sido ganada por las guerrillas —que ahora llamaríamos “terroristas”— mientras el ejército al estilo británico de Washington “era derrotado una vez tras otra y casi pierde la guerra”.

Una característica común de las insurgencias victoriosas, recoge Polk, es que, una vez que se disuelve el apoyo popular tras el triunfo, los líderes suprimen a la “gente sucia y desagradable” que realmente ha ganado la guerra con tácticas de guerrilla y terror, por miedo a que cuestionen los privilegios de clase. El desprecio de las élites hacia “las clases más bajas” ha adoptado varias formas a lo largo de los años. Últimamente, una expresión de este desprecio es la llamada a la

pasividad y obediencia (“moderación en democracia”) por parte de los internacionalistas liberales que reaccionan ante los peligrosos efectos democratizadores de los movimientos populares de la década de 1960.

En ocasiones los Estados realmente escogen seguir la opinión pública, lo cual produce mucha ira en los centros de poder. Un caso extremo tuvo lugar en 2003, cuando la administración de Bush invitó a Turquía a que se uniera a su invasión de Iraq. El noventa y cinco por ciento de los turcos se opusieron a dicha actuación y, para asombro y horror de Washington, el gobierno de Turquía acató su opinión. Turquía fue vehementemente condenada por alejarse de este comportamiento responsable. El subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, designado por la prensa como el “idealista en jefe” de la administración, reprendió a las fuerzas armadas turcas por permitir dicha infracción del gobierno y solicitó una disculpa. Impasibles ante estas muestras, e infinidad de otras, de nuestra legendaria “ansia de democracia”, los comentarios respetables continuaban alabando al presidente George W. Bush por su dedicación a la “promoción de la democracia”, o a veces le criticaban por su ingenuidad al creer que un poder exterior podía imponer sus ansias de democracia a otros.

La ciudadanía turca no estaba sola. La oposición mundial a la agresión de EE. UU.-Reino Unido era abrumadora. El apoyo a los planes de guerra de Washington apenas alcanzaban el 10% en prácticamente todas partes, según las encuestas internacionales. La oposición desencadenó enormes protestas en todo el mundo, también en los Estados Unidos, probablemente era la primera vez en la historia que se protestaba enérgicamente contra una agresión imperial incluso antes de que se iniciara oficialmente. En la portada del New York Times, el periodista Patrick Tyler señalaba que “puede que aún queden dos superpoderes en el planeta: los Estados Unidos y la opinión pública mundial”.

La protesta, sin precedentes en los Estados Unidos, fue una manifestación de la oposición a la agresión que empezó décadas atrás con la condena a las guerras de EE. UU. en Indochina, que alcanzaron gran magnitud e influencia, aunque fuera demasiado tarde. En 1967, cuando el movimiento en contra de la guerra se estaba convirtiendo en una fuerza importante, el historiador militar y especialista en Vietnam Bernard Fall advirtió de que “Vietnam como entidad histórica y cultural... esta amenazado de extinción ... [ya que] el campo se muere literalmente bajo los embates de la maquinaria militar más grande que jamás se haya lanzado en una zona de ese tamaño”.

Sin embargo, el movimiento antimilitarista devino una fuerza que no podía ignorarse. Tampoco podía ignorarse cuando Ronald Reagan asumió su cargo decidido a lanzar un ataque en Centroamérica. Su gestión imitó fielmente los pasos que John F. Kennedy había dado 20 años antes cuando inició la guerra contra Vietnam del Sur, pero tuvo que dar marcha atrás a causa de la fuertes protestas públicas que no habían tenido lugar a comienzos de la década de 1960. El ataque fue suficientemente horrible. Las víctimas todavía no se han recuperado. Sin embargo, lo que ocurrió en Vietnam del Sur y después en toda Indochina, donde “el segundo superpoder” no impuso sus impedimentos hasta bien iniciado el conflicto, fue incomparablemente peor.

A menudo se argumenta que la enorme oposición pública a la invasión de Iraq no tuvo ningún efecto. Me parece una idea incorrecta. De nuevo, la invasión fue suficientemente horrorosa, y sus consecuencias absolutamente grotescas. No obstante, podría haber sido mucho peor. El

vicepresidente Dick Cheney, el secretario de Defensa Donald Rumsfeld y el resto de los altos funcionarios de Bush no habrían podido siquiera plantearse la posibilidad de aplicar el tipo de medidas que el presidente Kennedy y el presidente Lyndon Johnson adoptaron 40 años antes sin apenas protestas.

El poder de Occidente bajo presión

Habría mucho más que añadir, por supuesto, acerca de los factores que determinan la política estatal y que se dejan de lado cuando adoptamos la convención general de que los Estados son los actores en los asuntos internacionales. Sin embargo, con unas salvedades tan poco triviales como estas, de todas maneras, vamos a admitir la convención, al menos como una primera aproximación a la realidad. De este modo, la pregunta de quién gobierna el mundo nos llevan inmediatamente a otras preocupaciones como el ascenso al poder de China y cómo pone en entredicho a Estados Unidos y “el orden mundial”, la nueva guerra fría que se cuece en Europa del Este, la Guerra Mundial contra el Terrorismo, la hegemonía estadounidense y el declive estadounidense, y una serie de consideraciones análogas.

Los retos que afronta el poder occidental a comienzos de 2016 los resume de una forma muy útil Gideon Rachman, columnista jefe de política exterior del Financial Times londinense. Empieza repasando la imagen occidental del orden mundial: “Desde el final de la Guerra Fría, el abrumador poder de las fuerzas armadas de EE. UU. ha sido la realidad central de la política internacional”. Esto es especialmente crucial en tres regiones: Asia Oriental, donde “la armada de los EE. UU. se ha acostumbrado a tratar el Pacífico como un ‘lago estadounidense’”; Europa, donde la OTAN —es decir, Estados Unidos, que “representa unas asombrosas tres cuartas partes del gasto militar de la OTAN”— “garantiza la integridad territorial de sus estados miembros”; y Oriente Medio, donde las gigantescas bases navales y aéreas de EE. UU. “existen para asegurar las alianzas e intimidar a los rivales”.

El problema del orden mundial hoy, continúa Rachman, es que “estos sistemas de seguridad actualmente se encuentran en entredicho en las tres regiones” debido a la intervención de Rusia en Ucrania y Siria, y a que China está haciendo que sus mares cercanos pasen de ser un lago estadounidense a unas “aguas claramente controvertidas”. La cuestión fundamental de las relaciones internacionales es, de este modo, si Estados Unidos debería “aceptar que otras potencias importantes tengan algún tipo de zona de influencia en sus vecinos”. Rachman cree que debería hacerlo, por razones de “dispersión del poder económico en el mundo —combinado con simple sentido común”.

Hay, sin duda, formas de mirar el mundo desde distintos puntos de vista. Sin embargo, vamos a centrarnos en estas tres regiones, ciertamente de vital importancia.

Los retos actuales: Asia Oriental

Empezando por “el lago estadounidense”, algunas cejas podrían levantarse ante el informe de mediados de diciembre de 2015 que afirmaba que “un bombardero B-52 estadounidense en misión rutinaria sobre el mar de la China Meridional voló de forma no intencionada a menos de dos millas

náuticas de una isla artificial construida por China, dijeron altos funcionarios de defensa, agravando una cuestión de gran controversia entre Washington y Pekín”. Aquellas personas familiarizadas con la siniestra historia de los 70 años de la era de las armas nucleares serán perfectamente conscientes de que este es el tipo de incidente que a menudo se ha acercado peligrosamente a desatar una guerra nuclear total. No hace falta ser defensor de las acciones agresivas y provocadoras de China en el mar de la China Meridional para darse cuenta de que dicho incidente no implicaba a un bombardero chino con capacidad para arrojar bombas nucleares en el Caribe, o frente a la costa de California, donde China no tiene intenciones de establecer un “lago chino”. Por suerte para el mundo.

Los líderes chinos entienden muy bien que las rutas comerciales marítimas de su país están rodeadas de potencias hostiles desde Japón hasta el estrecho de Malaca y más allá apoyadas por la abrumadora fuerza militar de EE. UU. Por consiguiente, China está iniciando una expansión hacia el oeste con importantes inversiones y maniobras cuidadosas orientadas hacia la integración. En parte, estos proyectos se hallan dentro del marco de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), de la que forman parte los estados de Asia Central y Rusia, y a la que pronto se unirán India y Pakistán con Irán como uno de los países observadores —un estatus que se le negó a Estados Unidos, al cual se le instó a cerrar todas las bases militares en la región. China está construyendo una versión modernizada de las antiguas rutas de la seda, con la intención no sólo de integrar la región bajo su influencia, sino también de alcanzar Europa y las regiones productoras de petróleo de Oriente Medio. Está invirtiendo enormes sumas en la creación de un sistema comercial y energético asiático integrado, con una extensa red de líneas de ferrocarril de alta velocidad y oleoductos.

Un elemento del programa es una autopista a través de algunas de las montañas más altas del mundo hasta el nuevo puerto de Gwadar en Pakistán, construido por China, que protegerá los cargamentos de petróleo de la potencial interferencia de EE. UU. El programa también puede estimular, y así lo esperan China y Pakistán, el desarrollo industrial en Pakistán, el cual los Estados Unidos no han acometido pese a la enorme ayuda militar, y también podría suponer un incentivo para que Pakistán tome medidas drásticas contra el terrorismo nacional, un grave problema para China en la provincia occidental de Xinjiang. Gwadar formará parte del “collar de perlas” de China, las bases que se están construyendo en el Océano Índico con fines comerciales, pero además para un potencial uso militar, con la expectativa de que China algún día sea capaz de proyectar su poder hasta el Golfo Pérsico por primera vez en la era moderna.

Todos estos movimientos permanecen inmunes al abrumador poder militar de Washington, falto de aniquilación por una guerra nuclear, que también destruiría a los Estados Unidos.

En 2015, China también estableció el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés), siendo el mayor accionista. Cincuenta y seis naciones participaron en la inauguración que tuvo lugar en Pekín en junio, entre los que se encontraban aliados de los EE. UU. como Australia, Gran Bretaña y otros, que se incorporaron a él desafiando los deseos de Washington. Los Estados Unidos y Japón no estuvieron presentes. Algunos analistas creen que el nuevo banco podría llegar a ser un competidor para las instituciones de Bretton Woods (el FMI y el Banco Mundial), en las que los Estados Unidos tienen derecho a veto. Hay ciertas expectativas de que la OCS llegue a convertirse en un equivalente de la OTAN.

Los retos actuales: la Europa del Este

En cuanto a la segunda región, la Europa del Este, se está gestando una crisis en la frontera de la OTAN con Rusia. No es un asunto menor. En su esclarecedor y acertado estudio académico sobre la región, "Frontline Ukraine: Crisis in the Borderlands", Richard Sakwa escribe —algo muy plausible— que la “guerra entre Rusia y Georgia de agosto de 2008 en efecto fue la primera de las ‘guerras para frenar la expansión de la OTAN’; la crisis de Ucrania de 2014 es la segunda. No está claro si la humanidad sobreviviría a una tercera”.

Occidente ve la expansión de la OTAN como algo benigno. No es de sorprender que Rusia, junto con la mayoría del hemisferio sur, tenga una opinión diferente, al igual que algunas voces occidentales destacadas. George Kennan ya advirtió que la expansión de la OTAN es un “trágico error”, y se le unieron veteranos estadistas estadounidenses en una carta abierta a la Casa Blanca en la que lo describían como “un error político de proporciones históricas”.

La crisis actual tiene sus orígenes en 1991, con el fin de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética. Había entonces dos visiones contrastadas de un nuevo sistema de seguridad y política económica en Eurasia. En palabras de Sakwa, una era la visión de una “‘Europa más amplia’ con la UE como centro, pero cada vez más cercana a la seguridad euroatlántica y la comunidad política; y por otro lado [estaba] la idea de una ‘Gran Europa’, una visión de una Europa continental, que abarca desde Lisboa a Vladivostok, que tiene múltiples centros, incluidas Bruselas, Moscú y Ankara, pero con el objetivo común de superar las divisiones que tradicionalmente han atormentado al continente”. La respuesta de occidente al hundimiento de Rusia fue triunfalista. Se celebró como un signo del “fin de la historia.”

El líder soviético Mikhail Gorbachov fue el mayor defensor de una Gran Europa, un concepto que también había tenido raíces europeas en el gaullismo y otras iniciativas. No obstante, cuando Rusia se derrumbó bajo las devastadoras reformas comerciales de la década de 1990, esta visión se desvaneció y solo se recobró cuando Rusia empezó a recuperarse y a buscar un lugar en el panorama mundial bajo el gobierno de Vladimir Putin, quien, junto con su compañero Dmitry Medvedev, en repetidas ocasiones ha “llamado a la unificación geopolítica de toda la ‘Gran Europa’ desde Lisboa a Vladivostok, para crear una auténtica ‘asociación estratégica’”.

Estas iniciativas fueron “recibidas con cortés desdén”, escribe Sakwa, se consideraron “poco más que una tapadera para establecer una ‘Gran Rusia’ de manera furtiva” y un esfuerzo por “abrir una brecha” entre Norteamérica y Europa Occidental. Estas inquietudes nos retrotraen al miedo que existía en los inicios de la Guerra Fría de que Europa pudiera convertirse en una “tercera fuerza” independiente tanto de las grandes superpotencias como de las pequeñas, y tendiera a estrechar lazos con las últimas (lo cual podemos ver en la Ostpolitik de Willy Brandt y otras iniciativas).

La respuesta de occidente al hundimiento de Rusia fue triunfalista. Se celebró como un signo del “fin de la historia”, la victoria final de la democracia capitalista occidental, casi como si se le estuviera ordenando a Rusia que volviera a su estatus anterior a la Primera Guerra Mundial como una colonia económica virtual de occidente. La expansión de la OTAN se inició de inmediato, violando las garantías verbales que se le habían dado a Gorbachov de que las fuerzas de la OTAN no se trasladarían ni “un centímetro hacia el este” después de que este accediera a que la Alemania unificada pudiera convertirse en miembro de la OTAN —una extraordinaria concesión desde una

perspectiva histórica. Dicha conversación se ceñía a Alemania del Este. La posibilidad de que la OTAN pudiera extenderse más allá de Alemania no se comentó con Gorbachov, aunque se consideraba en privado.

Al poco tiempo, la OTAN empezó a avanzar hasta las fronteras de Rusia. La misión general de la OTAN modificó de forma oficial su cometido para proteger las “infraestructuras vitales” del sistema de energía mundial, las vías marítimas y las conducciones, y se le otorgó una zona de operaciones de ámbito mundial. Además, bajo una revisión crucial de Occidente de la ahora ampliamente proclamada doctrina de “responsabilidad para proteger”, radicalmente diferente de la versión oficial de O.N.U., la OTAN ahora también puede servir como fuerza de intervención bajo las órdenes de EE. UU.

Especialmente preocupantes para Rusia son los planes de ampliar la OTAN hasta Ucrania. Estos planes se trazaron explícitamente en la cumbre de la OTAN que tuvo lugar en Bucarest en abril de 2008, cuando a Georgia y Ucrania se les prometió un eventual ingreso en la OTAN. La redacción no daba lugar a dudas: “la OTAN da la bienvenida a las aspiraciones euroatlánticas de Ucrania y Georgia para ingresar en la OTAN. Hoy hemos acordado que estos países serán miembros de la OTAN”. Con la victoria en 2004, con la “Revolución Naranja”, de los candidatos pro-occidentales en Ucrania, el portavoz del Departamento de Estado Daniel Fried se desplazó rápidamente hasta allí y “subrayó el apoyo de EE. UU. a las aspiraciones de Ucrania respecto a la OTAN y euroatlánticas”, tal y como reveló un informe de WikiLeaks.

Las inquietudes de Rusia son fáciles de entender. John Mearsheimer, especialista en relaciones internacionales, las ha descrito en el principal periódico de EE. UU., *Foreign Affairs*. Escribe que “la raíz principal de la crisis actual [relativa a Ucrania] es la expansión de la OTAN y el compromiso de Washington de apartar a Ucrania de la órbita de Moscú e integrarla en occidente”, que Putin consideró como “una amenaza directa a los intereses fundamentales de Rusia”.

“¿Quién puede culparle?” pregunta Mearsheimer, señalando que “a Washington puede no gustarle la posición de Moscú, pero debería entender la lógica que hay detrás”. No debería entrañar ninguna dificultad. Después de todo, como todo el mundo sabe, “Estados Unidos definitivamente no tolera que las grandes potencias lejanas desplieguen su ejército en cualquier parte del hemisferio occidental, mucho menos en sus fronteras”.

No hace falta observar los movimientos y motivos de Putin con buenos ojos para entender la lógica detrás de ellos

De hecho, la postura de los EE. UU. es mucho más firme. De ningún modo tolera lo que oficialmente se denomina “el desafío triunfante” de la Doctrina Monroe de 1823, que declaró (pero que todavía no podría aplicar) el control del hemisferio por parte de EE. UU.. Y un país pequeño que lleva a cabo dicho desafío triunfante podrá ser objeto de “los terrores de la tierra” y un embargo aplastante —tal y como le ocurrió a Cuba. No es necesario preguntarnos cómo habría reaccionado Estados Unidos si los países de Latinoamérica se hubieran unido al Pacto de Varsovia, habiendo planes de que México y Canadá también se unieran. La mínima sospecha de que se daban los primeros pasos en esa dirección habría “concluido con unos perjuicios extremos”, por emplear la jerga de la CIA.

Como en el caso de China, no hace falta observar los movimientos y motivos de Putin con buenos ojos para entender la lógica detrás de ellos, ni para comprender la importancia de entender dicha lógica en vez de manifestar imprecaciones en su contra. Como en el caso de China, hay mucho en juego, llegando hasta —literalmente— cuestiones de supervivencia.

Los retos actuales: el mundo islámico

Centrémonos ahora en la tercera región de mayor preocupación, el (en gran parte) mundo islámico, también escenario de la Guerra Mundial contra el Terrorismo (GWOT, por sus siglas en inglés) que George W. Bush declaró en 2001 tras el ataque terrorista del 11 de septiembre. O más exactamente, re-declaró. La GWOT fue declarada por el gobierno de Reagan cuando asumió el cargo, con una enfebrecida retórica sobre una “plaga propagada por depravados enemigos de la civilización” (como dijo Reagan) y un “regreso a la barbarie en la época moderna” (en palabras de George Shultz, su secretario de estado). La GWOT original se ha eliminado silenciosamente de la historia. Rápidamente se convirtió en una guerra terrorista homicida y destructora que afligía a Centroamérica, Sudáfrica y Oriente Medio, con consecuencias espantosas para el presente, que incluso derivó en la condena a los Estados Unidos por parte de la Corte Internacional de Justicia (que Washington desestimó). En cualquier caso, no es la historia adecuada para la Historia, así que ha desaparecido.

El éxito de la versión Bush-Obama de la GWOT puede ser evaluada fácilmente en una observación directa. Cuando se declaró la guerra, los objetivos terroristas se restringieron a una pequeña parcela del Afganistán tribal. Estaban protegidos por afganos, que en su mayor parte les detestaban o despreciaban, bajo el código tribal de la hospitalidad —que desconcertó a los estadounidenses cuando los campesinos pobres rechazaron “entregar a Osama bin Laden por la, para ellos, astronómica cantidad de 25 millones de dólares”.

Hay buenas razones para creer que una actuación policial bien orquestada, o incluso unas negociaciones diplomáticas serias con los talibanes, podrían haber puesto en manos estadounidenses a los sospechosos de los crímenes del 11 de septiembre para someterlos a juicio y sentenciarlos. Sin embargo, estas opciones no estaban sobre la mesa. En su lugar, la elección reflexiva fue la violencia a gran escala —no con el objetivo de derrocar a los talibanes (que vino después), sino para dejar claro el desprecio de los EE. UU. hacia las tentativas de ofrecimiento talibán de una posible extradición de Bin Laden. No sabemos hasta qué punto estos ofrecimientos eran serios, ya que la posibilidad de investigarlos nunca se contempló. O quizá Estados Unidos únicamente trataba “de intentar enseñar músculo, anotarse una victoria y asustar a todo el mundo. No les importa el sufrimiento de los afganos o el número de personas que perderemos”.

Tal era la opinión del muy respetado líder anti-talibán Abdul Haq, uno de los muchos opositores que condenó la campaña de bombardeos que los estadounidenses lanzaron en octubre de 2001 como “un gran revés” para sus esfuerzos por derrocar a los talibanes desde dentro, un objetivo que creían a su alcance. Su opinión está confirmada por Richard A. Clarke, que era presidente de Grupo de Seguridad contra el Terrorismo en la Casa Blanca bajo el gobierno del presidente George W. Bush cuando se hicieron los planes para atacar Afganistán. Tal y como Clarke describe la reunión, cuando fueron informados de que el ataque violaría las leyes internacionales, “el presidente gritó en

la angosta sala de reuniones: ‘No me importa lo que digan las leyes internacionales, vamos a patearles el trasero’”. El ataque también encontró la absoluta oposición de las organizaciones humanitarias más importantes que trabajaban en Afganistán, que advirtieron de que millones de personas estaban a punto de morir de hambre y que las consecuencias podían ser horrendas.

Las consecuencias para un Afganistán pobre años después deberían ser revisadas

El siguiente objetivo del mazo era Iraq. La invasión de EE. UU.- Reino Unido, absolutamente sin pretexto verosímil, es el mayor crimen del siglo XXI. La invasión provocó la muerte de cientos de miles de personas en un país donde la sociedad civil ya había sido aplastada por las sanciones estadounidenses y británicas que fueron consideradas “genocidas” por los dos distinguidos diplomáticos internacionales encargados de administrarlas, y que dimitieron en protesta por este motivo. La invasión también generó millones de refugiados, en gran parte destruyó el país e instigó un conflicto sectario que ahora está desgarrando Iraq y toda la región. Es un dato asombroso de nuestra cultura moral e intelectual que en medios ilustrados y círculos informados se pueda llamar, suavemente, “la liberación de Iraq”.

Sondeos del Pentágono y el Ministerio británico de Defensa descubrieron que solo un 3% de los iraquíes consideraba legítima la función protectora de EE. UU. en su vecindario, menos del 1% creía que las fuerzas de “coalición” (EE. UU.-Reino Unido) eran buenas para su seguridad, el 80% se oponía a la presencia de las fuerzas de coalición en el país, y una mayoría apoyaba los ataques sobre las tropas de coalición. Afganistán ha sido destruida más allá de toda posibilidad de encuestas fiables, pero hay indicadores de que algo similar puede estar ocurriendo allí. Particularmente en Iraq, Estados Unidos sufrió una derrota aplastante, abandonó sus objetivos de guerra oficiales y dejó el país bajo la influencia del único vencedor, Irán.

El mazo también se empleó en otros lugares, particularmente en Libia, donde las tres potencias imperiales tradicionales (Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos) obtuvieron la resolución 1973 del Consejo de Seguridad y la incumplieron al instante, convirtiéndose en las fuerzas aéreas de los rebeldes. El efecto fue un debilitamiento de la posibilidad de una solución negociada y pacífica; el incremento drástico de las víctimas (por al menos un factor de 10, según el científico político Alan Kuperman); dejar Libia en ruinas en manos de las milicias en guerra; y, más recientemente, proporcionar al Estado Islámico una base que puede emplear para extender el terror más allá. Las propuestas diplomáticas bastante razonables de la Unión Africana, aceptadas en principio por Muamar el Gaddafi de Libia, fueron ignoradas por el triunvirato imperial, como analiza el especialista en África Alex de Waal. Un enorme flujo de armas y yihadistas ha extendido el terror y la violencia desde el África Occidental (ahora el campeón de asesinatos terroristas) hasta el Levante, al tiempo que el ataque de la OTAN también enviaba una oleada de refugiados de África a Europa.

Un triunfo más de la “intervención humanitaria” y, tal y como revelan las largas y a menudo terribles crónicas, no demasiado inusual, volviendo a sus modernos orígenes de hace cuatro siglos.

Traducción: Paloma Farré.

Este ensayo es un adelanto del nuevo libro de Noam Chomsky, *Who Rules the World?* (Metropolitan Books, the [American Empire Project](#), 2016). Ediciones B publicará la obra en español el 1 de octubre, bajo el título ¿Quién domina el mundo? La versión original fue publicada en [Tomdispatch.com](#).

Los ultrarrealistas: así nació la extrema derecha

La mayoría de la gente sitúa fácilmente el nacimiento de la extrema derecha en el surgimiento del fascismo italiano de Benito Mussolini y en los gobiernos totalitarios y dictatoriales inspirados en éste, como el nazismo alemán de Adolf Hitler o el régimen de Francisco Franco en España. Sin embargo, muy pocas personas saben que hay un antecedente todavía más antiguo: los ultrarrealistas.

Los ultrarrealistas: así nació la extrema derecha

[Artículo original de Al Descubierta](#)

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/ultrarrealistas-asi-nacio-extrema-derecha/20201009095525021082.html>

También llamados ultramonárquicos, ultraabsolutistas o, simplemente, *ultras* (amén de otras referencias como “puros”, “exclusivos”, “fuertes”...), constituyeron una corriente ideológica nacida en Francia durante el siglo XIX que abogaba por la instauración de la monarquía absoluta y el regreso a la sociedad estamental del llamado Antiguo Régimen.

Su radicalismo, tanto en sus ideas como en sus acciones, llevó a que se ganaran el apelativo de “más monárquicos que el propio Rey”, ya que se les consideraba más extremistas que Luis XVIII, el monarca que gobernaba en aquel entonces en Francia

Los paralelismos entre los ultrarrealistas y las corrientes ideológicas de la extrema derecha que surgieron posteriormente son abundantes desde sus inicios hasta su desaparición.

La Revolución Francesa: el comienzo de todo

Las democracias representativas surgidas en Europa, cuyo modelo parlamentario se ha extendido por todo el mundo, así como el espectro clásico que divide las ideologías políticas en izquierda y derecha, tienen su origen en un mismo punto: la Revolución Francesa.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

De forma casi uniforme, las potencias europeas estuvieron dominadas durante siglos por una sociedad dividida en clases sociales según nacimiento: nobleza, clero y pueblo llano. El poder y la práctica totalidad de

los derechos y libertades residía en los dos primeros mientras que, la gran mayoría que conformaba el pueblo llano, se quedaba al margen.

Sobre ellos, gobernaba un monarca autoritario que, con el paso de las décadas, se fue transformando en un gobernante absoluto que decía haber sido designado por Dios para dicha tarea. De hecho, esta organización social, conocida como sociedad estamental, se basaba en la creencia de que existía un orden natural de origen divino que la justificaba. A esta época hoy en día se le conoce como Antiguo Régimen. Y Francia fue un reino donde estas características se dieron en su máxima expresión.

Sin embargo, durante un periodo conocido como la *Ilustración* (del siglo XVIII al siglo XIX), donde la ciencia y la razón comenzaron a ganarle terreno a la religión, se dio la Revolución Industrial, como resultado (de manera muy resumida) de profundos cambios tecnológicos y culturales en la actividad económica y productiva que permitió el surgimiento de la burguesía: personas propietarias de medios de producción (fábricas, comercios, tierras...) que, sin haber nacido en una clase social alta, llegaron a acumular más riqueza e influencia que muchas personas de la nobleza y el clero.

La rigidez de la organización estamental cada vez chocaba más de frente con este nuevo movimiento social y cultural y las ínfulas del pueblo llano, especialmente de la burguesía, de ostentar poder político.

Durante esta época, intelectuales como Jean-Jacques Rousseau, John Locke o Charles Louis de Secondat dibujaron aspectos de la democracia representativa moderna que todavía se manejan, como la separación de poderes en legislativo, ejecutivo y judicial. Además, desafiaron con ahínco el derecho divino de los reyes absolutos y del orden natural establecido en consecuencia.

Por supuesto, en todas las principales potencias europeas se daba esta pugna entre las nuevas corrientes ideológicas y las más conservadoras. Pero, en Francia, la nobleza fue especialmente reticente a cambiar las reglas del juego, al tiempo que la pobreza y las sucesivas crisis económicas minaban la moral de la población.

LA ASAMBLEA NACIONAL Y LA APARICIÓN DE LA IZQUIERDA Y LA DERECHA

Con todo este polvorín y tras el triunfo de la independencia de Estados Unidos en 1783, el rey Luis XVI de la Casa de Borbón convocó en 1789 los llamados Estados Generales, una asamblea donde estaban representados los tres principales estamentos (con un voto por cada uno) con el objetivo de abordar la grave crisis económica, social y política que atravesaba el reino. Para dar una idea de la gravedad de la situación, la última vez que se habían convocado fue en 1614.

Sin embargo, el debate pronto se centró en la propia validez de los Estados Generales, pues el Tercer Estamento (el pueblo llano) era muchísimo más numeroso en cuanto a población y en diputados con respecto

a la nobleza y el clero, pero su voto valía menos que estos dos juntos. Así, pidieron el voto por persona, a lo que los otros dos estamentos se negaron.

Hay que decir que sectores de la nobleza y el clero (pequeños campesinos propietarios de tierra con títulos nobiliarios menores y sacerdotes humildes) sí estaban a favor de un voto más igualitario, por lo que se ofrecieron a formar parte del Tercer Estamento para que dicho voto contase lo mismo.

Sin embargo, el Tercer Estamento adoptó una propuesta más ambiciosa: la creación de una Asamblea Nacional donde cada persona decidiera su voto de manera individual, sin tener en cuenta los rígidos y arcaicos estamentos. Al enterarse, el rey Luis XVI prohibió a los diputados del Tercer Estamento entrar a la sala donde se reunían los Estados Generales, por lo que éstos se reunieron en la Sala de Juego de Pelota de Versalles.

Ante la imposibilidad de impedir que la Asamblea Nacional se constituyese, el rey entonces ordenó a los otros dos estamentos a que se unieran a ella.

La disposición en la cual se sentaron una vez se conformó la Asamblea Nacional con la totalidad de los diputados marcaría la política venidera para siempre: las personas y grupos partidarios de un cambio de régimen se sentaron a la izquierda y, los partidarios de mantener la monarquía (o, al menos, conservar parte de ella), se sentaron a la derecha.

Así, la izquierda se asoció a progresismo, revolución, igualdad y justicia social; mientras que, la derecha, se relacionó con ideas más contrarrevolucionarias y conservadoras. Los sectores más moderados se sentaron en medio.

EL DESARROLLO DE LA REVOLUCIÓN

La resistencia de la nobleza y el monarca a la hora de aceptar los cambios que demandaba la sociedad terminaron por desencadenar multitud de protestas y disturbios en las calles, que el rey trató de reprimir. Debido a esto y ante el hecho de que parte de los militares se puso del lado de las protestas, manifestantes tomaron la Bastilla el 14 de julio de 1789, una fortaleza donde se almacenaban armas y que, además suponía un punto estratégico para Luis XVI.

Con la población armada y las primeras ejecuciones de nobles, como una reacción en cadena, las revueltas se extendieron por toda Francia, conformándose nuevos gobiernos locales que declaraban lealtad a la Asamblea Nacional en una gran insurrección donde sucedieron expropiaciones de tierras y de propiedades, asalto a palacios y castillos, quema de títulos nobiliarios y ejecuciones.

Así, se puso fin a siglos de feudalismo.

Durante los meses siguientes, los diputados fueron agrupándose en clubes, que se consideran los antecedentes de los partidos políticos actuales. Aparece así el club de los cordeliers, representativos de las clases más humildes y populares partidarios de una república con sufragio universal masculino; los jacobinos, representantes de clases mixtas de ideas republicanas y centralistas; y los girondinos, representantes de la alta burguesía y partidarios de una monarquía constitucional con sufragio censitario.

Sin embargo, tras el dominio de los girondinos en 1791 y la creación de una monarquía parlamentaria constitucional que reservó al rey el poder de veto sobre las decisiones legislativas de la Asamblea, estallaron nuevas revueltas que llevó a Luis XVI a convocar elecciones en 1792.

La Asamblea Nacional resultante, llamada Convención, eliminó la monarquía, creando una república y, en 1793, aprobó la condena a muerte del rey, que fue decapitado en la Plaza de la Concordia. Más tarde, su esposa, María Antonieta, correría la misma suerte.

Este periodo vivió una gran marea de ideas y de acciones que se consideran las precursoras de muchas de las corrientes ideológicas que dominan el panorama actual, como el feminismo, la [Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano](#) o las revueltas obreras de los llamados *sans-culotte*.

EL FIN DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y LA RESTAURACIÓN BORBÓNICA

Luis XVIII, un rey que trató de reconciliar las posturas revolucionarias y contrarrevolucionarias, sin éxito, cayendo preso de las posturas de derecha radical. Autor. François Gérard, 1814. Fuente:

Tanto Luis XVI como su esposa María Antonieta estaban unidos con las casas reales de Prusia y Austria, a quienes no les interesaba en absoluto el destino que estaba padeciendo Francia a causa de la revolución, lo que llevó a declararles la guerra con el fin de acabar con ella, cuestión que se acentuó tras la ejecución de los reyes.

Estos conflictos bélicos y la crisis política, social y económica constante de los sucesivos gobiernos republicanos motivó al afamado y prestigioso general [Napoleón Bonaparte](#) a dar un golpe de estado y hacerse con el poder, lo que terminaría desembocando en el Imperio Francés, que conquistó casi toda Europa hasta que Francia fue derrotada en 1814.

Durante los últimos años de Napoleón y por influencia de pensadores favorables al llamado derecho divino, se fue gestando la corriente ultrarrealista, la cual tendría un papel fundamental en la posterior Restauración de la Casa de Borbón en la figura de Luis XVIII.

El nacimiento de los ultrarrealistas

La figura clave de la creación de este grupo reside en Carlos Felipe de Francia, conde de Artois y hermano de Luis XVI y de Luis Estanislao, que sería coronado en 1815 como Luis XVIII de Francia.

El conde de Artois tuvo que exiliarse a Reino Unido, como buena parte de la nobleza, durante la Revolución Francesa. Fue conocido por sus ideas contrarrevolucionarias extremistas y por animar a las potencias extranjeras a detener lo que estaba sucediendo en Francia, aun a costa del derramamiento de sangre contra su propia patria.

A las ideas del conde se unieron las de pensadores como Joseph-Marie (conde de Maistre) y Louis Gabriel (vizconde de Bonald). Por su parte, Joseph-Marie es considerado uno de los máximos representantes del pensamiento contrarrevolucionario. En sus obras, entre las que destaca *Consideraciones sobre Francia* (1797) critica con crudeza la Revolución Francesa, tildándola de acontecimiento “satánico”. Por otro lado, situó a Dios y a lo divino como punto central de todas sus ideas.

Joseph de Maistre pensaba que existía un orden natural de organizar la sociedad y la política que tenía una explicación religiosa. Así, cualquier otro orden establecido mediante la razón o el conocimiento, llevaría al desastre, por lo que las ideas de democracia o de parlamentarismo son contrarias a la naturaleza y, por ende, a lo divino. Es más, dijo que el ser humano no debía intentar ni entender este orden divino, sino aceptarlo y plegarse ante él. De este modo, justificaba la monarquía absoluta, el liderazgo moral de la Iglesia y el Papa y la sociedad estamental en toda su extensión. También defendió a la Santa Inquisición.

Louis de Bonald destacó por su pensamiento católico tradicionalista. Aunque al principio colaboró con la revolución, pronto se apartó de ella por el carácter antirreligioso de la misma. Durante toda su vida, donde destacó como escritor y político, defendió el origen divino de la organización de la sociedad y se pronunció contra el divorcio, a favor de las tradiciones católicas y del derecho divino de las monarquías.

Bonald defendía que el rey, de hecho, hacía de intermediario entre el poder divino y los seres humanos, quienes no tienen ningún derecho, sino únicamente obligaciones ante dicho poder.

Ambos, fueron los principales ideólogos de los ultrarrealistas, sectores de la alta nobleza y del clero que buscaban poner fin a todos los cambios suscitados a raíz de la Revolución Francesa, que apoyaron a las potencias en la guerra contra Francia y que fueron una constante oposición a Napoleón Bonaparte.

Así, en 1810, se crea la Orden de los Caballeros de la Fe, una (de tantas) sociedad secreta inspirada en la Masonería que buscaba conspirar para restaurar a los Borbones en el trono de Francia y defender los privilegios de la nobleza, del clero y, en especial, de la Iglesia Católica.

Poco a poco, la organización se fue haciendo grande y extendiéndose por Francia, especialmente debido a un sistema de comunicación que dificultaba el ser descubiertos (por ejemplo, las rutas de comunicación eran

cortas, los mensajes eran solo verbales...). Además, se apoyaron en otras sociedades y organizaciones antirrevolucionarias ya existentes.

La Orden trató de minar el poder de Bonaparte apoyando a las potencias aliadas en la guerra contra Francia, traficando con información, difundiendo propaganda, promoviendo agitaciones populares, etc. De esta forma, prepararon adecuadamente el contexto político y social para la vuelta de los Borbones, tratando de que fueran presentados ante la gente como los héroes y buscando que en las aclamaciones populares los partidarios de la monarquía estuvieran en primera fila.

Finalmente, llegó el esperado día. Tras la caída de Napoleón Bonaparte, las potencias aliadas vencedoras restauraron la Casa de Borbón con Luis XVIII al frente. Con la vuelta de la monarquía, volvió también el conde de Artois y otros tantos miembros de la nobleza.

Sin embargo, no todo sería tan bonito para los ultrarrealistas.

El Terror Blanco

Luis XVIII, sabiendo que el clima social y político de Francia de las últimas décadas se encontraba polarizado y en constante conflicto, trató de buscar una vía moderada. Por ejemplo, perdonó a los grupos partidarios de Napoleón y, aunque disolvió instituciones posteriores a la revolución, aceptó la [Carta de 1814](#) (llamada Carta Otorgada, ya que fue sancionada por el rey sin la aprobación del parlamento), una especie de Constitución que, aunque condenaba el periodo revolucionario, aceptaba muchas disposiciones progresistas: un parlamento bicameral, libertad religiosa, cierta libertad de prensa y de expresión, una fiscalidad equitativa y sufragio censitario.

Este intento de reconciliación no gustó nada a los ultrarrealistas, que comenzaron a organizarse ayudado en las sombras por el hermano del rey, el conde de Artois. Ellos veían este perdón a los bonapartistas un signo de debilidad y en la Carta Otorgada una reminiscencia del republicanismo que debía ser destruido para imponer la monarquía absoluta y regresar al Antiguo Régimen.

Sin embargo, en 1815, Napoleón escapó de su prisión en la isla de Elba y arribó a las costas de Francia con unos 1.000 soldados. Luis XVIII envió a su hermano el conde de Artois y a otros generales a detenerle, pero dado que el ejército no había sido purgado ni renovado, buena parte de éste seguía siendo favorable a Bonaparte, por lo que se fueron uniendo a él hasta el punto de que el rey tuvo que exiliarse a Holanda. Una nueva coalición formada por Reino Unido, Holanda, Prusia y Rusia vencieron finalmente a Napoleón en la famosa [batalla de Waterloo](#) y restauraron de nuevo a Luis XVIII en el trono.

A su regreso, Luis XVIII decidió una vez más no castigar a los bonapartistas y seguir con su misma postura de reconciliación. No obstante, la posición política del rey en ese momento era muy delicada. Apenas tenía

apoyos en el parlamento, de hecho, conservó el poder gracias a la ayuda de las potencias extranjeras, y trató de que su hermano no tuviese poder, apartándolo de funciones de gobierno.

Pero, sin que nadie supera nada, su hermano Carlos Felipe siguió conspirando, alentando a los ultrarrealistas a actuar, los cuales demandaban no solo el regreso a una monarquía absoluta, sino castigar a todos los que habían apoyado a Napoleón durante su reconquista de Francia.

Así, en las elecciones de 1815, hubo una victoria aplastante de los ultrarrealistas, con 350 escaños sobre un total de 389. A partir de entonces, se vivió un clima político en constante conflicto entre Luis XVIII y el parlamento.

Por ejemplo, la Orden de los Caballeros de la Fe, la sociedad secreta detrás de este grupo, declaró su lealtad al Papa y no al rey. Por su parte, Luis XVIII apodó al parlamento la *Chambre introuvable*, pues consideraba que, debido al sufragio censitario (es decir, que para votar y para ser diputado tenías que pagar una cantidad, limitando el censo a 90.000 electores), dicha cámara no representaba el sentir del pueblo, sino el de intereses contrarios al mismo.

Ante la negativa del rey de adoptar una línea contrarrevolucionaria dura, los ultrarrealistas, sintiéndose además amparados por el parlamento y con la ayuda de sectores de la nobleza, se organizaron en bandas armadas y llevaron a cabo la persecución y asesinato de republicanos, liberales, bonapartistas, revolucionarios y protestantes en lo que se ha llamado Terror Blanco.

Luis XVIII, pese a no ser favorable a estos crímenes, sí aplaudió algunas ejecuciones y, en la mayoría de los casos, optó por mirar a otro lado. Ante estos escándalos, la Cámara francesa terminó aprobando diferentes leyes represivas que favorecieron y/o blanquearon las atrocidades de los ultrarrealistas, buscando un amparo legal.

Finalmente, el monarca actuó para restablecer el orden y aprobó una amnistía. No obstante, no tuvo efecto retroactivo y algunos juicios continuaron. Se prohibió a miembros de la Casa de Bonaparte permanecer en Francia y tener propiedades en el país. También se llegaron a purgar entre 50.000 y 80.000 funcionarios de las instituciones públicas.

El conflicto político continuó, pues Luis XVIII buscaba aumentar la influencia de los monárquicos moderados mediante modificaciones en la ley electoral, a lo que los ultrarrealistas se opusieron. Ante este callejón sin salida, se convocaron elecciones en 1816.

A pesar de que el parlamento resultante fue más repartido entre diferentes ideologías, los **ultras** no dieron cuartel y siguieron presionando, oponiéndose a las medidas y reformas liberales. El rey trató de sostener gobiernos moderados que llevaran a cabo medidas destinadas a contenerlos, pero fue atacado por diferentes

bandos, con dimisiones de gobernantes moderados en 1819 (Élie Decazes) y 1921 (Armand Emmanueldu Plessis, duque de Richelieu).

Débil, cada vez más enfermo y con menos apoyos, Luis XVIII fue confiando cada vez más en su hermano a pesar de sus desencuentros por sus ideas, sin saber que, realmente, estaba detrás de su oposición política. Tras su fallecimiento en 1824, el conde de Artois fue coronado como Carlos X. Los ultrarrealistas llegaban así al poder con uno de los considerados primeros líderes ultraderechistas.

El reinado de Carlos X: los ultrarrealistas en el poder

El rey Luis XVIII siempre había optado por una vía moderada, centrista y de conciliación precisamente porque buscaba ganarse el favor del pueblo, frenar los conflictos y, perpetuar la monarquía, aunque para ello tuviera que realizar concesiones. Temía que, a su muerte, su hermano Carlos Felipe accediese al poder, fuera demasiado radical y eso provocase la caída de su casa y el fin del monarquismo.

A pesar de la euforia inicial de los ultrarrealistas que, tras años de conspiración y acciones de dudosa legitimidad, por fin estaban en el poder, resultó que Luis XVIII tenía razón en una cuestión: en realidad, esta facción era minoritaria dentro del sistema político francés. Así, Carlos X y los **ultras** recurrieron al chantaje, el fraude electoral y a todo tipo de tropelías para alcanzar la mayoría parlamentaria, lo que consiguieron en 1824 con 413 diputados de 430.

Con esta mayoría, llevó a cabo una aprobación de leyes destinadas a eliminar todos los logros de la Revolución Francesa y devolver a la nobleza y al clero todos sus privilegios. Prohibió la libertad de expresión y prensa (por ejemplo, no se podía opinar desfavorablemente contra la Iglesia Católica), aprobó una ley para indemnizar a toda la nobleza que hubiera sufrido una expropiación de sus propiedades y limitó los derechos del Tercer Estamento, entre otras decisiones.

Esto provocó el enfado del pueblo llano, especialmente la alta burguesía y las clases populares (liberales y progresistas), tanto por su juego sucio durante el proceso electoral como por las medidas aprobadas.

Carlos X, poco consciente de su débil posición al poseer el poder casi absoluto, sufrió varios episodios que pusieron de manifiesto su debilidad, que se reflejó definitivamente en las elecciones de 1827 cuando los ultrarrealistas perdieron la mayoría parlamentaria. Carlos X se vio obligado a nombrar primer ministro a un moderado, al que acosó hasta provocar su dimisión dos años más tarde, lo que le sirvió al radical monarca para nombrar de nuevo a uno de su cuerda: [Jules de Polignac](#), quien tendría un papel destacado en los sucesos venideros.

En 1829 los ultrarrealistas descendieron 76 diputados y perdieron influencia con respecto a los llamados doctrinarios, partidarios de reconciliar la monarquía parlamentaria con los logros de la Revolución Francesa. No obstante, Carlos X, tras retrasar casi un año la constitución de las nuevas cámaras legislativas,

insistió en sus postulados en un polémico discurso de investidura, rechazando cualquier acercamiento con las posturas liberales. Esto, según analistas, selló su futuro político.

Como respuesta las cámaras aprobaron una ley mediante la cual la composición del gobierno debía ser aprobada por el parlamento, lo que hizo estallar de ira a Carlos X y a los ultrarrealistas. Justo antes de la votación, Carlos X disolvió el parlamento y convocó elecciones anticipadas ese mismo año... que de nuevo parecía que iba a perder.

Pero el rey y Polignac urdieron un plan maestro: declararían el estado de emergencia para otorgarse poderes extraordinarios (cuestión permitida por la Constitución) y utilizarlos para asegurarse la capacidad de manipular las elecciones en su favor. Usando dichos poderes, Carlos X nombró a gobernantes ultrarrealistas para controlar los procesos electorales en las provincias y abolió la libertad de prensa, cambió el sistema electoral para que le fuera favorable (por ejemplo, excluyendo a la burguesía de la participación), invalidó las elecciones y convocó unas nuevas en las llamadas Ordenanzas de Julio. Todo un autogolpe de estado.

Como consecuencia, se desató una serie de revueltas y protestas que fueron recrudeciéndose ante la negativa de Carlos X y de Polignac de derogar las ordenanzas. La población montó barricadas en las calles y pronto el ejército se vio superado. Tratando de limpiar su nombre, culpó a su propio gobierno, destituyendo a todos sus miembros, lo que hizo que perdiera el favor de los ultramonárquicos, quedándose cada vez más solo.

El 2 de agosto, obligado a huir del palacio de Versalles, abdicó en favor de su sobrino. No obstante, su primo, Luis Felipe de Orleans, expulsó a toda la familia de Carlos X y se hizo con el trono, coronado Luis Felipe I, en un intento de ganarse el favor del pueblo.

Los ultrarrealistas fueron así desaparecieron poco a poco. Un sector se reconvirtió en la corriente legitimista, partidaria del regreso de Carlos X y de devolver al trono a sus descendientes, de forma similar a los carlistas españoles.

Luis Felipe I, a pesar de ser más moderado y liberal que Carlos X, sus maniobras por el apego al poder, la creciente desigualdad entre burguesía y los trabajadores y la crisis económica, llevaron a que abdicase del trono tras la Revolución de 1848, que dio paso a la Segunda República Francesa.

Paradójicamente, de nuevo, Luis XVIII tenía razón. La Casa de Borbón nunca regresaría a Francia.

ULTRARREALISTAS: LA PRIMERA EXTREMA DERECHA

Resulta imposible no establecer paralelismos claros entre los ultramonárquicos con lo que más tarde fue (y es) la extrema derecha. A continuación, una serie de elementos característicos de los ultrarrealistas que más tarde heredaría la ultraderecha del siglo XX.

1. Fueron una reacción ante un movimiento revolucionario y propuestas de cambio político de corte progresista, buscando el regreso a una época anterior.
2. Eran ultranacionalistas, conservadores, tradicionalistas y supremacistas.
3. Glorificaron e idolatrarón un pasado glorioso, de forma análoga al fascismo italiano con el Imperio Romano o Francisco Franco a la época de los Reyes Católicos, algo típico de la extrema derecha.
4. Buscaban imponer un estado absolutista/autoritario donde el gobierno estuviera en manos de una sola persona mediante una organización social jerarquizada con serias limitaciones en las libertades y derechos individuales.
5. Eran tanto antiliberales como antiprogresistas.
6. Se basaron en teorías religiosas y/o pseudocientíficas para justificar las jerarquías y las clases sociales.
7. Aprobaron y defendieron leyes represivas que limitaron o eliminaron derechos y libertades básicas.
8. Se aprovecharon del sistema democrático para pervertirlo y utilizarlo en su favor. Es decir, no les interesaba el debate parlamentario constructivo, sino destruir la democracia desde dentro.
9. Utilizaron fuerzas paramilitares al margen de la ley para atacar a rivales políticos.
10. Se apoyaron en sociedades secretas y en la conspiración.
11. Recibieron el apoyo de clases adineradas, de élites económicas y políticas e incluso el beneplácito del sistema que querían destruir por puro interés.
12. Hicieron un uso interesado y desmedido de la propaganda política para manipular a la población en su favor, difundiendo bulos. Esto incluía rodearse de un halo de superioridad y definirse como “puros”, “fuertes”, etc.
13. Emplearon una simbología propia, concretamente, un pañuelo verde (y el color verde en general), que el conde de Artois llevaba siempre consigo en un lugar visible.
14. Existía cierto culto al líder, representado en la imagen del conde de Artois, Carlos Felipe.

Así pues, la Revolución Francesa sirvió no solo de cuna de las principales ideas de democracia, izquierda y derecha, asentando las bases del funcionamiento social, económico y político actual, sino que también sentó los precedentes de uno de los mayores males que, a día de hoy, sigue perdurando: la extrema derecha.

A modo de curiosidad, en Francia se dio también el antecedente de lo que hoy se conoce como nueva derecha radical o [alt-right](#), la nueva cara de la ultraderecha actual. Esto puede observarse en el libro *La Nueva Derecha* (Nouvelle Droite) del escritor francés Alain de Benoist, publicado en 1982.

Alain de Benoist buscó, con su libro, desarrollar los principios de una derecha alejada de estas posiciones, que consideraba neoconservadoras y alejadas de la realidad. Es decir, propuso una derecha alternativa, enfrentada al *statu quo*.

Más tarde, el periodista y director de campaña de Donald Trump en 2016 Steve Bannon y el supremacista blanco Richard B. Spencer se hicieron eco de estas ideas, que han catapultado a la extrema derecha a multiplicar sus resultados por todo el mundo.

Pero eso es otra historia.

Escrito por:

Huáscar Salazar Lohman

Bolivia y el devenir de su descomposición política

Una lectura crítica más allá del polarizado escenario electoral

<https://zur.uy/bolivia-y-el-devenir-de-su-descomposicion-politica/>

Este artículo tenía que ser más corto, pero no se pudo. Hablar de lo que está sucediendo en este momento en Bolivia implica tener perspectiva histórica y realizar una lectura con más densidad. Lo que pasa es que los frenéticos y violentos tiempos electorales están marcando los ritmos de la comprensión de lo político, cuando en realidad lo importante es mirar con calma lo que ha pasado, darnos el tiempo para complejizar lo que nos trajo hasta acá. Este es un esfuerzo en ese sentido.

Ha pasado casi un año desde aquellas elecciones que desembocarían en una de las etapas más oscuras de la historia reciente de Bolivia. Una etapa marcada por una espiral de agresiones, de polarización y mucho –pero mucho– desconcierto y desasosiego. La política se ha convertido en un devenir incesante y agotador de hechos grotescos, dolorosos y violentos, como parte de una perversa reyerta por el control del gobierno que, de manera inescrupulosa, ha utilizado cuerpos y vidas como recursos de confrontación.

Sobre este complejo escenario aterrizaría la pandemia, que no haría más que exacerbar la dramática situación política del país. Un sistema de salud muy precario y una desastrosa gestión de la crisis sanitaria de la Covid-19 cobraron una factura muy elevada. En este momento Bolivia tiene la tercera tasa de mortalidad por número de habitantes más elevada del mundo. Y es que en el marco de esa reyerta, la pandemia, los contagios y los muertos se han convertido en cálculo político.

Pero, entonces, ¿qué es lo que pasó –y sigue pasando– en Bolivia? Una respuesta a esta pregunta no es sencilla, más en el clima electoral que vive el país, en el que la estridente dinámica política que se ha impuesto tiende a reducir **todo** a un pragmatismo inmatista en el que lo único que vale es “lo menos malo”. Cuando lo cierto es que el repulsivo escenario electoral es expresión de una descomposición acumulada de la política boliviana que tiene ya varios años. Descomposición que nos cuesta mirar y entender, porque es muy dolorosa y porque, por lo menos en la última década, hace parte de una historia cada vez más oscura y confusa.

Una dificultad que se ha presentado en estos tiempos es la de posicionar una lectura más compleja, capaz de nombrar y explicar con relativa claridad las cosas que vienen sucediendo. Trascendiendo las ramplonas, vacías y demagógicas consignas desde las cuales, quienes disputan el gobierno, han empobrecido la comprensión de la realidad e impulsando una mirada simplificadora y binaria de “buenos y villanos”, en la que se pierden de vista acumulaciones históricas y los problemas centrales que dan cuerpo al antagonismo social.

En este sentido, lo que opera en Bolivia es una **polarización desorganizadora de lo social contestatario**. Es una polarización que, como veremos en este texto, confronta desde lugares que omiten el **antagonismo** social. Es decir, es una confrontación en la que no se ponen en juego las principales determinantes de las relaciones dominantes y de estructuración de jerarquías en la sociedad boliviana: apropiación del excedente, Estado colonial y formas públicas de decisión, destrucción de la naturaleza, violencia patriarcal, precariedad económica, etc. Estos temas son retomados en tanto consignas vacías, folclóricas o, más bien, se las instala como un repertorio de “palabras mágicas”,^[1] que a veces son tan seductoras y para muchos son suficientes.

Al mismo tiempo, esta polarización –que tiene como principal par binario al **masismo-derecha**– es posible solo en tanto existe como correlato una gran erosión de la capacidad autónoma organizativa, tan característica de la política boliviana y, en especial, de aquella que emana desde sectores populares. Aunque esta situación, que puede considerarse crucial y que también se aborda acá, no es resultado principal de esta coyuntura, sino de un proceso político más profundo y enrevesado de la última década.

El problema es que son pocas las lecturas críticas y contestatarias que intentar ir más allá de la polarización. La “izquierda progresista”, en su frenético afán de imponerse, omite, oculta y cancela un conjunto amplio de hechos y violencias que, al ponerse sobre la mesa de discusión, modifican por completo la comprensión del presente. Hechos y violencias que, en gran medida, son responsables de esta coyuntura. Lo que venimos a darnos cuenta con estupor, una vez más, es que el chantaje de esta izquierda o su típica actitud de

justificarlo **todo** por “no hacerle el juego a la derecha”, no es otra cosa que el mismísimo juego de la derecha... es hacerle su trabajo.

Así pues, lo que se presentan acá son algunas claves en un intento de ordenar una interpretación más honda de lo que está pasando. Una interpretación que, aunque incómoda y nada épica, intenta ser útil para mirar hacia adelante (más allá de las elecciones, gane quien gane), y no añorar lo que no existió, o solo lo hizo en tanto “palabras mágicas”, que muchas veces son repetidas en el vacío.

Una acotación. La comprensión de lo que es la derecha gobernante, nunca parte desde otro lugar, sino desde lo que es: brutal, violenta, fascista, corrupta, rancia. Su estrategia siempre ha sido la de polarizar, así gobierna, así busca legitimarse y así desorganiza. El objetivo acá no es hacer una “crítica equilibrada”, sino entender los motivos que llevaron a que buena parte de las luchas sociales hayan quedado enfrascadas en esta dinámica polarizante, en la que se pierden de vista horizontes históricos de lucha y se desorganizan fuerzas sociales autónomas que tardaron décadas en conformarse.

No posicionarse frente a esta derecha represiva e inepta que ahora gobierna Bolivia es inadmisible, pero tomar esta postura silenciando los hechos y violencias que derivaron en la descomposición política que hoy vive Bolivia no solo es inadmisible, sino una negligencia que conducirá, necesariamente, a repetir la misma historia.

Un poco de perspectiva: el “proceso de cambio” que (no) fue

La historia del “proceso de cambio” –*i.e.* nombre coloquial con el que se reconoció al gobierno del MAS luego de varios años de revuelta social–, es una historia de frustración, desazón e impotencia. Sin embargo, esto no es motivo para contar historias engañosas o parciales, ni evitar que se hable al respecto. Todo lo contrario. Es el momento de entender lo que pasó. Se debe realizar un repaso de lo que derivaría en el desastre político de este último año.

Evo Morales llegó a la presidencia en enero de 2006, luego de una gran y larga ola de movilizaciones sociales que pusieron en crisis al estado neoliberal. Eran movilizaciones diversas y complejas, la mayor parte de ellas impulsadas por organizaciones autónomas (urbanas y rurales) que impusieron sus agendas históricas en el debate nacional. Desde la transformación del estado hasta la eliminación del latifundio, pasando por un conjunto más amplio de reivindicaciones, como la recuperación de los recursos naturales y la descolonización de la vida cotidiana, entre muchos aspectos más. Era una afrenta directa al proyecto neoliberal que venía imponiéndose desde finales de los años 80 del siglo pasado, y que buscaba relanzar un proyecto económico colonial, poniendo en el centro a la élite agroindustrial del oriente boliviano, una de las más rancias del país.

En ese contexto de efervescencia, el Movimiento Al Socialismo (MAS) no era la vanguardia de esas movilizaciones, ni tampoco Morales era su caudillo (en realidad no había **un** caudillo). Los horizontes de esas luchas rebasaban el limitado propósito de la **toma del poder**, apuntando a un cambio profundo y sustancial del orden social.

Lo que sí logró el MAS –recuperando la lucha histórica del sector cocalero–, fue presentar una deriva electoral viable y sólida, en torno a varias alianzas con diversos sectores sociales que también desplegaron procesos de lucha. En otras palabras, el MAS ofertaba, si es que ganaba las elecciones, abrir la institucionalidad estatal a un conjunto de reivindicaciones que los sectores sociales ya venían impulsando desde sus luchas, facilitando la posibilidad de concretarlas. En ese escenario, votar por el MAS era sensato.

El MAS no tenía programa propio o, más bien, lo que hizo fue reciclar un conjunto de reivindicaciones históricas que habían sido desplegadas como lucha en el primer lustro del siglo. Como señala Luis Tapia sobre la constituyente: “el MAS no sostuvo hasta el 2003 como parte de su programa una asamblea constituyente. Luego, la idea de un estado plurinacional en la constitución fue introducida por presión del Pacto de Unidad [una articulación de las principales organizaciones sociales campesinas e indígenas]”, y más adelante continúa: “el MAS una vez que gana las elecciones emprende primero con el proceso de nacionalización y luego convoca de una manera más o menos rápida la asamblea constituyente, pero la convoca de un modo tal que se podría decir que lo hace en realidad para anular su potencia, imaginada en los ciclos de luchas”[2]. Lo mismo sucede sobre un conjunto amplio de reivindicaciones que quedaron capturadas en la lógica partidaria.

Es decir, las propuestas se gestaron en los procesos de lucha y no en el partido. En alusión a Gramsci, Tapia dirá que esas organizaciones –concentradas en el Pacto de Unidad de ese entonces– se desempeñaron como el verdadero intelectual orgánico.

Lo que sí es cierto, es que cuando el MAS ganó las elecciones en 2006 el antagonismo social se agudizó. El ritmo del nuevo gobierno estuvo pautado por la presión de las organizaciones y sus agendas de lucha, en un intento por profundizar el proceso de transformación social, apoyándose para ello en el flamante gobierno, aunque sin perder su autonomía política. En el otro lado se encontraban unas élites arrinconadas en el oriente boliviano y en sus instituciones semi-gamonales, con una actitud cada vez más beligerante.

Nombrar este momento es importante: ***en los primeros años del gobierno del Movimiento Al Socialismo sí se profundizó una posibilidad real de transformación de la síntesis social boliviana, no por el partido, sino por las luchas sociales que impusieron su agenda al gobierno.***

La confrontación con las élites de la denominada “media luna” no fue resultado de la política del MAS –para quién esa situación siempre fue incómoda–, sino de las organizaciones que no dejaron de estar presentes en un conjunto de procesos políticos relevantes, como la puesta en marcha de la Ley de Reconducción de la Reforma Agraria, la nacionalización de los hidrocarburos –pese a su limitado alcance– o el mismo proceso constituyente. Los relatos del MAS, de sectores intelectuales allegados a ese partido y la misma derecha, suelen omitir lo que la gente organizada hizo durante los primeros años de este gobierno, y suelen colocar en el centro –para bien o para mal– como único sujeto al partido del MAS y a su caudillo.

Es así que el MAS decide priorizar su permanencia en el gobierno y postergar las agendas de lucha. El cuento es largo, muchas disputas, muertes, avances y retrocesos. Pero lo que se resalta aquí es la función que decide ocupar el MAS desde el propio gobierno. Para sostenerse en el poder, este partido decide moverse del lugar en el que las organizaciones sociales lo colocaron –de aliado–, para pasar a **mediar** el antagonismo social.

Lo hizo de la siguiente manera: garantizando los intereses de las clases dominantes del país (de las viejas y de las que fueron surgiendo), reconociendo como núcleo de poder al agronegocio oriental y prácticamente asumiendo la agenda de este sector como **programa de gobierno**. La condición que puso el MAS fue que estas élites acepten un gobierno con discurso de izquierda y una presencia heterogénea de sujetos sociales en las instituciones del Estado, aunque, eso sí, el gobierno neutralizaría las agendas de transformación que estos sujetos representaban.

Por otro lado, esta mediación fue posible a través de la utilización de un porcentaje mayor de la renta estatal para una gestión pública más amplia, con programas sociales de contención de la pobreza (como los bonos a estudiantes, mujeres embarazadas y adultos mayores), pero sin modificar la matriz productiva –*i.e.* una ampliación de la gestión de la pobreza de la manera en que el neoliberalismo ya había iniciado con el Bonosol y otras medidas–. La recuperación parcial del excedente hidrocarburífero fue la base para ello. En cambio, la gestión privada y transnacionalizada de la minería, la agroindustria y la banca, entre otros sectores de la economía dominante, quedarían indemnes y serían apuntalados.

Con todo, el MAS utilizará esos recursos y discursos para amortiguar la fuerza de las organizaciones sociales, generar un proceso masivo de subordinación de las cúpulas de las mismas y romper –por medio de la violencia de ser necesario– aquellas que no aceptasen convertirse en satélites del partido. A través de estos mecanismos, el MAS contuvo la efervescencia social y convirtió esta en moneda de cambio: un servicio por el cual la oligarquía de este país estuvo dispuesta a negociar el mando presidencial durante varios años.

Los ejemplos son muchos, pero quizá el de la Asamblea Constituyente es el más elocuente. Luego de que esa asamblea aprobase, en diciembre de 2007, una [propuesta de texto constitucional](#) como resultado de más de un año de conflictiva deliberación que, con todas las concesiones y renunciaciones, no dejaba de ser un texto que modificaba sustancialmente el escenario político y la estructura del Estado; el gobierno, ante la amenaza de las élites del país, negoció y pactó con ellas, modificando –a puerta cerrada y sin participación de las organizaciones– [más de 100 artículos](#). Solo así esas élites dieron su visto bueno y en ese momento la propuesta constitucional fue llevada a referéndum el 25 de enero de 2009.

Este pacto fue realizado luego de un violento año 2008 y a días de la Masacre de Porvenir en Pando –en el que más de 15 personas fueron asesinadas por grupos armados de las élites regionales–. Si bien las organizaciones sociales decidieron realizar el denominado [Cercos a Santa Cruz](#) por la indignación frente a la masacre y para presionar que el texto constitucional que resultó del proceso constituyente fuese llevado a referéndum, el MAS desorganizó esta movilización y negoció el contenido de dicho texto.

Así, lo que quedó fue una Constitución Política del Estado folclorizante, con un núcleo colonial y capitalista incólume, recubierta por un conjunto de palabras rebeldes y andinas que lo legitiman. Desde el Vivir Bien hasta la misma noción de Estado Plurinacional, quedaron neutralizadas en su dimensión transformadora.

Es por este motivo que en los siguientes años –en especial desde que se inició el segundo mandato de Morales en 2010– hubo una doble dinámica en la gestión política: la exacerbación de un discurso de izquierda, revolucionario e indigenista; mientras que por el otro lado, de manera sistemática, se fueron erosionando los núcleos organizativos –principalmente autónomos– desde donde años atrás se habían formulado e impulsado las principales luchas sociales.

No solo se cooptaron dirigentes y mandos medios de las organizaciones sociales (indígenas y sindicales), sino que hubo un esfuerzo sistemático desde el Estado por funcionalizar las tramas cotidianas organizativas (comunidades, sindicatos, organizaciones barriales) que daban cuerpo a esas organizaciones y a sus agendas de lucha. Este es el [carácter anti-comunitario](#) del Estado Plurinacional, que quedó invisibilizado por las “palabras mágicas” referidas anteriormente.

Una vez consolidada esta dinámica, el MAS se estabilizó en el gobierno, profundizando una matriz productiva extractivista –favorecida por los elevados precios de las materias primas que se sostuvieron hasta el 2015–, dando especial énfasis a la expansión del agronegocio en el oriente boliviano y promoviendo un conjunto de normas para blindar a este sector. La [Cumbre Agropecuaria de 2015](#) fue el momento culmen de esta alianza. El gobierno no solo reiteró su compromiso con la expansión del modelo agroempresarial, sino

que puso a disposición de esta agenda a las organizaciones sociales que controlaba. Aquellas que, años atrás, se oponían rotundamente a cualquiera de esos acuerdos.

Asimismo, el MAS fue asumiendo una postura cada vez más violenta contra los pueblos que lucharon por sus territorios. Esto sucedió cuando el gobierno del MAS impulsó la construcción de la [carretera del TIPNIS mediante la represión](#); cuando impulsó [la expansión minera transnacional en Mallku Khota](#), que incluso dejó un fallecido; o promovió la actividad hidrocarburífera en territorio guaraní por medio de [la violencia y desconociendo el derecho a la consulta previa](#), que era demandada por las comunidades indígenas. Por otro lado, el MAS criminalizará el [“avasallamiento de tierras”](#), imponiendo penas de cárcel de entre 3 y 8 años para quienes invadiesen tierras privadas, por lo cual el gobierno sería [reconocido públicamente por los terratenientes](#). También es importante recordar cómo fueron intervenidas las organizaciones que se mostraron desafiantes al mando político del MAS, [como sucedió con la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia \(CIDOB\)](#) o con el [Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu \(CONAMAQ\)](#).

En todo este proceso, el MAS se fue descomponiendo. Un partido que en lugar de institucionalizar su corporativismo –como lo hiciera el Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México–, le imprimió una dinámica clientelista y dependiente de un caudillo. Los escándalos de corrupción y abuso de poder han sido recurrentes e impunes –ni siquiera maquillados como lo hacía el Estado neoliberal que era igualmente corrupto–.

El caso [Fondo Indígena](#), que terminó siendo un gran fondo de uso discrecional que el partido utilizó como fuente de recursos y de prebenda, se configuró como uno de los más sonados por su envergadura. Por otro lado, fue cada vez más evidente como los cargos políticos del MAS se convirtieron en mercancía y botín político, [llegando a imponer candidatos por sobre las decisiones de las propias organizaciones](#).

Con todo, el MAS fue perdiendo legitimidad y sus niveles de apoyo bajaron a nivel nacional, regional y local. Fue por esto que el partido –que ya había convertido su permanencia en el gobierno en objetivo primario–, al ver que su legitimidad se erosionaba, fue asumiendo una postura cada vez más autoritaria, persiguiendo a opositores de derecha y de izquierda, [interviniendo el poder electoral, desconociendo los resultados electorales](#) y manipulando normativas que en algún momento sirvieron como límite para los abusos estatales: [militarización de los territorios indígenas y de los proyectos capitalistas que se impulsaban en ellos](#). Estas, entre cosas más.

El MAS estaba perdiendo su moneda de cambio: su legitimidad política para controlar a las organizaciones sociales, al mismo tiempo que estas ya se encontraban profundamente golpeadas, fragmentadas y

descompuestas, con horizontes que no representaban una amenaza para el modelo dominante. Poco a poco el MAS se volvía prescindible para las élites del país, para quedarse no le quedó otra cosa que optar por la vía autoritaria.

Así fue como llegaron las elecciones de 2019.

La reyerta por el poder: polarización, violencia y confusión

La forma de producción de mando político gestionada por el Movimiento Al Socialismo, tuvo otra particularidad en el plano de la producción de legitimidad. Se recreó sistemáticamente la figura de un “otro” adversario, que en el discurso se señaló como neoliberal, racista, separatista, colonial, peón del imperio gringo, etc. Pese a que el gobierno estableció alianzas con los principales sectores económicos dominantes del país (nacionales y transnacionales), colocaría en el lugar del “otro” adversario a **todo** lo que se constituyó como crítico al gobierno, desde las viejas y rapaces élites políticas neoliberales, hasta indígenas y campesinos que se opondrían a las políticas del gobierno.

Este fue el inicio de un maniqueísmo discursivo que, con el tiempo, derivaría en la polarización que actualmente organiza gran parte de la política estatal. Este binarismo tuvo dos grandes consecuencias. Por un lado, coadyuvó a neutralizar las voces plurales y críticas de organizaciones y colectivos que denunciaron la derechización del MAS. Toda voz crítica, aunque sea del mismo gobierno, fue acusada de “ser de derecha” o “hacerle el juego a la derecha” y el partido, explícitamente, señaló que no aceptaría librepensadores en sus filas.

Y, por el otro lado –y esto es algo sobre lo que se discute poco–, esa derecha política neoliberal y conservadora –que adquiere rasgos fascistas en el oriente boliviano–, que había sido arrinconada por las luchas que entre 2000 y 2005 modificaron el escenario político nacional, encontraron en este juego de polarización un lugar para recrearse, reinventarse y amplificarse, instrumentalizando para ello las consignas liberales de la democracia representativa, frente a un gobierno cada vez más autoritario.

Esta dinámica se haría más evidente desde el año 2016, cuando el gobierno convocó a un referéndum de modificación constitucional. Morales, que ya se había presentado a las elecciones de 2014 desconociendo su acuerdo con la derecha del país, no tenía argumento legal para reelegirse una siguiente vez en 2019, por lo que su partido convocó a un referéndum para modificar el artículo de la Constitución Política del Estado (CPE) que se lo impedía.

Pero el gobierno se encontraba desgastado, más porque en el último año antes del referéndum se destaparon dos casos importantes de corrupción. Por un lado el del Fondo Indígena, referido anteriormente, y, por el otro, salieron a la luz una serie de [concesiones sin licitación que fueron entregadas a la empresa china CAMC, por más de 500 millones de dólares](#), tema que fue opacado por el show mediático de la relación de Morales con Gabriela Zapata y por la supuesta existencia de un hijo que el presidente primero [confirmó](#) y luego [negó](#).

[El MAS perdió ese referéndum](#). Evo Morales, por tanto, no podía volver a ser candidato a presidente. Sin embargo, en un acto desesperado, el gobierno –luego de fuertes presiones sobre el Tribunal Supremo Electoral (TSE) y del Tribunal Constitucional, que incluyeron persecuciones, criminalización de magistrados y destituciones arbitrarias–, logró que el Tribunal Constitucional, sobrepasando la propia CPE, permitiese la reelección de Morales y su vicepresidente, con el “audaz” argumento de que la reelección indefinida se considera un derecho humano.

Este hecho arbitrario, que utilizando el poder del Estado desconoció un “plebiscito de soberanía popular” que fue obligatorio –porque en Bolivia el voto es obligatorio–, indignó a gran parte de la sociedad. Sin embargo, el MAS acusó de ser de “derecha” a quien criticase este acto de autoritarismo. Recreando con ello un escenario polarizado, en el que se [invisibilizó el malestar de organizaciones sociales](#) y de distintos segmentos de la sociedad civil, quienes cuestionaron el actuar del partido de gobierno, al mismo tiempo que se resistían a quedar insertas en las denominadas “plataformas ciudadanas” –una estrategia de la élite del país para controlar y movilizar el descontento de distintos segmentos de la sociedad, en especial de las capas medias–. Desde esas plataformas, en contrapartida, se comenzó a recrear la polarización, acusando a lo que no fuese parte de ellas de “masista”, con discursos cada vez más racistas y violentos.

Así fue como se continuó dando forma a la configuración polarizante, en la que **todo** era situado en un bando: “masismo” o “derecha”. La violencia –discursiva y física– se acentuó como parte de un proceso que devino totalizante.

Lo paradójico –que debe considerarse como trasfondo inmanente– es que la producción de este escenario polarizado no se correspondía con la gestión del Estado. La bancada del “MAS” y de la “derecha” en la Asamblea Legislativa, venían aprobando leyes de manera conjunta. Aquellas que dieron luz verde a los chaqueros (quemados) en la Amazonía, la promoción de transgénicos, de biocombustibles, de concesiones mineras, etc. Es decir, cada vez fue más evidente que la disputa era por quién se hacía cargo de un mismo modelo económico, extractivo y depredador.

A medida que las elecciones se acercaban y luego de que el gobierno demostró que estaba dispuesto a llevarse entre las patas la CPE con tal de que Morales sea reelecto, una serie de acontecimientos generarían profundas [dudas sobre el proceso electoral](#): un padrón electoral sin sanear, renuncias de miembros del TSE que se oponían a la reelección de Morales, retraso del calendario electoral, despidos de 59 trabajadores del TSE sin justificación, falta de equipos biométricos, presupuesto electoral sin aprobar, entre otros hechos más. Estos problemas fueron denunciado incluso por [personas que años atrás habían trabajado en el núcleo duro del gobierno](#). Un conjunto de hechos que de ninguna manera pueden considerarse “normales o aceptables” fueron opacando cada vez más el proceso electoral. Opacidad que fue capitalizada por la élite política para potenciar su propio crecimiento.

Para intentar legitimar la candidatura de Morales, el MAS intentó muchas cosas, pero dos llamaron especialmente la atención. Por un lado, el gobierno –manipulando la ley electoral– organizó unas “primarias” inéditas e improvisadas que buscaban demostrar que Morales tenía el apoyo de su militancia. [Esas primarias se caracterizaron por el hecho de que todos los partidos solo presentaron un candidato y porque casi nadie fue a votar](#).

Por el otro lado, la Organización de Estados Americanos (OEA) tuvo un rol fundamental en apuntalar la reelección de Morales, [no solo porque avaló aquellas elecciones primarias](#), sino porque el mismo secretario general de esta organización, Luis Almagro, en mayo de 2019 –al parecer en un intento por lograr el apoyo de Morales para su reelección en la secretaría general de dicho organismo– [viajó a la región del Chapare para apoyar un acto proselitista de Morales](#) y señaló que [“que impedir la repostulación de Evo Morales en Bolivia es discriminatorio”](#).

¿La OEA fue la que inculcó la idea de que en Bolivia hubo fraude? No, la duda del fraude creció en Bolivia *pese* al intento de la OEA por legitimar a Morales. Eso es algo que no debe perderse de vista. Que después este organismo cambiara su juego, es otra historia, pero la OEA tuvo un rol nefasto apuntalando un escenario de violencia, descrédito y desinstitucionalización del proceso electoral.

Las elecciones y los días más violentos

Al día siguiente de las elecciones del 20 de octubre de 2019, las cosas estaban claras. Una segunda vuelta era lo que seguía. [María Galindo escribía en su columna](#) de ese día: “La tranquilidad con la que la gente fue a votar, la fuerte movilización generalizada por el control del voto en un clima en el que nos han quitado ya todo, hace que la votación tenga una fortaleza importante. No podrán negar los resultados ni podrán ensayar retórica alguna para no reconocer que deben ir a una segunda vuelta”.

Sin embargo, para el momento en que esa nota había sido publicada, la famosa Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP) ya se había detenido sin explicación alguna (aunque luego se sabría que fue una [orden directa de la presidenta del TSE, María Eugenia Choque](#)). Si bien la situación era crítica antes de las elecciones, este fue el punto de inflexión que marcaría el inicio de una de las épocas más difíciles de la historia reciente del país.

Pero también fue el momento en el que la confusión pasó a ordenar la dinámica de confrontación, que derivó en un escenario político cada vez más violento, que dejará decenas de muertos y centenares de heridos, una institucionalidad devastada y una sociedad profundamente agredida y agraviada.

Aún quedan muchas incógnitas sobre todo lo que pasó en esos días. Gran parte de lo que sucedió respondió a estrategias que fueron desplegadas desde arriba, desde quienes se disputaban el control del gobierno por fuera de los márgenes de la legalidad. Es por ello que, más allá de ciertas filtraciones o versiones “oficiales”, se sabe muy poco de lo sucedido. Lo que se conoce –porque fue una experiencia vivida y compartida– es la dimensión descomunal que adquirió la violencia, y es desde ahí desde donde se debe entender lo sucedido.

Seguramente se necesitarán libros enteros para narrar lo que pasó en esos días y todo aquello que hasta este momento no se conoce. Sin embargo, se pueden señalar algunas claves que ayudan a organizar esta tarea:

El fraude fue una experiencia social acumulada. Señalar que la OEA fue la que “destapó” los vicios de nulidad del proceso electoral es desconocer una violencia sistemática ejercida por el gobierno de Morales en los últimos años y que no solo pasó por la eliminación de ciertas “garantías” institucionales frente al abuso de poder –que habían sido logradas por luchas precedentes, al menos desde 1982–, sino que implicó la persecución y criminalización de quienes intentaron, desde dentro y fuera del Estado, poner resistencia a la reelección arbitraria de Morales.

El fraude no puede quedar en la discusión de una “tendencia probable o improbable” resultado de la inoportuna opinión de varios intelectuales. La experiencia fraudulenta fue experimentada mucho antes de las elecciones, empezando por un plebiscito popular que fue desconocido con apoyo de la fuerza pública.

El fraude electoral no solo fue la caída de la TREP, se configuró a través de todas las inconsistencias tan mal manejadas que se evidenciaron en los siguientes días a las elecciones, desde una reiterada equivocación en el [registro de los votos en las actas que podían](#) ser consultadas en la páginas del TSE, [hasta actas electorales que se encontraron en contenedores de basura](#), sin contar los [varios muertos que estaban habilitados para votar](#) y muchos otros hechos más.

Unas elecciones son **confiables** no porque unos expertos –quien sabe desde donde– hagan unos complejos modelos matemáticos que señalan la probabilidad de una tendencia, sino cuando la sociedad vive la experiencia de las elecciones como un hecho creíble, cosa que en octubre de 2019 no sucedió.

La polarización totalizó el conflicto. El hecho de que la derecha más rancia del país –junto al cálculo timorato del centro– haya logrado capitalizar el fraude no significa que este no existió, ni tampoco que no deba ser nombrado. La pregunta, en todo caso, es más bien: ¿por qué no hubo capacidad para que otros sectores sociales posicionaran una mirada distinta sobre el fraude y sobre cómo enfrentar este hecho autoritario? Mucho tuvo que ver el proceso de desarticulación de las organizaciones sociales autónomas urbanas y rurales que se expuso anteriormente. En los primeros días, luego de las elecciones, diversos sectores sociales populares no apoyaron al MAS pero tampoco se sumaron a las movilizaciones de las plataformas controladas por la derecha.

Había disconformidad con las elecciones pero incapacidad de interpelación autónoma. Frente a ello, sin embargo, los polos constituidos profundizaron la violencia física y verbal. Desde un presidente amenazando con cercar las ciudades para “ver cuánto aguantan”, hasta la exacerbación de discursos y acciones racistas, fundamentalistas y violentas desde el Comité Pro-Santa Cruz. Un proceso de fascistización social por doble partida que pulsaba para totalizar el conflicto.

Las etiquetas acusatorias **masista** y **pitita** (frase acuñada por Morales para referirse a las plataformas que bloqueaban en las ciudades en contra del fraude) serán la expresión de ello. Cualquiera que expusiese una crítica a las actividades y discursos de la rancia derecha era tildado de **masista**, mientras quien planteó sus reservas por el fraude y la dinámica del MAS era tildado de **pitita**. Por esa violencia, que incluía amenazas desde ambos lados, muchas personas se veían empujadas a silenciar su voz.

En este escenario, fueron espacios alternativos los que permitieron producir un diálogo profundo y útil. Quizá la experiencia más interesante fue la configuración del Parlamento de las Mujeres, impulsado inicialmente por el colectivo de Mujeres Creando, que se convertiría en uno de los espacios más importante para la enunciación de claves que permitían comprender lo que pasaba más allá de la violencia y el escenario electoral, aunque no imponerse por sobre el clima político de confrontación..

La estratagema de la violencia y la desinformación. Es difícil dar cuenta de la experiencia frenética que se vivió en los días posteriores a las elecciones. Violencias cotidianas exacerbadas por la sensación de incertidumbre y de desinformación.

Desde arriba se definían estrategias de confrontación y represión, desde abajo se vivían agresiones confusas. El MAS siempre jugó a su macabro juego de producir confrontaciones, victimizarse e intervenir con la fuerza pública. Por el otro lado, masacres y la represión brutal e indiscriminada de los militares y policías luego de la caída de Morales.

Se debe entender que en ese momento hubo una ***arquitectura de la violencia***. No es el objetivo acá hacer un recuento de todos los actos violentos (fueron demasiados), pero hubo algunos que fueron determinantes: [los enfrentamientos armados en la ciudad de Montero](#); [Cochabamba como el lugar de la tensión permanente con muertos por enfrentamientos civiles](#) y [la puesta en escena de grupos de choque violentos](#); [la emboscada con francotiradores a mineros que iban a La Paz para pedir la renuncia de Morales](#); [la noche de violencia que vivió La Paz luego de la renuncia de Morales](#), y las ignominiosas [masacres de Sacaba](#) (Cochabamba) y [Senkata](#) (El Alto). Mientras los gobernantes jugaban sus fichas, los muertos los ponía la gente.

Morales y su incapacidad de desagraviar. Como se vio, Morales hizo campaña con el Secretario Ejecutivo de la OEA en el Chapare, pero también invitó de manera directa a la OEA para [observar el proceso electoral](#). Luego de las elecciones fue [el gobierno el que impuso una auditoría de la OEA para evaluar el proceso electoral \(pese al rechazo del resto de los partidos\)](#). Sin embargo, la madrugada del 10 de noviembre, luego de que la OEA publicara su informe, Evo Morales [“convocó” a nuevas elecciones](#) sin siquiera referirse al informe que su gobierno había encargado, sin señalar el delito electoral cometido, ni las responsabilidades del caso, sin hacer ninguna referencia a su ilegal repostulación.

Hasta ese momento las cosas habían procedido según el MAS había decidido, sin embargo, al no existir un mínimo sentido de desagravio, ni una frase que sugiera: “vamos a investigar”, “no voy a ir a las elecciones”, “respetaré el informe de la OEA que nosotros mismos solicitamos”, nada.

Antes del mediodía, varias organizaciones rurales y urbanas, [incluida la misma Central Obrera Boliviana \(COB\)](#), [pidieron la renuncia de Morales](#) en un clima de violencia generalizada. Evo Morales había perdido gran parte del apoyo de sus propias organizaciones horas antes de que el General Williams Kaliman sugiriera la renuncia del presidente.

Hasta este momento no quedan claros los entretelones de cómo se jugaron las cartas en el ejército, ni por qué [Kaliman continuó hablando con Morales un día después de la renuncia de este](#) o [el motivo por el que este general fue inmediatamente retirado por el nuevo gobierno y llevado posteriormente a juicio por el cual se encuentra con detención domiciliaria](#). Lo que sí queda claro es que, por donde se mire, el ejército también

hizo parte de la reyerta por el poder, apoyando un conjunto de conspiraciones y procesos ilegales, además de hacerse cargo de las masacres.

Tampoco ha sido aclarada la ola de renuncias masivas de autoridades del MAS, puesta en marcha horas antes de la renuncia de Morales y su vicepresidente [y en acuerdo con estas autoridades](#). Lo cierto es que ello tendrá consecuencias profundas, impidiendo una salida medianamente pactada y democrática a la catástrofe política que estaba en curso.

Una derecha que tampoco llegaría al gobierno por vía democrática. La polarización también fue acogida y recreada por la derecha que no tenía la menor posibilidad de llegar al gobierno. Por ejemplo, Fernando Camacho, que luego de las elecciones trataría de monopolizar la “posición radical” contra Evo Morales, fue una figura que hasta ese momento solo tenía presencia regional, desconocido para la mayoría de los bolivianos.

Junto a Camacho, reaparecieron varias figuras de la vieja guardia neoliberal. Su estrategia –que seguramente habrá contado con el apoyo de organismos de inteligencia de otros países– fue sencilla: tensar la situación y evitar cualquier salida negociada y/o democrática. Tanto así que en cierto momento esto habría de generar una fisura en el propio bloque de la derecha, marginando a su ala más conciliadora.

Junto a esta intransigencia, el crecimiento de esta derecha estuvo acompañado de violencia y racismo, no solo en términos de un ida y vuelta de acusaciones con el MAS –el cual también decidió escalar esta dinámica–, sino como un proceso que implicó una serie de alianzas y estrategias para controlar el gobierno por medios no democráticos ni constitucionales.

A estas alturas, es evidente una alianza de esta derecha con sectores de la policía y militares para derrocar a Evo Morales, alianza que ganaría terreno frente a los pactos que el MAS sostuvo con otros sectores de la fuerza pública que apoyaron su reelección ilegal y ayudaron a gestionar el fraude electoral. El [motín policial](#) será clave para la caída de Morales y fue claramente una movida que se maquinó junto a esa derecha.

Como denunciaría en ese entonces María Galindo, la designación de Jeanine Añez como presidenta interina –en su momento testaferro de esta jugada política–, [fue parte](#) de una conspiración y no de un proceso democrático. Esta derecha no quería segunda vuelta ni tampoco nuevas elecciones, quería la violencia, porque era la única manera de apoderarse del gobierno una vez que el ciclo de Morales mostraba su verdadero éxito: incapacitar la protesta autónoma, socavar el protagonismo de las luchas populares y comunitarias. La grotesca imagen de Camacho con una biblia en el palacio de gobierno, así como la quema de la Whipala el día de la

renuncia de Morales –y que indignará a los sectores populares del país–, es la culminación de esa estrategia por el control del Estado.

Salida electoral pactada y sin justicia. El 25 de noviembre de 2019, en un acto poco esperado –aunque típico de la política partidaria–, el denominado Pacto de Unidad (que devino en una organización controlada por el MAS), la Central Obrera Boliviana (COB) y el gobierno –representado por el ministro Arturo Murillo–, firmaron de manera “amistosa” el denominado Acuerdo de Pacificación. El secretario ejecutivo de la COB cerraría la discusión con esta frase: “Compañero Murillo, ojalá nunca vuelva a pasar lo que ha pasado”. Al mismo tiempo, por medio de este acuerdo, el gobierno de Añez le entregaría a la COB el viceministerio de Trabajo. Sin embargo, ni el fraude ni los muertos serían discutidos ni fueron aclarados con este acuerdo.

Durante la tercera semana de noviembre de 2019, la bancada del MAS presentó un proyecto de ley para las elecciones presidenciales que reconocía como “legítima” la presidencia de Jeanine Añez. Y en enero de este año la Asamblea Plurinacional –controlada en dos tercios por el MAS– aceptaría oficialmente la renuncia de Evo Morales y su vicepresidente. Es decir, más allá de los acalorados discursos, las fuerzas políticas pactaban en el Estado un orden para alcanzar unas nuevas elecciones.

Pese a la impunidad y sangre sobre los cuales se establecían estos pactos, el horizonte de unas elecciones para salir de la crisis política, luego de meses tan violentos y desgastantes, permitieron que estos acuerdos obtuviesen vía libre desde distintos sectores de la sociedad civil y organizaciones sociales que se encontraban agotados o cuyas dirigencias hicieron parte de estos pactos.

El MAS presentaría la candidatura de Luis Arce y David Choquehuanca, una imposición desde la cúpula del partido que desconoció la decisión de las bases campesinas, las cuales frente a este escenario en un inicio buscaron romper la verticalidad partidaria. Los otros partidos continuarían con sus candidaturas, como la de Carlos Mesa, o se incorporarían nuevos contendientes, como Fernando Camacho o la misma Añez.

¿Por qué hablar solo de “golpe de Estado” es también un acto de violencia?

Es extraña la racionalidad que opera desde una izquierda que en los últimos meses se niega a discutir lo que sucede en Bolivia si no es desde la única clave del “golpe de Estado”. Una racionalidad que se caracteriza por inmediatez (el contexto histórico deja de importar), simplificar y binarizar (reduciendo a consignas ramplonas lo que sucede bajo un esquema de “buenos y villanos”), silenciar y agredir a aquello que cuestione su manera de entender lo que sucede.

El problema no es decir que en Bolivia hubo un “golpe de Estado”. El problema es señalar que lo **único** que hubo fue un golpe de Estado, victimizando a un partido agresor y a su caudillo, que son igualmente responsables por la catástrofe suscitada en el país; invisibilizando todas las otras violencias que son consideradas, desde esta lectura, jerárquicamente inferiores; y tratando de imponer un horizonte de “lucha” en el que la “única opción” es volver a posicionar a ese mismo partido de manera acrítica. Dejando de lado, por completo, la necesidad de entender que ese **estado** de cosas fue lo que condujo al desastroso desenlace.

En Bolivia, muchos intelectuales y activistas complejizaron el devenir de los hechos e insistieron en una mirada que contenga memoria. Desde afuera –muchas veces desde una actitud paternalista y colonial– surgieron mordaces acusaciones al respecto, fue poco el esfuerzo que se hizo para comprender la compleja situación que se vivía –y se vive– en el país. Todo –pero todo– debía reducirse a la consigna: “golpe de Estado a Evo Morales”. La estrategia de silenciar todas las demás violencias, todos los otros agravios, es también una estrategia de profunda violencia.

Queda claro que el actual gobierno no es democrático, ni mucho menos. Es un gobierno violento y de rasgos fascistas, dentro de su profunda incompetencia e ineptitud. El problema es que este gobierno está ahí porque pudo colarse en una institucionalidad estatal descompuesta, sin legitimidad, fraudulenta, que también ya era violenta y represora. No nombrar eso, es allanar el camino para que lo que viene hacia adelante vuelva a recorrer el mismo camino.

Se debe recordar los [ataques de los que fue objeto Rita Segato](#) y otro conjunto de intelectuales y activistas por insistir en una perspectiva compleja y crítica. Estos hechos demuestran lo central que es problematizar el rol que llega a tener esta racionalidad de izquierda progresista, que termina siendo reproductora de violencia y de un orden dominante capitalista.

La polarización como emulación del antagonismo social

El constreñimiento de un amplio, radical e histórico horizonte de lucha y transformación a los limitados objetivos estratégicos de un partido que quiere perdurar en el gobierno; en eso puede sintetizarse el “logro” del gobierno del MAS, así como su vínculo con las organizaciones que otrora (2000-2005) cimbraron el orden neoliberal y debilitaron a la ahora tan fortalecida oligarquía agroindustrial boliviana y todas sus ramificaciones.

En estos meses de gobierno de Añez, el MAS, que controla la Asamblea Legislativa, no ha intentado modificar ninguna de las leyes que benefician a transnacionales petroleras, mineras y menos a la agroindustria. Si bien son leyes que esa misma asamblea aprobó en los últimos años, no hubo ninguna

autocrítica ni intento de **reconducir** el “proceso de cambio”. En todo caso, el MAS lanza las señales necesarias para dejar a las élites tranquilas, manteniendo sus privilegios si gana las elecciones. Incluida a la élite agroindustrial, a la cual le acaba de proponer **más proyectos** y que, más allá de las “palabras mágicas”, no son propuestas muy distintas a la de Camacho y a las de los otros candidatos como Mesa, Quiroga, etc.

Es así que la polarización conlleva un complejo proceso descomposición social que habilita un esquema de enfrentamiento sistemático, violento y permanente. Lo paradójico es que ese acalorado enfrentamiento deja de lado los elementos centrales del orden dominante y su reproducción.

Es un proceso que, a través de enardecidos discursos y amplios procesos de desinformación –gran parte a través de las redes sociales– reproduce agresión, rabia y miedos en distintos sectores de la sociedad. Este enfrentamiento realza rasgos identitarios regionales, raciales, credo, etc. Pero se deja de lado la discusión sobre las empresas transnacionales, la reforma agraria, la colonialidad y la patriarcalidad del Estado boliviano y del régimen político, los crímenes medioambientales, la impunidad de gobernantes actuales y antiguos, etc.

Estos temas, base del antagonismo social, simplemente no son puestos sobre la mesa de discusión. Es un contexto de polarización, que suplanta las contradicciones profundas de la sociedad boliviana y las instrumentaliza, vaciándolas de sentido. Es así que se puede hablar de una polarización que termina despolitizando lo social. Despolitizando en el sentido de que se obstaculiza la capacidad de auto-organizarse, se neutraliza la capacidad de crítica y se inhibe la capacidad de coproducir horizontes deseables de transformación.

Llegamos a octubre de 2020 y Bolivia, con datos oficiales, ya tiene la tercera tasa de mortalidad por número de habitantes más elevada del mundo. La gestión de la pandemia no se puede catalogar de otra manera que no sea como criminal. Represión, incompetencia y corrupción son las marcas desde las que ha operado el gobierno de Jeanine Añez y que han costado miles de vidas. Nada de esto debe intentar justificarse, ni si quiera con el argumento de que el sistema de salud ha sido históricamente marginado. Este gobierno es la expresión más repulsiva de la descomposición política que vive el país.

La reyerta por el poder ha sido puesta por encima de la pandemia. La mayor parte, sino todos los partidos, están tratando capitalizar la crisis sanitaria para llevar agua a su molino. El enfrentamiento electoralista de los últimos meses ha sido extremadamente violento, arriesgando la vida y los cuerpos de tantas personas.

Las elecciones serán importantes para pasar a una siguiente etapa, en las que estas dejen de ser el escenario totalizante. Pero no hay victoria alguna que pueda resultar de estas elecciones. Agroindustriales, mineras, petroleras, empresas constructoras de mega-obras, etc. estarán bastante cómodas con cualquiera de los resultados. Por el otro lado, una sociedad civil desorganizada, fragmentada y enfrentada, con poca capacidad de detener el embate de lo que venga.

Lo óptimo quizá sea un gobierno debilitado, mientras la capacidad organizativa desde abajo vuelva a tomar cuerpo, aunque este proceso seguramente se tomará su tiempo. Lo necesario es mirar más allá de las elecciones, centrarnos en lo que tocará construir y reconstruir pese a los tragos amargos vividos y por vivir.

Mientras se concluye la redacción de este texto, grandes [incendios están arrasando Machareti y Vallegrande](#), miles de hectáreas en regiones indígenas y campesinas. Sabíamos que este desastre pasaría, muchos colectivos e instituciones lo denunciaron. Estos incendios, al igual que los del año pasado que arrasaron más de 5 millones de hectáreas, han sido propiciados y consentidos por las políticas de los viejos y nuevos gobernantes, que impulsan la expansión de la frontera agrícola para el monocultivo. El que el país esté en llamas es la dolorosa expresión de este desastroso periodo político que vivimos.

Notas:

[1] Dice Silvia Rivera Cusicanqui, en su libro *Un mundo ch'ixi es posible*: “Me parece importante preguntarnos por qué pasa esto, cómo es que una runfla tan laberíntica y compleja de palabras, lo que aquí llamo ‘palabras mágicas’ pudo tener ese efecto de fascinación e hipnosis colectiva, al punto de acallar por una década nuestras inquietudes, aplacar nuestras protestas y hacer caso omiso de nuestras acuciantes preguntas”.

[2] Ver el libro de Luis Tapia: *El Estado de derecho como tiranía*.

[BOLIVIA INTERNACIONALES MOVIMIENTOS SOCIALES PROGRESISMOS](#)

Los límites del poder de China

«SI JOE BIDEN GANA, EL PELIGRO QUE LA GUERRA FRÍA SE CONVIERTA EN GUERRA CALIENTE SE REDUCIRÁ DRÁSTICAMENTE»

<https://observatoriocrisis.com/2020/10/10/los-limites-del-poder-de-china/>

por Pepe Escobar, analista internacional, del diario «Asia Times»

Todo lo relacionado con China depende del resultado de las próximas elecciones presidenciales.

La apuesta de Trump 2.0 es impulsar básicamente el “desacoplamiento”¿ Su objetivo? Empobrecer a la «maligna» China con una guerra híbrida múltiple que socave el superávit comercial chino y coopte grandes sectores de Asia.

El equipo Biden, aunque no desea caer en la trampa de una nueva Guerra Fría, (según el programa oficial de Demócrata) sería sólo un poco menos categórico. Su programa declara que «salvará orden internacional basado en las reglas» , pero mantendrá las sanciones promulgadas por Trump.

Muy pocos analistas chinos están mejor situados para estudiar el tablero geopolítico y geoeconómico que Lanxin Xiang: experto en las relaciones entre China, Estados Unidos y Europa, profesor de Historia y Relaciones Internacionales en el IHEID de Ginebra y director del Centro de Estudios de Un Cinturón, Una Carretera en Shanghai.

Xiang obtuvo su doctorado la Johns Hopkins, y es tan respetado en los EEUU como en China. Durante un reciente seminario vía Internet, expuso un análisis que Occidente tiende a ignorar.

Xiang se centró en la administración Trump para definir un objetivo él califica de «arriesgado, peligroso y altamente ideológico». No por Trump – que «no está interesado en cuestiones ideológicas» – sino por el hecho que la «política de China ha sido secuestrada por los partidarios de la guerra fría que pretenden cambiar el régimen Chino»

Xiang explora la razones de la actual situación: «Cometimos un gran error en los últimos 40 años. Desde el acuerdo con Nixon los chinos quisimos leer de nuevo la Historia. Quisimos negar toda la historia de las relaciones entre EEUU y China. Esto ha creado incertidumbre estratégica – y nos ha conducido a errores de cálculo.»

Para agravar el problema, Xiang teme que a China **«le falta de estrategia general. Los chino no están realmente seguros de lo que EEUU quiere hacer, porque su actual política va más allá de la mera contención»**. Xiang la define como **«una estrategia muy bien pensada por George Kennan, el padre de la Guerra Fría. En toda esta política hay un patrón occidentalista contra las culturas no caucásicas»**. Esta política es muy peligrosa. Es un refrito de Samuel Huntington, y deja muy poco espacio para el compromiso».

En pocas palabras, esta es la «forma americana de tropezar con una nueva Guerra Fría».

¿Una sorpresa “de octubre”?

Todo lo anterior se conecta con la preocupación de Xiang sobre una posible sorpresa de Octubre: **«Probablemente podría ser sobre Taiwán. O un conflicto limitado en el Mar de la China Meridional. Los militares chinos están muy preocupados. La Sorpresa de Octubre como conflicto militar no es impensable, porque Trump puede querer una presidencia en guerra»**.

Para Xiang, **«si Joe Biden gana, el peligro que una Guerra Fría se convierta en Guerra Caliente se reducirá drásticamente. Hay cambios en el consenso bipartidista en Washington. Históricamente, a los republicanos no les ha importado la cuestión de “los derechos humanos y la ideología”. Los chinos siempre prefirieron tratar con los republicanos. Le era difícil tratar con los Demócratas por cuestiones ideológicas. Ahora la situación se ha invertido»**.

Xiang, cuenta que personalmente invitó a un alto consejero de Biden a Beijing: “Es muy pragmático. No demasiado ideológico». Pero en caso de un posible segundo gobierno de Trump también todo puede cambiar: «Mi corazonada es que estará totalmente relajado, incluso podría revertir la política ante China. No me sorprendería. Volvería a ser “amigo” de Xi Jinping».

Tal como está, el problema es que «el Encargado de las Relaciones Internacionales se comporta como un propagandista ideologizado , que se aprovecha de un presidente errático».

Por esto Xiang **no** descarta una invasión de Taiwán por tropas chinas. Analiza el siguiente escenario: ***Si gobierno taiwanés anuncia: somos independientes, justo en el momento de una visita del Secretario de Estado estadounidense , esta declaración provocaría una acción militar limitada, que podría convertirse en una escalada. Hay que recordar Sarajevo. Esto me preocupa muchísimo. Si Taiwán declara la independencia, el Ejército chino invaden la isla en menos de 24 horas. “***

Beijing calcula mal

A diferencia de la mayoría de los estudiosos chinos, Xiang es refrescantemente franco hablando sobre los defectos de Beijing: ***«Varias cosas deberían haber sido mejor controladas. Los chinos no deberíamos haber abandonado el consejo original de Deng Xiaoping. China debería esperar su momento y mantener un perfil bajo. Deng, había establecido un plazo para este cambio, al menos 50 años.»***

El problema es que ***«la velocidad del desarrollo económico de China condujo a cálculos precipitados y prematuros. Y a una estrategia no bien pensada. La diplomacia del «guerrero lobo» pareció una postura extremadamente asertiva. Pero China comenzó a molestar tempranamente a los EE.UU. – e incluso a los europeos. Eso fue un error de cálculo geoestratégico.»***

Para Xiang ***«la sobre-extensión del poder chino geopolítico y geoeconómico es un problema «. Le gusta citar a Paul Kennedy: «Cualquier gran superpotencia, si se sobre-extiende, se vuelve vulnerable».***

Xiang llega a afirmar que BRI – la Iniciativa del Cinturón y la Carretera- (Nuevas Rutas de la Seda), cuyo concepto elogia con entusiasmo, puede estar sobrecargada: «Pensaron que era un proyecto puramente económico. ¿Pero calcularon su alcance global tan amplio?»

Entonces, ¿la BRI es un caso de sobrecarga o una fuente de desestabilización?

Xiang cree que ***«los chinos nunca se han interesado por las políticas internas de otros países. No estamos interesados en exportar un modelo. Los chinos no tienen un modelo maduro, con una estructura definitiva . A menos que hablamos de la exportación de la cultura tradicional china».***

El problema, una vez más, es que China pensó que era posible «colarse en áreas geográficas a las que los EEUU no le prestaban demasiada atención, sin provocar necesariamente un revés geopolítico (África, Asia Central). Pero esa política fue ingenua».

A Xiang le gusta recordar; ***«el modelo de inversión en infraestructura fue inventado por los europeos. Los ferrocarriles. El Transiberiano. Los canales, como en Panamá.***

Detrás de estos proyectos siempre hubo una competencia colonial. Nosotros estamos desarrollando proyectos similares sin colonialismo.»

Aún así, ***«Los planificadores chinos enterraron su cabeza en la arena. Nunca usan la palabra geopolítica. Así que entre los políticos chinos se cuenta la broma: Puede que no te guste la geopolítica, pero a la geopolítica le gustas tú».***

Preguntar a Confucio

El aspecto concluyente de la «situación post-pandémica», según Xiang, es olvidarse del lobo guerrero. ***“China puede ser capaz de reiniciar la economía antes que nadie. Desarrollar una vacuna que funcione realmente. China no debería politizarla. Sobre la vacuna debe mostrar que cultiva valores universales. Debe mostrar en la práctica el multilateralismo ayudando a todo el mundo. Así, sin lugar a dudas , mejorará su imagen».***

En cuanto a la política interna, Xiang es categórico, «durante la última década , el asunto de las minorías, se ha ido estrechando hasta un punto que no ayuda a la imagen de China como potencia mundial». En una reciente encuesta en occidente industrializado «las opiniones favorables incluyen sólo dos países asiáticos: Japón y Corea del Sur».

La principal tesis de Xiang es que ***«la legitimidad en la tradición china de la filosofía política es una cuestión dinámica. Trasladar los valores políticos occidentales al sistema chino no funciona».***

Sin embargo, Xiang subraya , ***«el gobierno chino se enfrentó a una crisis de legitimidad».*** Con esta afirmación se refiere a la campaña anticorrupción de los últimos cuatro años: ***«La corrupción oficial – que es un efecto secundario del desarrollo económico- sacó a relucir el lado malo del sistema. El gran prestigio de Xi Jinping, es que entendió que no podíamos permitirlo que la corrupción continuara. Si hubiese seguido el PCCh habría perdido legitimidad.»***

En China dice Xiang ***“ Desde Confucio, la legitimidad se basa en el concepto de moralidad. Los comunistas no pueden escapar a esta lógica. Nadie antes de Xi Jinping se atrevió a enfrentar la corrupción. El tuvo las agallas para erradicarla. Arrestó a cientos de generales corruptos. Algunos intentaron dar un par de golpes de estado».***

Al mismo tiempo, Xiang está contra del ***«endurecimiento de la atmósfera en la libertad de expresión».*** Menciona el ejemplo de Singapur, ***» Es sistema autoritario ilustrado. Singapur es una pequeña ciudad-estado, como Hong Kong. Imitaron el sistema legal británico y funciona muy bien para una nación de ese tamaño».*** Xiang cita a Aristóteles: ***«La democracia nunca puede funcionar en países muy grandes. En las ciudades-estado, sí.»***

Armado con Aristóteles Xiang analiza Hong Kong: ***«Hong Kong tenía un estado de derecho – pero nunca una democracia. El gobierno era nombrado directamente por Londres. Así es como Hong Kong funcionó realmente – como un dinamo económico. Los economistas neoliberales consideran a Hong Kong como un modelo. Es un sistema político para los millonarios y los comerciantes. Aunque el gobierno colonial no gobernó de manera autoritaria nunca hubo democracia. Era el paraíso de “la economía de mercado”. Hong Kong fue gobernado por el Jockey Club, HSBC, Jardine Matheson,***

con el gobierno colonial como coordinador. Nunca se preocuparon por la gente común».

Xiang señala que «el hombre más rico de Hong Kong todavía paga sólo el 15% del impuesto sobre la renta. China quiso mantener ese patrón, con un gobierno colonial nombrado por Pekín: mantener la política de los magnates. Pero ahora hay una nueva generación. Gente nacida después del acuerdo con el Reino Unido, ciudadanos que no sabe nada de la historia colonial. La élite china que gobierna desde 1997 no prestó atención a los ciudadanos y descuidó a la generación más joven. Durante todo un año los chinos no hicieron nada. Entonces, el orden se derrumbó. Esta es la razón por la que los chinos continentales decidieron intervenir. De eso se trata la nueva ley de seguridad».

¿Y qué hay Rusia, el otro actor maligno favorito de occidente ?

Responde Xiang : » Hasta hace unos seis meses Rusia y China preferían que ganara un Trump que no provocara más guerra. La Guerra Fría fue un gran triángulo estratégico. Después de que Nixon fue a China, los Estados Unidos se sentaron en el medio y se dedicaron a manipular a Moscú y a Pekín. Ahora todo ha cambiado. China y Rusia tienen acuerdos estratégicos «

Otra opinión sobre el mundo en crisis

Causas de la decadencia del imperio estadounidense

En un simposio de expertos celebrado en Irán se han abordado los indicios del declive del poderío de EE.UU. en el escenario internacional.

<https://www.hispantv.com/noticias/opinion/479120/imperialismo-decadencia-poder>

En el marco de un evento previo a la conferencia internacional “El declive de Estados Unidos: Tendencias Pasadas y Desarrollos Futuros”, organizada por el Instituto de Estudios Estratégicos de Teherán, la capital de Irán, el pasado 7 de octubre, **se discutieron distintos aspectos del poderío estadounidense y los factores subyacentes de su vertiginoso descenso.**

Mehdi Shapuri, doctorado en Relaciones Internacionales de la Universidad Tarbiat Modares de Teherán, en su disertación señaló cuán fundamental es el control de la economía para enarbolar el poder militar.

“Las teorías del declive del poder sostienen que el poderío militar es importante para estar en la cima, pero ninguna potencia militar puede mantener su posición de superioridad en la arena internacional sin tener el control de los medios de producción y de riqueza, así como de los recursos naturales”, aseveró el ponente, para después subrayar que las hegemonías necesitan una intensa capacidad de producción, tecnología y poder económico para salvaguardar este poder.

Shapuri manifestó también que es posible tener el control sobre algunos aspectos del poder, pero no todos y esto les priva a las potencias de acceso a una fuerza omnipresente dirigida a formar un orden mundial.

Al hacer referencia a los problemas que subyacen al declive del poder, explicó que en la mayoría de las teorías, el ascenso y la caída de las potencias ocurren como resultado de los mismos factores que generaron tales

procesos. “El poder económico, el militar y el tecnológico, que en su conjunto conducen a alcanzar el poder, si se reducen, crean un entorno favorable a un declive generalizado del poder”, precisó.

Por su parte, Yaser Nur Alivand recalcó lo crucial de la distribución del poder en el sistema internacional porque, según él, en el estado anárquico actual la distribución del poder es lo que determina las relaciones entre los países. En este sentido, hay teorías que ilustran este aspecto: la realista y la neorrealista.

“Hoy, estamos ante el fenómeno de la diversificación de las fuentes del poder, y el criterio del poder ha cambiado del militarismo a otras fuentes, es decir, en el pasado, el poder militar por sí solo determinaba la supremacía, pero, ahora, el surgimiento de nuevos desafíos y avances ha hecho que otras fuentes de poder, como la tecnología, sean vitales”, enfatizó Nur Alivand, doctorado en Estudios Europeos de la Universidad de Teherán.

A su juicio, en este nuevo entorno de desafíos, las amenazas también se han diversificado, entre ellas la proliferación de armas de destrucción masiva, la cuestión ambiental, el terrorismo y hasta la migración de solicitantes de asilo. “Esto ha provocado que la estructura no polar sustituya a la estructura polar del poder. Estos desafíos no tienen fronteras, son asimétricos e independientes de los Gobiernos”, resaltó.

¿Por qué va en declive la hegemonía de EEUU bajo mandato de Trump? | HISPANTV

A medida que EE.UU. va intensificando su campaña punitiva contra los demás países, provoca un malestar generalizado entre sus aliados que le encamina a un debilitamiento de la hegemonía de dólar.

Nur Alivand, además, hizo alusión a los indicios del declive del poderío del país norteamericano en estos momentos. **“las debilidades y deficiencias de la superpotencia desde la Segunda Guerra Mundial y en el contexto actual es que Estados Unidos ha pasado de un modelo de liderazgo a un modelo de dominación, mientras que, en esta situación descentralizada y no polar, el modelo de liderazgo funciona mejor”.**

- **‘EEUU ya no es el protagonista principal en la esfera mundial’**

Añadió que esta coyuntura muestra la ausencia de una coalición global para apoyar a EE.UU. en su intento fracasado por prolongar el embargo de armas a Irán en el seno del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU), restricción que expira el 18 de octubre.

- **Informe: Unilateralismo de EEUU sobre Irán puede volver a perseguirlo**

En su alocución, el doctor Mahmud Yazdan Fam abordó el tema de los patrones de las relaciones del poder y su impacto en el surgimiento y el declive de los Gobiernos, para después afirmar que “las relaciones de comunicación tienen una importancia y un lugar extraordinarios en el sistema de poder”. Asimismo, enunció **que existen cuatro tipos de patrones en las relaciones del poder a nivel mundial: el orden del imperio, el orden hegemónico, el orden democrático y el orden del equilibrio del poder.** “La cosmovisión de cualquier poder basada en uno de estos cuatro modelos puede determinar su lugar en las relaciones con los poderes internacionales”, sostuvo.

Expresó que las relaciones de poder a nivel nacional pueden ser una fuente de poder creciente o decreciente. "Si nos enfrentamos a un consenso a nivel nacional, el poder está arraigado en la legitimidad y la eficiencia. Mientras más legitimidad y más eficiencia hayan, habrá más poder", sentenció Yazdan Fam.

Según el miembro del Instituto de Investigación de Estudios Estratégicos de Teherán, **en los últimos cuatro años, EE.UU. ha enfrentado problemas nacionales, cuyas raíces han sido seriamente cuestionadas.** "Cuanto más se alejan las relaciones del poder del modo democrático y bilateral, mayor será el declive del poder, y lo mismo ocurre en el orden extraestructural y transnacional", aclaró.

- **Mayoría de estadounidenses predice declive de su país en el futuro**

A su entender, el orden liberal enfrenta dos desafíos desde dos perspectivas, "el primer factor de la debilidad de este modelo son sus autores y quienes creen en él y se han desviado de este orden. El alejamiento del orden liberal ha desafiado la posición de EE.UU. y su posición discursiva, y por supuesto, una de las causas del declive de Estados Unidos debe buscarse, en este sentido".

"**EE.UU. está desafiando su propio orden**", dijo no sin antes asentar que debido a que, hoy en día, no hay una alternativa precisa y capaz de cuestionar el decadente orden dominante, el mundo se enfrenta a una especie de desorden y confusión. "Las alternativas que se ofrecen no son multifacéticas y ahora estamos ante un dilema en el sistema internacional", comentó.

- **El unilateralismo de Trump ha provocado el declive mundial de EEUU**

La conferencia en sí tendrá lugar el 27 de octubre en un esfuerzo coordinado por el Instituto de Investigación Shahid Sadr, la Universidad Imam Hussein, el Consejo del Discernimiento del Sistema y el Secretario del Consejo de Conveniencia, con la cooperación de más de veinte universidades e instituciones de investigación. Para obtener más información, las partes interesadas pueden visitar el sitio web de la conferencia en <http://usdecline.info/en/>

krd/ctl/krd/mkh

PARA ACABAR CON LA CRISIS DEL COVID-19, ¿VUELTA A KEYNES?

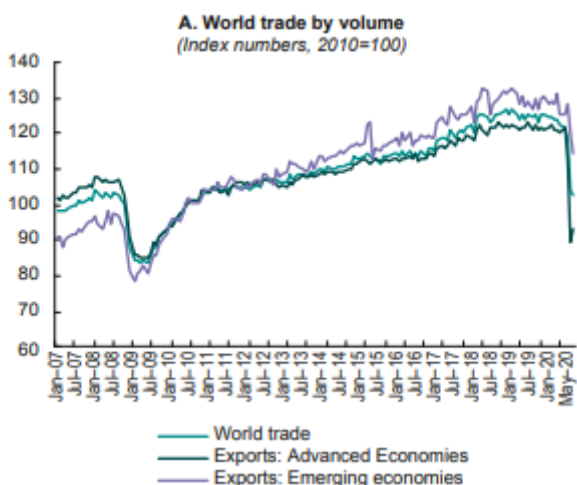
por Michael Roberts

<https://elporteno.cl/para-acabar-con-la-crisis-del-covid-19-vuelta-a-keynes/>

El **último informe** sobre Comercio y Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la agencia de investigación económica para ayudar a los «países en desarrollo», es una lectura obligada. No solo está repleto de datos y estadísticas sobre tendencias y desarrollos en la producción, el comercio y la inversión globales, sino que esta edición de 2020 adopta una posición muy radical sobre cómo sacar a la economía mundial de lo que el FMI llama la depresión del 'confinamiento'. Como dice elocuentemente la UNCTAD: "La economía mundial está experimentando una profunda recesión en medio de una pandemia aún no controlada. Ahora es el momento de elaborar un plan para la recuperación mundial, uno que pueda devolver de manera creíble incluso a los países más vulnerables a una posición más fuerte que antes. El status quo anterior, es un objetivo que no merece ese nombre. Y la tarea es urgente, porque ahora mismo, la historia se repite, esta vez con una inquietante mezcla de tragedia y farsa".

Primero, los economistas de la UNCTAD detallan la profundidad y el alcance de la recesión pandémica. La UNCTAD calcula que el PIB real de la economía mundial se contraerá en aproximadamente un 4,3% este año, lo que dejará a la producción mundial a finales de año unos de 6 billones de dólares (en dólares estadounidenses actuales) por debajo de lo que los economistas esperaban que fuera antes de que el Covid-19 comenzara a propagarse. "En resumen, el mundo está lidiando con el equivalente a un completo derrumbe de las economías brasileña, india y mexicana. Y a medida que la actividad nacional se contrae, también lo

hace la economía internacional; el comercio se reducirá alrededor de una quinta parte este año, los flujos de inversión extranjera directa hasta un 40 por ciento y las remesas se reducirán en más de \$ 100 mil millones”.



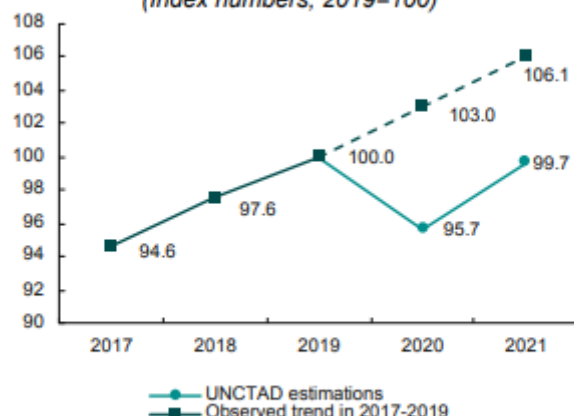
El Gran Cierre ha empujado a la economía mundial a una recesión en 2020 de una escala que no se había visto desde la década de 1930. Como resultado, más de 500 millones de puestos de trabajo en todo el mundo están amenazados y al menos 100 millones de puestos de trabajo habrán desaparecido por completo a fin de año. Además, entre 90 millones y 120 millones de personas se verán empujadas a la pobreza extrema en el mundo en desarrollo, con el hambre y la desnutrición que seguramente seguirán, mientras que las brechas de ingresos se ampliarán en todas partes. Estos desarrollos apuntan hacia un repunte masivo de enfermedades y muertes.

La urgente necesidad de aumentar el gasto en sanidad junto con la disminución de los ingresos fiscales, combinada con un colapso en los ingresos por exportación y los pagos pendientes de la deuda, ha expuesto una brecha de financiamiento de \$ 2-3 billones en el mundo en desarrollo que la ‘comunidad internacional’, hasta ahora, no ha logrado abordar. “Existe un peligro muy serio de que el déficit arrastre a los países en desarrollo a otra década perdida que ponga fin a cualquier esperanza de hacer realidad la ambición de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”.

Los economistas de la UNCTAD señalan algo que sostuvo en marzo pasado, que la economía mundial ya se encaminaba hacia una recesión antes de que golpeará la pandemia. En las economías capitalistas avanzadas, la tasa de crecimiento promedio entre 2010-2019 fluctuó alrededor de un promedio anual del 2%, en comparación con el 2,4% de 2001-2007. El crecimiento también disminuyó para los países en desarrollo del 7,9% en 2010 al 3,5% en 2019, con un promedio anual de solo el 5,0% en comparación con el 6,9% entre 2001 y 2007 (o 3,4 y 4,9 respectivamente, excluida China). La economía mundial había entrado en aguas peligrosas a fines de 2019. El crecimiento se estaba desacelerando en todas las regiones y varias economías se contrajeron en el último trimestre.

Además, la UNCTAD considera que no es probable una recuperación en forma de V de la recesión de 2020. Incluso una recuperación completa en forma de V, con un crecimiento anual el próximo año por encima del 5% y la economía mundial volviendo a su nivel de 2019 para fines de 2021, seguiría dejando un déficit de ingresos de 12 billones de dólares a su paso y una carga de deuda enorme, especialmente en el sector público. Pero incluso eso no va a suceder, dice la UNCTAD: “Nuestra propia evaluación también cree que el rebote continuará hasta el próximo año, aunque con vientos en contra más fuertes que debilitarán el ritmo de la recuperación mundial que, en el mejor de los casos, luchará por superar el 4%. «

FIGURE 1.1 World output level, 2017–2021
(Index numbers, 2019=100)

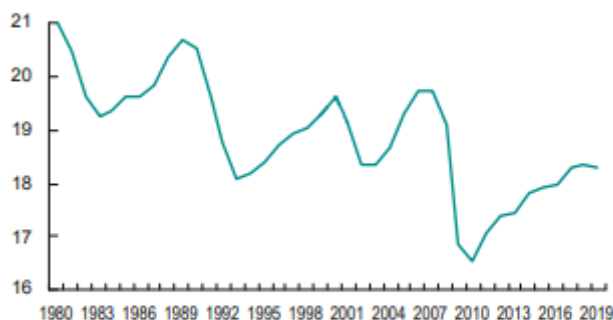


Source: UNCTAD secretariat calculations, based on United Nations Global Policy Model.

¿Qué políticas económicas deberían adoptarse para poner fin a esta «caída del bloque» y evitar o reducir el impacto en los medios de vida de miles de millones de personas? Eso depende del análisis de las causas de la depresión.

Y aquí estoy en desacuerdo con los economistas de la UNCTAD. Consideran que la causa de la desaceleración mundial antes de la pandemia y la década perdida desde que terminó la Gran Recesión en 2009 se debe principalmente a una «falta de demanda mundial». Esta falta de demanda se debe a que los salarios son demasiado bajos debido a las políticas neoliberales; y porque la inversión capitalista es demasiado baja debido a un giro hacia la especulación financiera más que hacia la inversión productiva; y por la austeridad fiscal que reduce el gasto público.

FIGURE 1.10 Private capital formation in G20 developed economies, 1980–2019
(Per cent of GDP)



Source: UNCTAD secretariat calculations based on United Nations Global Policy Models, and national sources.

Note: G20 developed economies includes the Republic of Korea.

Los economistas de la UNCTAD siguen abiertamente la «explicación» keynesiana de la década perdida (o lo que he llamado la Gran Depresión) desde 2009. Y su solución es una re-adopción de las políticas keynesianas para gestionar mejor el capitalismo. Para la UNCTAD, las caídas comienzan con un colapso de la demanda, es decir, del gasto en inversión y, sobre todo, del consumo de los hogares. Eso conduce a una caída en las ventas, el comercio y luego la producción y la inversión. «Desde su fundación como especialidad a raíz de la Gran Depresión, el principio clave de la macroeconomía ha sido que la demanda efectiva (ventas esperadas de bienes y servicios finales) determina los ingresos y el empleo». Ese puede ser el principio clave de la macroeconomía, pero [como he argumentado antes en muchas publicaciones](#), esta secuencia no es correcta y en realidad es al revés. En una economía capitalista con fines de lucro, son los beneficios y la rentabilidad los que impulsan la inversión y, cuando

la rentabilidad cae, la inversión en los medios de producción y en el trabajo se contrae, lo que lleva al desempleo y a la pérdida de ingresos y demanda de los consumidores.

De hecho, en ocasiones, incluso Keynes reconoció que la rentabilidad (a la que llamó la «eficiencia marginal del capital») era un factor importante de la causa de las recesiones. Como dijo: “El desempleo, debo repetirlo, existe porque los empleadores se han visto privados de ganancias. La pérdida de beneficios puede deberse a todo tipo de causas. Pero, salvo establecer el comunismo, no hay forma posible de superar el desempleo excepto restituyendo a los empleadores un margen de ganancia adecuado ». Si la eficiencia marginal del capital cayera por debajo del coste del interés de pedir prestado capital, entonces los capitalistas perderían su «espíritu animal» y dejarían de invertir y, en cambio, acumularían dinero. Pero este aspecto de la teoría keynesiana es ignorado por los keynesianos modernos (como lo fue por el propio Keynes). No se mencionan los beneficios ni la rentabilidad en todo el extenso informe de la UNCTAD. En cambio, se nos pide que aceptemos que las depresiones son causadas por los bajos salarios y el consumo y por la baja inversión causada por un giro a la especulación financiera que conduce a la «inestabilidad».

Verán, en los últimos 40 años, la participación de las ganancias en los ingresos nacionales de las principales economías ha aumentado a expensas de los salarios y, por lo tanto, la crisis de la producción capitalista es ‘impulsada por los salarios’, no ‘impulsada por las ganancias’. “En la última década, la participación en las ganancias ha aumentado en todos los países del G20, excepto en tres. Si estas fuerzas de represión salarial anteriores al Covid-19 permanecen en su lugar, la participación del trabajo probablemente continuará su declive en muchas economías en los próximos años, lo que agravará las desigualdades. En los Estados Unidos, después de un descenso de 50 años, la participación del trabajo ha vuelto a su nivel de los años cincuenta; si continúan las tendencias actuales, dentro de diez años volverá al nivel del borde del abismo de 1930 «.

FIGURE 3.1 Labour income share in the United States, 1929–2019
(Percentage of GDP)



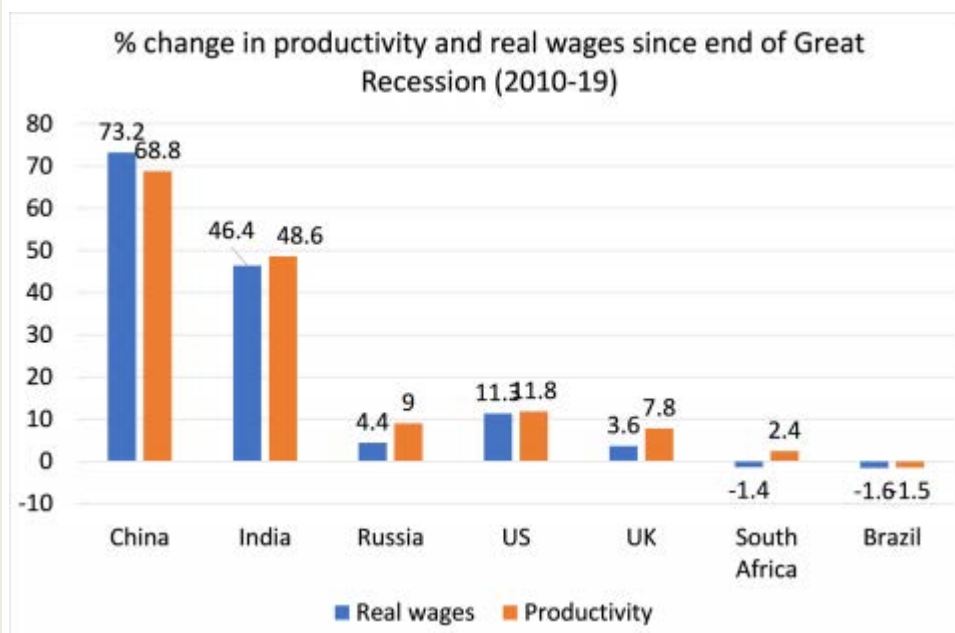
La UNCTAD dice que el problema es que «el mundo abandonó en gran medida el imperativo de la gestión de la demanda con el giro hacia las políticas neoliberales en la década de 1980 y un enfoque exclusivo en medidas para impulsar el crecimiento desde el lado de la oferta ». Pero la UNCTAD no ofrece una explicación real de por qué las políticas gubernamentales cambiaron en la década de 1970 hacia lo que ahora se llama medidas neoliberales como los recortes de salarios. Si todo iba a las mil maravillas en la ‘edad de oro’ de la década de 1960 para el capitalismo y con los salarios de los trabajadores, ¿por qué cambió? La explicación ofrecida por la UNCTAD es que «un papel más activo del gobierno en la reconstrucción económica pasó de moda en las últimas décadas bajo la influencia de la mentalidad económica neoliberal». Así que las políticas keynesianas de gestión del capitalismo » pasaron de moda » debido a un cambio de ideología hacia una «mentalidad neoliberal». Esta es la explicación que también ofrece recientemente Thomas Piketty en su nuevo libro, [Capital y Ideología](#), donde sostiene que fue un cambio de ideología lo que modificó las políticas económicas.

Esta explicación idealista ignora la principal característica económica objetiva del capitalismo en la década de 1970: la bien documentada crisis de rentabilidad. En la década de 1970, las tasas de ganancia del capital en todas las principales economías se desplomaron, lo que provocó una grave caída en 1980-2. Esto obligó a los gobiernos a abandonar la «gestión de la demanda» keynesiana. No había logrado salvar el capitalismo y los gobiernos recurrieron a políticas ‘neoliberales’ basadas en aplastar el poder sindical, diezmar la industria manufacturera en las economías capitalistas avanzadas y llevar capital y capacidad productiva a las áreas de mano de obra barata del sur global (y Europa oriental después de caída de la Unión Soviética).

Sí, las ‘reglas del juego’ se cambiaron de la ‘gestión de la demanda’ a los ‘mercados libres, recortes de impuestos corporativos y globalización’. Pero esto se basó en la situación objetiva, no en alguna maldad ideológica. La UNCTAD puede pensar que volver a la gestión de la demanda keynesiana resolverá la creciente desigualdad, el calentamiento global y los bajos salarios e

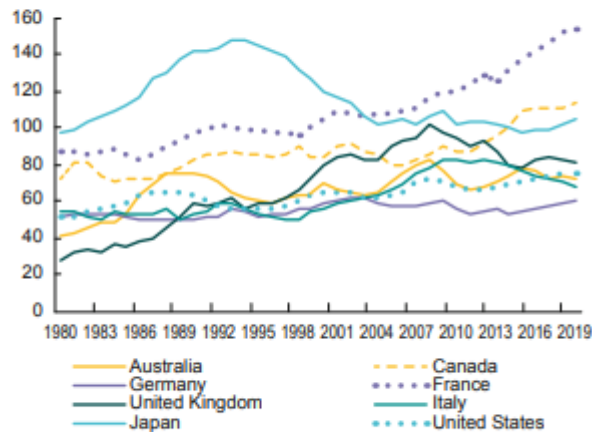
inversiones. Pero si la rentabilidad del capital se mantiene baja, tales políticas (incluso en el improbable caso de que se implementen) no funcionarán.

Los economistas de la UNCTAD señalan que el crecimiento de la productividad se ha desacelerado significativamente en los últimos 20 años o más. En los EEUU, la productividad creció un 17 por ciento en la década 1999-2009, pero sólo un 12,5 por ciento en la última década. El impresionante crecimiento de la productividad de China del 162 por ciento en la década anterior se redujo al 99 por ciento en la última década. Pero parecen pensar que esto se debe a una menor desaceleración de la demanda agregada. Pero la evidencia es clara: aquellos países con bajos niveles de crecimiento de la inversión productiva tuvieron bajos niveles de crecimiento de la productividad, y los bajos niveles de crecimiento de la inversión fueron impulsados por bajos niveles de rentabilidad, no por la ‘demanda’.



Es cierto que el crecimiento de la inversión productiva se ha desacelerado mientras que la inversión en activos financieros ha aumentado, impulsada por el crédito barato (lo que ha provocado un aumento de la deuda). Pero de nuevo, la pregunta es por qué los capitalistas invirtieron productivamente con crédito en los años sesenta y principios de los setenta, pero ahora prefieren comprar activos financieros. ¿Por qué “las políticas se han desplazado hacia un paradigma diferente de globalización liderada por las finanzas” ? ¿No deberíamos considerar que el motor de ello es la baja rentabilidad de la inversión productiva?

FIGURE 1.7 Debt-to-GDP ratio of the non-financial corporate sector, selected developed countries, 1980–2019
(Per cent)



Source: see figure 1.6.

La UNCTAD dice que “mientras el crecimiento deba depender del crédito y el Estado se vea limitado a la hora de controlar las finanzas y garantizar el pleno empleo, la inestabilidad financiera y las crisis se convertirán en características de las economías capitalistas”. La implicación aquí es que si el estado controlara las finanzas, podría lograr el pleno empleo y poner fin a las crisis. Pero seguramente, como continúa diciendo la UNCTAD, “con la preservación de las ganancias como el eje del modelo, los asalariados o el sector público soportan el costo de las crisis, y la presión a la baja sobre los salarios suprime la demanda agregada en el ciclo subsiguiente. «

De hecho, la ‘preservación de las ganancias’ es el problema porque es la fuerza impulsora de la producción capitalista. Por tanto, cuando la UNCTAD dice que quiere centrarse «en la distribución funcional del ingreso», es decir, la distribución de la participación en los salarios y las ganancias, y reducir la participación en las ganancias, ignora la realidad de que es el modo de producción capitalista con fines de lucro el que genera esa distribución desigual. La UNCTAD quiere que acabemos con «el comportamiento de búsqueda de rentas y la concentración del mercado (es decir, los monopolios), los términos de intercambio desiguales (imperialismo) y la división internacional del trabajo (imperialismo) », pero ¿cómo se puede hacer sin tomar el control y la propiedad de las empresas multinacionales e instituciones financieras que engendran estas desigualdades y flujos imperialistas de valor?

La UNCTAD dice que “los mercados, si se dejan a si mismos, no pueden proporcionar de manera eficiente a la sociedad los bienes colectivos necesarios y las condiciones para un crecimiento y desarrollo sostenibles y equitativos, independientemente del punto de partida. Por lo tanto, se necesita una combinación de políticas fiscales activas y políticas más estructurales para llenar el vacío, políticas que miren más allá de la estabilización temporal y contribuyan a la reconstrucción económica «. Esto implica que las cosas funcionarían de manera eficiente si los mercados fueran interferidos y «administrados».

Las ‘políticas estructurales’ de la UNCTAD se reducen a una mayor regulación de los monopolios y los bancos, no a su propiedad. “Para reducir la monopolización del mercado y la búsqueda de rentas corporativas, es necesario restaurar gran parte de la estructura reguladora desmantelada durante las últimas cuatro décadas. Además, las leyes antimonopolio y anticonsorcio deben ponerse al día”. Y “necesitamos una nueva regulación de las finanzas. Esto incluye hacer frente a los bancos privados gigantes a través de la supervisión y regulación internacional; cambiar el importantísimo mercado, altamente concentrado, de la calificación crediticia; y la acomodaticia relación entre las agencias de calificación y las instituciones bancarias en la sombra «. Cualquiera que haya leído [mi análisis sobre la eficacia de la regulación de los](#) monopolios y los bancos concluirá que esta política de regulación no funcionará.

Tomemos el cambio climático. La UNCTAD presenta una amplia gama de medidas «verdes» para frenar y controlar el calentamiento global. Pero no hay un llamamiento a la propiedad pública de las industrias de combustibles fósiles y su eliminación.

Quizás eso es esperar demasiado de una agencia internacional como la UNCTAD, financiada como está por las grandes potencias en la ONU. La UNCTAD quiere promover una alternativa radical al neoliberalismo que considera que ha puesto al capitalismo

de rodillas en la pandemia, pero si solo aboga por un retorno a la gestión de la demanda del capitalismo al estilo keynesiano, no está ofreciendo un “ plan para la recuperación global, uno que pueda devolver de manera creíble incluso a los países más vulnerables a una posición más fuerte que antes”.

(Tomado de [The Next Recession](#))

Policialización del ejercito

Policialización del ejercito:

Violencia policial en América Latina está “fuera de control”

En la región no solo hace estragos el coronavirus, sino también la violencia policial. Pero muchos latinoamericanos ya no quieren aceptar que la gente muera durante protestas, allanamientos y controles policiales.

<https://www.dw.com/es/violencia-policial-en-américa-latina-está-fuera-de-control/a-55209031>

En Chile causa indignación el caso de [un joven manifestante que fue arrojado desde un puente](#) por un policía el pasado 2 de octubre. Además, durante las protestas masivas por mejoras en la calidad de vida y un cambio constitucional de fines del año pasado, las fuerzas de seguridad chilenas fueron acusadas de torturas, disparos indiscriminados que dejaron decenas de lesionados con pérdida total o parcial de la vista y de uso indiscriminado de la fuerza, en algunos casos con consecuencias fatales.

En Colombia murió, a principios de septiembre, el estudiante de abogacía Javier Ordóñez debido a golpes propinados por policías en una comisaría. Los agentes de seguridad llevaron detenido a Ordóñez porque éste no se atuvo a las normas contra el coronavirus, ya que habría bebido alcohol en la calle. En las [protestas contra la violencia policial](#) que siguieron a la muerte de Ordóñez resultaron muertos, según los medios, 13 civiles. A finales de septiembre, el caso de una mujer trans que fue tiroteada en Colombia por un soldado durante un control policial también provocó disturbios.

En junio de 2020, miles de personas salieron a la calle en México para protestar contra la violencia policial, luego de que se diera a conocer que un hombre de 30 años, Giovanni López, murió cuando estaba bajo custodia de las fuerzas de seguridad. López había sido detenido por no llevar una mascarilla contra el coronavirus. Los métodos de la policía mexicana son casi tan temidos como los de los carteles del narcotráfico.

Triste récord de muertes por violencia policial

Estos son solo tres ejemplos sintomáticos que valen para casi todos los países no anglosajones del continente americano. Este verano boreal, la atención de la opinión pública internacional giró en torno al problema de la violencia policial racista en Estados Unidos, luego de que el [afroestadounidense George Floyd muriera](#) durante una detención policial violenta. Pero en América Latina, la brutalidad de las fuerzas de seguridad cobra una magnitud muy distinta.

"El nivel de violencia y de ejecuciones sumarias está en muchos lugares de Latinoamérica totalmente fuera de control", dijo a DW Fernanda Doz Costa, de la organización de derechos humanos Amnistía Internacional. Una comparación de Wikipedia de los casos de muertes por violencia perpetrada por policías constata esa apreciación: Venezuela y El Salvador son los países en los que mueren más personas a manos de agentes. Jamaica y Brasil también están en los primeros lugares. Sin embargo, dice Doz Costa, muchos países ni siquiera registran ese tipo de estadísticas, por lo cual es casi imposible obtener informaciones confiables al respecto en ese tema.

La historiadora Agustina Carrizo de Reimann investiga sobre la Policía en América Latina. Según ella, la excesiva brutalidad de las fuerzas policiales es un problema estructural desde hace mucho tiempo que puede, en parte, ser explicado por el rol que tuvieron las fuerzas de seguridad durante las dictaduras y los regímenes autoritarios en las décadas de los años 70, 80 y 90.

Conexión entre la policía y los militares

También Doz Costa considera que ese vínculo es una de las causas de la violencia policial en Latinoamérica. Muchos policías conservan una forma de pensar similar a la de esa época, señala, y casi no se han llevado a cabo reformas en las fuerzas de seguridad desde entonces en la región. "Eso se ve muy bien en los carabineros, la policía chilena. Todavía actúan, en parte, como durante la dictadura de Pinochet, desde 1973 hasta 1990. Los manifestantes son, para ellos, un peligro para el Estado. No son personas que ejercen su derecho a protestar pacíficamente y a quienes deben proteger", subraya la vicedirectora de Amnistía Internacional para el continente americano. Una frase desde el estamento superior del poder político, de boca del mismo presidente Sebastián Piñera, animó en 2019 a la policía chilena a reprimir duramente a los manifestantes. Piñera describió a los jóvenes que salían a las calles para exigir mejoras de "enemigo implacable" que estaba "en guerra" con Chile. Mientras en Chile, durante la dictadura militar, los carabineros estaban bajo el mando del Ministerio de Defensa, en 2011 pasaron a recibir órdenes del Ministerio del Interior. En otros países de América Latina, la Policía sigue dependiendo del Ministerio de Defensa, y en algunos los jefes del Ejército son, al mismo tiempo, jefes de la Policía. Por eso sus métodos de entrenamiento son similares a los de los militares, dice Fernanda Doz Costa. Otro gran problema es la impunidad de los agentes de seguridad. "En caso de cometer faltas, se los lleva ante un tribunal militar en lugar de ante un tribunal civil. La Corte Interamericana de Derechos Humanos denunció repetidas veces que eso es inaceptable", subrayó la experta de Amnistía Internacional.

Una espiral de violencia

América Latina es conocida por sus grandes desigualdades sociales y por tener altas tasas de criminalidad. Según un ranking del portal Statista, por ejemplo, las grandes ciudades de Latinoamérica son las más peligrosas del mundo. De 50 ciudades con la tasa más alta de homicidios, solo siete no pertenecen a esa región.

La elevada criminalidad es, a menudo, uno de los motivos a través de los cuales se intenta explicar la conducta agresiva de la policía, y ese argumento no carece completamente de razón, según Agustina Carrizo de Reimann, de la Universidad de Leipzig: "Si se quiere entender la violencia policial y hacer algo contra ella, no se la puede ver como a un fenómeno aislado. Es un reflejo de la sociedad y de su propia violencia, polarización política, racismo y también corrupción", explica.

Sin embargo, añade, la violencia de un lado casi nunca conduce a menos violencia del otro lado, sino que produce un círculo vicioso de mayor violencia.

La ejecución de un ladrón de billeteras

"Primero disparar, luego preguntar": ese parece ser el concepto de la policía latinoamericana. También en el caso de cuatro adolescentes argentinos que sufrieron un accidente de automóvil que les costó la vida cuando la policía los perseguía, luego de que agentes les dispararan sin motivo, en la ciudad de San Miguel del Monte, provincia de Buenos Aires. El caso es conocido como la "Masacre de San Miguel del Monte".

La historiadora Carrizo, de nacionalidad argentina, tiene muchos otros ejemplos de las fallas de la conducta policial en su país natal. Ella misma fue testigo, cuenta a DW, de cómo un policía disparó en plena calle a un ladrón de billeteras:

"Simplemente le apuntó a la cabeza", afirma. En general, la relación de los argentinos con la policía está quebrantada por la falta de confianza de los ciudadanos en esa institución. "La desconfianza hacia la policía se ve en todas las capas sociales", indica.

Asimismo, la violencia policial afecta, la mayoría de las veces, a los más pobres y a las minorías, sean indígenas, como los mapuches, en Chile y Argentina, o personas negras, como en las favelas de Brasil. Dado que la policía no se ve a sí misma como una fuerza cuyo objetivo es proteger a la población civil, mucho menos se considera protectora de esos grupos, que están en desventaja en la sociedad.

"Oportunidad histórica de reformas"

El problema de la violencia policial en América Latina es conocido desde hace mucho tiempo. Sin embargo, el tema cobró nuevamente importancia a partir del movimiento **Black Lives Matter** en Estados Unidos, y de los recientes escándalos

en varios países de la región. También la crisis de coronavirus, dice Fernanda Doz Costa, contribuyó "a que ahora tengamos una oportunidad histórica de reformar la policía", ya que la pandemia deja al descubierto en Latinoamérica la gran desigualdad social y la violencia policial. Ahora más que nunca, aclara, queda claro que se necesita una institución policial que trabaje para todos. "Necesitamos una policía que respete los derechos humanos, y no una por la cual tengamos miedo de que nuestros hijos no vuelvan vivos de una manifestación", sostiene.

Pero por el momento, en la mayoría de los países falta la voluntad política para llevar a cabo dichas reformas estructurales, indica. Las reformas deben, según ella, incluir mejores métodos de reclutamiento y entrenamiento, así como una mejor paga. "Si la policía quiere estabilidad en su institución a largo plazo, no le queda otra opción" que reformarse, añade Doz Costa. De otro modo, la espiral de violencia seguirá escalando, y el descontento social será cada vez mayor. "En las recientes protestas hemos visto que cuanto más excesos comete la policía contra las personas, más atiza a los manifestantes", concluye la experta de Amnistía Internacional.

(cp/dz)

Frei Betto: "Es una ingenuidad total querer humanizar el capitalismo"

A su presidente lo llama Bolsonaro, comparándolo con el emperador romano que pasó a la historia por haber incendiado Roma. Señala la urgencia por construir un socialismo sólido y la necesidad de pensar estrategias frente a la narrativa hegemónica de los sectores conservadores.

Por **Bárbara Schijman**

<https://www.pagina12.com.ar/298534-frei-betto-es-una-ingenuidad-total-querer-humanizar-el-capit>

Carlos Alberto Libanio Christo, más conocido como Frei Betto, es un reconocido referente progresista latinoamericano y una de las figuras principales de la Teología de la Liberación. Escritor, periodista y fraile dominico, estuvo cuatro años preso durante la dictadura militar de Brasil, a la que se opuso con cuerpo y alma. Durante su labor como fraile conoció, en las favelas de Sao Paulo, al expresidente Luiz Inácio Lula da Silva, de quien fue asesor, y en cuyo gobierno participó del programa Hambre Cero. Escribió más de 60 libros, entre ellos, *Fidel y la religión*. *Conversaciones con Frei Betto* (1985); *Mística y espiritualidad* (1997); *La obra del artista. Una visión holística del universo* (1999); y *El oro perdido de los Arienim* (2016). **-Creo que la pandemia es una venganza de la naturaleza**, que resulta de años de dominación y devastación por parte del ser humano. Absolutamente todo lo que venimos haciendo en los últimos 200 años, la búsqueda de ganancias y la explotación máxima de los recursos de la naturaleza sin ningún cuidado de preservación ambiental, resulta en un descontrol de la cadena de la naturaleza, que está completamente desarticulada por la intervención humana. **Muchos hablan de "antropoceno", es decir, la era de la intervención total del ser humano en la naturaleza; pero yo prefiero llamar a esta situación "capitaloceno". Es decir, la hegemonía total del capital**, de la búsqueda de lucro, de ganancia; todo esto que provoca un desequilibrio total del ambiente natural.

Todo ese proceso de devastación ambiental es fruto de la ganancia del capital privado. El problema no es el ser humano; el problema es el capitalismo neoliberal. Y hay que recordar que la naturaleza puede vivir sin nuestra incómoda presencia; nosotros no, nosotros sí necesitamos de la naturaleza.

-¿Cómo analiza la situación en Brasil?

-En mi país la situación es catastrófica porque **tenemos un gobierno neofascista**. Yo llamo al presidente Jair Bolsonaro, "Bolsonero", incluso le di este apodo antes de que lo hiciera la revista The Economist. Brasil está en un incendio total, en la Amazonia, y en otras zonas, y el presidente no tiene ningún interés en mejorar la situación o cambiar el rumbo de lo que estamos

viviendo. Todo lo que significa muerte le conviene. Vivimos bajo un gobierno genocida y mentiroso.

Es tan descarado que en su último discurso en la ONU ha dicho que los culpables por los incendios en la Amazonia son los campesinos, los pequeños agricultores de la zona y los indígenas. Por eso no hay ninguna duda de que aquí en Brasil vivimos una situación catastrófica manejada por un gobierno neofascista, que utiliza cada vez más fundamentalismos religiosos para legitimarse. La salud le importa tan poco como la educación. Bolsonaro sabe muy bien que un pueblo educado es un pueblo que tiene un mínimo de conciencia crítica. Y entonces para él es mejor que la gente no tenga ninguna educación para que pueda continuar como guía de una masa ignorante. Por supuesto no por culpa de la propia masa, sino por las condiciones de educación que no son ofrecidas debidamente al pueblo. Como si todo esto fuera poco, ahora regresamos a un mapa de hambre, con una cantidad tremenda de gente que no tiene el mínimo necesario de los nutrientes previstos por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En fin, estamos en una situación tremenda. Veremos qué sucede en las elecciones municipales de noviembre.

-¿Qué escenario vislumbra?

-Creo que las elecciones serán un termómetro interesante para evaluar cómo mira nuestro pueblo. Pero la verdad es que, en esto, **no soy muy optimista**. La pandemia ha ayudado mucho para que Bolsonaro tenga la hegemonía de la narrativa, porque las manifestaciones públicas no existen, están prohibidas, o no convienen, entonces solamente se escucha la voz del gobierno.

-Al votar a favor del juicio político contra la expresidenta Dilma Rousseff, Bolsonaro dedicó su voto a la memoria del torturador del Ejército, el coronel Carlos Brilhante Ustra. No debiera sorprender su comportamiento. Pero, ¿qué explica que, con todo, mantenga un piso considerable de apoyo popular?

-Tengo dos explicaciones para esa situación. Primero, la derecha tiene el dominio del sistema electrónico de las redes digitales, que prefiero no llamar “sociales” porque no necesariamente crean sociabilidad. Creo que mucha gente de izquierda, progresista, todavía no domina este mecanismo. Y además, como los dueños de estas plataformas son favorables a sectores cercanos al gobierno, muchos utilizan algoritmos y otros dispositivos para diseminar fake news y todo tipo de mentiras. Esto tiene mucha fuerza porque hoy la gente se entera mucho más de las noticias y de los hechos por las redes digitales que por la prensa tradicional. Este es un primer factor. El segundo factor se relaciona con la movilización que hacen de la gente más pobre las iglesias evangélicas de perfil conservador. Y entonces hay gente que ha abdicado de su libertad para buscar la seguridad. **Esa es la propuesta de la derecha mundial: que cada persona abdique de su libertad a cambio de su seguridad.**

-Frente a esto último, y a la narrativa hegemónica que describe, ¿qué pasa con las voces de la izquierda?

-Sobre esto nosotros, los que nos sentimos de izquierda, tenemos una cierta responsabilidad porque hemos abandonado el trabajo de base. Hemos abandonado el trabajo junto a la gente más pobre de este país. En los trece años que hemos estado en el gobierno no hemos incrementado ese trabajo de base, y este espacio ha sido ocupado por esas iglesias evangélicas y algunos sectores católicos fundamentalistas conservadores. Estas iglesias han avanzado muchísimo. Y esto también tiene que ver con un proyecto de la inteligencia de Estados Unidos desde los años '70. En dos conferencias que se realizaron en México ya decían la CIA y el Departamento de Estado que más peligroso que el marxismo en América Latina era la Teología de la Liberación y que entonces había que hacer toda una contraofensiva. Esta contraofensiva viene de la mano de la aparición de estas iglesias electrónicas que fueron exportadas para América Latina, África, Asia, y otros lugares.

La religión es el primer sistema de sentido inventado por el ser humano. No hay otro sentido más poderoso y globalizante que la religión. Por eso hay tantos que hoy buscan el dominio de ese sistema. Y nosotros, que somos progresistas de la Teología de la Liberación, hemos hecho aquí en Brasil un intenso y muy positivo trabajo de base entre los años '70 durante la dictadura militar y también durante los años '90, pero después han venido dos pontificados muy conservadores, los de Juan Pablo II y Benedicto XVI. Fueron 34 años de desmovilización de esa iglesia de base, de esa iglesia de las comunidades eclesiales de base; fueron 34 años de perjuicio a la Teología de la Liberación. Todo eso abrió espacio a esta contraofensiva de la derecha evangélica.

-Sostiene que "no hay futuro para la humanidad fuera del socialismo". ¿Cómo se construye el socialismo en esta coyuntura?

-No hay que esperar que se termine el capitalismo para construir el socialismo. Tenemos que construir un socialismo dentro del sistema capitalista, o sea, empezar iniciativas populares de economía solidaria, de compartir bienes, de fortalecer bases populares. Por ahí se va empezando, no hay otra forma. No podemos volver a la concepción leninista de asalto al Palacio de Invierno. Tenemos que denunciar al sistema capitalista pero crear alternativas efectivas a este sistema, en la medida de lo posible desde las bases populares. De esa manera creo que podemos llegar a quebrar este sistema a largo plazo, pero hay que tener iniciativa y presiones y fuerzas políticas. Es un trabajo a largo plazo, imprescindible, y no veo otra vía fuera de eso en la actual coyuntura.

-¿Qué ejemplos de estas iniciativas reivindica?

-Hay muchas iniciativas de sectores populares en distintos lugares. En Brasil el Movimiento de los Sin Tierra tiene iniciativas que son típicamente socialistas. Recientemente, con la subida tremenda del precio del arroz en Brasil, el MST, que es un gran productor de arroz, no ha subido sus precios y tuvo una venta espantosa. Mucha gente pudo descubrir las ventajas de su agricultura familiar, donde los servicios y las ganancias son compartidos entre las familias asentadas o acampadas. Hay pequeñas iniciativas que tenemos que fortalecer, y buscar espacios en los gobiernos de nuevo, porque es muy importante e inmensa la posibilidad de trabajar desde el gobierno, como hemos hecho durante las presidencias de Lula y Dilma.

Lamentablemente no hemos aprovechado todas las posibilidades, y sobre todo, no hemos hecho un trabajo, para mí fundamental, que tiene que ver con la alfabetización política del pueblo. Habría que haber invertido mucho más en eso. Si tenemos otra oportunidad de volver al gobierno habrá que encarar ese trabajo, que es primordial. Si de un lado los trece años de gobierno del Partido de los Trabajadores promovieron muchos avances sociales en Brasil -son los mejores de nuestra historia republicana-, por otro, no hemos trabajado la alfabetización política del pueblo, el fortalecimiento de los movimientos populares, y la democratización de los medios de comunicación.

-Hay quienes sostienen que hay que humanizar al capitalismo. ¿Es posible eso?

LEER MÁS Femicidio en Pilar: Silvia Saravia intentó defenderse del ataque de Jorge Neuss | [Los primeros resultados de la autopsia](#)

-Es una idea totalmente contradictoria. Humanizar el capitalismo es lo mismo que quitarle los dientes al tigre, pensando que así se le va a quitar su agresividad; es una ingenuidad total querer humanizar el capitalismo. No hay posibilidad de eso; el capitalismo es intrínsecamente malo. Su propio mecanismo endógeno es un mecanismo necrófilo. Es un sistema que se alimenta del que trabaja, del que consume, del pobre. Es una cuestión aritmética: si no hay tanta riqueza no hay tanta pobreza; si no hay tanta pobreza no hay tanta riqueza. Es imposible humanizar el capitalismo; es una postulación muy ingenua y lamentablemente todavía hay gente que cree en este mito.

-¿Cómo se genera conciencia democrática? ¿Cómo trabajar la democratización de la sociedad en tiempos como los actuales?

-Por medio de sistemas de comunicaciones -digitales, impresos, audiovisuales, etc.-, traduciendo a lenguaje popular muchos de los conceptos divulgados en los medios masivos. La gente sencilla muchas veces no comprende conceptos como los de deuda pública, inversiones extranjeras, oscilación de cambio, engranaje del mercado. Eso exige metodología –que Paulo Freire enseña– y equipos de educación popular.

-¿Imagina a Lula nuevamente presidente de Brasil?

-Quizás tenga la oportunidad porque le están revisando sus juicios y condenas, colmadas de tantos prejuicios. Ojalá tenga la posibilidad de ser candidato de nuevo; es nuestra esperanza aquí.

-¿Imagina una iglesia católica menos conservadora, atenta en los hechos a las proclamas que defiende?

-Como decía, la Iglesia Católica ha pasado 34 años de pontificados conservadores que han desmovilizado mucho todo ese trabajo popular de las comunidades eclesiales de base, la materia prima de la Teología de la Liberación. Esta no viene de la cabeza de teólogos, viene de las bases. Todo esto ha sido desmovilizado. Pueden ser tiempos distintos a partir de los cambios que propone el Papa Francisco, pero todavía la jerarquía intermedia entre las bases y la gente que tiene poder en la iglesia no ha sido totalmente cambiada. Aún tenemos una gran cantidad de obispos y curas que son muy conservadores y que no quieren comprometerse en las luchas populares, tienen miedo o están en búsqueda de su confort, de su comodidad, y no quieren ponerse en riesgo. Hay todo un trabajo para hacer, pero hay sectores de la iglesia católica y de América Latina muy comprometidos con esas luchas por la defensa de los derechos de los más pobres, de los derechos humanos; esto es muy fuerte en muchos sectores.

-¿Cómo piensa el futuro inmediato?

-Creo que en el futuro inmediato va a haber una exacerbación del individualismo. La pandemia ha exigido cortar las relaciones presenciales, entonces la gente va a estar cada vez más aislada, con menos oportunidades de vincularse con el otro y de juntarse en la calles, en los sindicatos, en los movimientos sociales, al menos hasta que una vacuna venga a sacarnos de esta situación. Y acá aparece de nuevo la importancia de saber manejar las redes digitales. Nosotros, la izquierda progresista, tenemos que aprender cada vez más a manejar estas redes y a cambiarlas, porque sabemos que muchas de ellas están ahí solamente para favorecer el consumo o mismo vinculadas a servicios de espionaje, de inteligencia, de control de la gente. Hay mucha lucha que hacer alrededor de esto porque es un factor que vino para quedarse. Es muchísima la gente que se informa a través de estas redes digitales. Tenemos que crear grupos con habilidad para dominar estas redes, desmentir las fake news y diseminar la verdad, los hechos reales. Esta es la única manera de poder hacer un trabajo virtual de educación política.

-¿Hay Teología de la Liberación hoy?

-Sí, claro. La Teología de la Liberación ha abierto su abanico a otros temas que no son solamente las luchas sociales, también aborda el tema de la ecología, las cuestiones de la nanotecnología, la astrofísica, la cosmología, la bioética. El problema es que hemos perdido bastante las bases populares, que eran el sustento de la Teoría de la Liberación. Estas bases se han perdido por estos 34 años de pontificados conservadores. Nuestra tarea principal es volver a las bases, volver a las villas, volver a las favelas, a las periferias, volver a la gente pobre, a los oprimidos, a los excluidos, como los negros, los indígenas, los LGBT. Todos tenemos que estar en esta lucha; por ahí es que tenemos que caminar.

-¿Es optimista?

-Yo tengo un principio: hay que guardar el pesimismo para días mejores. No podemos hacerle el juego a un sistema que lo que busca es que nos quedemos quietos, deprimidos, desanimados; hay que seguir luchando. La historia tiene muchas vueltas. He pasado por muchísimas cosas, algunas muy tremendas, otras positivas. La cárcel en la dictadura de Vargas, la fuerza de los movimientos

populares, la elección de Lula, la elección de Dilma... Soy optimista, sí. No podemos considerar ningún momento histórico como definitivo.

Amartya Sen: "Es evidente que Estados Unidos ya no está en condiciones de desempeñar su papel de liderazgo"

*'La conciencia de la economía'. Así es como muchos llaman a este analista indio, Premio Nobel de 1998. Abogado de los pobres y desfavorecidos, Sen ha hecho de la lucha contra la desigualdad su bandera. Unas ideas que, por **culpa de la pandemia**, tienen más vigencia que nunca. Lo escuchamos. Por Michael Streck / Fotos: Getty Images*

<https://www.xlsemanal.com/personajes/20201009/amartya-sen-analista-coronavirus-desigualdad-economia-pobres.html>

Amartya Sen, nacido hace 86 años en el actual estado indio de Bengala Occidental, es un talento multidisciplinar. Economista y filósofo, por encima de todo es un pensador excepcional. El ser humano o, mejor dicho, el bienestar del ser humano está en el centro de su pensamiento y de su trabajo. El propio Sen siempre se ha visto como un abogado de los pobres y los desfavorecidos. Su tesis más conocida demuestra con datos históricos cómo no solo la escasez de alimentos produce las grandes catástrofes alimentarias, sino, sobre todo, el reparto injusto de la riqueza. Amartya Sen ha sido profesor en muchas de las principales instituciones educativas del mundo (como Oxford, Harvard, Cambridge, Stanford o Berkeley), es asesor de Naciones Unidas y se lo considera el padre del índice de desarrollo humano, un indicador del bienestar que no mide el desarrollo y la calidad de vida únicamente en función de criterios materiales, también incluye factores como la educación, la salud o la libertad. En 1998 ganó el Premio Nobel de Economía. Sen vive en Boston con su tercera esposa, Emma Georgina Rothschild, economista e historiadora, y enseña en Harvard.

XLSemanal. Muchos lo llaman 'la conciencia de la economía'. ¿Lo sabía?

Amartya Sen. No, pero me parece exagerado. Se podría decir lo mismo con igual o mayor justificación de Adam Smith, el marqués de Condorcet y, por supuesto, Immanuel Kant. Muchas veces se menciona mi nombre junto con el de estos grandes pensadores, y es un honor, pero nada más.

XL. Dadas las consecuencias que está teniendo la pandemia, ahora su trabajo es más importante que nunca para la humanidad...

A.S. Estamos viviendo tiempos enormemente intensos e interesantes. Asistimos a un cambio en las prioridades. El foco se está desplazando. A la larga, Europa ganará relevancia, sobre todo Alemania y Francia, mientras se hace evidente que Estados Unidos ya no está en condiciones de desempeñar su papel de liderazgo. También es cierto que muchas de las cosas sobre las que he investigado a lo largo de mi vida se están situando con mayor claridad en el centro de los temas que nos ocuparán en el futuro.

XL. Es decir, pobreza, desigualdad...

A.S. Así es.

XL. La pandemia ha puesto al mundo en un estado forzoso de pausa. Algunos de sus colegas la describen como una especie de advertencia y concluyen que la humanidad ya no puede seguir con ese mantra del crecimiento económico continuo.

A.S. El crecimiento siempre suscita interrogantes acerca de la sostenibilidad. El crecimiento es una cuestión de planificación correcta y de pensamiento correcto. Pero en sí no es algo malo. Igual que no lo es la globalización, porque la globalización significa muchas más cosas que un crecimiento global. Significa también un intercambio global de ideas, de pensamientos, de cultura. Podemos e incluso debemos crecer, pero de una forma inteligente.

XL. ¿Y cómo sería ese crecimiento inteligente?

A.S. Sobre todo, tenemos que acordar una cultura del reparto justo, que afecte a bienes necesarios para la vida como son los alimentos o las medicinas. Es un asunto del que ya se han ocupado grandes pensadores, y también estadistas, a lo largo de la historia. La redistribución sigue siendo la clave de la resolución de estas cuestiones tan importantes para la humanidad. ¿Me permite citar un ejemplo?

“Las pandemias y las guerras nunca han servido de nivelador social. Ni siquiera en tiempos de la peste o de las grandes hambrunas en Europa. A los ricos siempre les iba mucho mejor que a los pobres”

XL. Por favor.

A.S. Durante la Segunda Guerra Mundial, la desnutrición prácticamente desapareció en Gran Bretaña, a pesar de que en conjunto había menos alimentos que antes. Los que más se beneficiaron de la adopción del racionamiento de la comida fueron los pobres. El Servicio Nacional de Salud británico también nació a partir de la idea de un reparto igualitario.

XL. Pero lleva años al límite, como ha vuelto a ponerse de manifiesto con el coronavirus.

A.S. Eso no significa que la idea que tiene detrás no siga siendo buena. De todos modos, hay que admitir que no todas las cosas han evolucionado en una dirección positiva y que el reparto justo no es una realidad en todos los lugares del mundo.

Lo vemos aquí, en Estados Unidos, donde la población negra es la que más está sufriendo los efectos de la pandemia.

XL. Muchos humanistas e historiadores han descrito las plagas, las guerras y las revoluciones como «grandes niveladores». Consideraban que empezar de cero era una oportunidad para conseguir una situación de mayor igualdad. ¿Esta visión podría aplicarse a la situación actual?

A.S. No, y tampoco creo que esa tesis haya sido correcta alguna vez, ni siquiera en tiempos de la peste negra o de las grandes hambrunas en Europa. En aquellos tiempos, a los ricos siempre les iba mucho mejor que a los pobres, aun cuando proporcionalmente murieran muchos. Las crisis humanitarias nunca han sido grandes niveladores. Kant, el gran ilustrado alemán, ya señaló que deberíamos dedicar mucha más energía a la cuestión de por qué unos tienen más que otros. En definitiva, lo del gran nivelador es una ilusión.

XL. Cuando observa el mundo de hoy, con un presidente impredecible al frente de Estados Unidos y con el país metido en un duelo con China, con una Unión Europea en la que solo tras agrias negociaciones los países ricos aceptaron ayudar a los miembros más débiles a combatir la crisis provocada por el coronavirus... ¿qué es lo que se le pasa por la cabeza?

A.S. Existe un riesgo real de que no estemos prestando la debida atención a cómo solucionar los problemas causados por la COVID-19, pero también hay señales alentadoras. Piense en Italia, por ejemplo, que ya se encontraba afectada por la desigualdad antes de la pandemia, una desigualdad que venía avivada por la retórica de la Liga Norte.

XL. ¿Pone a Italia como ejemplo positivo?

A.S. Antes de la pandemia, parecía que [Matteo Salvini](#) era políticamente intocable. Estuve en Italia el verano anterior y muchos lo aclamaban como a un héroe. Luego vino la crisis y ¿dónde está Salvini ahora? No se lo ve por ningún sitio. La retórica antiinmigración se ha llevado un revés importante. Piénselo: al principio de la crisis del coronavirus, Italia parecía desorientada, carecía de plan. Pero el país ha ganado esta batalla, y lo ha hecho desde el mismo momento en el que empezó a tener en cuenta a todos los ciudadanos, no solo a los del norte.

XL. La carrera mundial por desarrollar la vacuna está marcada por el egoísmo nacional. ¿Y si al final la realidad va en contra de su maravillosa teoría del reparto justo?

A.S. Los actores globales tienen su papel y deben asumirlo. No hay otra alternativa. Los países que, como Estados Unidos, solo buscan una vacuna para su propia población y se olvidan de los demás no demuestran liderazgo. Estamos

hablando de una crisis global que exige respuestas globales. Estados Unidos tenía todas las características propias de una potencia líder global, pero cada vez las tiene menos, mientras que otros países han recortado las diferencias de forma considerable.

“El nacionalismo, el proteccionismo me producen dolor. Pero lo peores cuando la identificación con la nación ya no es válida para todos, cuando algunos quedan excluidos de forma premeditada”

XL. China sobre todo.

A.S. China obviamente, pero también Vietnam, por ejemplo, que durante la guerra apostó por el principio de la igualdad y sigue aferrándose a él. En cuestiones de educación, sanidad e igualdad, Vietnam y China se encuentran en una posición bastante buena. China es la que va en cabeza. Eso al menos es positivo.

XL. ¿Pero...?

A.S. Por desgracia, estos pasos positivos no han llevado ni a una democratización ni a un mayor respeto por los derechos de los individuos o de las minorías.

XL. Lleva muchos años viviendo en Boston, se puede decir que está asistiendo al declive de Estados Unidos desde la ventana de su casa: Trump, protestas, coronavirus... ¿Observa este escenario como académico o como un ciudadano de a pie?

A.S. De ambas formas. Ya estuve aquí en los sesenta, en mis primeros años de profesor. El pensamiento radical forma parte de la tradición norteamericana, es otra de las cosas que me fascinó de este país. En estos momentos está teniendo lugar en Estados Unidos una confrontación enorme entre aquellos que asisten preocupados a cómo responde el Estado a los problemas de la época y de la nación y aquellos otros que tienen una visión más estrecha del mundo.

XL. Lo de visión estrecha es una forma muy delicada de describir al actual presidente.

A.S. Para mí, esto va más allá de él. Percibo esos dos polos también entre mis estudiantes. Estados Unidos está atrapado en ese dilema. Pero la estrechez de miras no es un problema únicamente americano. Piense en Gran Bretaña y la decisión tan equivocada que es el ***brexit***.

Durante la conversación, Amartya Sen no menciona el nombre de Donald Trump ni una sola vez. A veces da la sensación de que para él los gobernantes populistas actuales no fueran más que un desliz, un accidente en el devenir de la historia mundial. En la visión del mundo de Amartya Sen, siempre está presente el telón de fondo del pasado.

XL. ¿Esa mirada nacionalista y estrecha le produce dolor?

A.S. Claro. Pero hay algo todavía peor, y es cuando la identificación con la nación ya no es válida para todos, cuando algunos quedan excluidos de forma premeditada.

XL. ¿Podría citar algún ejemplo?

A.S. Mi país, la India. Antes era el país de los hindúes, los musulmanes, los cristianos, los judíos, los sijs, los parsis y muchos más. Pero el Gobierno actual tiene a esa India secular en buena medida esclavizada por una India bajo control hindú. En mi opinión, esto es mucho más censurable que el nacionalismo puro y duro que se percibe en todos los rincones del mundo. Nacionalismo sectario, focalización en los ricos, desprecio a los necesitados, represión de la libertad de expresión... y todo eso en una democracia.

XL. ¿Hasta qué punto diría que su origen ha influido en su trabajo?

A.S. No solo ha influido en mi trabajo, ha influido en mi vida. Tuve la suerte de nacer en una familia de académicos. Muchos de mis parientes lucharon contra el dominio británico y acabaron en la cárcel. Iba a visitarlos a menudo, aprendí desde muy joven que uno tiene que luchar por sus valores y su legado.

“La redistribución de la riqueza sigue siendo la clave. ¿Un ejemplo? En Inglaterra, la desnutrición desapareció en la Segunda Guerra Mundial. Los grandes beneficiados del racionamiento fueron los pobres”

XL. Es usted economista y filósofo. ¿Cómo se definiría como persona?

A.S. Siempre he buscado pertenecer al mayor número posible de grupos. Soy indio, pero también soy asiático. Crecí en un entorno hindú, pero no me siento solo hindú. Soy científico, pero siempre he querido centrar mi investigación en los campos que son más relevantes para la gente. Y siempre me ha gustado leer a personas que son capaces de apreciar el bien en el mundo. Me siento heredero de un linaje global.

XL. Ver el bien en el mundo, como usted dice, no parece tan fácil. Pandemia, recesión, pobreza, cambio climático y, por encima de todo, esta enorme desigualdad... ¿Podemos resolver todos estos problemas?

A.S. Si nos esforzamos lo suficiente, sí, podemos hacerlo. Tendría que hacerse a dos niveles. Por un lado, deberíamos reflexionar sobre qué ha ido mal y qué lecciones podríamos extraer. Y ser muy inflexibles con nosotros mismos durante el análisis.

XL.¿ Y el segundo nivel?

A.S. El segundo nivel es la colaboración. Es decir, tener la disposición de implicarse intelectualmente y la capacidad de tenderles la mano a los demás. A mí me gusta hacer las dos cosas. De hecho, hacer algo por el mundo también es muy divertido.

XL. Si pudiera hablar en la sede de Naciones Unidas, ¿qué les diría a todos los jefes de Estado y de Gobierno?

A.S. Lo primero que haría sería dedicar mucho tiempo a escuchar. Luego les diría que no hay nada que pueda sustituir al razonamiento crítico. Y que la mayoría de los problemas del mundo son resultado de un pensamiento cerrado, limitado. Una mente abierta y la voluntad de colaboración son esenciales.

LA CLAVE DE MI VIDA

El profesor Sen siempre recuerda que nació en un campus universitario. Su padre era profesor de Química en la Universidad de Daca, en el actual Bangladés. Aquellos primeros años en el subcontinente indio, entonces bajo el dominio colonial británico, marcaron al joven Amartya. Una vez, un jornalero musulmán -al que unos hindúes acosaban armados con cuchillos- se arrastró hasta la casa de sus padres para escapar de sus perseguidores; su padre lo llevó al hospital, donde falleció. Amartya era todavía un niño, pero entendió que aquel hombre se había adentrado en un distrito hindú por pura necesidad de supervivencia y a pesar del miedo. Sen no olvidó nunca aquella violencia sin sentido ni tampoco la terrible hambruna en Bengala que acabó con la vida de tres millones de personas en 1943. Los miembros de las castas superiores e intermedias, a las que él pertenecía, prácticamente no se vieron afectados por la tragedia, ni siquiera llegaron a percibir el sufrimiento de los demás. Aquellos sucesos cambiaron su imagen del mundo: a partir de ese momento, Sen se dedicó a estudiar la pobreza, la economía del bienestar y la desigualdad social. Sus teorías, ensayos y libros lo han convertido en una superestrella del mundo académico.

El cattivo maestro y la lección antagonista // Entrevista a Diego Sztulwark sobre Antonio Negri por Editorial Cactus

Publicada en 6 octubre 2020

<http://lobosuelto.com/el-cattivo-maestro-y-la-leccion-antagonista-cactus-sztulwark/>

1) Sabemos que mantenés desde siempre un interés por el trabajo de Toni Negri. ¿Podés resumirnos cómo ese interés se renueva en el contexto de sus últimos libros, al mismo tiempo que escribe y se publica su autobiografía?

Es cierto, mi interés por Negri se remonta a la primera mitad de los años noventa, cuando llegó a mis manos un librito suyo publicado en castellano por Paidós, junto con la Universidad Autónoma de Barcelona, precisamente en el año 1992. Recuerdo que la edición venía con una introducción de Gabriel Albiac. En ese libro encontré por primera vez una idea de la posmodernidad desde abajo, leída desde la dinámica de la lucha de clases.

Un poco antes había leído un artículo suyo publicado en una revista de ciencia política que vendían en la Facultad de Ciencias Sociales, *El cielo por asalto*, dirigida entonces por Atilio Borón y Horacio Tarcus. En el número dos, de otoño de 1991, ellos tradujeron un artículo muy impactante de Toni en el que se trataba de leer el keynesianismo como respuesta reformista del capital a la amenaza de autonomía obrera, emergente con la Revolución Rusa: “J. M. Keynes y la teoría capitalista del estado en el 29” (texto que encontré luego publicado en la edición que Akal hizo del libro *La forma-estado* y que incluimos en un libro pirata que hicimos desde Lobo Suelto y Tinta Limón compilando los textos que más nos gustaron de Toni Negri y que, lógicamente recomiendo mucho: *Una vez más comunismo*^[1]).

Quiero decir, el primer Toni Negri que leí fue en la coyuntura de la caída de la URSS y de la ofensiva ideológica neoliberal de aquellos años contra las ideas revolucionarias. Luego vino la lectura luminosa de *El poder constituyente. Ensayos sobre las alternativas de la modernidad*, publicado por primera vez en castellano en el año 1994 en Madrid, por Libertarias-Prodhuft. Ese libro me dio la pauta definitiva de que Negri era el autor que con más sistematicidad teórica y militante se dedicaba a plantear un problema absolutamente esencial para la política y la filosofía, que es el de re-situar la lucha de clases como la premisa que otorga racionalidad y produce conocimientos –tanto teóricos como prácticos– sobre el modo de producción capitalista en todas sus instancias: económica, política, ideológica y jurídica. La lectura de *El tren a Finlandia* (editado también por Libertarias-Prodhuft, en 1990; con epílogo de Albiac) me puso en contacto con su vida militante. Estas lecturas constituyeron mi primera aproximación a Negri y su obra.

Luego vinieron los años de investigación militante en el Colectivo Situaciones. Ya en medio de la crisis y de la emergencia de un nuevo protagonismo social, hicimos una larga entrevista a Negri, aún preso en Roma. Le permitían estar en su casa de día, pero luego volvía a pasar la noche en la prisión. Eran los años de la publicación de su libro más célebre, *Imperio*, escrito con Michael Hardt. Recuerdo que lo fuimos a visitar a su casa del barrio de Trastevere. Allí conversamos una tarde entera y nos dio una entrevista muy larga, que me sigue pareciendo genial. La publicamos con el título “Entrevista a Toni Negri” en un libro llamado *Contrapoder, una introducción*^[2] en el año 2001 (Ediciones De mano en mano). En aquella visita le habíamos contado la experiencia de las Cátedras Libres Che Guevara, desarrolladas a partir de la experiencia en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, desde 1997. Para la edición de *Contrapoder*, Negri escribió especialmente un texto –que llamó así, “Contrapoder”– que citaba con evidente complicidad a Guevara dentro del contexto de su pensamiento. Así que leímos *Imperio* con mucho interés. Aún si el libro dividió aguas en el mundo de las izquierdas (fue criticado por igual, y por razones hasta cierto punto coincidentes, por el marxismo-leninismo y por el populismo), nosotros lo defendimos apasionadamente. Nos movía una doble motivación: la necesidad de abrir un pensar nuevo para el protagonismo emergente de los movimientos populares (lo que con Toni podíamos llamar “autonomía”), y la chance de hacerlo en una discusión productiva y sostenida con el propio Negri y a través suyo con algunos de sus viejos compañeros como Paolo Virno, Maurizio Lazzarato, o Franco Bifo Berardi, autores que fuimos dando a conocer desde Tinta Limón Ediciones.

Luego vinieron los años de los gobiernos llamados “progresistas” en algunos lugares de América Latina y nuestros intercambios con Toni se volvieron más desparejos. Seguimos leyendo con interés sus libros en colaboración con Hardt (*Multitud* y *Commonwealth*, pero también el menos conocido *El trabajo de*

Dionisos), pero sobre todo, al menos hablo por mí, vino el tiempo de profundizar en sus libros de teoría política, sobre todo **La anomalía salvaje**, **La fábrica del sujeto (33 tesis sobre Lenin)**, **Del obrero masa al obrero social** y **Marx más allá de Marx**.

Los últimos años, hasta donde conozco, la obra de Negri se sigue desarrollando por las mismas tres vías: está su obra biográfica **Historia de un comunista**, traducida por Raúl Sánchez Cedillo y editada en Madrid por **Traficantes de Sueños**, libro extraordinario y desmesurado, muy útil para recomponer un itinerario biográfico, político e intelectual tanto en lo individual como en lo que hace a la historia de la corriente del obrerismo y el postobrerismo italiano; su última colaboración con Hardt, **Asamblea**, publicado en español el año pasado por Akal, y que tiene poderosas sugerencias sobre la relación entre nuevas formas de cooperación económica y de toma de decisión política y de liderazgo; y finalmente sus obras que desarrollan tesis de filosofía y política, en particular los libros que ha editado Cactus estos últimos años: **Marx y Foucault (2019)**, un libro fuertemente metodológico, y **De la fábrica a la metrópolis**, que profundiza sus intuiciones sobre la necesidad de pensar la noción de renta y antagonismo en el espacio intensivo y extensivo de la metrópoli contemporánea, intuición que ya estaba presente en la tesis del pasaje de la fábrica a la ciudad-fábrica.

2) En los términos del método negriano, que en Marx y Foucault definís como excedencia y constitución de lo real, ¿cómo caracterizar la toma de Guernica? ¿Podrías actualizar un poco a qué llamabas el “método Negri” (Marx como diagnóstico, Foucault como porvenir y posibles)?

La toma de tierras que actualmente se lleva adelante por parte de más de 2.000 familias en la localidad de Guernica^[3] se inscribe en un momento particular de agudización de la crisis capitalista por efecto de la pandemia del Covid. Entre los primeros síntomas públicos de esa crisis están las tomas de tierras, que son parte de una conflictividad social más amplia. El bloque político y social más derechista, emparentado con el gobierno de Maurizio Macri, desde siempre reacciona ante las organizaciones populares defendiendo el derecho de propiedad a como dé lugar. La novedad es que en el oficialismo actual aparecen por lo menos dos posiciones. Están aquellos que hacen suya la consigna de “hacer cumplir la ley” y defender como sagrado el ya citado derecho de propiedad y aquellos que consideran que el problema de las tomas es un problema de crisis habitacional y no de seguridad. Es decir, como siempre sucede, cuando aparece el antagonismo social, el mapa de lo político convencional se desdibuja, o se redibuja (está por verse).

Desde el punto de vista de la izquierda (igual que desde la perspectiva populista), muchas veces se dijo que las luchas sociales precisan una conducción partidaria. Sin embargo, cuando aparecen luchas de esta intensidad, parece más bien como si los partidos estuvieran un poco como “en retraso” en relación con la profundidad y riqueza de lo que estas luchas plantean. En este punto es que las consideraciones metodológicas de Negri pueden resultar realmente interesantes, comenzando por la tesis ontológica según la cual el ser (social) está siempre en exceso respecto de toda representación o medida, y que el antagonismo es la forma en que dicho exceso se expresa y se impone. De modo que, del lado de las luchas, hay siempre una riqueza superior, una desmesura tal que vuelve patética toda tentativa de opresión. El gran aporte de Negri es, a mi juicio, el trasladar estas nociones a una concepción histórica que abarca la entera constitución del orden social. En este sentido, el excedente del trabajo colectivo sobre el capital –aun en la actual sociedad neoliberal– funciona como orientador de una cartografía de la cual podemos extraer indicaciones políticas aptas, incluso, para asumir la necesaria reforma en el plano jurídico, en el orden del derecho, en función de un derecho de lo común (acceso común a la riqueza común: de la tierra al conocimiento), contra el marco restringido de las constituciones liberales organizadas sobre el principio de la propiedad privada^[4].

Para resumir, a partir de los términos de la pregunta, en los dos nombres propios particularmente brillantes de la tradición europea: Marx es la apropiación de la determinación, Foucault es el proceso de la subjetivación. Marx es el diagnóstico del presente y Foucault la estrategia (la elaboración de posibles). Claro que, para llegar a estas fórmulas, es preciso seguir a Negri en su particular lectura de un Marx por fuera de una filosofía teleológica de la historia, y a un Foucault por fuera de las puntuaciones académicas que lo despolitizan. Esa tarea Negri la desplegó, junto con sus compañeros de la llamada tendencia de la autonomía obrera, en

polémica con el entonces influyente Partido Comunista Italiano. Influencia que nos es pertinente, porque está muy presente en las actuales tesis del populismo político en España y Argentina.

3) En *De la fábrica a la metrópolis*, algo del “comunismo de Negri” (es decir, el modo de persistir en el “dentro y contra”, o mejor, esa fe materialista en la historia que obliga a una suerte de optimismo metodológico) se manifiesta en su modo de analizar, ante los escenarios de mayor fragmentación social, racista y económica, la irrigación mutua entre metrópolis global y periferias, como fuente de valorización capitalista, pero también de *hackeo* permanente, de apertura de tangentes y locus deslocalizado de resistencia. Nos daban ganas de preguntarte cómo verías la clausura del espacio público actual (contexto Covid) en relación a las condiciones de posibilidad de producción del espacio común ante el cierre virtual de las metrópolis y casi todas sus circulaciones. En ese sentido, ¿cómo ves la emergencia de Guernica, más allá de la “reacción” del suburbio a la crisis habitacional y del trabajo?

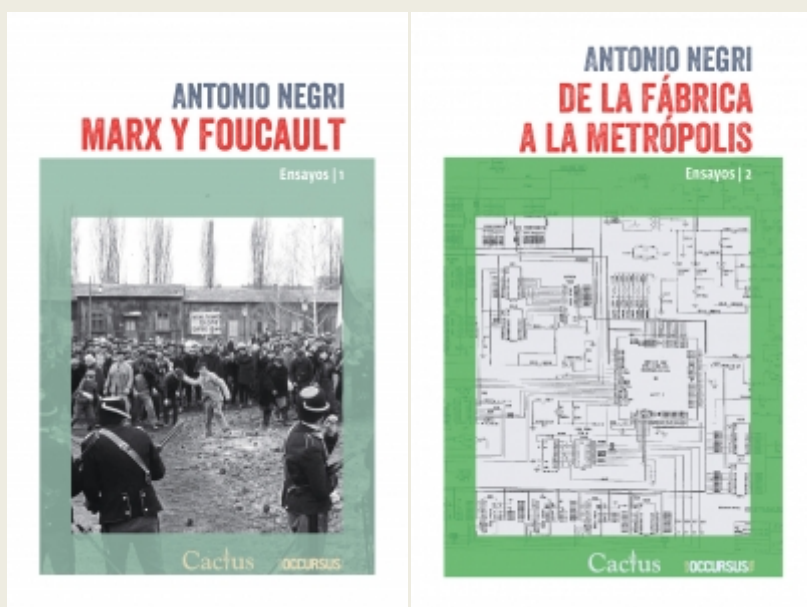
Pienso que todxs estamos procesando un poco todo esto. *De la fábrica a la metrópolis* nos ayuda en el punto en que Negri parte de afirmar que la nueva metrópolis es, ya, “forma de vida”. La metrópolis es a la vez lo “común” que se alza contra la distinción público-privado de la ciudadela burguesa, y es también corrupción de la renta inmobiliaria. Es el trabajo de la cooperación social ampliada y es también su corrupción bajo las formas de explotación vía gobierno del algoritmo. Es excedencia y es, a la vez, explotación de tipo “extractiva”. Se trata de un desborde respecto del espacio-tiempo de la jornada laboral industrial, y a la vez, de una respuesta capitalista que profundiza en la captura del valor social por la vía de la multiplicación de dispositivos financieros. Es decir, la metrópolis misma se define por el antagonismo. Explotación, pero sobre todo, recomposición de la subjetividad productiva en la excedencia de la cooperación social. La metrópolis postmoderna –más allá de la distinción demasiado simple entre centro y periferia– es escenario de un fenómeno crucial o de doble intensidad: autonomía ontológica del trabajo y, a la vez, sometimiento al mando cada vez más abstracto del capital.

Vemos entonces que la explotación de la cooperación social ya no pasa por la capacidad del capital de organizar la producción, sino más bien por su aptitud para montar instancias de captura cada vez más exteriores –es el sentido de la expresión “extractivo”–, complementadas en el plano político con el doble ejercicio de un poder que se impone tanto a partir de una interpretación liberal del derecho, como del gobierno micropolítico del consumo y el deseo.

Creo que Negri nos ayuda a plantear la pregunta: ¿cuál es la potencia antagonista del nuevo proletariado metropolitano (un proletariado plural, surcado por líneas raciales, de género, de clase, determinado ahora en las múltiples formas de la cooperación social)? Su propuesta apunta a crear “forma de vida”, operando directamente en y sobre la cooperación, reapropiando capital fijo (incluido el propio proceso de construcción del algoritmo cognitivo). En los planteos de Negri se hace posible, por fin, estallar la ficticia distinción entre economía y política, propiedad y violencia. En sus palabras: se trata de crear una “huelga abstracta” (muy corpórea, pero abstracta en relación a la naturaleza del mando del capital y a las operaciones cognitivas de la propia cooperación). Una huelga capaz de “romper” el algoritmo, para construir “nuevas redes de significación”. Se trata del problema clásico de la lucha salarial, tomada ahora en su sentido más amplio, como ingreso social, y de la huelga, en condiciones posmodernas de gestión de la fuerza de trabajo. Así hay que leer la afirmación de Negri según la cual “sin producción por parte del trabajo vivo, sin subjetivación, no hay algoritmo”. La otra cara de esta “huelga”, es la ruptura de la subordinación de los consumos a la dimensión monetaria, por la vía de la recuperación del mando de la cooperación sobre el consumo.

Me parece que Toni Negri sigue dando lecciones únicas sobre la renovación del antagonismo social, en este caso, en torno a la espacialidad política del fenómeno urbano. ¿Cómo pensar todo esto en medio de la pandemia? Nuevamente, es lo que todxs estamos procesando. Pero creo que el principal aporte de Negri sería el de ayudarnos a pensar desde la perspectiva del excedente de la cooperación colectiva, su presencia en el espacio, y la extrema tensión que las luchas sociales le imponen a una temporalidad neoliberal en crisis, que quisiera poder resolver esta crisis en su favor por medio de una rápida vuelta a alguna clase de normalidad.

Ante el enorme peso de las tendencias capitalistas a imponer el orden, Negri parece recordarnos el **caute** de Spinoza. ¿En qué sentido **caute**? En sentido perceptivo. Los neoliberales nos quieren convencer de que no hay reproducción social por fuera de las categorías de la valorización capitalista. Negri nos ayuda a colocar el antagonismo dentro de la reproducción y, con ello, a ver el “contra” que habita el “dentro”. Dentro y contra, haciendo del tiempo de la excepción o de la crisis un punto de vista propio. Una vez más, el hilo rojo de las luchas es la premisa desde la cual se enhebra el sentido de los textos del “cattivo maestro”.



[1] <https://tintalimon.com.ar/libro/una-vez-m%C3%A1s-comunismo/>

[2] <https://tintalimon.com.ar/libro/contrapoder/>

[3] Para interiorizarse sobre la toma de Guernica conviene conocer esta investigación del centro de investigación política Edipo: http://lobosuelto.com/el-conflicto-por-la-tierra-en... y escuchar la voz de Neka Jara, integrante de la asamblea feminista que allí funciona:

<http://lobosuelto.com/ante-el-inminente-desalojo-de-la-toma-de-guernica-entrevista-a-neka-jara-de-la-asamblea-feminista-de-la-toma/?fbclid=IwAR25OyLtYg4b-3qI7bTrLt38WMeMts3TDly8V19VqYuPzu4i-mCdFIPwyaM>

[4] En esta perspectiva trabaja por ejemplo el arquitecto argentino Gustavo Diéguez. Vale la pena leer sus puntos de vista sobre un urbanismo de la cooperación: <http://lobosuelto.com/para-un-urbanismo-de-la-cooperacion-gustavo-diequez/>.

¿Por qué el yuan chino no puede considerarse todavía divisa refugio?

<https://mundo.sputniknews.com/economia/202010111093086384-por-que-yuan-chino-no-puede-considerarse-todavia-divisa-refugio/>

© AP Photo / Pang Xinglei

La hipótesis de que el yuan podría convertirse algún día en un refugio seguro para los inversores se consolidó en gran medida después de que la moneda cosechase sus mejores datos frente al dólar en términos trimestrales en 12 años. Sin embargo, aún hay obstáculos que no le permiten contar con este estatus.

En los tres meses previos a septiembre el yuan **subió casi un 4%**. Marcó así ganancias trimestrales para sus inversores que no se registraban desde principios de 2008. [El crecimiento de su tipo de cambio frente al dólar](#) contribuyó a que el atractivo de la moneda china superase por un momento al del franco suizo y al del yen japonés.

La debilidad del dólar **no es lo único** que beneficia a la divisa china. También lo es el hecho de que los activos nominados en yuanes están respaldados por tasas de interés más altas cuya prima supera a la obtenida por la inversión en activos nominados en otras divisas. Además, al yuan le apoyan los indicios de que la economía china se está recuperando de la pandemia.

Comparar la moneda asiática con **un refugio en el que guarecerse de la volatilidad** en el mercado global no es algo nuevo.

En 2017, invertir en la moneda china demostró ser mejor opción que apostar por el yen japonés después de que Corea del Norte probase sus misiles en el mar de Japón. En contraste, la historia recuerda ejemplos en los que recurrir a la moneda china ha sido **una estrategia arriesgada**. A pesar de mostrar a principios del 2018 una resistencia similar a la de una moneda de refugio, el yuan cayó este mismo año a su nivel más bajo de la década después de que la Administración Trump impusiese sus primeros aranceles elevados a los bienes chinos.

Por ello, distintos economistas consideran que aun así esta moneda está lejos de considerarse un refugio seguro por **una serie de razones**. A diferencia de las divisas que ya cuentan con este estatus, el yuan está subiendo justo cuando el dinero fluye hacia los activos de riesgo o hacia los de alto rendimiento.

"El yuan puede considerarse un buen negocio, lo que es un fenómeno cíclico y no tiene nada que ver con el estatus de refugio, cuyas condiciones en gran medida no se cumplen. No es ni puede ser, tal y como están las cosas, una alternativa viable al dólar o al euro, a cuyas características económicas e institucionales el yuan no puede aspirar", [señaló](#) a Bloomberg George Magnus, investigador asociado del Centro de China de la Universidad de Oxford.

El banco central chino mantiene un estrecho control sobre su moneda, y a menudo puede influir en su atractivo cambiando los tipos de interés, capaces tanto de aumentar como de bajar el tipo de cambio de la moneda **un 2%**.

Es lo que ocurrió el 9 de octubre del 2020, cuando el principal regulador chino permitió que el tipo de cambio del yuan creciese al fijar la tasa de referencia diaria a un nivel más alto de lo esperado. Y al día siguiente hizo todo lo posible para abaratar las apuestas que no favorecían a la moneda china y estaban incomodando la rápida apreciación de su divisa. En particular, con su intervención el ente **redujo del 20% al 0%** el precio de la negociación de algunos futuros de divisas extranjeras o derivados que se utilizan a menudo para especular en las monedas, recuerda el medio estadounidense.

Por si fuera poco, el Gobierno chino controla la cantidad de dinero que sale del país porque prohíbe a sus ciudadanos **cambiar más** de 50.000 dólares al año.

Para que el yuan obtenga el estatus de moneda refugio, el mercado financiero de China debería ser **más líquido** y contar con **la cuenta de capital más transparente** en su balanza de pagos. Además, Pekín debería demostrar que posee algunos de los elementos clave del marco institucional. Por ejemplo, contar con un banco central independiente y un sistema político asociado con un Gobierno democrático, destacó Eswar Prasad, empleado de la Institución Brookings, quien una vez dirigió el equipo del Fondo Monetario Internacional en China.

En cualquier caso, el medio estadounidense destaca que, independientemente de si dispone el yuan chino de dicho estatus, probablemente permanezca fuerte por el atractivo rendimiento de los bonos gubernamentales chinos a 10 años que se mantienen a su nivel máximo desde diciembre del 2020. Mientras tanto, las entidades financieras de calado internacional como FTSE Russell, Bloomberg Barclays y JP Morgan Chase ya incluyen los bonos continentales chinos en sus índices de referencia. En los próximos años este hecho ayudará a atraer entradas de capital estables, concluye el medio.

El poderoso Xi Jinping se queda con el África

Después de 20 años y a punta de millonarios préstamos y cooperación, China se tomó el continente al que se han trasladado ya un millón de chinos

Por: [Las2orillas](#) | octubre 11, 2020

<https://www.las2orillas.co/el-poderoso-xi-jinping-se-queda-con-el-africa/#>

Fue en el año 2000 cuando China empezó a solidificar sus relaciones directas con el continente entero. El entonces presidente chino Jiang Zemin presidió la primera conferencia ministerial del recién inaugurado Foro Sino-africano (FOCAC) en Beijing que reunió a 77 ministros chinos con 44 presidentes africanos. Hasta el día, cada tres años, representantes de todos los países de África, con la excepción del recién renombrado Eswatini (antigua Swazilandia), se reúnen en con el gobierno de Xi X Jinping para acordar proyectos de cooperación económica y militar en el marco del FOCAC.

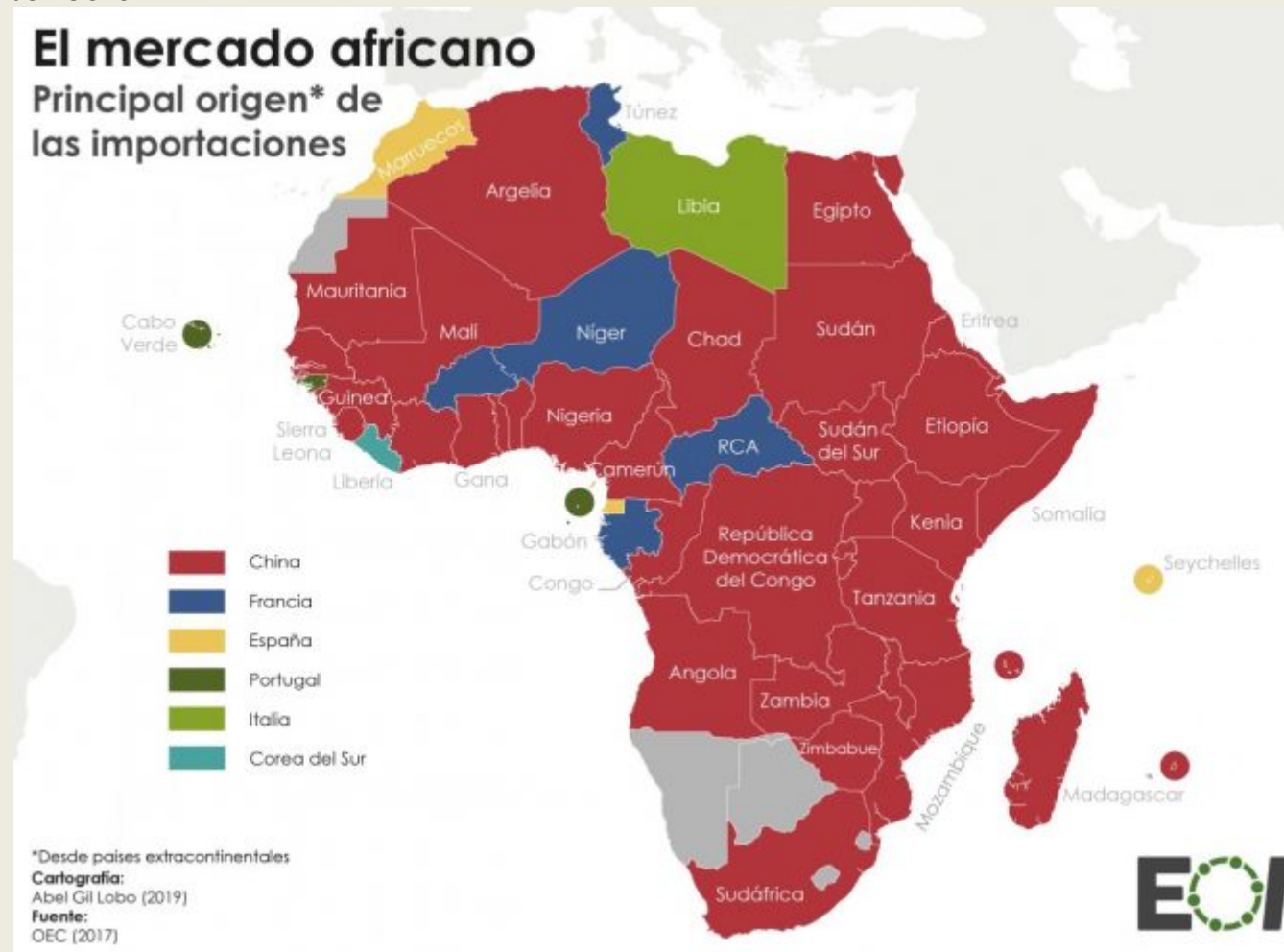


Foto: EOM

PUBLICIDAD

Hoy, China es la principal fuente de importaciones de más del 90% del continente, es el exportador minero energético más fuerte en África y tiene concesiones de infraestructura e inversiones financieras superiores a 100 millones de dólares en 49 de los 54 países africanos. Beijing hoy es el mayor acreedor bilateral del continente, representando alrededor del 20% de la deuda externa del mismo, según varias estimaciones.

Para inmortalizar las relaciones de China con sus principales aliados de Africa, nació el China African Project, un portafolio de inversión pública y privada de chinos con enfoque al desarrollo productivo y educativo de cada país. Países como Kenya, Nigeria, Tanzania, Etiopia y Uganda hoy

son beneficiarios de un trato especial de parte de China que, por poner un ejemplo, financia el intercambio de al menos 2 mil ciudadanos de estos países cada año a cualquier ciudad de China. Hoy, alrededor de un millón de chinos viven en África, lo que probablemente represente la mayor población migrante no africana del continente.

PUBLICIDAD

La llegada del coronavirus pudo haberse percibido como una zancadilla al desembarque de China en estos países por el nivel de prejuicio que en la sociedad emergieron alrededor de los ciudadanos chinos como principales portadores del COVID-19. Y a pesar de revelar puntos débiles en la relación entre China y África, la pandemia dejó en evidencia el nivel de compromiso privado vinculado a la ayuda frente a COVID-19 en los últimos meses, muestra que algo puede estar cambiando.

Solo entre abril y junio, China despachó dos mil toneladas de ayudas humanitarias directo para África evaluadas en 280 millones de dólares aproximadamente, lo cual fue menor a las donaciones de privados chinos en África. Instrumentos médicos, pruebas, alimentos, insumos de bioseguridad, etc, llegaban desde China sin ni siquiera solicitarlas.

No es de extrañar que la ayuda oficial del país asiático haya sido superada por las donaciones privadas en respuesta al virus. Dado que los inversores chinos enfrentan cada vez más restricciones en Estados Unidos y Europa, su hambre por invertir en otros lugares también puede aumentar. Así ocurrió en 2018, por ejemplo, cuando más empresas chinas invirtieron en startups africanas de tecnología; es decir, su interés en el continente aumentó tras un mayor escrutinio del mercado estadounidense.

Ya no es una cuestión de gobiernos ni de Estados. Lo que hoy le despierta a China el continente africano es la sensación de oportunidad, de crecimiento que trasciende el marco político y se ha adentrado en las ambiciones personales de los empresarios chinos que muy bien han entendido el término de la expansión.

EE.UU. por primera vez está en un enfrentamiento geopolítico en posición de debilidad económica

Con Trump o Biden, el margen de maniobra de Estados Unidos es ya muy pequeño

<https://observatoriocrisis.com/2020/10/11/ee-uu-por-primera-vez-esta-en-un-enfrentamiento-geopolitico-en-posicion-de-debilidad-economica/>

por Maurizio Novelli, gerente de Lemanik , Fondo de Inversión Suizo (artículo publicado por Milán Finance)

Mientras crecen los temores por una segunda ola de contagios en Europa los mercados empiezan a temer por las evidentes complicaciones en la recuperación de la economía.

Sigo pensando que el impacto en la economía real aún no se ha entendido en todo su alcance y la atención se ha centrado equivocadamente en cuando estarán las vacunas disponibles y quién ganará las elecciones en Estados Unidos.

Francamente, creo que las vacunas no podrá restaurar la solvencia de un sistema que ha sido golpeado en su corazón por la pandemia, y cualquiera sea el próximo presidente de los Estados Unidos este se encontrará manejando una crisis económica que no le permitirá margen de maniobra.

La Covid 19 ha desbordado el modelo económico de Estados Unidos, un modelo demasiado expuesto al peso de las finanzas en la economía y al apalancamiento financiero.

Las 20 principales empresas tecnológicas representan el 45% en la composición del índice Standard and Poor y valen el 15% del PIB mundial: en la historia de la economía nunca ha existido tal concentración de riqueza y por tanto un riesgo tan alto

El crédito especulativo que circula en la economía estadounidense equivale al 30% del PIB: se trata de préstamos bancarios, valores respaldados por hipotecas, préstamos apalancados, bonos de alto rendimiento, subprime, etc. Los bonos corporativos con calificación BBB ahora representan el 40% del mercado corporativo, el 50% de estos bonos tiene por el momento una perspectiva negativa. Pero, los sobrevuela un fuerte riesgo de una caída, por su alto rendimiento.

Obviamente los responsables de estas empresas están comprometidos con defender esta “calificación” a toda costa y esta tarea requiere operaciones de endeudamiento y reducción de costos que ciertamente no son positivas para el crecimiento de la economía.

Las intervenciones monetarias y fiscales han permitido a muchas empresas refinanciarse y acumular una gran cantidad de liquidez para intentar seguir siendo solventes.

Sin embargo, a diferencia de otros analistas de la bolsa, yo no estoy de acuerdo con quienes creen que esta liquidez será un poderoso combustible para la recuperación de la economía. En realidad todo el sector empresarial se ha posicionado en modo de supervivencia: indiscutiblemente las empresas no están listas para gastar esa liquidez, su prioridad ahora es sobrevivir a la crisis.

Lo cierto es que todas las intervenciones realizadas hasta el momento han servido para evitar el default del sistema y, por tanto, no son utilizables para efectuar inversiones en la economía real.

Esto último es cada vez más evidente que Estados Unidos. La Covid 19, ha empujado este país a un proceso de japonización de la economía. Es decir, el sector privado debe reducir la deuda para seguir siendo solvente y el sector público debe aumentarla para compensar el impacto del desapalancamiento de la economía.

A pesar de la magnitud de las intervenciones, los incumplimientos en el sistema están aumentando a un ritmo acelerado y las empresas que ya se han declarado en quiebra superan los niveles de 2001 y 2008.

Japonización de la economía estadounidense

El sistema estadounidense siempre se ha caracterizado por la rapidez con la que intenta sacar a relucir las pérdidas para poder “reiniciar” la economía cuanto antes: pero, esta vez el tamaño de las pérdidas es tan grande que no es posible absorberlas en poco tiempo.

La crisis pandémica no ha afectado a un solo sector de la economía como en el pasado (tecnología o inmobiliario), sino que ha golpeado a toda la estructura económica y financiera, haciendo que el daño sea tan grande que no es posible absorberlo con “rapidez”.

Como en Estados Unidos (y en Europa) la crisis ha afectado a toda la economía es claro que es prácticamente imposible un reinicio rápido. Por tanto, lo más probable es que la economía mundial

sea vulnerable a una serie de recaídas frecuentes y repetidas – tan pronto como el apoyo fiscal se elimine solo parcialmente .

Lo sucedido en Japón – con un estancamiento económico durante dos décadas – es probablemente lo que sucederá con la economía occidental en los próximos años, ya que ahora todo el sistema se ha vuelto extremadamente dependiente del estímulo fiscal.

Efectivamente, creo que el principal riesgo que tenemos por delante es el de una doble caída repetida (en forma de W). No estoy de acuerdo con las optimistas previsiones de una recuperación fuerte y lineal sin interrupciones para finales de 2021, cuando teóricamente deberíamos recuperar los niveles del PIB de 2019.

Es casi seguro que el impacto de la crisis se irá diluyendo en el tiempo y probablemente durará mucho más de lo esperado. Mientras tanto, la coyuntura política se superpone a otros problemas. El contexto geopolítico se deteriora constantemente y el proceso de desglobalización corre el riesgo de acelerarse debido al enfrentamiento entre Estados Unidos y China.

Estados Unidos está por primera vez en un enfrentamiento geopolítico en una posición de debilidad económica, que pone en peligro la estabilidad de la arquitectura económica-financiera de Bretton Wood.

La fortaleza de la economía estadounidense le permitió confrontar con éxito a Alemania y Japón en la década de 1940 y a la Unión Soviética a finales de la década de 1980.

Hoy la situación es muy diferente porque la economía estadounidense tiene un déficit externo del 60% del PIB (mientras que en ese momento estaba en superávit) y la deuda que utiliza para financiar su crecimiento está en manos principalmente de Asia, un área cuya influencia ve el indiscutible ascenso de China.

China y Japón poseen el 40% de las reservas de divisas en dólares, pero Japón, que es un aliado de Estados Unidos, tiene ahora más comercio con China (20%) que con Estados Unidos (15%).

Si China – como ocurrirá tarde o temprano – empieza a utilizar el renminbi (yuan) en el comercio con Asia, el papel del dólar inevitablemente decaerá en la asignación de la canasta de reservas de divisas y la moneda China ganará una parte importante de esa canasta de monedas de reservas.

Si bien aún prevalecerá el papel del dólar, lo cierto es que China se prepara para convertirse en un fuerte competidor en el mercado de capitales, atrayendo una parte de los flujos que hoy se invierten principalmente sólo en el dólar. Por este motivo es muy probable que el apalancamiento financiero – cada vez más exagerado – que ha caracterizado los ciclos de crecimiento de la economía estadounidense, desde 1980, hayan alcanzado su punto máximo.

En los últimos cinco años, en el sistema estadounidense, la deuda ha crecido a una tasa del 14% anual, mientras que en Europa o Japón ha crecido alrededor en un 5%. Este ritmo de expansión del apalancamiento ha permitido que la economía estadounidense crezca más que la de otros países, pero ha traído una serie de crisis financieras devastadoras para la población mundial (2001, 2008 y 2020).

El modelo de crecimiento estadounidense se muestra vulnerable

La concomitancia del elevado endeudamiento estadounidense – y la necesidad de reducirlo con la llegada del Renminbi como moneda convertible – expone al sistema económico de EEUU a un detrimento de flujos de capital que sólo puede compensarse con la flexibilización cuantitativa (QE) de la FED, su Banco Central

Pero cuanto más dinero imprime la FED, para respaldar la deuda, más expuesto está el dólar a la depreciación en los mercados. Por ello, la conjunción para la estabilidad del sistema de Bretton Wood se ha vuelto particularmente difícil .

En esta grave situación para Estados Unidos **no** se puede descartar que la crisis pueda conducir a una reorganización parcial del equilibrio global, con evidentes repercusiones en los flujos de capital y en el modelo capitalista de los últimos veinte o treinta años.